

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 2

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 2

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena



Iglesia Cristiana Berea

Preparándonos para la venida del Rey. Tomo 2

Gabriel Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena

Ediciones Berea

Primera Edición:

Diciembre de 2022

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60).

INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que la Iglesia debía prepararse para recibir al Señor Jesucristo, el Rey, en el Arrebatamiento e ir a las Bodas del Cordero. En Apocalipsis 19: 6-9 dice (resaltado nuestro):

⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, **y su esposa se ha preparado.**

⁸**Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente;** porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.

En el versículo 7 de Apocalipsis 19 dice "... y su esposa se ha preparado", lo cual confirma que antes de ser levantada a la Nueva Jerusalén, la Iglesia debía pasar por un periodo de preparación para que pudiera participar del glorioso evento de las Bodas del Cordero. En el versículo 8 de Apocalipsis 19 entendemos el objetivo de la preparación y es vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. En la Reina Valera 1960 se traduce que este lino fino es "las acciones justas de los santos", pero en la versión en griego no aparece el término "acciones", sino solamente "*dikaiōma*" (δικαίωμα) que significa "justicia", por tanto, la traducción de Apocalipsis 19: 8 sería: "⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos." Esta justicia de los santos es la justificación en Cristo Jesús, la cual solamente se le ha concedido a la Iglesia santa que ha sido lavada en la sangre del Cordero.

Es importante resaltar además el término "concedido" (Ap 19: 8) que en griego es *didōmi* (δίδωμι) cuyo significado también es "otorgar, ofrecer" lo cual se relaciona con el tiempo que el Señor le daría a la Iglesia para que se ataviara con las vestiduras de boda. Este tiempo de preparación también aparece en Apocalipsis 22: 11 (resaltado nuestro):

¹¹El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y **el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.**

Cuando el Señor dice "... y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" se está refiriendo a que la Iglesia mantuviera la justificación en Cristo Jesús, perseverando y permaneciendo dentro ella, es decir, siendo justa delante del Padre a través de Jesús, lo cual depende de la santificación, pues en Apocalipsis 22: 11 el Señor pone juntos los dos procesos "santifíquese todavía" y "práctique la justicia todavía", relacionando la justificación con la santificación.

El calvinismo enseña que cuando una persona nace de nuevo es santa y está justificada para siempre, sin importar que esta practique el pecado; pero esto es antibíblico, pues la Palabra claramente enseña que la Iglesia debía mantenerse revestida de la justicia y de la santidad en Cristo, porque sin santidad nadie verá a Señor (He 12: 14).

En el tiempo de la preparación para la venida del Rey, la Iglesia debía gemir para ser revestida del cuerpo glorificado, como dice 2 Corintios 5: 2-4 (resaltado nuestro):

² **Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;**

³ pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo **gemimos con angustia**; porque no quisiéramos ser desnudados, **sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.**

La Iglesia solamente podría vestirse para las Bodas del Cordero manteniéndose pegada a la vid, no apartándose del Señor ni de su Palabra, no apostatando de la fe (Jn 15: 4-6); el que apostata de la fe sin arrepentirse, pierde la santidad, la justificación y la salvación; es por esto que el Señor, cuando amonesta a las iglesias apóstatas en Apocalipsis capítulos 2 y 3, le dice a la iglesia de Laodicea que está desnuda, es decir perdió la santidad y la justificación (Ap 3: 18).

La poderosa verdad de que la Iglesia debía prepararse para el Arrebatamiento y las Bodas del Cordero se confirma en la parábola de las 10 vírgenes (Mt 25: 1-13); leamos los versículos 5 al 10 (resaltado nuestro):

⁵ Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

⁶ Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

⁹ Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; **y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas**; y se cerró la puerta.

En el versículo 10 dice que solamente las 5 vírgenes que estaban preparadas entraron a las bodas, las que tenían las lámparas encendidas y llenas de aceite (Mt 25: 4), que representa al Espíritu Santo, quien es el que nos santifica cuando permanecemos pegados a Cristo y a su Palabra la cual es lámpara y lumbrera a nuestro camino (Sal 119: 105).

Pero ¿qué significa prepararse? Satanás y la Iglesia apóstata guiada por la Perversa vieja naturaleza¹, y por su amor a esta Tierra, han definido la preparación de una manera equivocada; han dicho que prepararse para el Arrebatamiento es haber recibido a Cristo. El calvinismo afirma que esto es suficiente y que no se necesita practicar santidad, pues plantean que, cuando la persona nace de nuevo ya está santificada permanentemente y que así practique el pecado sigue siendo santa y salva; por lo tanto, si muere en ese estado va a la presencia del Señor. Esto es una mentira de la Perversa y del diablo; muchos que han creído esto y, habiendo nacido de nuevo practicaron el pecado, abrieron sus ojos en el Infierno. El calvinismo también ha dicho que si la persona que recibió a Cristo practica el pecado será arrebatada; todos los que creen esta mentira se quedarán en esta Tierra y vivirán la Tribulación, sin oportunidad de arrepentirse.

Hay otra doctrina según la cual la santidad es el requisito para ser arrebatado, pero la definen acomodada a las concupiscencias del corazón, a la Perversa naturaleza de pecado; dicen ser santos, pero tienen su corazón y anhelos en esta Tierra que está maldita por el pecado y la muerte, fornican con la Tierra y desprecian la Nueva Jerusalén, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; la Palabra de Dios claramente dice que ser santo es no poner la mira en las cosas de esta Tierra, porque nuestra vida, herencia y promesas están escondidas con Cristo en Dios; leamos Colosenses 3: 1-4 (resaltado nuestro):

¹ **Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² **Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.**

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Muchos también dicen ser santos, pero en sus corazones están los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria, tienen codician y avaricia. Sin embargo, la Palabra de Dios dice que ser es santos es hacer morir lo terrenal y las obras de la carne, las obras de la Perversa que es terrenal, codiciosa, avariciosa; leamos ahora Colosenses 3: 5-6 (resaltado nuestro):

⁵ **Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros:** fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia...

¹ Para comprender más profundamente quién es la Perversa vieja naturaleza vea los estudios: "Los nombres de la Perversa" y "La Perversa parte 2: el misterio" <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Son los apóstatas los que dicen ser santos y, además de estar hinchados de las obras de la Perversa, se han llenado de la sabiduría del mundo, de la psicología y ciencias humanas que niegan a Dios con teorías diabólicas como el evolucionismo, pretendiendo armonizarlas con la Palabra de Dios que es santa y pura. Los que piensan y defienden estas aberraciones, diciendo que son grandes avances de la teología y del estudio de las Escrituras, son guiados por la Perversa vieja naturaleza, tergiversan y sacan de contexto versículos para acomodarlos a sus concupiscencias. Estos que dicen practicar santidad no han entendido lo que el Señor dijo en Colosenses 2: 8: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”. Los que creen y enseñan estas doctrinas falsas no se preparan como dice la Escritura; no son santos ni justos delante del Padre.

Estas dos posturas erradas sobre la santidad no hablan de prepararse para el Arrebatamiento, porque además de no entender el significado de la santidad y de la justificación, le agregan el pecado de decir y enseñar que la venida de Cristo en el Arrebatamiento será como “ladrón en la noche”, es decir, que el Señor tomará por sorpresa a su Iglesia, porque vendrá cualquier día a cualquier hora y por eso la Iglesia debe permanecer “velando” y en “santidad”, malinterpretando lo que el Señor dijo en Mateo 24: 43. Los siervos malos son los que dicen “mi Señor se tarda en venir, no hay preparación porque será como ladrón y no sabremos ni el día ni la hora de la venida del Cristo por su Iglesia santa”; quien cree estas mentiras no vela, no se prepara, no es santo. El Señor enseña en su Palabra que su venida no tomará por sorpresa a la Iglesia santa que es hija de luz e hija del día, pues hay señales claras del tiempo del fin que el mismo Señor dejó escritas en el discurso del Monte de los Olivos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 y otras partes de la Escritura; es por esto que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 5: 4-5 (resaltado nuestro):

⁴ Mas vosotros, hermanos, **no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.**

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Por lo tanto, prepararse es ser santo, practicar la santidad, santificarse todavía (Ap 22: 11b), no abandonar la Palabra, amarla y guardarla, lo cual es lo mismo que amar a Dios (Jn 14: 21). Prepararse es tener la mirada y el corazón puestos en la venida del Señor, es desprenderse de esta Tierra, esperando la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios (He 11: 10). Preparase es estar en el ensueño de amor, dejar todo atrás y proseguir a lo que está delante, a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Fil 3:12-14). Prepararse es estar como la sulamita del Cantar de los cantares, que escuchó la voz del Amado cuando este venía saltando por los montes y los collados. Leamos el Cantar de los cantares 2: 8-9:

⁸ ¡La voz de mi amado! He aquí él viene

Saltando sobre los montes,

Brincando sobre los collados.

⁹ Mi amado es semejante al corzo,

O al cervatillo.

Helo aquí, está tras nuestra pared,

Mirando por las ventanas,

Atisbando por las celosías.

Finalmente, prepararse es sentir la cercanía del Amado, del Deseado, del Rey, por cuanto hemos entendido los tiempos por la Palabra, por las señales que el Señor nos dejó para que supiéramos que está a la puerta, es sentir que está tras la pared y desear escuchar su voz que en breve nos dirá: “Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven” (Cnt 2: 10). La Iglesia que está vestida es la que escuchará esta dulce voz del Amado; porque ha sido Él quien ha ataviado a su desposada, la virgen pura, con las vestiduras que están escritas en la Palabra; las cuales son:

- 1- La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18).
- 2- La vestidura sacerdotal (Ap 4: 4; 5: 8).
- 3- La vestidura de la humildad (Col 3: 12).
- 4- La vestidura del amor (Col 3: 14).
- 5- La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24).
- 6- La vestidura de cilicio: el cilicio de la misión profética (Mt 3: 1-4) y el cilicio del clamor por los que están perdidos (Jd 1: 21-23).
 - a) La vestidura de honra, de novia, de boda, de lino limpio, blanco y resplandeciente (Ap 19: 7-8), que incluye: (a) La vestidura del cuerpo glorificado (1 Co 15:51-54),
(b) La vestidura del culto celestial (Ap 4:4).

La Iglesia santa que tiene estas vestiduras está a punto de ir a la Nueva Jerusalén para adorar el Rey en el mar de cristal.

Todo lo anterior es el tema central de “Preparándonos para la venida del Rey”, un libro que compila las 150 prédicas que ordenó el Señor en Berea en el 2017 y finalizaron el primero de diciembre de 2019; el cual tiene como fin brindar a los creyentes todo lo necesario con el fin de prepararse para el día más importante en los 6.000 años de historia de la humanidad, el evento más glorioso y esperado por toda la creación, y es la venida de Cristo con los que durmieron en Él, la apertura de la primera resurrección, en la que por primera vez la Iglesia cantará “Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Co 15: 54-55). El que lea estas 150 prédicas y las

atesore en el corazón se vestirá de los atavíos de boda, entrará en el ensueño de amor por Cristo, el Amado, el Esposo y estará listo para el Arrebatamiento y para ir a las Bodas del Cordero. En estas prédicas, hay verdades poderosas sobre su venida por la Iglesia santa, el juicio de la Tribulación, el Reino Milenial y el Reino Eterno el cual es el centro de la serie de prédicas “Preparados para la venida del Rey²”, que inició en diciembre de 2019, terminada la serie de “Preparándonos para la venida del Rey”.

Esperamos que este libro-compilación de prédicas ayude a muchos a prepararse para encontrarse con Jesús en las nubes y e ir a casa, porque ciertamente viene en breve, “Amén, sí, ven Señor Jesús”.

² <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

ÍNDICE DE LAS PRÉDICAS DE PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY	
Nombre de la Prédica	Tema
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 1.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 2.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (2). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 3.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (3). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 4.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (4). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 5	Los sellos de Apocalipsis: Primer al cuarto sello.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 6.	Los sellos de Apocalipsis: Quinto al séptimo sello. Las trompetas del Apocalipsis: Primera a la cuarta trompeta.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 7.	Las trompetas del Apocalipsis: Quinta a la séptima trompeta. las siete copas del Apocalipsis: Primera a la séptima copa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 8.	La Segunda Venida de Cristo (1): Introducción: ¿por qué es necesaria?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 9.	La Segunda Venida de Cristo (2): Eventos relacionados con la Segunda Venida de Cristo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 10.	El Milenio Introducción: Profecías sobre el Milenio en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 11.	El Milenio 1: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 12.	El Milenio 2: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 13.	El Milenio 3: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) Los judíos. El Templo Milenial. Los sacrificios en el templo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 14.	El Milenio 4: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) los judíos. La construcción del Templo Milenial, la repartición de la Tierra. (b) Los gentiles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 15.	El Milenio 5: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: la Iglesia: características del cuerpo glorificado; el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 16.	El Milenio 6: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado: Regir con vara de hierro.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 17.	El Milenio 7: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: La gran comisión en el Milenio.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 18.	El Milenio 8: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: El ministerio de enseñanza. El ministerio de pastor
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 19.	El Milenio 9: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El derramamiento del Espíritu Santo en el Milenio. La profecía en el Milenio. El ministerio de sanidad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 20.	El Milenio 10: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La alabanza y la adoración de Israel.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 21.	El Milenio 11: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 22.	El Milenio 12: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 23.	El Milenio 13: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 24.	El Milenio 14: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 25.	El Juicio Final (1): Juicio sobre Satanás y sus demonios, el Gran Trono Blanco y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 26.	El Juicio Final (2): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 27.	El Juicio Final (3): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 28.	El Juicio Final (4): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 29.	El Juicio Final (5): Descripción del Lugar de tormento y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 30.	El Reino Eterno (1): Introducción: la palabra “reino” en las Escrituras.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 31.	El Reino Eterno (2): Introducción: la Palabra “eterno” en las Escrituras. Profecías sobre el Reino Eterno en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 32.	El Reino Eterno (3): Las promesas a la Iglesia cumplidas en el Reino eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 33.	El Reino Eterno (4): El cumplimiento de las promesas para Israel y los gentiles en el Reino Eterno; características y descripción de la Nueva Jerusalén (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 34.	El Reino Eterno 5: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (2). Diferencias entre Babilonia y la Nueva Jerusalén.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 35.	El Reino Eterno 6: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (3).

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 36.	El Reino Eterno 7: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (4)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 37.	El Reino Eterno 8: Las actividades y bendiciones que le esperan a los siervos del Señor en la Nueva Jerusalén y el Reino Eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 38.	Advertencia del Señor al final de Apocalipsis; razones por las cuales el Señor le abrió la revelación de Apocalipsis a la Iglesia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 39.	La orden de no sellar las Palabra de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 40.	Estudio de Apocalipsis 22: 11-15. La oposición entre los juntos y los injustos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 41.	Estudio de Apocalipsis 22: 17. El clamor del espíritu y de la esposa
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 42.	Estudio de Apocalipsis 22: 18-19. La última advertencia sobre añadir o quitar de las palabras de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 43.	Estudio de Apocalipsis 22: 20: La certeza final: el testimonio fiel y verdadero de las palabras del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 44.	La gracia infinita 1: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 45.	La gracia infinita 2: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 46.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 1: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 47.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 2: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 48.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 3: ¡Vela Iglesia, estate preparada para mi venida!
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 49.	Los engaños del diablo. Primer engaño: “así no se interpreta la profecía”. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 50.	Los engaños del diablo. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 51.	Los engaños del diablo. Tercer engaño: “Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperar”. Cuarto engaño: el afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 52.	Los engaños del diablo. Quinto engaño: el engaño de las riquezas
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 53.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: el engaño de la falsa paz (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 54.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (2). Las guerras del tiempo de fin (destrucción de Elam).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 55.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (3). Las guerras del tiempo de fin (la guerra del salmo 83, la destrucción de Damasco y la primera guerra de Gog y Magog).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 56.	Los engaños del diablo. Séptimo engaño: el engaño del falso amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 57.	Los engaños del diablo. Octavo engaño: el engaño de la unidad de la iglesia terrenal.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 58.	Los engaños del diablo. Noveno engaño: el engaño de que este mundo y esta Tierra van a seguir y va a prosperar. El engaño del desarrollo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 59.	Los engaños del diablo. Décimo engaño: El engaño de las falsas doctrinas: El espíritu de Jezabel y el espíritu de Balaam, el espíritu de apostasía (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 60.	Los engaños del diablo. Último engaño: La pérdida de la paciencia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 61.	¿Realmente estas esperando a Jesús en el Arrebatamiento?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 62.	El fuego por la venida del Señor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 63.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia apóstata.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 64.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los cargos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 65.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los juicios (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 66.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia dormida
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 67.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia santa al final de los tiempos
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 68.	Instrucciones para la iglesia santa del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 69.	Primera instrucción: Permanece en la Palabra de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 70.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 1: (a) el poder para salvar un alma perdida.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 71.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 2: (b) cree en el poder de Dios para guardarnos sin mancha; (c) el poder para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros; (d) el poder para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 72.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 3: (2) cree en el poder de la soberanía de Dios en cada instante sobre la Iglesia, sobre Israel y sobre todo el mundo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 73.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 1: las obras del Espíritu Santo en el creyente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 74.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 2: el fruto del Espíritu Santo (amor, gozo, paz, paciencia)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 75.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 3: el fruto del Espíritu Santo (benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 76.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 1: La fe dura del apóstol Pablo. La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 77.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 2: La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 78.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 3: El testimonio de fe dura de la Iglesia cristiana Berea.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 79.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 1: ¿Cuál es tu primer amor, quién es el más grande en tu vida, quién está en primer lugar?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 80.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 2: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 81.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 3: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 82.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 4: cómo es el Paraíso, el Tercer Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 83.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 5: la Nueva Jerusalén es el Templo de Dios y allí se encuentra su trono.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 84.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 6: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 85.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 7: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles y los salvos del Antiguo y Nuevo Pacto.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 86.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 8: La alabanza y la adoración en el Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 87.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 9: Las prioridades de Salomón.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 88.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 1: cómo saber si tienes una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 89.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 2: ¿dónde está tu corazón, dónde está tu tesoro?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 90.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 3: la responsabilidad de cada creyente para mantener una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 91.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 4: ¿cómo ves la realidad de esta Tierra y de este mundo?; ¿cómo te sientes en esta Tierra y en este mundo?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 92.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 1: qué significa estar firmes.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 93.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 2: el ejemplo de Noé y de Lot; ¿qué significa mantenerse en rectitud y justicia?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 94.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 3: los días de Noé y los días de Sodoma y Gomorra.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 95.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 4: comparación de la rectitud y la justicia de los creyentes en la época antes del Diluvio y los creyentes al final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 96.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 5: el amor a Dios como la base para vivir firmes en rectitud y justicia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 97.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 1: la voluntad permisiva de Dios, la voluntad perfecta y absoluta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 98.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 2: relación de la voluntad perfecta de Dios con el Arrebatamiento de la Iglesia; y qué nos impide hacer la voluntad perfecta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 99.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 3: métodos que el Señor usa para cumplir su voluntad perfecta en nosotros.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 100.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 4: Dios usa la disciplina y el juicio para que sus hijos hagan su voluntad perfecta (Quinto Método).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 101.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 5: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 102.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 6: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 103.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción

	de gracias 7: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 104.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 8: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 105.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 9: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 106.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 10: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 107.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 11: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 108.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 12: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 109.	Octava instrucción 13 (conclusión). Novena instrucción (introducción): Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 110.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 1: la preparación aquí en la Tierra en estos últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 111.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 2: la Pascua como tipo de preparación de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 112.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 3: preparación del pueblo de Israel para llegar delante de Dios en el monte Sinaí como tipo de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 113.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 4: ¿por qué la exigencia de la santificación para la Iglesia es mayor que la que le hizo el Señor a Israel?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 114.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 5: la batalla de la santificación.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 115.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 6: Israel como tipo de la Iglesia del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 116.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 7: momentos cruciales en la comparación entre Israel y la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 117.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 8: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 118.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 9: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 119.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 10: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 120.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 11: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 121.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 12: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 122.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 13: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 123.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 14: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (7).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 124.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 15: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (1). (a) No temas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 125.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 16: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (2). (a) No temas, (b) no desmayes, (c) toma la gente de guerra
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 126.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 17: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación

	Israel-Iglesia (3). (c) toma la gente de guerra y (d) levántate y sube: levántate y santifícate.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 127.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 18: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (4). (d) levántate y sube: levántate y adórame.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 128.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 19: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (5). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 129.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 20: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (6). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 21: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (7). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 131.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 22: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (8). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 132.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 23: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (9). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual. La misión del monte de los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 133.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 24: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (10). La preparación para las bodas. La misión del monte de los Olivos, las recompensas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 134.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 25: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (11). La misión del Monte los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 135.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 26: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (12). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 136.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 27: Instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (13). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 137.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 28: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (14). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 138.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 29: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (15). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 139.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 30: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (16). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 140.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 31: el ejemplo del pueblo de Israel cuando entraron a la tierra prometida, el engaño de los gabaonitas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 141.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 32: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (1). Introducción.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 142.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 33: Preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (2). (a) La vestidura sacerdotal, (b) la vestidura de la armadura de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 143.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 34: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (3). (c) La vestidura de la humildad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 144.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 35: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (4). (d) La vestidura de amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 145.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 36: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (5). (e) La vestidura del nuevo hombre.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 146.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 37: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (6). (e) La vestidura del nuevo hombre, (f) la vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 147.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 38: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (7). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 148.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 39:

	preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (8). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 149.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 40: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (9). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 150.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 41: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (10). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TRIGÉSIMA PRIMERA PARTE

EL REINO ETERNO 2ª ENTREGA

20 de agosto de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada hicimos la introducción al tema final del Reino Eterno, siguiendo el orden de los eventos del libro de Apocalipsis; dijimos que hay dos palabras claves: REINO y ETERNO¹. Vimos cómo la oferta de este Reino había sido hecha al ser humano desde Edén. Hoy vamos a hablar de la segunda palabra clave: ETERNO. Hablaremos de la eternidad y de cómo ese Reino ya existe, y ya está preparado; es el reino celestial, el Reino de Dios, el reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y veremos cómo este reino fue revelado a varios siervos de Dios, y sus revelaciones quedaron plasmadas en las Escrituras

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 13 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 30. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/LkFaPVA-ikM>

con los métodos y figuras que el Espíritu Santo les dio con el fin de que los lectores de la Biblia de todos los tiempos, pudiéramos comprender el mensaje.

1. El Tercer Cielo: La morada de Dios hoy en los Cielos. Reino Eterno ahora y siempre.

Cuando hablamos de Reino Eterno casi siempre pensamos en la morada de Dios en el Cielo; incluso cuando se habla del Reino de los Cielos o el Reino de Dios, la remisión casi siempre es a pensar en el Cielo en términos espaciales. Pero la Biblia enseña que ciertamente hay un Reino Eterno en los Cielos, pero que habrá un Reino Eterno en la Tierra. Esto es lo que nos enseña el Señor al final del libro de Apocalipsis en los capítulos 21 y 22, y es el descenso de la Nueva Jerusalén a la Tierra, es decir, el Reino Eterno celestial instaurado en la Tierra que será nueva; es el reino celestial o el Reino de Dios instaurado en la Tierra Nueva. Por lo tanto, no podemos pensar que el Reino Eterno iniciará en la Tierra, pues ya ese Reino Eterno está en los Cielos, en el Tercer Cielo. Vamos a hablar de esto hoy.

La Palabra de Dios habla del Tercer Cielo como el lugar de la habitación de Dios; y si se menciona que es tercero, es porque hay un primer y un segundo Cielo. Se ha considerado que el primer Cielo es la atmósfera, el Cielo que vemos cuando alzamos nuestros ojos; el segundo Cielo, corresponde al

espacio, donde están los planetas, las galaxias; y el Tercer Cielo es la casa del Padre, la morada de Dios, donde Él habita en luz inmarcesible².

Leamos Isaías 57:15:

¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Isaías dice claramente que Dios, el Alto y Sublime habita la eternidad, en la altura y la santidad. Nos está dando el profeta tres características del Tercer Cielo, de la morada de Dios que es el Reino Eterno, su reino incommovible.

Los siervos de Dios tenían claridad sobre la habitación de Dios. Leamos Deuteronomio 26:15:

¹⁵ Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel, y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.

La morada del Señor es santa y está en el Cielo dice Moisés aquí. Salomón vuelve a usar el mismo término en la oración de dedicación de Templo. Leamos 1 Reyes 8:30 (Resaltados nuestros):

³⁰ Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren en este lugar, también tú lo oirás **en el lugar de tu morada, en los cielos**; escucha y perdona.

² La Biblia habla de la atmósfera terrestre (faz de la expansión: Gn 1. 2, 7-8); del primer Cielo que corresponde al espacio exterior (regiones celestes: Ef 6: 12); luego sigue el segundo Cielo que la Biblia llama "Los Cielos" donde están los ángeles y el Tercer Cielo que es la morada de Dios. Para mayor comprensión de este tema, ver el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2020). El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno. Ediciones Berea, pp. 16-19. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/el-reino-eterno>

Salomón le llama "el lugar de la morada, en los Cielos". David le llama, "la morada de tu gloria". Leamos Salmos 26:8:

⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado,
Y el lugar de la morada de tu gloria.

Otro salmista le llama, "tu santo monte" y "tus moradas". Leamos Salmos 43:3:

³ Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán;
Me conducirán a tu santo monte,
Y a tus moradas.

Uno de los hijos de Coré le llama "la ciudad de Dios" y "el santuario de las moradas del Altísimo" en el Salmos 46:4:

⁴ Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,
El santuario de las moradas del Altísimo.

Estos nombres parecieran aplicarse a la Jerusalén terrenal del momento del salmista, pero se aplican proféticamente a la Nueva Jerusalén y el río puede referirse al que sale del trono de Dios, tal como se describe en Apocalipsis. En otro lugar, el salmista se refiere a "tus moradas", "los atrios de Jehová" y "tu casa". Leamos Salmos 84: 1-4 (Resaltados nuestros):

¹ ¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

² Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová;
Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

³ Aun el gorrión halla casa,
Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos,
Rey mío, y Dios mío.

⁴ Bienaventurados los que habitan **en tu casa**;
Perpetuamente te alabarán. *Selah*

Estos términos se refieren a la casa del Padre, la morada en el Cielo, pues el salmista dice que son bienaventurados los que habitan en la casa del Señor, pues perpetuamente lo alabarán.

El Señor dice que desde su morada ve a todos los seres humanos. Leamos Isaías 18: 4:

⁴ Porque Jehová me dijo así: Me estaré quieto, y los miraré desde mi morada, como sol claro después de la lluvia, como nube de rocío en el calor de la siega.

Esta morada eterna donde habita el Altísimo, el Santo, es la ciudad que describe el autor de Hebreos. Leamos Hebreos 12: 22-24:

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,
²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,
²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Varios términos usa el autor de Hebreos para referirse a la ciudad: "Monte de Sion", "Jerusalén la celestial"; pero este autor también nos describe quiénes ya habitan en esa ciudad además del Dios vivo:

- Muchos millares de ángeles,
- La congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos que se refiere a los salvos que han muerto en Cristo.

Leamos Lucas 10: 20:

²⁰ Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

- Los espíritus de los justos hechos perfectos, que se refieren a los salvos del Antiguo Testamento que eran llamados "justos".

Esto quiere decir que en el Reino Eterno de la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios vivo, la morada santa de Dios, ya está habitada, ya estaba habitada por Dios y su miríada de ángeles, y siguió siendo habitada con los que durmieron en el Antiguo Pacto, incluyendo los dos arrebatados, Enoc y Elías; y ha seguido siendo habitada por los que mueren en Cristo, los que duermen, los que están ausentes del cuerpo, pero presentes al Señor en su morada a la que Pablo le llama "la habitación celestial". Leamos 2 Corintios 5: 1:

¹ Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

Pablo se refiere al cuerpo del creyente que llama "morada terrestre" o "este tabernáculo"; y cuando dice: "Se deshiciere", se remite a la muerte física. Pero también se refiere a nuestra casa terrenal donde vivimos. Cuando dice Pablo que tenemos un edificio, una casa no hecha de manos se refiere a la casa del Padre, a la morada que el Señor nos tiene preparada en el Tercer Cielo, en la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial; por ello dice el apóstol: "Una casa no hecha de manos, eterna, en los Cielos" (2 Co. 5:1)³. El apóstol Pablo continúa diciendo en 2 Corintios 5:2-4:

³ Esta casa no hecha de manos también se refiere al cuerpo glorificado que obtendrá todo aquel que cree en Cristo permanece en Él el día del Arrebatamiento de la Iglesia santa.

²Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

³pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

⁴Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

Dice el apóstol Pablo que el verdadero hijo de Dios que anda en el Espíritu, gime para ir a la presencia del Rey, a la ciudad celestial, para ser revestido. El gemir es para que lo mortal sea absorbido por la vida, es decir, que seamos trasladados a la ciudad celestial, a la tierra de los vivientes, a la Nueva Jerusalén celestial, a la ciudad del Dios vivo, a la compañía de miríada de ángeles y de los que ya están allí. Más adelante veremos ejemplos de siervos de Dios que de alguna manera tuvieron contacto con esta realidad gloriosa del Reino Eterno, del Tercer Cielo. Sigamos leyendo lo que está diciendo Pablo en 2 de Corintios 5: 5-8:

⁵ Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

⁶ Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

⁷ (porque por fe andamos, no por vista);

⁸ pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

La garantía que tenemos de poder llegar al Reino Eterno celestial y por lo tanto de participar en su Reino Eterno terrenal, es el Espíritu Santo que mora en nosotros, son las arras del Espíritu de las que habla Pablo en el pasaje que acabamos de leer.

Frente a ese anhelo ferviente que tenemos de ser revestidos de la habitación celestial, de llegar a la presencia del Rey, el apóstol dice que debemos tener confianza, fe; dice: "Así que vivimos confiados siempre..." (2 Co. 5: 6a) y dice

también "pero confiamos..." (2 Co. 5: 8a). Debemos tener fe y esperar en Dios que haga su soberana voluntad: Si nos tiene en esta Tierra es para servirle, para compartir las buenas nuevas del Reino Eterno al que tenemos acceso por ser salvos en Cristo; tenemos que esperar en Dios mientras anhelamos llegar a su presencia. Por eso el apóstol Pablo dice que ausentes o presentes en el cuerpo debemos ser agradables a Dios. Leamos 2 Corintios 5: 9:

⁹ Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

Llegar al Reino Eterno celestial es el anhelo de todo verdadero hijo de Dios y por eso es que el Señor Jesucristo les habla a los discípulos de la casa de Padre, revelando la llegada a esta casa cuando ocurra el Arrebatamiento de la Iglesia, otro anhelo ferviente que tenemos los creyentes. Leamos Juan 14: 1-3:

¹No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

¡Cuánto anhelamos llegar a la casa del Padre, a las moradas que Jesús ha preparado para nosotros, su Iglesia, al Reino Eterno en los Cielos!; por eso la Iglesia dice: "Ven Señor Jesús", porque si partimos con Cristo antes del Arrebatamiento estaremos ausentes del cuerpo, pero presentes al Señor; y si estamos aquí cuando suene la trompeta, seremos transformados, tendremos un cuerpo glorioso y se cumplirá la promesa del Señor Jesús de tomarnos hacia Él mismo para que donde Él está nosotros también estemos.

Cuando el Señor Jesucristo les dio esta palabra a sus discípulos recalcó que no se turbara nuestro corazón, que creyéramos en Él y les dijo cuál era el camino para llegar a la casa del Padre, al Reino Eterno en el Cielo. El único camino para poder llegar a la casa del Padre es el Señor Jesucristo, no hay otro nombre bajo el Cielo dado a los hombres que pueda hacer esto. Leamos Juan 14:4-6:

⁴Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

⁵Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Cuando el Señor dice que en la casa del Padre hay muchas moradas se refiere a la Nueva Jerusalén, al Reino Eterno donde está con sus ángeles. El Señor Jesús dice que va a preparar lugar para la Iglesia cuando se refiere a "vosotros". La casa del Padre ya está en el Cielo, la Nueva Jerusalén ya existe en el Tercer Cielo, ¿por qué el Señor dijo que iba a preparar lugar para su Iglesia si la casa del Padre ya está en el Cielo, si ya allá hay muchas moradas, si la Nueva Jerusalén ya está en el Tercer Cielo?

Jesús debía consumir la obra completa de redención y debía pagar nuestra deuda delante del Padre; ascendió al Cielo, entró al Lugar Santísimo en el templo celestial, como dice el libro de Hebreos 9: 11:

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación...

Este perfecto tabernáculo no hecho de manos, que no es de esta creación, es decir, terrenal, es el templo que está en el Cielo⁴, en la Nueva Jerusalén, el Reino Eterno en el Tercer Cielo, el que vio Juan y describe en Apocalipsis 11: 19:

¹⁹Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

Jesús entró en este templo celestial y entró al Lugar Santísimo con su propia sangre, como dice el autor de Hebreos. Leamos Hebreos 9: 12:

¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Cuando el autor de Hebreos dice que Jesús entró en el Lugar Santísimo habiendo obtenido eterna redención, se refiere a la preparación de las moradas de la que habló el Señor Jesucristo en Juan 14 cuando habló de la casa del Padre. La preparación del lugar para su Iglesia es la eterna redención obtenida por Cristo mediante la ofrenda de sí mismo presentada en el templo celestial, en la Nueva Jerusalén, el Reino Eterno celestial, delante del Padre. El autor de Hebreos sigue diciendo en Hebreos 9: 24-26:

²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

⁴ Específicamente este Tabernáculo es el cuerpo santo y perfecto del Señor Jesucristo, a través de quien tenemos entrada al templo en el Tercer Cielo, en la Nueva Jerusalén.

2. La revelación del Reino Eterno celestial a siervos en la Tierra.

En la Biblia se nos habla de varios varones que tuvieron su mirada puesta en Jesús y cuya fe fue recompensada con revelaciones del Reino Eterno celestial; veamos:

A) Enoc y Elías.

Tuvieron el privilegio de no ver muerte y fueron llevados por el Señor a la casa del Padre, al Reino Eterno.

Leamos Génesis 5: 24:

²⁴ Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

Leamos 2 de Reyes 2: 11:

¹¹ Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

Estos dos varones tuvieron el privilegio de llegar a la ciudad celestial, al Tercer Cielo.

B) Isaías.

Otro ejemplo que tenemos en las Escrituras de siervos que tuvieron visiones del Reino Eterno en el Cielo fue Isaías quien vio el trono de Dios en el templo y los seres angelicales que habitan allí, y adoran al Señor. Esta adoración es la

misma que encontramos en Apocalipsis y se refiere no solamente a la gloria de Dios allí presente sino también la que habrá en el Milenio y en el Reino Eterno, el Reino Celestial que será instaurado en esta Tierra cuando sea nueva.

Leamos Isaías 6: 1-8:

¹ En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

² Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

⁶ Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

⁷ y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

⁸ Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

C) Ezequiel.

Otro varón que podemos mencionar que tuvo una visión del trono de Dios en el Tercer Cielo fue Ezequiel, quien también pudo ver los seres vivientes que vio Juan y narra en Apocalipsis. Leamos Ezequiel 1: 22-28 (Resaltado nuestro):

²² Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas.

²³ Y debajo de la expansión las alas de ellos estaban derechas, extendiéndose la una hacia la otra; y cada uno tenía dos alas que cubrían su cuerpo.

²⁴ Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como el ruido de un ejército. Cuando se paraban, bajaban sus alas.

²⁵ Y cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas.

²⁶ **Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él.**

²⁷ Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor.

²⁸ Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor.

Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando yo la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.

Estos 5 ejemplos corresponden a varones del Antiguo Pacto a los que Dios les mostró su Reino Eterno, su morada, su casa. Pero en el Nuevo Pacto también nos ha dejado el Señor ejemplos:

a) Pablo

Uno de esos varones es Pablo; leamos 2 de Corintios 12: 2-4 (Resaltado nuestro):

² Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) **fue arrebatado hasta el tercer cielo.**

³ Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

⁴ **que fue arrebatado al paraíso**, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

Claramente el apóstol dice que hay un Tercer Cielo y habla del paraíso, término que aparece en Génesis 2 como Edén donde el Señor plantó un huerto para Adán y Eva; y en Lucas 23 cuando el Señor Jesús le dice al ladrón que ese mismo día estaría en el paraíso con Él.

b) Esteban

El otro varón que vio el Tercer Cielo fue Esteban. Leamos Hechos 7: 55-56 (Resaltado nuestro):

⁵⁵ Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

⁵⁶ y dijo: **He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.**

c) Juan

Y finalmente el otro varón que tuvo el privilegio de ver la morada de Dios, el Reino Eterno en el Cielo es Juan. Leamos Apocalipsis 4: 1-6 (Resaltado nuestro):

¹ Después de esto miré, y he aquí **una puerta abierta en el cielo**; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

² Y al instante yo estaba en el Espíritu; **y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.**

³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

⁴ Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

⁵ Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Juan dice que vio una puerta en el Cielo que se abrió y subió allí, tal como la Iglesia subirá en el Arrebatamiento, porque se abrirán los Cielos y seremos atraídos por el Señor hacia las nubes, y nos iremos a la casa del Padre, al Reino Eterno del cual disfrutaremos en cuerpo glorificado, privilegio que tiene la

Iglesia porque los salvos del Antiguo Testamento tendrán que esperar hasta el final de la Tribulación para resucitar y ser glorificados para entrar al Milenio. Pero nosotros, la Iglesia santa, sin mancha, sin arruga, ahora se está preparando como las novias judías para cuando el Padre le diga al novio: "Ya está listo todo, ve a buscarla", entonces el novio, Jesús, venga en las nubes, al primer Cielo, a buscar a su novia, para, como en las nupcias judías, llevarla a la casa del Padre, a los simbólicos 7 días, como dice la costumbre, pero que realmente serán 7 años, esos siete años del culto glorioso celestial que acontecerá en la casa del Padre, el Tercer Cielo, mientras aquí en la Tierra ocurren los 7 años de los juicios de la Tribulación; y al final de los 7 años, ocurrirán las Bodas del Cordero, Jesús, el novio, y la Iglesia, la novia, se unirán y habrá una gran cena con los convidados a las bodas que serán todos los salvos de la Tribulación, para luego regresar el Señor con su esposa a la Tierra a reinar con ella mil años, que serán las fiestas de bodas. ¡Aleluya! Santo es el Señor; estas fiestas serán aquí en la Tierra, es la Fiesta de los Tabernáculos.

Juan vio el trono del Dios glorioso que está en su morada eterna ahora, y que todos los que partieron con Cristo tienen el privilegio de ver junto a todos los santos del Antiguo Testamento. Este trono está en el templo de Dios, en la casa del Padre, el Reino Eterno de Dios que ahora está en el Tercer Cielo, la Nueva Jerusalén; pero esta casa bajará a la Tierra cuando el Señor la haga nueva, será instaurado el Reino de Dios, el reino celestial en la Tierra.

De esto hablaremos en la siguiente prédica.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/z6nFnNRNVSA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY TRIGÉSIMA SEGUNDA PARTE EL REINO ETERNO 3ª ENTREGA

27 de agosto de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos cómo es el Reino Eterno en el Cielo, la Nueva Jerusalén¹, la casa del Padre que ya está en el Tercer Cielo; vimos cómo la Biblia describe este Reino Eterno en el Antiguo y el Nuevo Testamentos, y cómo lo anhelaban los siervos de Dios. También dimos ejemplos de siervos que fueron a este Reino Eterno como Enoc y Elías, ejemplos que el Señor dejó de cómo será el Arrebatamiento de sus fieles. Dimos también ejemplos de varones que

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2019, 20 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 31. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/z6nFnNRNVSA?feature=share>

tuvieron acceso, por revelación, a este Reino Eterno como Isaías, Ezequiel, Pablo y Juan, quienes escribieron sus experiencias gloriosas.

El día de hoy vamos a estudiar el Reino Eterno en la Tierra siguiendo la cronología de Apocalipsis en los capítulos 21 y 22.

(1) Los Cielos y la Tierra serán deshechos.

Como estudiamos en la prédica anterior, Dios ofreció este Reino Eterno a la humanidad desde siempre; y cuando Cristo vino a la Tierra, le hizo la oferta nuevamente al pueblo de Israel cuando le dijo, "...Arrepentíos porque el Reino de los Cielos se ha acercado" (Mt. 4:17 b). El Señor habló de este Reino de los Cielos instaurado en esta Tierra.

Pero la instauración de este reino en la Tierra no puede hacerse hasta que el Señor la haga nueva, porque sobre la Tierra pesa la maldición del pecado del hombre. Leamos Génesis 3:17 (Resaltado nuestro):

¹⁷Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa**; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

La Tierra debe ser destruida y hecha nueva para que la maldición sea quitada y por eso el Señor lo dice en la Palabra. En las Escrituras encontramos varios pasajes donde se corrobora que Dios deshará la Tierra; veamos:

El salmista en el Salmos 102 dice que la Tierra y el Cielo perecerán, se envejecerán y serán mudados. Esto quiere decir que serán cambiados por otro, esto es, por la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos. Leamos Salmos 102: 25-26:

²⁵ Desde el principio tú fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.

²⁶ Ellos perecerán, mas tú permanecerás;
Y todos ellos como una vestidura se envejecerán;
Como un vestido los mudarás, y serán mudados...

El apóstol Pedro afirma que la Tierra será deshecha y todo lo que en ella hay será quemado. Leamos 2 Pedro 3: 7:

⁷ pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Así lo leímos en el pasaje al inicio de esta prédica en 2 Pedro 3: 10-11:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir...

Cuando el apóstol Pedro dice que los Cielos pasarán, se refiere a que serán hechos nuevos; y cuando dice que la Tierra y lo que en ella hay será quemada, también está afirmando que será deshecha; de ahí que el apóstol nos exhorte y nos diga: "¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!" (2 P. 3:11b). El apóstol reitera más adelante cómo la Tierra y los Cielos serán deshechos. Leamos 2 Pedro 3: 12:

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Jesús mismo en el discurso del Sermón del Monte de los Olivos cuando habló del tiempo del fin dijo en Mateo 24: 35:

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Finalizado el Milenio, recordemos que ocurrirá la gran batalla en la que serán vencidos Satanás, sus demonios y todas las naciones que se rebelarán contra el Rey Jesucristo; Satanás con sus demonios serán echados al Lago de fuego y todos los seres humanos rebeldes irán al Lugar de tormento para esperar el juicio ante el Gran Trono Blanco; después de este juicio, serán echados al Lago de fuego. Recordemos el pasaje en Apocalipsis 20: 14-15:

¹⁴ Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

¹⁵ Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Luego, en Apocalipsis 20: 11 Juan narra la destrucción de la Tierra (Resaltado nuestro):

¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual **huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.**

Cuando dice que ningún lugar se encontró para ellos implica que ya no será más. En Apocalipsis 21: 1 Juan dice lo mismo y cómo el Señor hará la Tierra Nueva (Resaltado nuestro):

¹ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; **porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.**

El apóstol Juan aquí usa, por revelación del Espíritu, el verbo "pasaron" que en griego es "*pareltsen*" (παρηλθεν), y es el mismo que usa el Señor Jesucristo en Mateo 24: 35 cuando dice que el Cielo y la Tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán; la forma del verbo en griego aquí en tiempo futuro es "*pareleusontai*" (παρελευσονται).

El Señor hará nueva la Tierra porque ha dado una promesa de que la creó para ser habitada y así será por la eternidad. Leamos Isaías 45: 18:

¹⁸ Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.

Si la Palabra de Dios es tan clara en que la Tierra actual y todo lo que en ella hay será desecho, quemado, y perecerá, ¿por qué nos aferraríamos a este mundo, a los bienes materiales, a los triunfos terrenales? No podemos poner nuestra esperanza, nuestro corazón y nuestro futuro en la Tierra de este tiempo. Debemos poner nuestra mirada, nuestra esperanza, nuestro futuro, nuestros anhelos en la Nueva Tierra, es decir, en el Reino Eterno instaurado en la Tierra cuando el Señor la haga nueva, en el Reino de los Cielos, el cual ya está en el Tercer Cielo y por eso el apóstol Pablo dice en Colosenses 3: 1-4:

¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

¿Cuántos ha resucitado con Cristo?, ¿cuántos tienen vida nueva? Pablo dice que debemos buscar lo que está en el Tercer Cielo donde está Cristo sentado

a la diestra de Dios. Claramente el apóstol dice que en este tiempo, mientras estemos en esta Tierra actual, debemos poner la mira en las cosas de arriba y no en las de esta Tierra, porque hemos muerto a las cosas de la Tierra, hemos muerto a los proyectos egoístas de poder, fama y riqueza material, terrenal. El evangelio no dice que pongas la esperanza en esta Tierra y que le digas a Dios que te prospere todos esos planes, tomando a Dios como el que cumple todos tus deseos terrenales, como el genio de la lámpara. Eso no lo dice la Palabra de Dios; eso lo dice la falsa doctrina de la prosperidad.

Cómo puede Dios decirnos que pongamos los anhelos en esta Tierra si Él mismo dice que todas las obras en esta Tierra serán destruidas, quemadas, deshechas.

Yo no te estoy diciendo que dejes de estudiar o trabajar porque la Palabra dice claramente que nos ocupemos en nuestros asuntos para no dar mal testimonio. Debemos hacer esto de ocuparnos en lo que el Señor nos ha dado para sobrevivir con nuestra mirada, nuestro corazón, nuestros anhelos en el Reino Eterno. Si hacemos esto, Satanás no nos podrá engañar haciendo que nos aferremos a esta Tierra; Satanás no nos podrá engañar llevándonos a la codicia de cosas materiales; Satanás no nos podrá engañar llevándonos a la tristeza o depresión cuando las cosas materiales desaparezcan, porque pueden en cualquier momento ser quitadas según la voluntad de Dios.

Como pastor yo no te puedo decir: Arma tus planes, tus proyectos y luego ve a orar, y pide para que el Señor los haga realidad. No te puedo decir esto; lo

que te puedo decir es que vayas a buscar el rostro de Dios y le preguntes, "¿Señor, qué quieres que yo haga? ¿qué quieres para mí? ¿cuáles son tus planes?" Que le digas, "he pensado hacer esto, ¿Tú que dices Señor, está esto en tu voluntad?". Esto es lo que debes hacer; para que si el Señor te dice, "eso que has pensado no lo hagas", cuando el Señor te diga "no", entonces tú no te desanimas o te enojas con el Señor. Recuerda que Él es Dios, soberano, todopoderoso, sabio, omnisciente y nosotros somos sus ovejas, sus hijos y obedecemos su voluntad.

De tal manera mi hermano, mi hermana, que estudia, trabaja, pero pon en primer lugar a Dios, sírvele como la prioridad, como lo principal por encima de todo; ama a Dios por encima de todo; y pon tu mirada en el Reino Eterno, en sus promesas, en la Palabra, que se cumplirán una a una; todas, en su tiempo se cumplirán: Prometió que vendría a buscar a su Iglesia en las nubes, del Tercer Cielo bajará al primer Cielo y nos arrebatará, ¡aleluya!; prometió que vendrían 7 años de juicio sobre esta Tierra y así acontecerá; prometió que vendrá por segunda vez a esta Tierra con su esposa, la Iglesia, y así lo hará; prometió que reinaremos con Él mil años; y así lo veremos y lo viviremos, ¡aleluya!; prometió que haría Tierra Nueva y Cielos Nuevos para que su Reino Eterno, se instaurara; así acontecerá, seremos testigos de la Nueva Creación. Prometió que la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, la casa del Padre descendería a esta Tierra Nueva, así la veremos descender y viviremos eternamente en el paraíso, en esta ciudad.

(2) La Tierra Nueva y los Cielos Nuevos.

En el punto anterior estudiamos cómo deben ser mudados los Cielos y la Tierra; deben ser cambiados por otros Cielos y otra Tierra. Veamos ahora la promesa.

Hay tres contextos bíblicos en los cuales el Señor habla de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva que hará: En Isaías 65 y 66, en 2 Pedro 3 y en Apocalipsis. Veamos estos contextos:

(a) Isaías 65 y 66.

Leamos Isaías 65: 17-19:

¹⁷ Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

¹⁸ Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.

¹⁹ Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

En estos versículos, el profeta Isaías describe el Reino Eterno con los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra en el versículo 17; en el 18 continúa la descripción de este Reino Eterno, pues dice que nos gozaremos y nos alegraremos para siempre en lo que Él ha creado; ciertamente, la humanidad después del pecado, nunca más pudo disfrutar de la creación, porque claramente dice la Palabra que fue maldecida la Tierra y se convirtió en desierto, comparado al paraíso, al huerto de Edén en el que el Señor puso a Adán, porque recordemos que en Génesis 3: 18 dice que la Tierra le produciría cardos y espinos. El mundo animal y vegetal se volvió hostil hacia el ser humano después del pecado. El

ser humano ha querido construir sobre esta Tierra balnearios, sitios aparentemente hermosos y ha querido modificar la naturaleza para poder disfrutarla; pero realmente no ha podido lograr disfrutarla como el Señor lo planeó desde el principio; el gozo y el disfrute de la creación la tuvo el hombre y la mujer antes de pecar; y lo tendrá nuevamente cuando sea removido totalmente el pecado, cuando el Señor haga la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos, y la Nueva Jerusalén descienda del Cielo. Y esta bendición sólo la tendrán los salvos, los nacidos de nuevo, los que se han arrepentido de sus pecados, han aceptado a Cristo en su corazón, creen en Él y viven conforme a la Palabra de Dios. Sigamos estudiando el pasaje de Isaías 65:

En el versículo 19, el profeta continúa describiendo el Reino Eterno a pesar de que se centra en Jerusalén, pues dice:

¹⁹ Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

Miren cómo Isaías usa la expresión, "nunca más", lo cual implica eternidad; para siempre habrá gozo y nunca más habrá sufrimiento. Después el profeta Isaías pasa a hablar del Milenio, tema que ya estudiamos en prédicas pasadas. Leamos ahora Isaías 66: 22:

²² Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

Dice el profeta que esta Tierra Nueva y los Cielos serán eternos, permanecerán y nunca más serán destruidos.

(b) 2 Pedro.

El segundo contexto en el que el Señor habla de la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos es la segunda carta del apóstol Pedro. Y esto lo hace el apóstol después de hablar de la destrucción de la Tierra y los Cielos, el primer y segundo Cielos, los cuales serán hechos nuevos.

Leamos 2 Pedro 3: 12-13:

¹²esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

El apóstol dice que en estos Cielos Nuevos y Tierra Nueva morará la justicia, ¡aleluya!, la justicia perfecta de Dios, justicia que no ha podido reinar en esta Tierra maldita por el pecado porque el ser humano ha querido imponer su propia justicia, la cual es injusticia.

(c) Apocalipsis 21.

El tercer contexto donde se habla de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva es Apocalipsis 21: 1-5, leamos:

¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

²Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

El apóstol Juan dice que después que el Señor haga los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva sobre esta Tierra descenderá la Nueva Jerusalén, la santa ciudad que está ahora en el Tercer Cielo donde habita Dios, sus ángeles y todos los salvos, aquellos cuyos nombres están inscritos en el libro de la vida y de los cuales los que ahora han partido con Cristo ya disfrutaban en esta ciudad. En el versículo 3 dice que el tabernáculo de Dios estará con los hombres y que el Dios vivo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, habitará con los seres humanos, los salvos, es decir, las tres naciones: la Iglesia, el Israel salvo, y los gentiles salvos. Esto dice Juan, serán el pueblo de Dios y reitera el apóstol que Dios mismo estará con ellos. Se cumplirán aquí las promesas que el Señor les hizo a la Iglesia, a Israel y a los gentiles.

LAS PROMESAS A LA IGLESIA CUMPLIDAS EN EL REINO ETERNO:

(1) La promesa de comer del árbol de la vida que está en la Nueva Jerusalén.

Leamos Apocalipsis 2:7:

⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Leamos Apocalipsis 22:2:

² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

(2) La promesa de ser eterno porque no sufrirá de la segunda muerte.

Leamos Apocalipsis 2:11:

¹¹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Leamos Apocalipsis 21:7:

⁷ El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

⁸ Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

(3) La promesa de tener un nombre nuevo con el cual Dios le llamará.

Leamos Apocalipsis 2:17:

¹⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Leamos Isaías 62:2:

² Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará.

(4) La promesa de darnos la estrella de la mañana; es decir, la presencia de Jesús, el Rey, para siempre.

Leamos Apocalipsis 2:28:

²⁸ y le daré la estrella de la mañana.

Ahora leamos Apocalipsis 22:16:

¹⁶ Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

(5) La promesa de ser columna en el templo de Dios y nunca más salir de ahí.

Leamos Apocalipsis 3:12:

¹² Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Ahora leamos Apocalipsis 22:3-4:

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

⁴ y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

En la siguiente prédica estudiaremos el cumplimiento de las promesas para Israel y los gentiles en el Reino Eterno; y estudiaremos la Nueva Jerusalén, tal como la describe Juan en Apocalipsis 21, para concluir con una descripción de cómo viviremos en el Reino Eterno, con lo que ha sido revelado en las Escrituras.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: https://youtu.be/H19_-HS7fCk

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TRIGÉSIMA TERCERA PARTE

EL REINO ETERNO 4ª ENTREGA

LA NUEVA JERUSALÉN

3 de septiembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos los tres pasajes donde la Biblia nos habla de la creación de Cielos Nuevos y la Nueva Tierra; también estudiamos el cumplimiento de las promesas para la Iglesia en la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos en el Reino Eterno¹. Estudiaremos el cumplimiento de las promesas para Israel y los gentiles en el Reino Eterno; y estudiaremos la Nueva Jerusalén, tal como la describe Juan en Apocalipsis 21, para concluir con una descripción de cómo viviremos en el Reino Eterno, con lo que ha sido revelado en las Escrituras.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2019, 27 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 32. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/H19-HS7fCk?feature=share>

De la misma manera que a la Iglesia, Dios le hizo promesas a Israel en cuanto al Reino Eterno.

(1) Le prometió que sería su pueblo para siempre.

Esta promesa forma parte del Pacto Davídico el cual hizo el Señor con su siervo David. Leamos 2 Samuel 7: 24 (Resaltado nuestro):

²⁴ Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo **para siempre**; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.

Pero esta promesa ya la había hecho el Señor a David en los pactos anteriores y también en el último pacto, el Nuevo Pacto, que aparece en Jeremías 31: 1:

¹En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo.

Leamos ahora el versículo 31:

³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

Leamos ahora el versículo 36 (Resaltado nuestro):

³⁶ Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí **eternamente**.

(2) Le prometió a Israel la Tierra para siempre.

Leamos Génesis 13: 15:

¹⁵ Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

En la prédica pasada estudiamos cómo la Tierra presente, sobre la que pesa la maldición del pecado, será destruida, pero el Señor hará Tierra Nueva; sobre esta Tierra el Señor le cumplirá la promesa a Israel de que habitarían en ella para siempre.

(3) Le prometió a Israel una casa y un reino para siempre.

Leamos 2 Samuel 7: 16:

¹⁶ Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

En esta profecía de Natán hacia David hay tres elementos de la promesa: **La casa, el reino y el trono**. Estos dos, el reino y el trono se refieren al Reino Eterno y al trono del Señor Jesucristo en el que se sentará durante el Milenio y por la eternidad. Pero también se refiere a la promesa a David de que reinaría para siempre, promesa que también le ha hecho Dios a su Iglesia. Leamos Ezequiel 37: 25-27:

²⁵ Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre.

²⁶ Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

²⁷ Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Cuando el profeta dice que el Señor pondrá su santuario entre ellos para siempre, es una clara referencia al Reino Eterno, cuando la Nueva Jerusalén descienda del Cielo a la Tierra Nueva como dice Apocalipsis 21: 3:

³Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Pero la promesa del Señor a David, no sólo se refiere a Israel, sobre el cual Él reinará, sino también a su casa, esto lo entiende bien David. Leamos 2 Samuel 7: 29:

²⁹Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

(4) Dios le prometió a Israel que le adoraría para siempre.

Esta es la cuarta promesa que el Señor le hizo a Israel. En el Salmo 30: 12 David cantó en la dedicación de la casa:

¹²Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.
Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

Asaf, en el Salmo 79 como lamento por la destrucción de Jerusalén, declara por el Espíritu Santo. Leamos Salmos 79: 13:

¹³Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado,
Te alabaremos para siempre;
De generación en generación cantaremos tus alabanzas.

Dios le hizo promesas a la Iglesia, a Israel en cuanto al Reino Eterno y también a las naciones gentiles. Veamos ahora estas promesas.

(1) La promesa de salvación y ser partícipes del Reino Eterno.

Esta promesa se encuentra inscrita en el Pacto Abrahámico y en el Nuevo Pacto. Cuando el Señor le dijo a Abraham que en su Simiente serían bendita todas las familias de Tierra estaba confirmando la promesa. Leamos Génesis 12: 3:

³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

(2) La promesa de adorar a Dios por siempre.

Con la promesa de la bendición y de ser partícipes del Reino Eterno, Dios también les dio a las naciones gentiles la de adorarle. Leamos Salmos 22:27:

²⁷ Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.

La confirmación de esta bendición para las naciones gentiles la encontramos en Isaías 19 donde se menciona a Egipto y Asiria. Leamos Isaías 19: 21:

²¹ Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán.

Más adelante dice el profeta en Isaías 19:23:

²³ En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios a Jehová.

Estos versículos se refieren al Milenio, pero en el versículo 25 de Isaías 19, se establece la bendición del Reino Eterno, leamos:

²⁵ porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.

Cuando el profeta por el Espíritu Santo habla de Egipto y de Asiria, no está señalando que vayan a tener estos nombres en el Reino Eterno; lo que hace es usar el nombre conocido en este tiempo para señalar a los gentiles que serán salvos.

En Apocalipsis se lee claramente que en el Reino Eterno habrá naciones y que llevarán ofrenda de adoración a la Nueva Jerusalén. Leamos Apocalipsis 21:24-26:

²⁴ Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

²⁵ Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

²⁶ Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

Recordemos que se formarán nuevamente las naciones durante el Milenio y muchos se rebelarán contra el Señor Jesucristo, uniéndose a Satanás cuando sea suelto. Pero habrá otras naciones que no se unirán al diablo; estas naciones son las que en Apocalipsis 21 se les llama "las naciones que hubieren sido salvas", las que sí recibieron a Cristo de corazón, le obedecieron, pelearon la batalla de la fe, vencieron la carne y adoraron a Cristo durante los mil años. En Apocalipsis 21 se habla de reyes que llevarán honor a la Nueva Jerusalén; esto

quiere decir que habrá un gobierno durante el Reino Eterno regido por el Señor Jesucristo como Rey, porque el Padre le prometió el trono para siempre; pero la Biblia habla de un solo trono que es del Padre y de Cristo; también habla de que sus siervos, que es la Iglesia, y sus santos del Antiguo Testamento reinarán en el Reino Eterno, por lo tanto, estos reyes que traen honor y gloria a la Nueva Jerusalén, pueden ser los siervos del Señor. Leamos varios versículos:

Apocalipsis 5:10 (Resaltado nuestro):

¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y **reinaremos sobre la tierra.**

Ahora leamos Apocalipsis 22:3-5 (Resaltado nuestro):

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

⁴ y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

⁵ No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y **reinarán por los siglos de los siglos.**

Noten que dice que los siervos servirán y reinarán por los siglos de los siglos, es decir, por la eternidad; hay una identificación de los siervos que servirán y es que el nombre del Cordero estará en sus frentes; esta promesa se la dio el Señor a su Iglesia. Leamos Apocalipsis 3:12 (Resaltado nuestro):

¹² Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y **escribiré sobre él el nombre de mi Dios,** y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Ahora, el hecho de que durante el Reino Eterno haya tres pueblos identificados: La Iglesia, Israel y las naciones gentiles, como lo dice la Biblia, no quiere decir que el Señor va a tratarlos diferentes o haga acepción de

personas; porque la Palabra es clara en que Dios no hace acepción de personas; también dice la Palabra que el amor permanecerá y el Reino Eterno es un reino de amor, paz y gozo en el Espíritu Santo.

LA NUEVA JERUSALÉN

Hemos visto las promesas que el Señor le ha hecho a la Iglesia, a Israel y a los gentiles; estudiemos ahora la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén que descenderá del Cielo y será el tabernáculo de Dios en medio de la Tierra. Pero antes recordemos que la Biblia nos dice que habrá tres espacios por así decirlo: Los Cielos Nuevos, la Tierra Nueva y la Nueva Jerusalén. Cuando se habla de los Cielos Nuevos, se refiere al primer y segundo Cielo; es decir que el Señor regenerará el universo; no sabemos cómo será, pero lo que sí es cierto es que podremos conocer, ver el esplendor de la creación de Dios, seremos testigos de esto y podremos disfrutar de todo lo que el Señor ha creado, incluyendo la Tierra Nueva, como dice la Escritura.² Leamos Isaías 65: 18 a:

¹⁸ Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado

Leamos ahora detenidamente el pasaje de Apocalipsis 21: 9-23:

⁹ Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

² La Biblia habla de la atmósfera terrestre (faz de la expansión: Gn 1. 2, 7-8); del primer Cielo que corresponde al espacio exterior (regiones celestes: Ef 6: 12); luego sigue el segundo Cielo que la Biblia llama "Los Cielos" donde están los ángeles y el Tercer Cielo que es la morada de Dios. Para mayor comprensión de este tema, ver el libro: Ferrer, R., Rodríguez Y. (2020). El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno. Barranquilla. Ediciones Berea, pp. 16-19. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/el-reino-eterno>

¹⁰ Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

¹¹ teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

¹² Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;

¹³ al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.

¹⁴ Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

¹⁵ El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

¹⁶ La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

¹⁷ Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

¹⁸ El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;

¹⁹ y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;

²⁰ el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

²¹ Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

²² Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

²³ La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Dice Juan que vio la Nueva Jerusalén, gloriosa, hermosa, preciosa, adornada, ataviada como una esposa; la primera descripción que da está en el versículo 11:

¹¹ teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

La principal característica es que tiene la gloria de Dios. Tanto el ser humano ha querido gloria, la gloria de los reinos terrenales, de los poderes y triunfos terrenales; pero nada se compara con la gloria de la casa del Padre, de la

ciudad celestial. Dice que tenía un fulgor semejante al de una piedra preciosísima, como de jaspe, diáfana, pura como el cristal. Dice Juan que era "semejante", porque no hay nada en esta Tierra que pueda describir la belleza y esplendor de la Nueva Jerusalén, ¡aleluya! Es diáfana porque es pura, limpia, santa. Tanto que los seres humanos se aferran a este mundo corrompido, inmundo, a las cosas terrenales, efímeras; pero no saben o no quieren saber la realidad indestructible, eterna y gloriosa de la casa del Padre, la cual verán sólo los santos, los que se han lavado en la sangre de Cristo, los que oyen su voz y le siguen. Juan tiene que decir, "una piedra preciosísima", porque no encuentra palabras para describir lo que estaba viendo; la perla de gran precio, mi hermano, es la Nueva Jerusalén, y cuando la hallamos al conocer a Cristo, dice la Escritura que vendemos todo, abandonamos todo por esa piedra. Leamos Mateo 13: 44-46:

⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

⁴⁵ También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas,

⁴⁶ que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Cuando el Señor Jesús estaba hablando del Reino de los Cielos semejante a un tesoro y a una perla preciosa, se estaba refiriendo al Reino Eterno y a la Nueva Jerusalén, brillante como una piedra preciosísima, como dice el apóstol Juan en Apocalipsis. Cuando tú has encontrado este tesoro, esta piedra preciosa, cuando la has comprendido, cuando la has visto en el espíritu, imaginándola a partir de lo que el Señor dejó escrito, entonces la anhelas con todo tu corazón, entonces no la cambias por la basura de este mundo, por los reinos de este mundo; cuando has creído ciertamente en ese tesoro, esa perla preciosísima,

en la promesa de Jesús de la casa del Padre, la Nueva Jerusalén, entonces clamas para poder llegar a ella, ahora en este tiempo, anhelando el Arrebatamiento, porque ciertamente esta Nueva Jerusalén ya está en el Tercer Cielo y la ven, la caminan, la disfrutan los que han partido con Cristo.

Mi amado hermano, hermana, esta primera descripción en este primer versículo de nuestra casa, donde el Señor ha preparado morada para nosotros, debe llevarnos a reflexionar para buscar más santidad, más el rostro de Dios, a predicar el evangelio para que otros tengan esta bendición y encuentren el tesoro escondido, la perla preciosa.

En la siguiente prédica estudiaremos los otros versículos en los que el Señor ha revelado las características de la Nueva Jerusalén, para nuestra edificación, gozo y fortaleza de la fe en este tiempo.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/-2Vqj-ji-rY>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TRIGÉSIMA CUARTA PARTE

EL REINO ETERNO 5ª ENTREGA

LA NUEVA JERUSALÉN

10 de septiembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio del pasaje de Apocalipsis 21 donde se describe la Nueva Jerusalén. Iniciamos con el versículo 11 en el cual Juan da la primera descripción de la ciudad celestial con la gloria de Dios, y su fulgor semejante al de una piedra preciosísima como de jaspe, diáfana como el cristal¹. Hoy vamos a seguir con la descripción de la ciudad gloriosa de Dios porque el Señor tenía varios propósitos cuando decidió dar sus detalles:

(1) Uno de esos propósitos es que le demos la honra, la gloria y el poder por su grandeza, por su misericordia, gracia y amor infinitos que nos

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2019, 3 de septiembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 33. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/-2Vqi-ji-rY>

permiten entrar a su reino y gloria eterna, sin merecerlo, como dice 1 de Pedro 5: 10-11.

(2) Otro de los propósitos es que nos fortalezcamos en fe sabiendo que Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas al hacernos partícipes de la naturaleza divina, partícipes de su Reino Eterno, como dice 2 de Pedro 1: 4.

(3) Otro de los propósitos es que nos santifiquemos porque no nos ha llamado Dios a una ciudad efímera, sino al Monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos, a la compañía de miríadas de ángeles, como dice Hebreos 12: 22-23.

Continuemos el estudio de la Nueva Jerusalén; leamos Apocalipsis 21: 12-13:

¹²Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;

¹³al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.

Dice la Palabra que la ciudad tiene un muro grande y alto. Es como una muralla grande que no tiene el objetivo de protegerla de enemigos, como ocurría con las ciudades terrenales. El muro grande tiene como fin demostrar de manera objetiva la eterna seguridad en Dios que tienen todos los que viven en ella. La ciudad tiene doce puertas con los nombres inscritos de las doce tribus de Israel, lo cual demuestra la fidelidad de Dios para con este

pueblo quien fue elegido por Él. Recordemos que la nación recibirá a Cristo durante la Tribulación y entrará al Milenio para que se le cumplan las promesas, los pactos que Dios hizo con Abraham, David y el Nuevo Pacto. Leímos también que en cada puerta hay un ángel, lo cual ha sido interpretado como un guardia de honor a la entrada de cada una de las puertas; también ha sido interpretado como los que proclaman que, "esta es la ciudad de Dios". Las puertas se reparten de tres en cada lado.

Hay un contraste entre la ciudad celestial descrita aquí en Apocalipsis 21 en cuanto a las doce puertas, y la ciudad que describe Ezequiel en esta Tierra, en el escenario del Milenio. Leamos Ezequiel 48: 30-34:

³⁰Y estas son las salidas de la ciudad: al lado del norte, cuatro mil quinientas cañas por medida.

³¹Y las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Israel: tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

³²Al lado oriental cuatro mil quinientas cañas, y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

³³Al lado del sur, cuatro mil quinientas cañas por medida, y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

³⁴Y al lado occidental cuatro mil quinientas cañas, y sus tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí, otra.

Estas doce puertas descritas en Ezequiel 48 le servirán a Israel para salir a ocupar la Tierra; mientras que las doce puertas en la ciudad celestial son para que entren todos los redimidos, los que tienen sus nombres escritos en el libro de la vida. Sigamos leyendo Apocalipsis 21:14:

¹⁴Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

La especificación de los nombres de las doce tribus de Israel y los nombres de los doce apóstoles confirma que en el Reino Eterno hay identidad de grupos, como decíamos en la prédica pasada: la Iglesia, Israel y las naciones.

Cuando se especifica que en los fundamentos o cimientos de la Nueva Jerusalén están escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero, el Señor está indicando que ellos fueron el cimiento de la Iglesia por cuanto sobre las doctrinas que les fueron reveladas, las que enseñaron y predicaron, se edificó la Iglesia sabiendo que el fundamento y la principal piedra del ángulo es Cristo. Leamos Efesios 2: 19-20 (Resaltado nuestro):

¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

²⁰ **edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas**, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo...

El Señor nos describe la Nueva Jerusalén en los versículos que leímos en Apocalipsis 21: 14, para recordarnos la promesa que Él en su fidelidad le hizo a Israel y para recordarnos los fundamentos doctrinales sobre los cuales se edificó la Iglesia. Por eso, la Iglesia santa sin mancha y sin arruga, la que está edificada sobre la Palabra de Dios que predicaron, enseñaron y escribieron los apóstoles como Mateo, Juan, Pedro, Pablo, es la que va a entrar a la Nueva Jerusalén y los cimientos que describe Juan es un recordatorio para nosotros y para la Iglesia de todos los tiempos, de la importancia vital para la eternidad de la Palabra de Dios. Todas las iglesias que están fundamentadas en palabra de hombre, en revelaciones y visiones de hombre, en doctrina de hombre, pueden ser grandes iglesias, poderosas terrenalmente hablando,

con grandes templos, esas iglesias no tendrán la bendición de entrar a la Nueva Jerusalén, por cuanto no se edificaron sobre los fundamentos de los apóstoles cuyos nombres están escritos en los cimientos de la ciudad. Sigamos leyendo Apocalipsis 21: 15:

¹⁵El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

¿Por qué medir la ciudad? Esto tiene relación con el siguiente versículo en el que aparecen las medidas de la Nueva Jerusalén. Pero antes de ver las dimensiones de la ciudad, recordemos que en Apocalipsis 11 también encontramos la caña de medir (en griego "*kalamon*" καλαμον). Leamos Apocalipsis 11: 1-2:

¹Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.

²Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Esta acción de medir en los versículos que acabamos de leer se relaciona con la Gran Tribulación, los últimos tres años y medio, los 1260 días durante los cuales profetizarán los dos testigos. Por lo tanto, esta acción de medir con la caña se relaciona con juicio; mientras que en la descripción de Apocalipsis 21 la acción de medir con la caña se relaciona con la gran bendición de la Nueva Jerusalén. En Apocalipsis 11 hay una Gran Tribulación, un gran juicio por el gran pecado; pero en Apocalipsis 21 hay una gran bendición, tan enorme, tan gloriosa, que corresponde a las medidas de la gran ciudad celestial la cual describe Juan en el versículo 16. Esto lo dejó escrito el Señor para todos los tiempos, para nuestro tiempo, para que tuviéramos claridad del contraste

entre el pecado, el impío, el pecador, que pasará por los 7 años de Tribulación e irá al Lago de fuego; y los hijos de Dios, los salvos, los que se han lavado en la sangre del Cordero que tendrán por herencia la entrada a la Nueva Jerusalén. Veamos las medidas de la ciudad gloriosa. Leamos Apocalipsis 21:16:

¹⁶ La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

Juan dice que la ciudad es un cuadro, es decir, que tiene cuatro ángulos, en forma cúbica; dice que la longitud es igual a la anchura; dice también que cada lado tiene 12.000 estadios. Esto indica que es una medida gigantesca, enorme; por ello, el Señor Jesús dijo en Juan 14: 2 que en la casa de mi Padre muchas moradas hay. Estas medidas indican que habrá lugar para todos los redimidos. Leamos ahora Apocalipsis 21:17-18:

¹⁷ Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

¹⁸ El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio...

Juan también describe el material del muro, de jaspe, el cual también aparece en el versículo 11 cuando compara el fulgor de la ciudad con esta piedra que describe como preciosísima y transparente como el cristal. En este versículo Juan describe nuevamente la ciudad en su esplendor usando la expresión "la ciudad de oro puro semejante al vidrio limpio"; este oro no es el oro terrenal, es un oro celestial, puro y transparente; esta descripción de la ciudad no tiene comparación en esta Tierra; ni siquiera podemos imaginarlo

pues nuestra mente es limitada. Por eso el Señor dice en su Palabra en 1 Corintios 2: 9:

⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Es la casa del Padre donde el Señor Jesús fue a preparar lugar para nosotros, la Nueva Jerusalén que describe Juan en Apocalipsis 21: 19-20:

¹⁹ y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;

²⁰ el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

Juan sigue describiendo el esplendor, la belleza, el fulgor de la ciudad celestial y lo hace a través de las piedras preciosas. Lo que está viendo es glorioso, poderoso. El ser humano se ha empeñado en usar la creación de Dios para su propio beneficio y para su altivez; se ha enriquecido con el oro, las piedras preciosas, asumiendo que le pertenecen. Pero la Palabra de Dios enseña en Mateo 16: 26:

²⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

Todas las riquezas de la Tierra le pertenecen a Dios, pero el ser humano ha querido apropiarse de ellas y ha puesto su corazón en ellas incluso creyendo que le pueden salvar. Pero el Señor enseña que ninguna riqueza puede pagar el precio por el pecado, sólo la sangre de Cristo; toda la riqueza que el

hombre pueda tener no lo libraré de la ira que se derramará durante el juicio de la Tribulación. Leamos Sofonías 1: 18:

¹⁸ Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los habitantes de la tierra.

El ser humano ha usado el oro, las piedras preciosas para hacer ídolos y adorarlos y los usará para adornar Babilonia, la ciudad de perdición que la humanidad va a erigir como el clímax de su perversión e idolatría. Leamos Apocalipsis 18: 16:

¹⁶ y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!

Miren la descripción de esta ciudad hecha por manos humanas, monumento a la idolatría, a la fornicación, vestida de lino fino, pero como el material externo que cubre la podredumbre del pecado; adornada de oro, piedras preciosas y perlas, pero son piedras usadas para engrandecer al ser humano en su pecado. Esta ciudad va a ser destruida. Leamos Apocalipsis 18: 2:

² Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible.

¡Cuán distinta es la Nueva Jerusalén! La ciudad celestial en la que están y estarán los redimidos vestidos de lino finísimo, blanco, llenos de santidad; la ciudad celestial de oro puro, limpio como el cristal, adornada con oro y

pedras preciosas hechas por el Señor; esta ciudad no hecha de manos humanas.

El Señor dejó las dos descripciones de las dos ciudades, Babilonia y la Nueva Jerusalén en su Palabra para que en esta Tierra sepamos la oposición total entre las cosas, las promesas y las bendiciones de Dios, eternas, indestructibles, gloriosas; y las cosas terrenales, efímeras, que llevan a la perdición.

El Señor con esto nos está diciendo: ¿Qué ciudad eliges? Desde ya tienes que elegir, ¿escoges la Babilonia de hombres, de perdición, cuyos adornos tratan de ocultar la inmundicia del pecado; la Babilonia de tronos humanos, de ídolos, de gobiernos humanos, de idolatría? o ¿escoges la Nueva Jerusalén, la ciudad del gran Rey, la ciudad del Dios vivo, la casa del Padre, la ciudad de bendición, salvación y redención, cuyos adornos revelan la gloria de Dios, el esplendor de Dios, la santidad de Dios, donde gobierna el Dios vivo, donde es adorado el único Dios verdadero? Mira cómo describe Juan la ciudad de perdición y su destrucción en Apocalipsis 18: 4-8 (Resaltado nuestro):

⁴Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

⁵porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

⁶Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

⁷Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

⁸**por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre**, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

¡Qué contraste con la Nueva Jerusalén! En la Babilonia dice que vendrán plagas, muerte, llanto y hambre; pero en la Nueva Jerusalén dice Juan en Apocalipsis 21: 4 que:

⁴Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Con este contraste, Dios está haciendo un llamado hoy a salir de Babilonia; y miren cómo dice en Apocalipsis 18: 4, "pueblo mío"; es una advertencia para la Iglesia de hoy y para los que se conviertan durante la Tribulación, de no ser partícipes de esta ciudad de perdición. Pero lamentablemente muchas iglesias hoy se han hecho partícipes de Babilonia, despreciando la Nueva Jerusalén y su esplendor; son todas las iglesias que han decidido enriquecerse, codician y obtienen oro, piedras preciosas, toda clase de bienes materiales, toda clase de mercancías; son las iglesias que han decidido ser parte de la mercadería de Babilonia e incluso comercian con las almas; son las iglesias que predicán prosperidad material, que usan la Palabra de Dios para enriquecerse, que engañan; miren como el libro de Apocalipsis describe las mercaderías de la Babilonia en Apocalipsis 18: 12-14 (Resaltado nuestro):

¹²mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

¹³y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, **y esclavos, almas de hombres.**

¹⁴Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.

Estas son las iglesias apóstatas que hacen mercadería de los creyentes con palabras fingidas como dice el apóstol Pedro. Pero todavía hay tiempo de que

estas iglesias se arrepientan y el llamado que hace el Señor hoy es: Mira la Nueva Jerusalén que te he dejado descrita en mi Palabra; mira su esplendor, mira mi casa, donde Yo moro; mira la eternidad de gozo, de bendición, de adoración, de paz que te espera en la ciudad celestial. Esta es la razón por la cual el Señor a través de Juan da detalles específicos de las piedras preciosas. Quiero que note que estas piedras adornan los cimientos del muro de la ciudad. Recordemos el versículo 19 de Apocalipsis 21 en su parte a:

¹⁹y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa...

Pero recordemos que el muro tiene los nombres de los doce apóstoles. Leamos Apocalipsis 21: 14:

¹⁴Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

El muro se relaciona con la Iglesia; pero esto no quiere decir que sea un muro simbólico y que las piedras preciosas también sean simbólicas. No. Tanto el muro como las piedras son reales, no son simbólicas, pues recordemos que la Nueva Jerusalén es una ciudad real, física, observable, palpable, con calles, casas o moradas, río, árbol de vida; pero estas piedras preciosas también recuerdan las obras de los creyentes, con lo cual se está reiterando que los santos tienen entrada a la Nueva Jerusalén y tienen el privilegio de disfrutar, de gozarse con el esplendor de la ciudad en su plena belleza. Leamos 1 Corintios 3: 11-15 (Resaltado nuestro):

¹¹Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

¹²**Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,**

¹³la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

¹⁴Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

¹⁵Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Con la descripción de la Nueva Jerusalén con las piedras preciosas, el Señor nos está diciendo: "Mi Iglesia tiene lugar en mi casa, Yo prometí que los llevaría a la casa del Padre y que prepararía lugar". El Señor Jesús nos está diciendo: "Voy a venir a buscar a mi novia, la Iglesia, para llevarla a la casa de mi Padre, para desposarla en las Bodas del Cordero, en mis bodas, para regresar con ella y entrar a mi Reino Milenial, a la fiesta de los Tabernáculos, para luego entrar al Reino Eterno, a la Nueva Jerusalén, cuyos cimientos son el recuerdo de mi esposa y sus puertas son el recuerdo de mi pueblo Israel para que a ella entren también los redimidos de entre los gentiles, todos los que están inscritos en el libro de la vida".

En la próxima prédica terminaremos con la descripción de la Nueva Jerusalén, con los detalles de este poderoso pasaje de Apocalipsis 21.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/n24iVu-ReNA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TRIGÉSIMA QUINTA PARTE

EL REINO ETERNO 6ª ENTREGA

LA NUEVA JERUSALÉN

17 de septiembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada seguimos el estudio de esta ciudad gloriosa de la Nueva Jerusalén que es la residencia de los que ya partieron con Cristo y será nuestra morada cuando nos reunamos con Él, sea por muerte o por Arrebatamiento¹. El Señor nos llevaba a ver las diferencias tajantes, enormes, entre la ciudad celestial y la ciudad de Babilonia. Claro está que no hay punto de comparación entre estas dos ciudades porque la Nueva Jerusalén nada tiene que ver con la ciudad de perdición, Babilonia. Pero Dios ha dejado escrita en su Palabra los contrastes, porque son los contrastes, las oposiciones entre la vida eterna, la

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 10 de septiembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 34. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/n24iVu-ReNA>

Nueva Jerusalén, y la muerte, Babilonia; entre la salvación y la perdición en el Infierno; entre estar en la presencia de Dios y su gloria por la eternidad, y la exclusión de su presencia y gloria por la eternidad; entre el gozo eterno y el lloro y el crujir de dientes por siempre.

En la prédica pasada estudiamos el pasaje de Apocalipsis 21 donde Dios en su amor y misericordia nos dejó una descripción detallada de la Nueva Jerusalén. No dejó esta descripción por dejarla simplemente, porque nada en la Escritura es fortuito; pues todo en ella tiene un propósito santo, poderoso, glorioso y eterno.

El Señor dejó descrita con detalle la Nueva Jerusalén para nuestra edificación, fortaleza y gozo de la fe; para que la anhelemos todos los días; para que no nos aferremos **a este mundo, a esta Tierra, a esta realidad**; quiero que anote bien estos tres términos de los que hablo: mundo, Tierra y realidad. Hablo de **mundo**, pues me refiero al estado de cosas, estructura, creencias y prácticas de pecado, el mundo cuyo príncipe es Satanás; hablo de esta **Tierra** para referirme a la creada por Dios, pero que por el pecado fue maldecida y que, como nos dice la Palabra, será destruida, y el Señor creará una Tierra Nueva, ¡aleluya!; Y hablo de esta **realidad**, pues, nosotros los hijos de Dios, que hemos sido lavados con la sangre de Cristo, no somos de este mundo, pues no compartimos sus estructuras, creencias y prácticas de pecado, además porque nuestro Rey es Jesucristo y hemos sido liberados de la esclavitud de Satanás; pero vivimos en una realidad en la que poseemos este cuerpo físico, en la que estudiamos, trabajamos, comemos y hacemos otras actividades; al hacer esto

no pecamos, pero la Biblia nos enseña que no nos apeguemos a esta realidad, sino que pongamos nuestra mirada en la Nueva Jerusalén, en la gloria que en nosotros ha de manifestarse porque la realidad que nos rodea puede desaparecer en cualquier momento: Podemos perder el trabajo, el estudio; podemos enfermarnos o partir de este cuerpo. Claro que no queremos que esto ocurra, pero no estamos exentos de ello. Job es un ejemplo claro de esto que estoy diciendo; no vivía en el mundo, vivía en la Tierra de Uz y vivía santo en la realidad de su trabajo y su familia; pero lo perdió todo incluso su salud. ¿Qué le quedó a Job? Realmente le quedó todo, pues con él estaba el Dios Todopoderoso, el Cristo vivo en quien habita toda la plenitud de la Deidad, en quien estamos completos. Esto fue lo que sostuvo a Job, por eso pudo decir en Job 19: 25-27:

²⁵Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
²⁶Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;
²⁷Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

Cuando hablo de no aferrarnos a la realidad no le estoy diciendo que la aborrezca, que odie su trabajo, su estudio y demás actividades; no estoy diciendo eso, porque la Biblia dice que todo lo que hagamos lo hagamos como para el Señor, con diligencia y con gozo. Yo me estoy refiriendo a que toda nuestra esperanza esté en la Nueva Jerusalén, que mi gozo no dependa de la realidad que estoy viviendo, que mis expectativas no estén en ella porque es efímera. Mi gozo, mis anhelos, mi esperanza deben estar en la vida eterna, en la ciudad celestial. Quizá usted dirá, pero el pastor ya dijo esto en otras

prédicas; pero el Señor lo está reiterando porque necesitamos que lo haga, que lo repita otra vez para nuestra afirmación en sus promesas.

Vamos a seguir estudiando esta preciosa ciudad que nos espera y por cuyo anhelo nos apartamos del mundo, ya no nos aferramos a esta Tierra ni a esta realidad. Sigamos leyendo Apocalipsis 21: 21-23:

²¹ Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

²² Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

²³ La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Juan habiendo hablado de los cimientos adornados con las piedras preciosas y en los cuales están inscritos los nombres de los apóstoles del Cordero, vuelve a hablar de las puertas que había descrito como 12 con los nombres de las doce tribus de Israel. Dice que cada una de las puertas era una perla y ciertamente la perla de gran precio es hallar la salvación que sólo es en Cristo Jesús, y ser salvo es entrar por las puertas de la ciudad celestial, este es el galardón por el que peleamos la buena batalla de la fe.

Dice Juan también que la calle de la ciudad es de oro puro, transparente como vidrio limpio; esto es importante porque la calle simboliza algo de la misma manera que las puertas y los cimientos; recordemos que la descripción que Juan da de las puertas y los cimientos nos están indicando la promesa cumplida a Israel y los fundamentos de los apóstoles referidos a la Palabra de Dios sobre

la que se ha edificado la Iglesia. La calle de la ciudad, siendo real y física como toda la ciudad, también nos está enseñando algo, ¿qué nos enseña? Veamos: Primero, el Señor habla de calle porque una calle es el lugar en el que juntos podemos caminar mientras se comparte, se habla; la calle muestra de manera objetiva la perfecta unidad entre los habitantes de la Nueva Jerusalén y es solamente bajo el reinado de Cristo que podemos tener esa perfecta armonía, esa perfecta comunión unos con otros.

Ahora Juan dice "la calle de la ciudad", UNA CALLE; no dice CALLES en plural. Esto también es significativo. El Señor nos está indicando de manera objetiva que hay un solo Dios, una fe, un bautismo, un solo Señor, un solo camino que es Jesucristo. Estas dos enseñanzas poderosas que permanecen por siempre en la configuración de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, las encontramos en Efesios 4: 3-6:

³ solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

⁵ un Señor, una fe, un bautismo,

⁶ un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

¡Aleluya! Esta unidad del Espíritu en el vínculo de la paz a la que somos llamados desde ahora, se representa en LA CALLE; un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo, es decir, la Iglesia, que caminará por LA CALLE de oro, junto a todos los demás redimidos. Un Señor, el Cristo vivo, por quien tenemos entrada por las puertas a la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, para caminar por LA CALLE; porque Él es el CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA; ¡Aleluya! Dice también el apóstol Pablo: Una fe; es la fe en Dios y sus promesas, todas ellas cumplidas

en la Nueva Jerusalén porque como Abraham, cuando fuimos llamados por el Señor, obedecimos y salimos del mundo, y habitamos en este mundo, en esta Tierra y en esta realidad como extranjeros porque como Abraham esperamos la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios. Leamos Hebreos 11: 8-10:

⁸ Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

¹⁰ porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Juan también describe la calle en Apocalipsis 21 que es de oro puro, transparente como vidrio; recordemos que se trata de un oro no conocido en esta Tierra; este oro señala la realeza del Rey y la pureza, como el vidrio indica su santidad excelsa.

Otra característica que da Juan de la Nueva Jerusalén es la que encontramos en el versículo 22 de Apocalipsis 21:

²² Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

Esta es otra característica principal de la Nueva Jerusalén: No hay templo, como los templos terrenales; por eso Juan dice "no vi templo en ella", en la ciudad; pero luego dice que sí hay templo y este templo es el Señor Dios todopoderoso. Es necesario que nos detengamos en este punto.

Pero antes quiero que recuerde que la Biblia nunca se contradice porque ella es la Palabra de Dios, la verdad que nos ha sido revelada para nuestra salvación.

Llama la atención cómo en Apocalipsis 21: 22 dice que Juan no vio templo; pero en Apocalipsis 11: 19 dice Juan que el templo de Dios fue abierto en el Cielo. Nos preguntamos, ¿por qué Juan habla aquí de templo y luego más tarde dice que no vio templo? Vamos a escudriñar esto y quiero que me siga detenidamente; leamos Apocalipsis 11: 19:

¹⁹Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

Quiero que recordemos este capítulo 11 en el versículo 1, que dice:

¹Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.

Este templo es el que construirá el anticristo con los judíos durante la Tribulación, es el tercer templo que ya ahora tienen preparado en todos sus elementos, Israel está esperando el momento para construirlo en el monte del templo donde está ahora el Domo de la Roca.

En Apocalipsis 11:1 se habla de este templo, pero contrasta con el final del capítulo donde se habla del verdadero templo de Dios que ve Juan en el Cielo. Leamos Apocalipsis 11: 19:

¹⁹ Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

La razón por la cual se abre en el Cielo el templo de Dios la encontramos en el capítulo 14 de Apocalipsis y es por causa del juicio sobre la Tierra. Pero recordemos que en el capítulo 12 de Apocalipsis, Juan narra la alegoría de la mujer que representa a Israel, que es perseguida por Satanás; la figura de la mujer con dolores de parto señala la angustia de Jacob, tal como profetizaron los siervos de Dios en el Antiguo Testamento. La causa por la cual Israel es perseguida por Satanás es por su conversión nacional a la mitad de los 7 años de Tribulación porque el anticristo entrará al templo y se hará pasar por Dios, es la abominación desoladora de la que habló Daniel y el Señor Jesucristo; es la palabra cumplida que profetizó el apóstol Pablo en 2 de Tesalonicenses 2: 4:

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Este evento lo narra con detalles Juan en Apocalipsis 13 cuando habla de las dos bestias, el anticristo como gobernante mundial y el falso profeta. En Apocalipsis 14 se habla de los tres ángeles que tienen tres funciones: Uno predica el evangelio eterno invitando a la humanidad a temer a Dios y darle gloria; otro anuncia la caída de Babilonia, y el tercero advierte del juicio sobre los que adoren la bestia y se pongan la marca. Ahora, ¿por qué hago este recorrido breve de Apocalipsis, de lo que ya hemos estudiado en las primeras prédicas cuando iniciamos esta serie? Porque justamente en el capítulo 14 Juan vuelve a hablar del templo de Dios que se abrió en el Cielo al final del capítulo 11 de Apocalipsis con el arca del testimonio. Leamos Apocalipsis 14: 15-19 (Resaltado nuestro):

¹⁵ Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

¹⁶ Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

¹⁷ Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

¹⁸ Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

¹⁹ Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.

Miren cómo dice Juan, "el templo que está en el Cielo". Del templo sale juicio después de que la Tierra es segada, es decir, cuando el Señor al final del siglo, que es el fin de los siete años de Tribulación antes del Milenio, aparte el trigo de la cizaña tal como dice el Señor en su parábola en Mateo 13.

Este templo se vuelve a mencionar en el capítulo 15 con el mismo mensaje de juicio, pero del terrible juicio del derramamiento de la ira de Dios, las copas de ira que se derraman sobre la Tierra al final de los 7 años Tribulación. Leamos Apocalipsis 15: 5-8 (Resaltado nuestro):

⁵ Después de estas cosas miré, y **he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;**

⁶ y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

⁷ Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles **siete copas de oro, llenas de la ira de Dios**, que vive por los siglos de los siglos.

⁸ Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; **y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.**

En el capítulo 16 volvemos a leer sobre el templo del cual sale el juicio de Dios; leamos el versículo 1 (Resaltado nuestro):

¹Oí una gran voz que decía **desde el templo** a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios

En conclusión, todos estos pasajes que leímos asocian el templo que ve Juan en el Cielo, con el juicio. Amado hermano, hermana, quiero que tome nota de ese primer significado, de este evento que narra Juan sobre el templo que ve en el Cielo. Recuerde que estamos estudiando por qué al final de su visión de la Nueva Jerusalén que desciende del Cielo, él no ve templo en ella porque Dios es su templo.

Un segundo significado del templo que quiero que tenga presente es el que se instituyó en la Tierra. Recuerde que cuando Adán y Eva fueron creados no había templo porque la presencia de Dios estaba con él pues no habían pecado; podemos decir que Dios mismo era su templo. Pero después del pecado, el Señor instituyó altares donde se le diera ofrenda, sacrificio y adoración; el primero es el que encontramos cuando Abel y Caín hacen su ofrenda; lo volvemos a encontrar en Noé después del Diluvio; esto como ejemplos. Pero sabemos que fue a Moisés a quien el Señor le reveló el Tabernáculo de reunión que cumplía la función del templo con el Lugar Santísimo donde estaba el arca del testimonio, dentro de la cual estaban las tablas de la Ley, el maná y la vara de Aarón. Este Tabernáculo se erigió según el modelo del Cielo que el Señor le mostró. Dios tuvo que instituir este Tabernáculo para que el pueblo pudiera acercarse a Él, pues a través de la sangre que se regaba sobre el propiciatorio, la tapa del arca, había remisión de pecados, los cuales eran cubiertos, no quitados, por un año, pues el sacerdote sólo podía entrar al Lugar Santísimo una vez al año.

Sabemos que después Salomón erigió el primer templo con el modelo divino; el cual fue destruido en el juicio de las cautividades cuando Jerusalén cae en manos del imperio babilónico; y que después de los 70 años de desolación profetizados por Jeremías, Zorobabel edifica el segundo templo por orden divina; este templo fue restaurado por Herodes; pero es el segundo templo; este templo fue destruido en el año 70 d.C. tal como lo profetizó el Señor Jesucristo. Entonces, el segundo significado del templo es el lugar del sacrificio por el pecado, por la sangre derramada.

Ahora en este tiempo, Israel no tiene templo y ya tiene preparada la construcción del tercero que será el templo del anticristo durante los 7 años de Tribulación. En la Era de la Iglesia, no hay templo en esta era porque todos los hijos de Dios, los que pertenecemos a su cuerpo, a la Iglesia, somos templo de Dios, templo del Espíritu Santo.

Pero en el Milenio, el Señor Jesucristo levantará el Templo donde Él establecerá su trono; es el Templo descrito por Ezequiel en el que Israel podrá adorar al Señor como nunca lo pudo hacer por causa del pecado de rebelión, de apostasía. Este será el último Templo en la Tierra; y recordemos que otra de las funciones de este Templo es que impida que la ira de Dios se derrame sobre la Tierra por causa de los pecadores durante el Milenio que estarán sometidos al Rey por la vara de hierro, pero en sus corazones no habrá arrepentimiento y por eso se rebelarán contra Cristo cuando sea suelto Satanás, finalizado el Milenio.

Después el Señor hará Tierra Nueva para que descienda la Nueva Jerusalén que es el tabernáculo de Dios con los hombres. Leamos Apocalipsis 21: 2-3 (Resaltado nuestro):

²Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

³Y oí una gran voz del cielo que decía: **He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos;** y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

La palabra aquí para tabernáculo es en griego "*skene*" (σκηνη). Por lo tanto, no habrá necesidad de templo en la Nueva Jerusalén porque no habrá más necesidad de sacrificio por el pecado como ocurría con Israel, no habrá más juicio como ocurrió en la Tribulación durante la cual, del templo salían los ángeles con las copas de ira. Y la adoración la haremos por la eternidad en nuestros cuerpos glorificados, la Nueva Jerusalén es el *eskenos*, el tabernáculo, y Dios mismo es el templo.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/sfYLHmP9jvE>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TRIGÉSIMA SEXTA PARTE

EL REINO ETERNO 7ª ENTREGA

LA NUEVA JERUSALÉN

24 de septiembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las dos últimas prédicas hemos estudiado la Nueva Jerusalén que desciende del Cielo¹. En la prédica pasada estudiamos por qué en la ciudad celestial bajada en esta Tierra no tendrá templo, porque Dios, el Padre y el Cordero, Dios Hijo, serán el templo de ella².

Vamos a seguir con la descripción de la Nueva Jerusalén que Dios le mostró al apóstol Juan. Dice en Apocalipsis 21: 23:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 10 de septiembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 34. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/n24iVu-ReNA?feature=share>

² Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 17 de septiembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 35. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/sfYLHmP9jvE?feature=share>

²³ La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Es de notar que nos encontramos en el final de la historia de la humanidad, en lo que respecta al tiempo humano; el Reino Eterno es el tiempo, el *Kairós* de Dios instaurado en esta Tierra. La historia de la humanidad, con la cronología, con el tiempo, tal como lo calcula el ser humano ahora, terminará con el Milenio; son mil años que se calculan como ahora lo hacemos con nuestra noción del tiempo.

Quiero que note que cuando se inaugura el Reino Eterno con el descenso de la Nueva Jerusalén a esta Tierra, se habla de cosas que finalizan, que terminan. Recordemos algunos eventos:

- Finalizará la Tierra tal como la vemos ahora y donde vivimos ahora, y será reemplazada por una Tierra Nueva.
- Finalizarán los Cielos que ahora están, el primer y segundo Cielo y el Señor hará Cielos Nuevos.
- Finalizará el tiempo humano y se iniciará el tiempo divino, el *Kairós* de Dios.
- Finalizará el templo que los judíos tuvieron cuando Dios lo instituyó y el Templo Milenial; ya no habrá más templo en la Nueva Jerusalén.

Como estamos hablando del fin de varias cosas y eventos, por causa del Reino Eterno, de la Nueva Jerusalén que estará en la Tierra, es necesario que vayamos al principio de todo. Vamos a leer Génesis 1:1:

¹En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Ahora leamos los versículos 9 y 10:

⁹Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

¹⁰Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

Noten que estos Cielos y esta Tierra serán reemplazados por los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva. Dios será la lumbrera de la Nueva Jerusalén. Esto mismo lo dice el profeta Isaías cuando habla de Sion en el futuro, que corresponde al Reino Eterno; leamos Isaías 60: 19-20:

¹⁹El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.

²⁰No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados.

Recordemos que en el principio, Dios creó la luz, el día y la noche en el día uno. Leamos Génesis 1: 3-5:

³Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

⁴Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

⁵Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

Y en el día cuarto, Dios creó el sol y la luna, las dos lumbreras, como leímos en Génesis 1 del 14 al 18. Esto quiere decir que para el día y la noche, no son necesarios el sol ni la luna, pues en el día uno ya Dios los había creado, antes de estos seres celestes. Y esto es así porque ciertamente Dios es la luz. En Juan 1: 1-3, 5 dice:

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

²Este era en el principio con Dios.

³Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

⁵La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

La gloria de Dios es más excelsa que cualquier luz física de un astro, de satélite o de una estrella. Por eso la Palabra de Dios dice que Dios es luz, que ante su luz, las tinieblas no resplandecen; dice también que su Palabra es lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino; la Biblia también dice que Jesús es la estrella resplandeciente de la mañana. Leamos Apocalipsis 22: 16:

¹⁶Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Hoy tú puedes disfrutar de la luz de Cristo, de la luz de su Palabra, puedes gozarte con la estrella resplandeciente de la mañana porque ciertamente habita en nosotros. Y si Dios nos ha dado esta primicia desde este tiempo, ¿por qué habríamos de participar de las obras infructuosas de las tinieblas? Leamos Efesios 5: 6-11:

⁶Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

⁷No seáis, pues, partícipes con ellos.

⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

⁹ (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),

¹⁰ comprobando lo que es agradable al Señor.

¹¹ Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas...

El Señor reitera dos veces a través del apóstol Pablo que no seamos partícipes con los hijos de desobediencia, que no participemos de las obras infructuosas de las tinieblas, sino que tenemos que reprenderlas. Mira que llama a estas, obras infructuosas, porque ciertamente llevan al Infierno. Por el contrario, cuando participamos de la mesa del Señor, es decir, cuando somos partícipes de su Espíritu, cuando obedecemos a Dios, tenemos fruto, hay recompensa. Pablo dice en Romanos 6: 19-23:

¹⁹ Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

²⁰ Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.

²¹ ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.

²² Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

²³ Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús; y esto es lo que vemos en la descripción de la Nueva Jerusalén cuando Juan dice lo siguiente en Apocalipsis 22: 14-15:

¹⁴ Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Miren cómo después de estos dos versículos, el Señor Jesús dice que Él es la estrella resplandeciente de la mañana; Él es el galardón, su presencia, su luz inmarcesible, la luz del Padre y el glorioso Espíritu. Esta luz que alumbra eternamente es la que el Señor le ofrece como recompensa a la Iglesia después de hablarle de la recompensa del Milenio. Leamos Apocalipsis 2: 26-28 (Resaltado nuestro):

²⁶Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

²⁷y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

²⁸**y le daré la estrella de la mañana.**

Continuemos con las características de esta ciudad gloriosa, de la Nueva Jerusalén que nos espera; dice Juan en Apocalipsis 21 que esta ciudad alumbrará la Tierra Nueva. Leamos Apocalipsis 21: 24-27:

²⁴Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

²⁵Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

²⁶Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

²⁷No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Dice Juan que habrá naciones en la Tierra Nueva; estas naciones se especifica que son las que fueron salvas, refiriéndose a las que no se unieron con Satanás en la gran rebelión que acontecerá finalizado el Milenio; recordemos que Satanás será suelto y que muchas naciones se unirán a él en contra del Rey Jesús. Para recordar leamos Apocalipsis 20: 7-8:

⁷Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

⁸y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

Estas naciones rebeldes serán destruidas por fuego; pero las naciones que no se rebelaron, por cuanto recibieron a Cristo como Salvador, Señor y Rey, entrarán al Reino Eterno transformadas; y estas naciones son las que Juan menciona en Apocalipsis 21: 24.

Pero Juan también dice en Apocalipsis 21: 24 que los reyes de la Tierra traerán su gloria y honor a ella. Recordemos que durante el Milenio los que regirán estas naciones son los glorificados de la Iglesia porque a ellos se les ha prometido ser reyes, sacerdotes y siervos; y se les ha prometido que reinarán con Cristo; leamos Apocalipsis 22: 3-5:

³Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

⁴y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

⁵No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Ya habíamos estudiado que a la Iglesia se le promete que el Señor Jesús escribirá su nombre sobre los siervos y el nombre de la ciudad celestial. Recordemos el versículo 12 de Apocalipsis 3:

¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Miren cómo Juan en Apocalipsis 22: 5 dice "y reinarán por los siglos de los siglos"; de tal manera que la Iglesia seguirá reinando sobre las naciones

durante el Reino Eterno y dice la Palabra que llevaremos junto a las naciones, el honor y la gloria a la Nueva Jerusalén como dice Apocalipsis 21: 24 y 26. Dice también en el versículo 25 que leímos de este pasaje que las puertas de la ciudad nunca se cerrarán porque estarán abiertas de día y allí no habrá noche.

Juan está describiendo una Tierra Nueva con un gobierno que es el de Dios con sus siervos que reinarán sobre naciones; nos está describiendo una vida que continúa por la eternidad en la que todos los salvos adorarán a Dios Padre, Hijo y Espíritu; y realizarán otras actividades, todas santas y para la gloria de Dios.

En la siguiente prédica hablaremos de estas actividades y de las bendiciones que nos esperan en la Nueva Jerusalén a través del capítulo 22 del libro de Apocalipsis.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/ZsEYwCGJ7Yw>

**PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
TRIGÉSIMA SÉPTIMA PARTE
EL REINO ETERNO 8ª ENTREGA
LA NUEVA JERUSALÉN**

1 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las últimas prédicas hemos venido analizando la Nueva Jerusalén, sus características, su belleza, su esplendor; una ciudad cuyo templo es el Señor, una ciudad adornada con doce cimientos con piedras preciosas, con doce puertas aperladas, una ciudad inmensa cuyas puertas siempre estarán abiertas; es la ciudad en la que habitaremos por la eternidad, la que ya está preparada para recibirnos si dormimos con Cristo o si nos vamos en el Arrebatamiento sin dormir; es la ciudad en la cual vamos a estar esos siete años mientras en esta Tierra ocurren los juicios de los 7 años de Tribulación; y es la ciudad que descenderá del Cielo a la Tierra Nueva en la que habitaremos por la eternidad.

Hoy vamos a terminar con la descripción que el Señor nos ha dejado a través de su apóstol y profeta Juan de nuestro hogar eterno que anhelamos con todo el corazón; y con la descripción del Reino Eterno, pues este reino es la Nueva Jerusalén, la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos. Vamos a disfrutar por la eternidad de estos tres espacios en la presencia gloriosa del Rey que es ahora y será por siempre nuestro gozo. Leamos Apocalipsis 22: 1:

¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

Este trono está dentro de la Nueva Jerusalén y es el que describe Juan en Apocalipsis 4: 2-6:

²Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

³Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

⁴Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

⁵Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

⁶Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Juan describe aquí el trono de Dios, y es Dios Padre, Dios Hijo por cuanto en Apocalipsis 22: 1 dice que es el trono de Dios y del Cordero; pero en el pasaje que acabamos de leer en Apocalipsis 4 dice que delante del trono están los siete espíritus de Dios que es un nombre simbólico para señalar al Espíritu Santo que es el espíritu de sabiduría, inteligencia, consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová, y espíritu de justicia (puede

leer en casa Isaías 11: 2-5). En la ciudad, Juan también habla de una calle, un río y el árbol de la vida. Leamos Apocalipsis 22: 1-3:

¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán...

Hay un río en la Nueva Jerusalén, dentro de la ciudad, un río que sale del trono de Dios; este río es real, no es simbólico, aunque sí nos comunica algo como todas las demás realidades de la Nueva Jerusalén. Este río ya existe en la ciudad celestial, en el Tercer Cielo, y los que ya están allá, los que partieron, disfrutaban de toda la bendición de lo que hay allá, en la casa del Padre, en las moradas del Padre; disfrutaban del río de Dios que representa también la vida abundante, plena, del Señor, vida eterna; por eso es un río limpio de agua de vida resplandeciente como el cristal.

Además del río, Juan habla en Apocalipsis 22 del árbol de la vida que está en medio de la calle de la ciudad. Volvamos a leer el versículo 2 de Apocalipsis 22:

² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

En la Nueva Jerusalén está el árbol de la vida; recordemos que esta ciudad ya está en el Tercer Cielo, y allá están los que partieron con Cristo, que son salvos, sin pecado, hechos perfectos, como dice Hebreos 12: 23; leamos:

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos...

Partiendo de esto, podemos entender que en los doce frutos y las hojas del árbol de la vida que comerán las naciones¹ será para disfrutar el gozo eterno con Dios y todos los hermanos de la familia del Señor; por lo tanto, el término, "sanidad para las naciones", no significa, "sanidad de enfermedad", porque no habrá ya más enfermedad ni muerte en el Reino Eterno, pues ya no habrá más pecado.

Algunos estudiosos de la Biblia han dicho que sólo los resucitados tendrán cuerpo glorificado durante el Reino Eterno y habitarán en el Nueva Jerusalén; y que las naciones que habiten la Tierra Nueva estarán con un cuerpo que necesitará comer de las hojas del árbol de la vida para poder vivir en el Reino Eterno; otros han dicho que estas personas que entren vivas del Milenio al Reino Eterno tendrán un cuerpo que podrá enfermarse, y por lo tanto necesitarán de las hojas del árbol de la vida para sanarse.

Consideramos que todos los que alcancen la bendición del Reino Eterno tendrán cuerpos glorificados y como la Biblia lo afirma, ya no habrá pecado, ni enfermedad ni muerte. Por lo tanto la expresión, "sanidad para las

¹ La mayoría de las versiones bíblicas traducen esta palabra en griego "*therapeia*" pero la traducción más adecuada del versículo es "servidores y siervos" (Ap. 22:2)

naciones" debe entenderse como "el disfrute, el gozo de las naciones", tal como los que están ahora en la Nueva Jerusalén, en el Tercer Cielo, comen de los frutos del árbol. Esto formará parte del deleite eterno con Dios, de sus delicias, pues la Palabra de Dios dice en el Salmo 16: 11:

¹¹Me mostrarás la senda de la vida;
En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre.

Dios cumple la promesa que le hizo a la Iglesia que venciere. Leamos Apocalipsis 2: 7 (Resaltado nuestro):

⁷El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, **le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.**

Ezequiel habla también de un río que sale del Templo de Dios, pero en el escenario del Reino Milenial. Recordemos Ezequiel 47: 12:

¹²Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.

Quiero que note las semejanzas de este versículo con el de Apocalipsis 22. Pero hay una diferencia y es que en el Milenio, que es el tiempo que describe el profeta Ezequiel, sí habrá muerte y enfermedad, pues todavía habrá pecado; por lo tanto, las hojas que menciona Ezequiel sí serán para sanar enfermedades durante el Milenio, cuando éstas ocurran por juicio del Rey Jesús por desobediencia; pues recordemos que el Señor mandará plaga sobre las naciones que no lo vayan a adorar durante la fiesta de los Tabernáculos de año en año, como dice Zacarías 14: 16-17 (puede leer en casa).

También podemos ver una relación entre Apocalipsis 22 en los versículos del 1 al 3 y Génesis 2 en el cual también se habla de un río. Leamos Génesis 2: 10 (Resaltado nuestro):

¹⁰ **Y salía de Edén un río** para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.

Y también se habla del árbol de la vida que estaba en el centro del paraíso, de Edén. Leamos Génesis 2: 9 (Resaltado nuestro):

⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; **también el árbol de vida en medio del huerto**, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Pero hay una diferencia importante entre los primeros versículos de Apocalipsis 22 y los de Génesis 2 y se refiere a Satanás; veamos esta diferencia; esté atento:

Cuando el Señor creaba la Tierra, ya Satanás se había rebelado contra el Señor con los ángeles rebeldes. Por el libro de Job sabemos que los ángeles fueron creados antes del momento en que el Señor fundó la Tierra. Leamos Job 38: 4-7:

⁴ ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?

Házmelo saber, si tienes inteligencia.

⁵ ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?

¿O quién extendió sobre ella cordel?

⁶ ¿Sobre qué están fundadas sus bases?

¿O quién puso su piedra angular,

⁷ Cuando alababan todas las estrellas del alba,

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?

Por el libro de Génesis sabemos que cuando el Señor creó al ser humano, ya Satanás estaba con sus demonios y se movía en las regiones celestes, y todavía se mueve en estas esferas como se puede confirmar en Efesios 6: 12 (Resaltado nuestro):

¹² Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad **en las regiones celestes**.

Ese pecado, esa rebelión de Satanás afectó la creación antes de que el Señor fundara la Tierra. Cuando Adán y Eva fueron creados, la Tierra no estaba contaminada por el pecado, pero sabemos que Satanás engañó a la mujer y con la decisión de Adán de desobedecer, entró el pecado al mundo y la Tierra fue maldita.

Pero la Nueva Tierra será creada por Dios después de que Satanás y todos los demonios sean echados al Lago de fuego, y todos los perdidos que vayan al Gran Trono Blanco. La Tierra sin pecado de Adán no se compara con la Tierra Nueva del Señor sobre la que descenderá la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, porque en esta Tierra Nueva no habrá pecado de Lucero, Satanás, ni de los ángeles caídos, es decir, los demonios, ni tampoco habrá pecado del ser humano.

Sobre esta Tierra Nueva que Dios hará, también estarán los Cielos Nuevos en los que ya no habrá principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, ni huestes espirituales de maldad, por cuanto todas ellas estarán en el Lago de fuego.

Por lo tanto, tendremos el privilegio de disfrutar de la presencia del Dios Trino y de la Tierra Nueva; podremos disfrutar de los Cielos Nuevos, ¡aleluya!, los cuales conoceremos con nuestros cuerpos glorificados. Juan termina la descripción de la Nueva Jerusalén así, en Apocalipsis 22: 3-5:

³Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

⁴y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

⁵No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Varias promesas cumplidas vemos aquí:

(1) Y no habrá más maldición.

La Tierra está bajo maldición, pero el ser humano puede disfrutar de la bendición de Dios desde ya, aquí, en esta Tierra maldecida por el pecado, la bendición de la salvación; la bendición de la presencia de Dios a través de su Santo Espíritu; la bendición de su Palabra; la bendición de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, la familia de la fe, de la congregación de los santos; la bendición del amor de Dios y de nuestros hermanos; pero también la bendición de poder servirle en este tiempo cumpliendo la comisión de predicar y enseñar; y hay otras bendiciones: por ejemplo, la de tener una familia sanguínea, padre, madre, hermanos, hijos; si tienes familia sanguínea, gózate y disfrútala; pero hay muchos en la Tierra que no tienen familia sanguínea, y no por eso son menos bendecidos cuando forman parte de la familia de la fe y tienen por Padre al Dios de gloria. Y en cualquier momento puede desaparecer nuestra familia sanguínea, pero en el Señor el gozo de la salvación es eterno.

También está la bendición del trabajo; y si tienes hoy trabajo y bendición, gózate y da gracias; pero déjame decirte que hay otros que no tiene trabajo ahora, pero Dios les suple su necesidad; y no pierden el gozo, porque el gozo del Señor es el gozo de su amor, de su misericordia, de su salvación eterna. También hay otras bendiciones como la de estar sano; y el que está sano, dé gracias a Dios; y el que no está sano, también de gracias porque ciertamente la prueba produce paciencia y el Señor dice que nos gozamos cuando estemos en diversas pruebas. Otros tienen otras bendiciones como las de no ser perseguidos y vituperados; pero la Biblia dice que nos debemos gozar y alegrar cuando somos perseguidos y vituperados, cuando somos objeto de burla por causa del Señor; Por eso la Palabra de Dios dice en Mateo 5: 4:

⁴ Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Y más adelante dice en los versículos del 10-12:

¹⁰ Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹ Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

¹² Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Recordemos que la palabra "bienaventurado" significa "doblemente feliz". Así que no te aflijas hoy mi hermano, mi hermana, si estás padeciendo como hijo de Dios, si lloras por dolor en el corazón, por enfermedad y otras tribulaciones; los que no tienen o padecen esto son felices; pero tú que padeces, dice la Palabra que eres **doblemente** feliz, porque ciertamente recibirás consolación y la consolación es en la Nueva Jerusalén, ciertamente

recibirás la Tierra por heredad que es la Tierra Nueva, Dios te dará tu galardón grande en los Cielos. Recibirás la promesa de Apocalipsis 22:3 que dice: "Y no habrá más maldición...", todo será plena bendición.

Dios removerá la maldición de la Tierra por cuanto será nueva; Dios removerá la maldición del pecado, por cuanto ya no habrá más pecado; Dios removerá la muerte por cuanto ya no habrá más pecado, por cuanto la muerte será echada al Lago de fuego; entonces en el Reino Eterno todo será vida plena, vida en abundancia, vida eterna.

Sigamos estudiando las promesas cumplidas en el Reino Eterno en Apocalipsis 22; volvamos a leer el versículo 3:

³Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán...

(2) Y sus siervos le servirán

¡Gloria a Dios! En el Reino Eterno seguiremos sirviéndole al Señor. Claramente dice la Palabra que los siervos de Dios disfrutarán de la Nueva Jerusalén, de la Tierra y los Cielos Nuevos. Por eso, gózate hoy si eres siervo fiel de Cristo. Mira lo que dice el Salmo 102 que al final habla de este Reino Eterno. Leamos Salmo 102: 25-28:

²⁵ Desde el principio tú fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.

²⁶ Ellos perecerán, mas tú permanecerás;
Y todos ellos como una vestidura se envejecerán;
Como un vestido los mudarás, y serán mudados;
²⁷ Pero tú eres el mismo,
Y tus años no se acabarán.
²⁸ Los hijos de tus siervos habitarán seguros,
Y su descendencia será establecida delante de ti.

Miren cómo dice que la Tierra y los Cielos serán mudados, es decir, cambiados por el Señor eterno e inmutable, lo cual ocurrirá en el Reino Eterno. Pero miren cómo en el versículo 28 de este Salmo 102 habla de los hijos de los siervos de Dios que habitarán seguros, lo cual ocurrirá en el Reino Eterno, en la Nueva Jerusalén cuyas puertas nunca serán cerradas.

Apocalipsis 22:3 también dice que los siervos le servirán a Dios; pareciera una redundancia; pero no lo es, porque lo que el Señor quiere señalar a través de Juan es el servicio que llevaremos a cabo en el Reino Eterno. Uno de ellos es la alabanza. Leamos el Salmo 113: 1-2:

¹ Alabad, siervos de Jehová,
Alabad el nombre de Jehová.
² Sea el nombre de Jehová bendito
Desde ahora y para siempre.

Como siervos le serviremos a Dios, no solo alabando, adorándole por la eternidad, sino también reinando con Él en medio de las naciones que llevarán la gloria, el honor, a la Nueva Jerusalén; de esto habla Apocalipsis 22: 5 (Resaltado nuestro):

⁵ No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; **y reinarán por los siglos de los siglos.**

Y también de este servicio habla Apocalipsis 21: 24-26; recordemos:

²⁴Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

²⁵Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

²⁶Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

Y la tercera bendición de la que habla Juan en el Reino Eterno es:

(3) Y verán su rostro

Leamos Apocalipsis 22: 4:

⁴y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

Se cumplirá aquí la Palabra de Mateo 5:8:

⁸Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Se cumplirá la Palabra de Hebreos 12:14 que dice que sin santidad nadie verá al Señor. Por eso hoy es un gozo ser santo, porque nos espera un galardón grande, incomparable: Ver el rostro de Dios cara a cara por la eternidad. El nombre de Dios en las frentes señala la eterna pertenencia de los siervos hacia Dios. Seremos suyos para siempre. Y este gozo lo debemos vivir desde ahora, como lo vivió y lo declaró Pablo, para fortalecernos y perseverar en la santidad, y en el camino del Señor, en este glorioso evangelio para salvación y eternidad en la presencia de Dios. Leamos Romanos 8: 35-39:

³⁵ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

³⁶ Como está escrito:

Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;

Somos contados como ovejas de matadero.

³⁷ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

³⁸ Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

¿Cuántos pueden declarar esta palabra en esta mañana? ESTOY SEGURO.

¿Cuál es mi seguridad?

- Mi seguridad es que Cristo murió por mí, me justificó, me libró de la condenación del Infierno.
- Mi seguridad es que en Él estoy completo porque Él es la plenitud de aquel que lo llena todo.
- Mi seguridad es que estoy sellado con el Espíritu Santo.
- Mi seguridad es que vivo en santidad conforme a la Palabra de Dios, por el Espíritu Santo.
- Mi seguridad es que como pámpano, como rama, estoy pegado a la vid.
- Mi seguridad es que Dios cumple sus promesas, porque Él es veraz, verdadero, inmutable, eterno.

En la siguiente prédica veremos el llamado del Señor hoy con respecto a esta bendición de la Nueva Jerusalén y el Reino Eterno.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Trigésima séptima parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/9r5wKS2uSuw>

**PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
TRIGÉSIMA OCTAVA PARTE
EL REINO ETERNO 9ª ENTREGA
LA NUEVA JERUSALÉN**

8 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos tres promesas señaladas en Apocalipsis 22, después de la descripción de la Nueva Jerusalén que el Señor cumplirá como bendiciones en el Reino Eterno: (a) no habrá más maldición; (b) sus siervos le servirán; (c) y verán su rostro¹. En estos versículos 3, 4 y 5 de Apocalipsis 22 hay otras bendiciones que ya hemos estudiado en las anteriores prédicas: El trono de Dios y del Cordero en la Nueva Jerusalén; el nombre de Dios estará en las frentes de los siervos, lo cual indica la pertenencia por la eternidad hacia el Señor; no habrá más noche; no habrá necesidad de luz de lámpara, ni

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 1 de octubre). Preparándonos para la venida del Rey parte 37. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/9r5wKS2uSuw>

de luz de sol porque el Señor nos iluminará y reinaremos con Dios por los siglos de los siglos, eternamente. ¡Gloria al Señor por todas estas bendiciones que nos esperan!

Hoy vamos a terminar con la advertencia que el Señor da al final de Apocalipsis, después de que nos ha dejado escrito de manera detallada su Reino Eterno con la Nueva Jerusalén y la Tierra Nueva; porque este mensaje fue dejado para todos los seres humanos, incrédulos y creyentes, a unos para testimonio, y a otros, a los salvos, hijos de Dios, para consolación, edificación, exhortación, fortaleza en medio del quebranto, la persecución, la tribulación que día a día vivimos los hijos de Dios. Veamos la advertencia del Señor en Apocalipsis 22: 6:

⁶Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

El ángel que hablaba con Juan le dijo que las palabras que escuchó, es decir, toda la revelación escrita en el Apocalipsis, son fieles y verdaderas. **Fieles** quiere decir que son palabras que no fallan, que se cumplirán, que no cambiarán, que permanecerán, que son firmes y constantes. El ángel también dice que las palabras son **verdaderas**, es decir, que son seguras, no mienten, son eternas, imperecederas, no hay ninguna duda en ellas, son reales, auténticas, sinceras y veraces.

Y usted podrá decir: "Bueno, pero esto de los términos de las palabras, **fieles y verdaderas** es obvio"; pero no lo es porque si usted recuerda con detalle

cada uno de los significados que acabamos de escuchar, entiende que el objetivo del Señor es reiterarnos la firme esperanza que tenemos como hijos de Dios, porque el diablo va a querer siempre hablar al oído y decir que no importa la santidad de la Iglesia y por lo tanto, los mensajes a las siete iglesias no son tan ciertos, que no hay que ser tan exagerado; el diablo va a querer decir que eso del Arrebatamiento de la Iglesia no es así, que Jesús no va a venir en las nubes por su Iglesia; el diablo va a querer decir que eso de los juicios de Dios no es así porque Dios es amor y no va a mandar sobre la humanidad todas esas cosas terribles que están escritas en Apocalipsis, que más bien es un simbolismo; el diablo va a querer decir que eso de que va a aparecer un anticristo y un falso profeta que va a unir a todas las religiones en la Gran Ramera, eso no es así, no es cierto; el diablo va a querer decir que eso de la ira de Dios derramada sobre la Tierra no puede ser porque Dios es amor y las cosas no van a ir de mal en peor, sino que van a mejorar, va a haber prosperidad.

Y ciertamente el diablo no sólo va a querer decir todas estas mentiras, sino que ya las está diciendo y hay muchas iglesias que han escuchado la voz de Satanás, y se han deslizado o se están deslizando. Están diciendo que todas las creencias y religiones se pueden unir porque ese es el amor de Dios; que no importa que dentro de la Iglesia se practiquen las cosas del mundo; que la Iglesia debe ser próspera materialmente.

Por esta razón es que el Señor dice que las palabras que escribió Juan son fieles y verdaderas. Desde el principio del libro de Apocalipsis Dios reitera

que las palabras son su revelación y son el testimonio. Leamos Apocalipsis 1: 1-2:

¹La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,
²que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Esta revelación fue dada a los siervos de Dios, ¿cuántos son siervos de Dios aquí? Pues a ti te ha manifestado Dios esta revelación de lo que va a suceder al final de los tiempos, lo que ya está a la puerta. Y esta palabra es fiel y verdadera, este testimonio es fiel y verdadero. El Señor le ha dado esta revelación, estas palabras fieles y verdaderas a su Iglesia. Leamos Apocalipsis 1: 10-11 (Resaltado nuestro):

¹⁰Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

¹¹que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. **Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias** que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

¿Por qué el Señor dio esta revelación, estas palabras **fieles y verdaderas**, para la Iglesia? Hay varias razones:

(1) Para que se santifique, para que anhele con todo el corazón y clame por la venida del Señor por ella en el Arrebatamiento. Y en este proceso permanente de santificación, no se aparte, no desprecie el galardón. Y este santificarse implica no poner su mirada en esta Tierra, lo repito, no

ponga sus expectativas y futuro en esta Tierra; no me cansaré de decirte iglesia que el Señor no quiere que te aferres al mundo, a las cosas terrenales. Por eso te ha dejado la descripción detallada de la Nueva Jerusalén para que la anheles con todo el corazón, para que con fe la veas desde lejos, la saludes.

El Señor quiere que todos los días sientas en tu corazón y digas: "Cosas que ojo no vio ni oído escuchó y no han subido a corazón de hombre son las que Dios ha preparado para mí, que le amo."

El Señor quiere que su Iglesia mantenga su fe firme, ¿cuál fe? Pues la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve, ¿qué esperamos y aun no vemos, Iglesia? La venida del Señor; ¿qué esperamos y aun no vemos, Iglesia? Conocer nuestra casa, la casa del Padre, la Nueva Jerusalén; ¿qué esperamos y aun no vemos, Iglesia? Las Bodas del Cordero; ¿qué esperamos y aun no vemos, Iglesia? Venir con el Señor para entrar al Milenio y vivir en esta Tierra todo ese tiempo sirviendo como sacerdotes y reyes para la gloria de Dios; ¿qué esperamos y aun no vemos, Iglesia? La Tierra Nueva y los Cielos Nuevos, presenciar la creación de Dios, el descenso de la Nueva Jerusalén sobre esta Tierra Nueva y la instauración del Reino Eterno, ¡aleluya!

¿Por qué el Señor dio esta revelación, estas palabras **fieles y verdaderas**, para la Iglesia? Ya vimos la primera razón; veamos la segunda:

(2) Para que la Iglesia predique anunciando todas las cosas que van a acontecer y que le fueron reveladas a Juan y a la Iglesia; que predique sobre la santidad que Dios demanda en la Iglesia, que le predique a todos los seres humanos sobre el juicio de Dios que vendrá. El Señor le está diciendo a la Iglesia que es atalaya, pregonera de justicia, y debe cumplir lo que Dios le ha ordenado. Por eso el último libro de la Biblia es Apocalipsis, pues es el mensaje profético que debe predicar la Iglesia.

Miren hermanos, el Señor le dio una palabra fiel y verdadera a Noé. Leamos Génesis 6: 13:

¹³ Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Este mensaje le fue dicho oralmente a Noé y el siervo creyó que lo que Dios le había dicho era palabra fiel y verdadera, que se cumpliría sin falta, y por lo tanto, debía cumplir el mandato de Dios. Y este mensaje lo predicó Noé más de 100 años.

En este tiempo no tenemos el mandato oral, pues Dios lo ha dejado escrito para que la Iglesia por los siglos predicara sobre esta revelación. ¿Cuántas iglesias están cumpliendo este mandato hoy?

Iglesia, hoy el Señor nos está recordando en Apocalipsis 22: 6 que las palabras de advertencia, de juicio, son FIELES Y VERDADERA; y esto lo reitera varias veces. Leamos Apocalipsis 19: 9 (Resaltado nuestro):

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: **Estas son palabras verdaderas de Dios.**

Iglesia, el Señor está recordando hoy para que te fortalezcas y prediques, que la esperanza de ir al Cielo a participar en la cena de las Bodas del Cordero son palabras verdaderas. Guarda el galardón, Iglesia, dice el Señor aquí; no lo pierdas, no lo cedas, que nadie tome tu corona, pues sus palabras son fieles y verdaderas. Leamos Apocalipsis 21: 4-5 (Resaltado nuestro):

⁴Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

⁵Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: **Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.**

¡Aleluya! **estas palabras son fieles y verdaderas**; ¡Sí, Dios enjugará todas nuestras lágrimas, ya no habrá muerte, ni habrá llanto, ni dolor, porque todas las cosas las hará nuevas!; qué poderosa esperanza que nos fortalece hoy hermano, hermana.

Sigamos estudiando la advertencia que le hace el Señor a la Iglesia. Leamos Apocalipsis 22: 7:

⁷¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

El Señor advierte: "Vendré pronto"; esta es la traducción más adecuada de la palabra griega "*erjomai*". Esta advertencia se reitera varias veces en Apocalipsis, como una muestra de que es firme lo que el Señor ha dicho y en este tiempo cuando todas las señales se han cumplido, es la confirmación de

su pronta venida. Veamos los contextos en los que el Señor da esta advertencia: **Vengo pronto:**

(1) Apocalipsis 2: 5 (Resaltado nuestro): ⁵“Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, **vendré pronto a ti**, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.”

Es la advertencia a la iglesia de Éfeso que había perdido su primer amor. El llamado es a arrepentirse, porque si no lo hace, cuando venga hará juicio sobre la iglesia.

(2) Apocalipsis 2: 16 (Resaltado nuestro): ¹⁶“Por tanto, arrepíentete; pues si no, **vendré a ti pronto**, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.”

Es nuevamente la advertencia a la iglesia, esta vez, la de Pérgamo, la iglesia que tenía la doctrina de Balaam y la de los nicolaítas, es decir, el falso evangelio de la prosperidad material, la mercadería de la Palabra y el mundo dentro de la iglesia. La advertencia es que, si no se arrepiente, cuando el Señor venga pronto los juzgará, peleando contra ellos con la espada de su boca; esto indica claramente que este tipo de iglesia representada en Pérgamo formará parte de la Gran Ramera y sus seguidores. Veamos esto en Apocalipsis 19 donde se describe la Segunda Venida de Cristo cuando peleará con la espada que saldrá de su boca. Leamos Apocalipsis 19: 21:

²¹Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

(3) Apocalipsis 3: 11 (Resaltado nuestro): ¹¹“He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”

Mientras el "vengo pronto" en la iglesia de Éfeso y la de Pérgamo es una advertencia de juicio si no se arrepienten, en esta iglesia de Filadelfia de Apocalipsis 3:11 es una palabra de esperanza, fortaleza, de ánimo para mantenerse en santidad, guardando la Palabra porque el Señor dará la corona, ¡aleluya, ya está preparada la corona de justicia, de vida, de gozo, de gloria! "Que ninguno tome tu corona" quiere decir "guárdala", "cuídala", "no la pierdas".

(4) Apocalipsis 16: 15 (Resaltado nuestro): ^{"15} **He aquí, yo vengo como ladrón.** Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza."

La advertencia es a velar para que la venida del Señor no nos tome como ladrón en la noche; cuando el Señor dice: "Yo vengo como ladrón", está indicando que aquellos que no guardan sus ropas y andan desnudos exponiéndose a la vergüenza, serán tomados por sorpresa en la venida del Señor, como cuando el esposo vino y encontró a las vírgenes insensatas durmiendo y sin aceite.

(5) Apocalipsis 22: 12: ^{"12} **He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra."**

Este es el quinto contexto en el que el Señor repite "Vengo pronto" y es una palabra de fortaleza, de ánimo, de consuelo; dice el Señor que viene con su galardón, ¡aleluya!, viene con recompensa para las obras que deben ser oro, plata y piedras preciosas, para que permanezca delante del Rey de reyes y Señor de señores.

(6) El sexto y último contexto en el que el Señor dice "vengo pronto" es **Apocalipsis 22: 20 a (Resaltado nuestro):** "²⁰El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve...**"

Viene pronto el Señor y dice ciertísimamente que no lo dudes, "llegará el día en que vendré por mi Iglesia". Espera porque vendrá el día y la hora señalado, ¡aleluya!

Y la segunda parte de este poderoso versículo de Apocalipsis 22:7, en cuanto a la advertencia que le hace el Señor a la Iglesia es: "**Bienaventurado el que guarda las palabras**". Volvamos a leer Apocalipsis 22:7:

⁷ ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

El llamado que hace el Señor a la Iglesia, a sus siervos, es a que guarden las palabras de la profecía de Apocalipsis. Y la expresión en griego significa: El que guarda continuamente.

En la Biblia, esta enseñanza de guardar la Palabra que el Señor le hace a su pueblo es constante, permanente; vamos a leer tres ocasiones en las que el Señor las da:

- Cuando da la Ley en el Antiguo Pacto: En el libro de Deuteronomio que es una recapitulación de la Ley, la palabra "guardar" se repite muchas veces. Leamos Deuteronomio 11: 1 (Resaltado nuestro):

¹Amarás, pues, a Jehová tu Dios, y **guardarás** sus ordenanzas, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días.

- En el Salmo 119 cuyo tema principal es la Palabra, el salmista usa aproximadamente 19 veces la expresión "guardar" referida a los testimonios, la Palabra, los estatutos del Señor.
- En el Nuevo Pacto, el Señor Jesucristo recalca la importancia de guardar la Palabra. Leamos Juan 14: 21-24 (Resaltado nuestro):

²¹El que tiene mis mandamientos, **y los guarda**, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

²²Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

²³Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, **mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

²⁴**El que no me ama, no guarda mis palabras**; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

- Al final de los tiempos, este es el mandamiento que el Señor le da a la Iglesia, guardar la Palabra, lo cual la libraré de la Tribulación, de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero. Leamos Apocalipsis 3: 10 (Resaltado nuestro):

¹⁰Por cuanto **has guardado la palabra de mi paciencia**, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

Y en este contexto de los últimos tiempos encontramos el mandamiento al final de la Biblia. Leamos Apocalipsis 22: 7 (Resaltado nuestro):

⁷¡He aquí, vengo pronto! **Bienaventurado el que guarda las palabras** de la profecía de este libro.

"Guardar la profecía de este libro" significa guardar la Palabra de Dios y en específico lo que está escrito en Apocalipsis. Guardar significa:

- Creer en esta Palabra profética sin dudar nada de ella, ni de una tilde, porque toda se cumplirá y ahora ciertamente está cerca el cumplimiento. La fe en esta profecía guardará nuestras almas, así como el apóstol Pablo lo reitera hablando del advenimiento del día del Señor. Leamos 1 Tesalonicenses 5: 2-9 (Resaltado nuestro):

² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, **sino velemos y seamos sobrios.**

⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

⁸ Pero nosotros, que somos del día, **seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.**

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo...

- Guardar la Palabra de esta profecía significa estar permanentemente atentos a la profecía, no olvidarla. El Señor nos dice a través del apóstol Pedro que la profecía sobre la venida del Señor es una antorcha que alumbra en lugar oscuro y que debemos estar atentos. Leamos 2 Pedro 1: 16-19 (Resaltado nuestro):

¹⁶ Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

¹⁷ Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

¹⁸ Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, **a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro**, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones...

Estar atentos implica observar los cumplimientos proféticos tal como lo dice el Señor en Mateo 24 cuando da el sermón del Monte de los Olivos sobre los últimos tiempos y las señales antes del fin. Leamos Mateo 24: 32-33:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

- Guardar la Palabra de esta profecía significa también velar y orar permanentemente, con todo nuestro ser puesto en la venida del Señor y estar preparados en santidad como las 5 vírgenes sensatas. Leamos Lucas 21: 36:

-

³⁶ Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

- Guardar la Palabra de esta profecía significa poner por obra la Palabra de Dios viviéndola, viviendo en santidad, en rectitud, en comunión con Dios, viviendo como hijos de luz, porque sin santidad nadie verá al Señor y

esperamos ver su rostro como lo prometió a sus siervos. Volvamos a leer

1 Tesalonicenses 5:5:

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/vlky4h0veRE>

**PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
TRIGÉSIMA NOVENA PARTE
EL REINO ETERNO 10ª ENTREGA
LA NUEVA JERUSALÉN**

15 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Hemos estado estudiando en estos domingos la manera cómo el Señor hace una serie de advertencias en el libro de Apocalipsis, relacionadas con el Reino Eterno, específicamente en la manera cómo podemos velar y estar preparados para recibir esta gran bendición que nos espera y que está guardada por Dios para su Iglesia fiel, su pueblo de Israel fiel y todo gentil que sea fiel y permanezcan en Cristo.

Hemos estudiado la advertencia de guardar las palabras de la profecía de Apocalipsis por cuanto el Señor viene pronto; y hemos hablado de la

recompensa, la bienaventuranza para todo aquel que guarde esta Palabra profética en su corazón.

El Señor Jesucristo dice a través de su ángel en Apocalipsis 22: 10 (Resaltado nuestro):

¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, **porque el tiempo está cerca.**

La orden es de no sellar las palabras de la profecía; ¿qué implica no sellar? En griego la palabra "sellar" es "*sfrajizo*" (σφραγισμός) y tiene tres significados que quiero que tenga pendiente porque son importantes para entender lo que el Señor nos quiere decir: **(a)** significa "cerrar"; **(b)** Significar "esconder", "guardar en secreto" o "guardar en silencio"; **(c)** significa "poner una marca".

En Apocalipsis 22: 10, las palabras para "no sellar" usada en este versículo 10 es "*me sfrajises*" (μη σφραγισμός) y significa: "no guardar en silencio", "no guardar en secreto", "no esconder".

Es bien importante este mandamiento de no guardar silencio porque lo que el Señor está diciendo es que la profecía de Apocalipsis sobre el estado de la Iglesia, sobre el Rapto, sobre los 7 años de Tribulación, la Segunda Venida de Cristo, el Milenio y el Reino Eterno con cada uno de los eventos detallados, debe predicarse, debe anunciarse, no se puede esconder.

Y miren ustedes que esto es lo que ha hecho Satanás desde que surgió la iglesia católica, desde el siglo tercero hasta el siglo XV; fue a comienzos del siglo XVI que el Señor abrió las Escrituras en Europa con la reforma de Lutero. Pero ¿qué ocurrió hermano, hermana, a finales del siglo XIX, en el siglo XX y en este siglo? Satanás ha querido silenciar el mensaje que el Señor dijo que no debía ser ocultado, sellado, callado, guardado en silencio, guardado como secreto. Y esta obra perversa la ha hecho a través de la Iglesia apóstata, la apostasía que ha sacado la verdadera Palabra de Dios de los púlpitos para reemplazarla por palabra de hombre, mensaje de prosperidad material, discursos de motivación centrados en el mundo, en lo terrenal, en lo corruptible; para que la gente se ciegue, se duerma y esté engañada, y la venida del Señor la tome como ladrón en la noche.

Pero hoy, en esta mañana, el Señor te está recordando lo mismo que le dijo al apóstol Juan a través de su ángel: "...No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca" (Ap. 22:10 b). Esto se lo dijo a Juan hace más de 1.900 años para que fuera predicado a toda criatura, para que fuera manifestado; y cuánto más ahora debemos seguir predicando, debemos dar voces de lo que va a venir, de lo que está a la puerta. Este mismo mensaje se lo dio el Señor a sus profetas; a Isaías se lo dio hace más de 2.700 años. Quiero que note cómo, a pesar del pasar de los años, el mensaje es el mismo y Dios da el mismo mandamiento de publicarlo a voces. Desde el inicio de Apocalipsis Dios le dice a Juan. Leamos Apocalipsis 1: 1-3 (Resaltado nuestro):

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, **para manifestar a sus siervos** las cosas que deben suceder pronto; y **la declaró** enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

² **que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.**

³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; **porque el tiempo está cerca.**

Miren cómo dice que Dios dio la revelación para manifestarla a sus siervos; y miren cómo dice que la declaró; y luego dice que Juan ha dado testimonio de la Palabra de Dios, del testimonio de Jesucristo, de todo lo que vio. Se repiten las palabras que indican "anunciar"; repito las palabras usadas: Manifestar, declarar, dar testimonio.

Y el resultado de esto, de anunciar, es que lean, escuchen, oigan la profecía y la guarden, que no la olviden, que no la pierdan; los que hacen esto son llamados bienaventurados.

Ahora quiero que noten que en este versículo 1 de Apocalipsis 1 se usa la misma expresión que leímos en Apocalipsis 22 con respecto a por qué no sellar la profecía, es decir, no ocultarla; esta expresión es: "porque el tiempo está cerca" (Ap. 22: 10).

¿Cuántos creen que el tiempo está cerca? Ahora que las señales están cumplidas; hoy es el tiempo de que la Iglesia levante la voz y cumpla el mandato del Señor de no sellar la profecía, es decir, de no ocultarla, de no esconderla, sino de anunciarla a voces, predicarla en tiempo y fuera de tiempo.

Pero hay muchas iglesias que están dormidas, que no quieren saber nada del tiempo del fin, que están cómodos en este mundo, en esta Tierra. Hay muchos que están como Duma de la profecía de Isaías; recordemos la profecía sobre Duma. Leamos Isaías 21: 11-12:

¹¹ Profecía sobre Duma. Me dan voces de Seir: Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche?

¹² El guarda respondió: La mañana viene, y después la noche; preguntad si queréis, preguntad; volved, venid.

En el versículo 11 se habla de voces que le preguntan al guarda, "¿qué de la noche?", y en el versículo 12 el guarda dice que pregunten. ¿En cuántas iglesias se está preguntando por la noche de los 7 años de Tribulación, del tiempo de juicio?, ¿cómo van a preguntar si están entretenidas con el mundo, con lo terrenal, con la prosperidad?

Pero la Iglesia que está apercibida y el creyente que está apercibido, sabe que la mañana viene, es decir, que viene el Arrebatamiento de la Iglesia, el amanecer nuestro, el día que esclarece, para recibir la recompensa que esperamos. Miren lo que dice 2 de Pedro 1: 19 (Resaltado nuestro):

¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, **hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones...**

Pero luego de nuestra mañana, de nuestra partida con el Señor en las nubes, ¿qué vendrá?, vendrá la noche; como dice el guarda de la profecía de Isaías

sobre Duma, luego viene la noche que son los 7 años de Tribulación, el tiempo de tinieblas sobre la Tierra.

Prepararse para la venida del Rey es preguntarse por esa mañana y preguntarse por la noche; es decirle al Señor: "Anhele tu venida, ven Señor Jesús". Y la Iglesia debe ser el guarda que responda, el guarda que debe estar despierto, ¡aleluya!; ¿pero cómo puede responder si está dormida? ¡Iglesia despierta ya! El Señor te dice que despiertes y cumplas la labor de ser guarda porque no somos de la noche, sino del día como dice Pablo en 1 de Tesalonicenses 5: 2-6:

² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

Hermano, hermana; el Señor le dijo a Juan a través de su ángel "...No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca" (Ap. 22: 10).

Y la causa de que no se selle la profecía es que el tiempo está cerca; es este tiempo que nos ha tocado vivir. Y quiero detenerme un momento aquí. Mientras el Señor le dijo a Juan que no sellara la profecía, a Daniel, a quien le reveló las mismas cosas, los mismos eventos del fin, le dijo que sellara la profecía; leamos Daniel 12: 4:

⁴ Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

La palabra profética estará cerrada, dice el libro de Daniel, ¿hasta cuándo?

Leamos Daniel 12:6 (Resaltado nuestro):

⁶ Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: **¿Cuándo será el fin de estas maravillas?**

Quiero que note la pregunta: "¿Cuándo será el fin de estas maravillas?" El varón responde; leamos la respuesta en Daniel 12: 7-9 (Resaltado nuestro):

⁷ Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será **por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo**. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

⁸ Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, **¿cuál será el fin de estas cosas?**

⁹ Él respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

Miren cómo Daniel dice que oyó la respuesta pero no la entendió y volvió a preguntar, pero el varón le volvió a responder que las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. No entendió porque justamente las palabras estaban cerradas y selladas. Ahora quiero que vayamos al Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto, donde los discípulos hicieron una pregunta parecida a la de Daniel. Leamos Mateo 24: 3 (Resaltado nuestro):

³ Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, **¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?**

Los discípulos le preguntaron al Señor cuándo sería el tiempo del fin y la respuesta que el Señor da es la revelación que ya le había dado a Daniel, y que luego le dio a Juan en el Apocalipsis. Era necesaria la venida del Señor Jesucristo para que las palabras dejaran de estar selladas y cerradas; era necesaria la venida del Espíritu Santo para que la revelación se abriera, para que pudiera ser predicada, anunciada, proclamada. Por esta razón es que el mensajero de Dios le dice a Juan en Apocalipsis 22: 10 que no selle la profecía porque el tiempo está cerca.

El Señor le dijo a Daniel que la palabra profética estaría sellada hasta el tiempo del fin; esto lo dice dos veces, primero en el capítulo 12, versículo 4; leamos Daniel 12: 4:

⁴ Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

La palabra usada aquí para "sellar" en la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento es "*sfrajisai*" (σφράγισαι); es la misma palabra que se usa en Apocalipsis 22: 10; pero en Daniel tiene el primer significado que mencionamos al inicio de esta prédica, es decir, el significado de "cerrar".

Ahora quiero que observe que en el versículo 4 y en el versículo 7 de Daniel 12 se dan señales de cuando se acerque el tiempo del cumplimiento de la profecía; leamos otra vez Daniel 12: 7 (Resaltado nuestro):

⁷ Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será **por tiempo, tiempos, y la**

mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Hay tres referencias temporales aquí importantes que quiero que recordemos:

(a) Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará dice Daniel

12: 4. Esta es una referencia clara a los últimos tiempos, los que estamos viviendo ahora desde el inicio del siglo XX cuando la ciencia y la tecnología se han incrementado.

(b) Cuando se acabe la dispersión del pueblo santo a la que se refiere Daniel

12: 7 y también el Señor Jesucristo cuando en el discurso del Monte de los Olivos habla de la higuera que tiene la rama tierna y las hojas brotan.

Esta es la referencia a Israel, cuya rama tierna surgió en 1948 y sus hojas han brotado como nación hasta ahora.

(c) La tercera referencia temporal profética que da el varón a Daniel es:

Tiempos, tiempos y la mitad de un tiempo, lo cual no entendió el profeta, porque estaba sellada la palabra, pero el Señor Jesucristo revela cuando habla de la abominación desoladora a la mitad de la Tribulación y Juan en Apocalipsis 12: 14 cuando habla de la mujer que representa a Israel, la cual será sustentada después de la mitad de la Tribulación, tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo, es decir, tres años y medio.

Hermanos, Israel es la señal profética para nosotros, pues así ha sido revelado en el Nuevo Pacto por el Señor Jesucristo y por el Espíritu Santo a la

Iglesia, a nosotros, para que estemos atentos al tiempo del fin y prediquemos, anunciemos, proclamemos la profecía porque ya no está cerrada. Miren cómo Daniel 12: 1 dice (Resaltado nuestro):

¹ **En aquel tiempo se levantará Miguel**, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

Esta referencia temporal que no entendió Daniel por estar sellada la palabra profética es la que le es revelada a Juan en Apocalipsis 12: 6-7 (Resaltado nuestro):

⁶Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

⁷Después hubo una gran batalla en el cielo: **Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón**; y luchaban el dragón y sus ángeles...

La escena con Miguel narrada por Daniel es la misma que cuenta Juan en Apocalipsis y que acabamos de leer referida a la mitad de la Tribulación. Y es el mismo tiempo que el Señor Jesucristo narra en el sermón del Monte de los Olivos referido al mismo período de la mitad de la Tribulación; leamos Marcos 13: 19:

¹⁹porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.

Ahora compara con lo que leímos en Daniel 12: 1b:

¹...y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces...

Hermanos, tenemos el privilegio de que se nos ha revelado la palabra profética del fin de los tiempos y tenemos el privilegio de tener el mandato de que proclamemos esta profecía; por eso el mandato de Apocalipsis 22: 10 es: **No selles la profecía, es decir, no la ocultes; habla de ella, ya la conoces, ya te la revelé, proclámala; ¡aleluya!**

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla <https://youtu.be/x5r8OBB5iu4>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
CUADRAGÉSIMA PARTE
EL REINO ETERNO 11ª ENTREGA
LA NUEVA JERUSALÉN

22 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos el versículo 10 de Apocalipsis 22 en donde se nos da la orden de no sellar las palabras de la profecía de Apocalipsis que significa "ir a proclamar el mensaje del final de los tiempos, del juicio y la misericordia de Dios para salvación"¹. Hoy vamos a estudiar los otros versículos de Apocalipsis 22, del versículo 11 en adelante; leamos Apocalipsis 22: 11:

¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 5 de octubre). Preparándonos para la venida del Rey parte 39. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/x5r8OBB5iu4>

Se oponen aquí dos tipos de personas: los injustos y los inmundos, sobre los cuales se dice que continuarán siendo injustos e inmundos. Esto no quiere decir que haya un determinismo y no tengan oportunidad de arrepentirse, porque ciertamente la Palabra de Dios enseña que el evangelio es para todos y el que lo recibe y se arrepiente, recibe salvación. Lo que quiere decir el ángel que le habla a Juan de parte del Señor, es que al final de los tiempos habrá injustos e inmundos que seguirán siéndolo, pues habrán rechazado el amor de la verdad para ser salvos y ciertamente así lo señala Apocalipsis en varias partes; leamos Apocalipsis 9: 20-21:

²⁰Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;

²¹y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Estas mismas palabras de Apocalipsis 22: 11, las revela Daniel en el capítulo 12; leamos Daniel 12: 10:

¹⁰Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

Dice la Palabra que los impíos no entenderán; es decir, aquellos que se resistan a la Palabra de Dios y que la rechacen no comprenderán los tiempos. Por eso es tan importante que nos mantengamos apercibidos, fundamentados en la Palabra de Dios para que nuestros sentidos espirituales estén abiertos, para que comprendamos las señales de los tiempos y sepamos cuán cerca está nuestra redención.

En cuanto al justo y al santo del que habla Apocalipsis 22:11, la Palabra se refiere a los que han recibido a Cristo en su corazón y han sido justificados y santificados en Jesús. Pero en cuanto a ellos hay un mandato: Practique la justicia todavía y santifíquese todavía. El mandato es a perseverar en el evangelio, seguir pegados a Cristo como la rama a la vid; porque si no hacemos esto, no podremos recibir las bendiciones que están profetizadas en Apocalipsis. Practicar la justicia todavía implica dar fruto, evidencias de que estamos revestidos de la justicia de Cristo. Y santificarse todavía implica ser santos, buscar la santidad, practicar la santidad, porque sin santidad nadie verá al Señor.

Es importante que destaquemos la palabra "todavía" en griego "*eti*", que significa "un presente continuo". Se debe ser justo y ser santo continuamente hasta el final. Este es el mandato para la Iglesia. Leamos Apocalipsis 2: 25-28:

²⁵ pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

²⁷ y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

²⁸ y le daré la estrella de la mañana.

El Señor habla de retener hasta la venida del Señor, se habla de vencer y guardar las obras del Señor hasta el fin, y se habla de la bendición por hacer esto: El ministerio en el Milenio cuando reinará la Iglesia con Cristo y la presencia eterna del Señor, "la estrella de la mañana", la cual se menciona nuevamente en Apocalipsis 22: 16:

¹⁶Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Miren cómo las dos bendiciones que leímos en Apocalipsis 2, versículos del 25 al 26, se encuentran aquí en Apocalipsis 22: 16: La bendición del Milenio que se aprecia en el nombre del Señor, "la raíz y el linaje de David", pues el Señor ocupará el trono de David durante el Milenio, y "la estrella resplandeciente de la mañana".

El galardón que nos espera es grande hermano, hermana, por eso debemos obedecer la Palabra y motivarnos a practicar la justicia todavía, y santificarnos todavía; no es tiempo de estancarnos y mucho menos de retroceder, no es tiempo de ser seducidos por el mundo, engañados por Satanás. Estos son tiempos para afirmarnos y buscar más del Señor, aferrarnos más a su Palabra, a sus promesas escritas que ciertamente nos dará; como dice en Apocalipsis 22: 12:

¹²He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Hermanos, nuestro Salvador, Señor y Rey Jesús viene pronto por su Iglesia; aliéntate con estas palabras, no las olvides, no las menosprecies, no las deseches; y viene el Señor con su galardón, con su recompensa; retén estas palabras de Hebreos 10: 35-39:

³⁵No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

No perdamos la confianza, la fe, mira el galardón, ten tu mirada, tu corazón, en el galardón como Moisés a quien no le importó el vituperio por causa de Cristo ni el maltrato de que fue víctima porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Está pronto el tiempo para entrar en el Reino de Dios, a la Nueva Jerusalén y luego entraremos al Reino Milenial y al Reino Eterno. Hebreos 10: 36 dice que habiendo hecho la voluntad del Padre obtendremos la promesa, porque sólo los que hagan la voluntad del Padre entrarán al Reino de Dios, ¡aleluya!

El autor de Hebreos nos alienta diciéndonos que no perdamos nuestra fe porque aún un poquito y el que ha de venir vendrá; y escucha hermano, hermana, ¡NO TARDARÁ, NO TARDARÁ!, y él nos advierte que el que retrocediere no agradará al Señor. ¿Qué pide el Señor de nosotros? Que digamos como dice Hebreos 10: 39:

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

¿Cuántos pueden decir esto en esta mañana? Aleluya; diga conmigo: Yo no soy de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

¿Cómo retroceder si vamos camino a las manos, a los brazos del Dios de gloria, el que nos hizo con sus manos, si vamos a su presencia, a la presencia del único Dios verdadero quien es la plenitud del que lo llena todo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (Ef. 1: 23), Él es el Dios absoluto, porque fuera de Él no hay Dios, fuera de Él no hay nada; Dios es todo, por eso es el Alfa y la Omega, el principio y el fin; Él es todo, sin Él nada somos? Leamos Apocalipsis 22: 13:

¹³Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

El Señor te recuerda en esta mañana que Él es el único Dios verdadero, santo y glorioso, digno de toda gloria, Él es el todopoderoso. Leamos Apocalipsis 1: 8:

⁸Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

El mundo dice ahora que es feliz el que tiene posesiones, éxito en la carrera, en el trabajo, el que tiene dinero, fama y poder, o el que puede viajar a ciudades del extranjero de turismo, trabajo o estudio; el que come manjares y platos exquisitos. Pero todo esto se va a quemar, se va a extinguir. El Señor te recuerda quién es el que es verdaderamente feliz, y no solamente feliz, sino doblemente feliz, bienaventurado. El que es bienaventurado es el que se santifica, el que vive la santidad de Dios, y el que tiene el privilegio de entrar por las puertas de la ciudad, de la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial que nos espera y comer del árbol de la vida. Leamos Apocalipsis 22: 14:

¹⁴ Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Esta es la séptima bienaventuranza del Apocalipsis; recordemos las otras:

- (1)** "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Ap. 1: 3)
- (2)** "Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Ap. 14: 13)
- (3)** "He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza" (Ap. 16: 15)
- (4)** "Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios" (Ap. 19: 9)
- (5)** "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años" (Ap. 20: 6)
- (6)** "¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro" (Ap 22: 7). Y volvamos a leer la última, la séptima:
- (7)** "Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad" (Ap. 22: 14)

Podemos relacionar estas bienaventuranzas entre sí. La primera y la sexta bienaventuranza se refieren a guardar la Palabra, que es la garantía de recibir

el galardón (Leer las dos bienaventuranzas otra vez). La segunda y la quinta bienaventuranza se refieren a los que tienen parte en la primera resurrección, los vivos, los que duermen en Cristo que tienen garantizado el galardón de la eternidad con Dios, de ser sacerdotes y de reinar mil años con el Señor Jesucristo. Ellos tienen garantizadas las coronas, pues sus obras siguen con ellos (Leer las dos bienaventuranzas otra vez). La tercera y la séptima bienaventuranza se relaciona también entre sí, pues hablan de guardar y lavar las ropas (Leer las dos bienaventuranzas otra vez). Y la bendición especial, la cuarta bienaventuranza que se refiere a los que son llamados a las Bodas de la cena de Cordero, quienes tienen las otras seis bienaventuranzas ¡Aleluya! porque son santos, entran por las puertas de la ciudad celestial, disfrutarán del Milenio y el Reino Eterno (Leer la bienaventuranza séptima otra vez).

Los que no se han arrepentido, los que no han recibido a Cristo, los que no han permanecido en Él, y no han vivido en santidad, no podrán tener estas bienaventuranzas; así lo afirma el Señor en Apocalipsis 22: 15:

¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Nuevamente el Señor presenta la lista de los excluidos del Reino de Dios, de la Nueva Jerusalén, del Reino Eterno: Los perros que son todos los apóstatas, los que vuelven al vómito, los que retroceden y se apartan del evangelio; los fornicarios tanto los fornicarios físicamente hablando como los espirituales; también se habla de los homicidas, los asesinos, los idólatras, todos aquellos

que adoran a las criaturas antes que al Creador; ¿cómo es posible que muchos que se dicen evangélicos estén comiendo en la mesa de los ídolos cuando dicen que tenemos que acercarnos a los católicos y que son pocas las cosas que nos separan? La Biblia es clara aquí; todo el que es idólatra, el que adora santos, estatuas, vírgenes, y toda clase de criaturas, irá al Lago de fuego, no participará del Reino Eterno. La lista termina con los que aman y hacen mentira; se trata del que practica la mentira, que trama mentira, que vive haciendo engaños. Todo el que ama y hace mentira es hijo de Satanás, porque Satanás es el padre de la mentira.

El llamado es a santificarnos, hermanos, a mantenernos en santidad, a practicar la santidad, a vivir el evangelio día a día, sin retroceder, sino seguir al blanco, al supremo llamamiento en Cristo Jesús.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/t9jkCccaNDM>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA PRIMERA PARTE EL CLAMOR DEL ESPÍRITU Y DE LA ESPOSA

29 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos algunos versículos finales de este poderoso libro de Apocalipsis; estudiamos la advertencia que le hace el Señor a toda la humanidad sobre su venida, por eso le dice que tiene libertad para decidir si sigue siendo injusto e inmundo o sigue perseverando en el evangelio practicando la justicia y la santidad. También vimos en la prédica pasada las 7 bienaventuranzas que están escritas en el libro de Apocalipsis¹.

Hoy vamos a terminar con el estudio de los últimos versículos del Apocalipsis.

Leamos Apocalipsis 22: 17:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 22 de octubre). Preparándonos para la venida del Rey parte 41. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/t9jKcccaNDM>

¹⁷Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Hay un clamor que se expresa en este versículo; es el clamor del Espíritu Santo y el clamor de la Iglesia; ¿cuál es el clamor? el clamor es: Ven Señor Jesús. Noten hermanos y hermanas que esta palabra "ven" aparece en tiempo presente, lo cual está indicando que es una acción continua, permanente, que se hace siempre. El Señor nos está diciendo que el clamor "ven Señor Jesús" es permanente en el Espíritu Santo y debe ser permanente en su Iglesia.

Esto es bien importante porque La Biblia termina con este clamor por la venida del Señor Jesucristo, el anhelo por el esposo, por el amado. ¿Cuántas iglesias en toda la Tierra están haciendo este clamor permanentemente?, ¿cuántas tuvieron este clamor, pero lo han perdido?

Toda iglesia verdadera de Cristo debe estar clamando: Ven Señor Jesús; y no debe clamar así por un rato, por unos días, sino todos los días, porque el mandato del Señor es que la Iglesia esté expectante por la venida del Señor en las nubes. Veamos cómo se expresa este clamor de Apocalipsis 22, en otras partes de Nuevo Testamento. Leamos Romanos 8: 26:

²⁶Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

El apóstol Pablo habla de una intercesión especial y poderosa que hace el Espíritu Santo; dice que con gemidos indecibles; y esta intercesión, este clamor

es en favor de nosotros los creyentes. ¿Por qué el Espíritu intercede por nosotros? Para responder esta pregunta es necesario veamos el pasaje que el apóstol termina con esta enseñanza de la intercesión del Espíritu Santo.

Esta intercesión tiene que ver con el clamor de la Iglesia por la venida del Señor y de las bendiciones que se desatarán sobre los hijos de Dios, sobre la Iglesia con la venida o Arrebatamiento. Tanto en Apocalipsis 22: 17 como Romanos 8: 26, el clamor del Espíritu Santo está ligado al clamor de la Iglesia; como si fueran un solo clamor. Veamos el clamor de la Iglesia en Romanos 8: 23:

²³y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Hay un gemido en cada verdadero hijo de Dios, hay un clamor, hay una oración permanente, ferviente; ese clamor es "ven Señor Jesús"; porque cuando suene la trompeta ocurrirán dos poderosos eventos: los muertos en Cristo resucitarán y luego nuestros cuerpos serán glorificados, ¡aleluya! tendremos por fin la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ¿Cuántos están anhelando fervientemente que sus cuerpos sean redimidos, sean glorificados?

El clamor "ven Señor Jesús" es el mismo clamor: "Señor, ven, glorifica mi cuerpo, líbrame de este cuerpo de muerte, dame la eternidad de gloria a tu lado, dame tu gozo eterno, llévame a casa, a la casa del Padre, llévame a la Nueva Jerusalén; yo quiero ver tu rostro, quiero caminar por las calles de Oro, quiero adorarte en tu presencia". ¡Aleluya!

Este debe ser el clamor de la Iglesia, de la novia, de la esposa. Pero el diablo no quiere que la Iglesia tenga este clamor en su corazón; el diablo no quiere que la Iglesia gima por la redención del cuerpo; y por eso ha engañado a muchas iglesias llevándolas a que pongan la mirada en esta tierra, en el mundo, en las posesiones materiales, en el cuerpo físico y en la carne; en lo corruptible, en lo efímero. El diablo ha llevado a muchas iglesias a que, en lugar de estar gimiendo por la redención del cuerpo, en lugar de estar clamando, "ven Señor Jesús", el diablo las ha llevado a que oren por obtener bienes materiales, dinero, cargos, fama; el diablo ha llevado a muchas iglesias a que giman, ayunen, vigilen por cosas materiales, por tesoros en este mundo donde los ladrones hurtan y el orín corrompe.

Sigamos leyendo el clamor de la Iglesia en Romanos capítulo 8; leamos Romanos 8 del 24 al 27:

²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

²⁷ Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

El apóstol Pablo habla de una esperanza que no se ve en el versículo 24; y en el versículo 25 dice que esta esperanza que no vemos, la esperamos, la aguardamos con paciencia. ¿Cuál es esta esperanza?

Esta esperanza es nuestra partida a la Nueva Jerusalén a la ciudad celestial; y podremos ir allá cuando el Señor arrebate a su Iglesia y nuestro cuerpo sea redimido, glorificado, aunque los que ya partieron con Cristo están disfrutando de la presencia del Rey y de vivir en la Nueva Jerusalén.

Esta es la fe de la Iglesia, es la verdadera fe de la Iglesia, la fe que aparece en Hebreos capítulo 11, sobre la esperanza que no vemos; quiero que leamos otra vez en esta prédica Hebreos 11: 1:

¹ Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Miren cómo Pablo en Romanos 8: 24 y 25 habla de una esperanza que no vemos, pero que aguardamos con paciencia; y el autor de Hebreos dice que la fe es la certeza de lo que se espera; y la convicción de lo que no se ve; es decir, la esperanza que no se ve. Leamos Hebreos 11: 5:

⁵ Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

La fe de Enoc se evidenció en su partida con el Señor sin ver muerte; la fe de Abraham estaba puesta en ir a la ciudad celestial. Leamos Hebreos 11: 9-10:

⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

¹⁰ porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

La fe de todos los que murieron sin haber recibido lo prometido estaba en la llegada a la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén. Leamos Hebreos 11: 16:

¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

El Señor te pregunta hoy Iglesia ¿cuál es tu fe? ¿cuál es tu clamor? El Señor te dice que tu fe debe ser la esperanza de lo que no ves, el galardón de poder ser partícipe del evento del Arrebatamiento de la Iglesia, de que tu cuerpo sea glorificado, de que puedas subir a las nubes a encontrarte con tu Rey, el Señor Jesucristo, y que puedas ser llevado a la ciudad celestial, a la Nueva Jerusalén.

Por lo tanto, tu clamor, Iglesia debe ser "ven Señor Jesús"; este es el clamor del Espíritu Santo. Pero no sólo es el clamor de la esposa y el Espíritu, sino también el clamor de la creación. Leamos Romanos 8: 19-22:

¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

²⁰ Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²² Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora...

La creación está gimiendo, está con dolores de parto, para ser libertada de la esclavitud de corrupción; la creación clama, gime, para presenciar el momento en que los hijos de Dios recibamos el premio, el galardón.

Iglesia ¿Puedes ver cómo gime la creación? los dolores de parto, los terremotos, las tempestades, huracanes, erupciones volcánicas, las señales en los cielos, es el clamor de la creación. Porque cuando ocurra el glorioso evento del Arrebatamiento, vendrán los juicios de los 7 años de Tribulación en la

Tierra; pero en el cielo estaremos con el Señor adorándolo y celebrando las bodas y la cena de las bodas del Cordero; y después vendrá el deseado, la segunda venida de Cristo con su esposa la Iglesia para que se inicie el reinado glorioso del Señor Jesucristo, el Milenio; ¡Aleluya!

¿Tienes o no tienes motivo Iglesia para gemir, para clamar, para decir: "Ven Señor Jesús"?

Tenemos motivos Iglesia; por ello, no pierdas el fuego que hay en tu corazón, el fuego del Espíritu Santo que está gimiendo también por el sonar de la trompeta. No te entretengas con este mundo, con esta Tierra; ten tu mirada puesta en el Cristo vivo, en su venida; y ora todos los días, clama y di: "Señor ven; Señor ¿cuándo vas a venir? Anhele tu venida, Señor Jesús, ¡llévame contigo en las nubes!" Clama Iglesia porque el Señor mismo nos ordena que oremos en Lucas 21: 36:

³⁶ Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

El Señor hoy quiere enseñarte a orar conforme a su voluntad en estos últimos tiempos cuando está tan cerca el Señor Jesucristo; el Señor te dice hoy: Iglesia escucha, tu oración ferviente tu clamor, tu gemido Iglesia es: "Ven señor Jesús, que yo sea digno de escapar de todo lo que vendrá, de la Tribulación, de los juicios que vendrán sobre la Tierra".

Y déjame decirte Iglesia que, si clamamos fervientemente, tendremos nuestros oídos abiertos, despiertos, y escucharemos el otro clamor, el clamor glorioso que dice lo siguiente; lee conmigo Mateo 25: 6:

⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

¡Aquí viene el esposo! Qué clamor tan glorioso; ¿cuántos están anhelando fervientemente en su corazón oír este clamor? Si lo anhelas, lo escucharás; si todo tu ser, conforme al gemir del Espíritu, le dices al Señor: "¡Ven Señor!" entonces lo escucharás a Él. Cantares 2: 10 dice:

¹⁰Mi amado habló, y me dijo:
Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

Mi hermano, mi hermana, necesitamos estar preparados para partir; sólo estamos esperando la orden del Señor. Pero en medio de nuestra espera con fervor, clamor y paciencia, debemos compartir el evangelio de salvación y de la esperanza bienaventurada de la venida del Señor y de los juicios que sobrevendrán después; porque al hacer esto, los que escuchen, podrán también decir: ven Señor Jesús; leamos otra vez Apocalipsis 22: 17:

¹⁷Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Cuando en las iglesias están clamando y están predicando sobre la venida del Señor, al decir "ven Señor", entonces, los que oyen dirán también "Ven", pues la Palabra dice: "El que oye, diga: Ven"; y el que oye sabrá que el Señor le está

diciendo que si tiene sed; que venga a Él, porque Él la saciará y no tendrá sed jamás; la persona que oye sabrá que, si quiere, podrá tomar del agua de la vida gratuitamente.

¿Pero cómo oirán y sabrán esto si lo que les predican es prosperidad material, anhelos mundanos, sed de dinero, posesiones, fama y triunfos terrenales?, ¿cómo sabrán que el agua de vida es gratuita si lo que le dicen en los púlpitos es "venga y pacte, venga y siembre dinero, venga y traiga dinero"? ¡Impíos, no tienen temor de Dios! Estos impíos para quienes la densa oscuridad ya está dispuesta dicen: "Venga y pacte, venga y traiga dinero"; y el Señor está diciendo "Y el que tiene sed, **venga**; y **el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente**" (Ap 22: 17 a. Resaltados nuestros).

"Ven Señor Jesús" es el anhelo de un corazón que ha nacido de nuevo, de un corazón que arde en fuego por el Señor Jesucristo, el amado del cielo; "ven Señor Jesús" es el clamor de un hijo de Dios que tiene el primer amor, que no ha perdido el primer amor; la iglesia de Éfeso había perdido este primer amor de anhelar la venida del Señor, Apocalipsis 2: 2-4:

² Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

³ y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.

⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

La iglesia de Éfeso tenía obras, arduo trabajo que llevaba a cabo con paciencia; no soportaba a los malos, sabía quiénes eran los falsos apóstoles y no practicaba las obras de los nicolaítas; pero la iglesia de Éfeso había perdido el

primer amor; el amor por la venida del Señor, que es el amor de partir de esta Tierra para ir a la Nueva Jerusalén y poder estar en la presencia del Señor por la eternidad. El apóstol Pablo dice en 2 de Timoteo 4: 8 (resaltado nuestro):

⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, **sino también a todos los que aman su venida.**

Y el peligro de perder el amor por la venida del Señor es caer o en la mundanalidad o en el trabajo en el ministerio como activitis, obras arduas, como la iglesia de Éfeso que terminó poniendo la mirada y el amor en la obra del Señor, pero quitó la mirada y el amor del Señor de la obra.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://www.youtube.com/live/fxxtltJRN6U?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA SEGUNDA PARTE LA ADVERTENCIA FINAL

5 de noviembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡!cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estuvimos estudiando el versículo 17 de Apocalipsis 22 sobre el clamor del Espíritu y de la esposa que dicen: ven Señor Jesús¹. Hoy vamos a estudiar los versículos 18 y 19 que hablan de una advertencia que muchos pasan por alto hoy en día; leamos Apocalipsis 22: 18-19:

¹⁸ Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

¹⁹ Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 29 de octubre). Preparándonos para la venida del Rey parte 41. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/fxxtltJRN6U?feature=share>

Para que podamos entender estos dos versículos y sepamos cuál es la advertencia solemne que hace el Señor para todos los tiempos y en especial para nosotros que estamos viviendo los últimos tiempos, es necesario que analicemos la primera parte "Yo testifico". El verbo en griego usado aquí es *summarturumai* (συμμαρτυροῦμαι) que significa "testificar juntamente", es decir, corroborar por evidencia.

La advertencia se les hace a todos los que oigan las palabras de la profecía. Recordemos que antes, en el versículo 10 de Apocalipsis 22 se da la orden de no sellar las palabras de la profecía porque el tiempo está cerca y esto significa que no podemos hacer silencio, callar la predicación de los juicios del Señor, de su venida, de su reinado, es decir, no podemos detener con injusticia la verdad. Después de esta advertencia es cuando Juan en Apocalipsis 22 hace la última advertencia sobre añadir o quitar de las palabras de la profecía. Esto quiere decir que el peligro no sólo es callar la profecía, sino también quitar o agregar algo.

Dios está haciendo estas tres advertencias porque llegaría el tiempo y ahora es, en que Satanás intentaría por todos los medios desaparecer el mensaje de Apocalipsis, de los últimos tiempos, silenciándolo; pero el diablo también trataría de hacer dos cosas perversas más, tergiversar, modificar la profecía, ya sea añadiéndole o quitándole.

Pero este ha sido el propósito del diablo desde Edén. Recordemos que el diablo adulteró la Palabra de Dios diciendo lo contrario; el Señor había dicho en Génesis 2: 16: ¹⁶“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: **De todo árbol del huerto podrás comer...**”; y luego Dios precisó que del árbol del bien y del mal no comiera, porque ciertamente moriría. Pero el diablo le dijo a la mujer lo opuesto en Génesis 3: 1 b: “¿Conque Dios os ha dicho: **No comáis de todo árbol del huerto?**” (resaltados nuestros). La Palabra de Dios es precisa, clara, contundente, diferencia entre lo bueno y lo malo; mientras Satanás adultera la Palabra de Dios, poniéndola general, imprecisa, vaga, diciendo lo contrario, quitándole la fuerza que Dios le imprime a su Palabra.

Ahora, recordemos también que Eva le añadió a la Palabra que dio el Señor, en lo que ella dijo. Leamos Génesis 3: 2-3:

²Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

³pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Quiero que note cómo la mujer no dijo que era del árbol del bien y del mal del que no podía comer; no usó las palabras precisas que Dios había dado, sino que ella dijo “...del árbol que está en medio del huerto”, una expresión imprecisa, pues recordemos que el árbol de la vida estaba en medio del huerto; leamos Génesis 2: 9 (resaltado nuestro):

⁹Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; **también el árbol de vida en medio del huerto**, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Miren cómo Eva, además de la imprecisión, le agregó a lo que Dios había dicho; ella agregó: "ni le tocareis"; ella también cambió la precisión, la fuerza e intensidad de las palabras originales de Dios, cuando ella dijo "... para que no muráis"; Eva eliminó "porque ciertamente" y no usó el futuro contundente que Dios había usado, es decir: "morirás".

Cuando la serpiente se dio cuenta de que la mujer no atesoró ni guardó la Palabra de Dios tal cual la había dado, aprovechó para quitar de ella la sentencia que Dios había dicho, y sembrar una mentira. Leamos Génesis 3: 4:

⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis...

Hermano, hermana, tremendo cambio, tremenda manera de cercenar la Palabra de Dios; el diablo le quitó la sentencia de muerte, la paga del pecado, la paga de la desobediencia. Este engaño lo ha prolongado el diablo durante toda la historia de la humanidad y lo sigue propagando hoy, pues el diablo es el que sigue diciendo: "No hay problema, sigue haciendo lo que haces, porque no morirás; sigue pecando, porque no morirás; no hay muerte eterna, no hay Infierno; fornicar que no hay Infierno, roba, mata, regodéate con el mundo, porque no hay castigo, no hay Infierno, no hay eternidad, no hay Cielo"; esto es lo que dice el diablo. Este es el engaño del diablo, adulterar, cercenar la Palabra de Dios. Y no contento con esto, miren cómo el diablo no sólo quitó algo vital de la Palabra del Señor, sino que **agregó** su propio razonamiento. Leamos Génesis 3: 5 (resaltado nuestro):

⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, **serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.**

El diablo agregó que desobedecer a Dios traía beneficios, ¿cuáles beneficios? pues los supuestos beneficios de disfrutar de los placeres de la carne, de los placeres de mundo y de los placeres de la sabiduría humana; lea conmigo Génesis 3: 6 a:

⁶Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría...

Agregar o quitar algo de la Santa Palabra de Dios, de sus mandamientos de vida, es tergiversar su Palabra, es cambiarla, es retorcerla, es blasfemar. Y las consecuencias son obvias: La muerte; la muerte física, espiritual y eterna, la exclusión de la presencia y la gloria de Dios por la eternidad.

Ahora quiero que veamos dos implicaciones de esta advertencia sobre quitar y añadir a la Palabra de Dios que encontramos en Apocalipsis 22: 18-19:

(1) Advertencia sobre la obediencia

Podemos quitar o añadir a las palabras de la profecía cuando no la obedecemos. Y aquí es necesario rememorar lo que el Señor dice en Deuteronomio 4 cuando Moisés terminó de recapitular la ley. Leamos Deuteronomio 4: 1-2 (resaltado nuestro):

¹Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.

²**No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella**, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

Quiero que note que en el versículo 1 se habla de oír y ejecutar los estatutos y decretos, es decir, la Palabra de Dios, para poder vivir y entrar en la tierra prometida, que sabemos por el libro de Hebreos es la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén. Y en el versículo 2 está la misma advertencia que encontramos en Apocalipsis 22: 2, la de no añadir ni disminuir a la Palabra; y la razón la da el Señor: Para que se puedan guardar los mandamientos que Él ordena. ¿Cómo podemos guardar los mandamientos de Dios?, ¿cómo podemos obedecer su Palabra, si hay algo añadido o disminuido en la predicación y la enseñanza? ¿Por qué ocurre la desobediencia a Dios en el creyente? Porque muchas veces el creyente quiere acomodar la Palabra de Dios a su voluntad, a sus deseos y anhelos, quitando o agregando; entonces se crea un engaño en el corazón. Veamos algunos ejemplos:

El Señor dice en su Palabra: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos" (2 Co 6: 14). Pero el desobediente dice: "Es que puedo predicarle y se puede convertir; estoy salvando un alma". El Señor dice en su Palabra: "No améis al mundo ni las cosas que hay en el mundo"; pero el desobediente dice: "Es que puedo ir a la fiesta para que mis familiares o amigos estén contentos y entonces puedo predicarles en la fiesta o después de la fiesta". El desobediente agrega, por ejemplo: "Escuchar esta música mundana no es malo porque no habla nada malo, sino que esa canción habla del amor entre los seres humanos". El desobediente agrega, por ejemplo: "El 31 de octubre

en la iglesia podemos reunir a los niños y que se disfracen y les damos dulces, pero es para adorar a Dios".

La Palabra de Dios dice "No andéis en la carne"; pero el desobediente dice: es que no es malo que le dé una caricia a mi novia porque ajá, ese es el amor de Dios". La Palabra de Dios dice "No andéis en la carne"; pero el desobediente agrega: "Es que no estoy chismeando en la casa de mi vecina, sino que estoy viendo cómo le predico, pero primero hablo con ella de medio barrio".

La Palabra de Dios dice: "No andéis en la carne"; pero el desobediente agrega: "Es que yo tengo una personalidad colérica y pues me salgo de casillas, pero Dios me hizo así y heredé de mi bisabuela el mal genio". La Palabra de Dios dice: "No andéis en la carne y no améis al mundo"; pero el desobediente agrega: "Vamos a tocar esta champeta y esta salsa brava en la iglesia para adorar a Dios porque tiene una letra muy bíblica; y podemos hacer unas danzas con cumbiamberas porque es que estamos adorando a Dios; así lo hicieron los cantantes de X iglesia en México".

Miren hermanos, el diablo te dice: "Haz todo esto y no morirás, sino que disfrutarás, te gozarás." ¿Cuántas cosas le quitas y le agregas o añades a la Palabra de Dios?

Veamos ahora la segunda implicación; recordemos que estamos viendo las dos implicaciones de esta advertencia sobre quitar y añadir a la Palabra de Dios que encontramos en Apocalipsis 22; la primera fue sobre la obediencia; la segunda es la siguiente:

(2) La advertencia con respecto a los falsos profetas y maestros, sobre las falsas doctrinas.

Esta advertencia está al final del Apocalipsis porque se aplica especialmente a los últimos tiempos. El Señor es perfecto y en su omnisciencia dijo que en los últimos tiempos vendría la apostasía, el abandono de la fe por causa de la proliferación de falsos profetas, maestros y falsas doctrinas, porque ellos llevan a cabo esas dos obras perversas que se señalan en Apocalipsis 22 versículos 18 y 19: Quitar y añadir a la Palabra de Dios. ¿Cómo quitan o disminuyen?

(a) Quitan o disminuyen en cantidad; en cantidad por cuando cercenan la Palabra de Dios, ocultando partes de ella porque no les conviene al ser luz que hace evidente el pecado.

(b) Quitan y disminuyen en la intensidad, la fuerza y la contundencia de la Palabra de Dios; los falsos profetas y maestros se la pasan atenuando, mitigando la Palabra de Dios.

Pero los falsos profetas y maestros adulteran la Palabra de Dios, agregándole cosas, información humana que ellos dicen son nuevas revelaciones, nuevas visiones. En Apocalipsis 22: 18 y 19, Dios denuncia una maldición para aquellos que pretenden nuevas revelaciones de su voluntad. De aquí surgió la doctrina de Balaam, que es la falsa doctrina de la prosperidad material, la

falsa doctrina del reino ahora, la falsa doctrina de la confesión positiva, la falsa doctrina de la paternidad. Y los falsos profetas y maestros usan versículos bíblicos sacados de contexto para sustentar sus falsas enseñanzas, sus falsas predicaciones. No existe otra revelación fuera de la Palabra de Dios; la única revelación es la que está en la Biblia; por eso, en Apocalipsis 1: 1-3 dice:

¹La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

²que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

³Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Esta es la revelación de Jesucristo, este es el testimonio de la Palabra de Dios, el testimonio de Jesucristo, la Palabra escrita y el que lee, el que oye y el que la guarda es bienaventurado porque el tiempo está cerca. Ahora entiende hermano por qué los falsos profetas, maestros, falsos apóstoles, falsos predicadores, falsos salmistas que ahora son pastores, están adulterando la Palabra de Dios, la están cambiando, están ocultando y cercenando la Biblia; y están agregando sus falsas enseñanzas.

¿Ahora cómo los falsos maestros, falsos profetas agregan cosas a la Palabra de Dios, pervirtiendo la revelación de Dios, en especial las profecías sobre el tiempo del fin que están en Apocalipsis?

- Lo hacen, añadiendo palabras infladas. Leamos 2 Pedro 2: 18:

¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

- Lo hacen añadiendo fábulas. Leamos 2 Timoteo 4: 3-4:

³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

- Lo hacen añadiendo doctrinas de hombres. Leamos Mateo 15: 8-9:

⁸ Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.

⁹ Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombre

- Lo hacen añadiendo doctrinas que seducen. Leamos Apocalipsis 2 :14:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

¹⁵ Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

Y leamos el versículo 20 (resaltado nuestro):

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, **enseñe y seduzca a mis siervos** a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

- Lo hacen agregando encubiertamente herejías destructoras. Leamos 2 Pedro 2: 1-2 (resaltado nuestro):

¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, **que introducirán encubiertamente herejías destructoras**, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado...

Hermanos, este es el tiempo que estamos viviendo, el de la apostasía; el de muchos falsos maestros, falsos profetas, falsos predicadores que le quitan y agregan a la Palabra de Dios; y dice la Biblia que son muchos los que seguirán el engaño; y eso lo estamos viendo delante de nuestros ojos. Por eso ya no se predica de la venida de Señor Jesús en el Arrebatamiento de la Iglesia, del juicio, de la segunda venida de Cristo. Y los apóstatas que incluyen en sus mensajes estos temas, no lo hacen conforme a la Palabra de Dios, lo hacen como lo hizo el diablo en el Edén con Eva; y siguen predicando sus falsas enseñanzas.

(3) La advertencia sobre los inconstantes, los de doble ánimo y los inmaduros

La advertencia de Apocalipsis 22: 18-19 también se refiere a los inconstantes, los de doble ánimo y los inmaduros; miren cómo el apóstol Pedro en el capítulo 3 de su segunda carta habla del día del Señor que vendrá; leamos 2 Pedro 3: 1:

¹Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento...

El Señor quiere que se nos despierte el entendimiento y lo hace con exhortación; recibamos hoy esto hermanos, hermanas, para que se despierte nuestro limpio entendimiento, continuemos. El apóstol Pedro dice que los que son inconstantes e inmaduros o indoctos tuercen las Escrituras; leamos 2 Pedro 3: 15-16 (resaltado nuestro):

¹⁵Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

¹⁶casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, **las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.**

La palabra en griego para "tuercen" es *estreblousin* (στρεβλουσιν) que significa "pervertir"; los indoctos en el término griego es *apatheis* (αμαθεις) significa ignorante y son los mismos inmaduros que aparecen en Hebreos 5: 13-14:

¹³Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

La palabra para inexperto en el versículo 13 de Hebreos es *apeiros* (απειρος) que significa ignorante como en 2 de Pedro 3: 16. Pero cuando Pedro dice que hay cosas difíciles de entender se está refiriendo a que los inmaduros, inconstantes, no las pueden entender por su falta de crecimiento en el conocimiento de Dios y de su Palabra, lo cual los ha hecho tardos para oír; tal como lo dice Hebreos 5: 11:

¹¹Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

El que es inconstante, de doble ánimo, vacilante, se ha vuelto tardo para oír, y se desvía de la verdad porque pervierte, tuerce las Escrituras. Ahora quiero que me preste atención bien. En el punto 2 vimos la relación de la advertencia de Apocalipsis 22 con los falsos profetas y maestros que adulteran la Palabra de Dios, quitando y agregando. Y en este punto 3 acabamos de hablar de los inconstantes, los de doble ánimo e inmaduros. Ahora quiero que miremos cómo la Biblia relaciona estos dos grupos de los falsos maestros, falsos profetas, con inconstantes, de doble ánimo e inmaduros. En 2 Pedro en su capítulo 2 se habla de los falsos profetas y maestros, como vimos; y miren lo que dice en el versículo 14. Leamos 2 Pedro 2: 14 (resaltado nuestro):

¹⁴Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, **seducen a las almas inconstantes**, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

Miren cómo Pedro dice que los falsos profetas y maestros seducen a las almas inconstantes, a los de doble ánimo, a los inmaduros; ¿cómo los seducen? pues presentando una palabra adulterada con agregados y supresiones que muestran la Palabra de Dios suave, imprecisa, acomodada, incompleta, es decir, no dan la verdadera Palabra de Dios, sino que dan una mentira.

(4) El juicio por quitar o agregar a las palabras de la profecía.

Para el que añadiere o agregare, sufrirá las plagas del Apocalipsis, esto quiere decir que pasará por la Tribulación y recibirá todo el juicio de Dios. Esto lo dice el Señor Jesucristo al final del sermón del monte; lo dicen Pedro y Judas con respecto a los falsos profetas y maestros. Para el que quitare a la Palabra de Dios, su nombre será quitado del libro de la vida, no podrá entrar a la ciudad celestial, la ciudad santa, la Nueva Jerusalén y perderá todas las bendiciones de las que habla el libro de Apocalipsis. Leamos Apocalipsis 22: 19 b:

¹⁹...Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Ambos juicios implican pérdida de la salvación; la Biblia termina con esta enseñanza, con esta advertencia. ¿Quiénes tienen sus nombres inscritos en el libro de la vida? Los vivientes, los salvos; Jesús les dijo a los apóstoles que se gozaran porque sus nombres estaban escritos en el Cielo; que no se gozaran por las señales. Leamos Lucas 10: 20:

²⁰ Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Recordemos que al final del discurso del sermón del monte, en la parábola de la casa sobre la roca y sobre la arena el Señor Jesús dice habrá falsos profetas y maestros y después dice que muchos dirán que en su nombre echaron

fuera demonios, sanaron enfermos, es decir, señales; pero Jesús les dice que no los conoce. Leamos Mateo 7:21-23:

²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

²³ Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Estar excluidos del libro de la vida implica pérdida de la salvación; y esto se corrobora en varias citas. Leamos Apocalipsis 3: 5:

⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Leamos Apocalipsis 20: 15:

¹⁵ Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Leamos Apocalipsis 21: 27:

²⁷ No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Estemos atento a la profecía de Apocalipsis, guardemos las Palabras allí escritas las que hemos escuchado en estas 42 prédicas.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/m8Nx8KC-M-s>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Cuadragésima segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA TERCERA PARTE LA CERTEZA FINAL

12 de noviembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡!cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos la advertencia final que hace el Señor en el libro de Apocalipsis en la cual dice que los que quiten o agreguen a la profecía del libro, tendrán como castigo todos los juicios del Apocalipsis y su nombre será borrado del libro de la vida. Esta advertencia se aplica con intensidad hoy cuando sabemos que la apostasía está en aumento, como dice la Palabra, pues su clímax es la aparición del anticristo y la del falso profeta, cabeza de la Gran Ramera. Y justamente la apostasía se ha dedicado a ocultar la verdad profética y de toda las Escrituras, se ha dedicado a retener

con injusticia la verdad, se ha dedicado a tergiversar las sagradas Escrituras, en especial, las profecías de los últimos tiempos.

Hoy vamos a estudiar el último versículo del libro de Apocalipsis, un libro que usted como verdadero hijo de Dios debe leer, entender, pues habla del futuro, incluyendo hoy en día de cómo está la Iglesia al final de los tiempos.

Leamos Apocalipsis 22: 20:

²⁰ El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.

El Señor Jesucristo dice que da **testimonio** de todo lo escrito en el Apocalipsis. Podemos preguntarnos ¿por qué el Señor Jesucristo quien es Dios, el Señor, el Salvador, tiene que decir que da testimonio de las cosas escritas? Aquí hay un énfasis que se hace evidente desde el inicio de Apocalipsis sobre el testimonio del Señor Jesucristo; recordemos Apocalipsis 1: 1-2 (resaltado nuestro):

¹ **La revelación** de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, ² que ha dado **testimonio** de la palabra de Dios, y del **testimonio** de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Desde el inicio del Apocalipsis Dios nos dice que este libro es la revelación de Jesucristo; se habla de que Juan da testimonio de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. Lo que el Señor está diciendo es que todo lo dicho en Apocalipsis es el testimonio real, certero de lo que va a ocurrir. Y usted me dirá: "Pero eso es obvio pastor". Déjame decirte que no es tan obvio, porque

esta Palabra profética es para los últimos tiempos y estos últimos tiempos que estamos viendo se caracterizan por tres eventos: **La apostasía, la incredulidad y un sistema de negaciones**. La iglesia profesante, la iglesia apóstata se caracteriza por un sistema de negaciones; veamos estas negaciones:

- (1) Hay una negación de Dios: Pablo en su segunda carta a Timoteo habla de los postreros días que son tiempos peligrosos. 2 Timoteo 3: 4-5 dice que habrá hombres: "...traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella".
- (2) Hay una negación de Cristo: Juan en su primera carta habla de los falsos profetas que habrá en los últimos tiempos y dice en 1 de Juan 4: 3 a: "...y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios..."
- (3) Hay una negación del retorno de Cristo: Esta es la negación más importante que caracteriza a los últimos tiempos, en especial, a la iglesia apóstata. El apóstol Pedro habla de los postreros días al igual que Pablo; leamos 2 Pedro 3: 3-4 b (resaltado nuestro): "³...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán **burladores**, andando según sus propias concupiscencias, ⁴y diciendo; ¿dónde está la promesa de su advenimiento?"
- (4) Hay una negación de la fe: Esta negación también es importante sobre los últimos tiempos; leamos 1 Timoteo 4: 1 a (resaltado nuestro): "Pero el

Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos **apostatarán** de la fe..."

(5) Hay una negación de la sana doctrina: Esta es la tercera realidad sobre el final de los tiempos; leamos 2 de Timoteo 4: 3: "³Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias..."

(6) Hay una negación de la vida consagrada, por cuanto muchos miembros de las iglesias rechazarán la santidad, se contaminarán con el mundo, vivirán en las concupiscencias de la carne; y esto se está viviendo ahora; leamos 2 Timoteo 3: 1-7:

¹También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

²Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

³sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

⁴traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

⁵que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

⁶Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias.

⁷Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

(7) Hay una negación de la moral, de la vida santa; leamos Judas 1: 18 b (resaltado nuestro): "...en el postrer tiempo habrá **burladores**, que andarán según sus malvados deseos".

(8) Hay una negación de la autoridad y la verdad; la humildad será una virtud extraña, por cuanto habrá hombres altivos, soberbios. 2 Timoteo 3: 2:

² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos...

Leamos el versículo 8:

⁸ Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

Cuando el Señor Jesucristo dice en Apocalipsis 22: 20 a "El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve", lo dice porque en su omnisciencia sabía que vendría este tiempo que ya estamos viviendo, en el que en la Iglesia brotarían todas estas negaciones de las que hemos hablado. El Señor en Apocalipsis 22: 20 dice "el que da testimonio", esta afirmación quiere decir que:

(1) Su Palabra es fiel y verdadera

(2) Su Palabra debe ser creída con toda la fe, en todo tiempo

Y esto lo dice el Señor porque como vimos anteriormente, en los últimos tiempos habrá una negación de la fe como leímos en 1 Timoteo 4: 1 a: "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe..."

El Señor Jesucristo también dice en Apocalipsis 22: 20: "Ciertamente vengo en breve". Y esto lo dice porque, como vimos anteriormente, en los últimos tiempos habrá una negación de su retorno por la Iglesia en el Arrebatamiento. Ya estamos viviendo en este tiempo; recordemos que han

habido burladores sobre la venida de Cristo por su Iglesia, burladores sobre el Arrebatamiento (como Dante Gebel); todos los que acusan a la Iglesia que predica sobre el Arrebatamiento, diciendo que son secta apocalíptica, estos críticos son burladores, y están negando la venida del Señor; son personas que están demasiado cómodas en esta Tierra y se resisten a la Palabra y al mandato del Señor que dice que anhelemos su venida y prediquemos sobre ella y sobre los juicios.

En Apocalipsis 22: 20 dice "ciertamente", en griego es *nai*, que implica: **no dudes de lo que digo porque con toda seguridad ocurrirá**. Pero el Señor también dice que viene en breve; y usted podrá decir, "si esto fue hace casi dos mil años", pero lo que el Señor dijo fue: "vengo rápidamente"; en griego es *erjomai taju*; y ciertamente su venida por la Iglesia será rápida, porque dice la Palabra que en un abrir y cerrar de ojos será la transformación del cuerpo para el Arrebatamiento de la Iglesia; leamos 1 Corintios 15: 51-52:

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Incluso la segunda venida de Cristo también será rápidamente; dice la Palabra que será como relámpago que sale del oriente. Leamos Mateo 24: 27:

²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Hermanos, estamos esperando ese día del Arrebatamiento, el día del sonar de la trompeta, cuando en un abrir y cerrar de ojos, en breve, rápidamente, los muertos en Cristo resucitarán primero, lo corruptible se vestirá de incorrupción, lo mortal se vestirá de inmortalidad; y los resucitados y los que hayan quedado, seremos transformados, seremos glorificados, nuestros cuerpos serán vivificados.

Lo que dice el Señor Jesucristo en Apocalipsis 22: 20 cuando afirma: "Ciertamente vengo en breve", es que todas estas promesas que acabamos de leer las dará, ciertamente las cumplirá a su Iglesia santa, sin mancha y sin arruga. Y por ello, ante esta certísima promesa es que la Iglesia que está despierta, la Iglesia que está velando, la Iglesia que tiene la mirada puesta en la ciudad celestial, en la Nueva Jerusalén (como los varones y varonas de fe del Antiguo Pacto), la Iglesia que está apercebida, la Iglesia que tiene las lámparas llenas de aceite, esta Iglesia dice en Apocalipsis 22: 20b : "Amén; sí, ven, Señor Jesús".

Si tú, cuando escuchas el mensaje de la venida del Señor por su Iglesia, cuando escuchas la predicación sobre los siete años de Tribulación y sobre el Arrebatamiento de la Iglesia, si ante esta predicación tú dices: "Amén, sí, ven Señor Jesús", entonces tú vas a escuchar la trompeta, tú vas a escuchar la voz del esposo que dice: "Ven esposa mía"; tú vas a ser levantado hasta las nubes para encontrarte con tu Rey, ¡aleluya!

El que está avivado, el que tiene fuego en el corazón, el que arde en el amor por el Cristo vivo, no se cansa de escuchar al Señor decir: "Ciertamente vengo

en breve"; no se cansa de oír la voz del Señor Jesucristo que dice: "He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo"; el que está avivado por el fuego del Espíritu Santo, cuando escucha al Rey de gloria decir: "¡Vengo en breve!" ¿sabes qué dice? dice ¡AMEN, SÍ, VEN SEÑOR JESÚS!

Pero aquel que cuando escucha el mensaje que dice " el tiempo se acerca, y Jesús está a la puerta, ya viene por su Iglesia" y ante este mensaje se aburre y dice "otra vez con lo mismo", "no saben hablar de otra cosa", "¿cuándo van a cambiar la predicación?", "hay que variar el tema, hay que cambiar los mensajes", "ya yo conozco esa doctrina, ya la manejo"; el que dice estas cosas, hermano, ese es el que está tibio o frío espiritualmente, es el que tiene la lámpara sin aceite, es el que está dormido, es el que no está apercebido, es el que no entiende las señales de los tiempos, o no las quiere entender, o mejor quiere hacerse el ciego porque está muy feliz y cómodo con la vida terrenal.

Satanás tiene engañados a muchos porque los ha llevado a poner la mirada en esta Tierra; pero el Señor quiere despertar a los que están dormidos recordándoles lo que dice en 2 de Pedro 3: 11:

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

Todo aquel que está ardiendo en fuego por en la espera de la venida del Señor y tiembla con gozo ante la Palabra que "vengo en breve", diciendo "amén, sí, ven Señor Jesús", busca santificarse permanentemente para no

caer en la corriente del mundo en la que han caído muchos que eran hermanos y siervos de Dios. Guarde esto en su corazón: El que espera y anhela fervientemente el Arrebatamiento, se santifica porque sabe que todas las promesas se cumplirán, veremos al Señor y seremos semejantes a Él; leamos 1 de Juan 3: 2-3 (resaltado nuestro):

² Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que **cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.**

³ **Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.**

Y si tú te encuentras en un estado de letargo espiritual y te fastidia que te prediquen una y otra vez de la venida del Señor, déjame decirte que el Señor vendrá sobre ti como ladrón y no sabrás a la hora a la que va a venir, como la iglesia de Sardis. Leamos Apocalipsis 3: 3:

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

"Como ladrón en la noche" significa que el que está dormido en este tiempo, será dejado atrás, no subirá a las nubes con el Señor, y la Tribulación llegará sobre él.

Pero aquél que ama escuchar todo el tiempo lo que dice el Señor: "Vengo en breve"; y ante esta gloriosa promesa, dice: "Amén, sí, ven Señor Jesús", el que hace esto, ese día no lo tomará como ladrón y justo antes de venir el Señor, sabrá la hora, es decir, sabrá el tiempo, en el que vendrá el Señor, como dice la Palabra en 1 de Tesalonicenses 5: 4-11:

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

¹⁰ quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

¹¹ Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Hermanos ciertamente la Palabra de Jesús que dice "vengo en breve", en este tiempo que nos ha tocado vivir, no significa solamente que el día que Él venga lo hará rápidamente, sino que también significa que viene pronto, porque todo el escenario profético está listo; las señales de los tiempos se están cumpliendo, esas señales a las que el Señor le dijo a la Iglesia que prestara atención. Está muy cerca nuestro galardón, nuestro reposo y nuestro gozo.

Así que alientate hermano, hermana, trabaja en la obra del Señor predicando sobre este mensaje de la venida del Señor y de sus juicios, clama, ora, para que seas digno de escapar de todo lo que vendrá, clama por los que no se han convertido aún; los tiempos se acortan.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Cuadragésima tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/live/JlIVx4-mYA0?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA CUARTA PARTE LA GRACIA INFINITA 1ª ENTREGA

19 de noviembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estudiamos el versículo 20 de Apocalipsis 22 sobre cómo la Iglesia, la esposa, debe estar anhelando la venida del Señor en el Arrebatamiento; y también estudiamos cómo, ante la afirmación de Jesús que dice "ciertamente vengo en breve", la Iglesia debe decir con amor, con su boca y con su andar diario, "amén, sí, ven Señor Jesús".

Hoy estudiaremos el último versículo de Apocalipsis 22; leamos Apocalipsis 22: 21:

²¹ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Este versículo final parece el cierre de una carta, a la manera como el apóstol Pablo terminaba sus epístolas. Pero el Apocalipsis no es una carta, es una profecía que le fue dada a Juan por revelación en Patmos para que él la escribiera y la diera a conocer. Tiene dos destinatarios para quienes este libro de Apocalipsis actúa como una fuerte advertencia, una fuerte exhortación, pero también un fortísimo consuelo. Estos dos destinatarios son: **Los perdidos que no se han arrepentido y no han recibido a Cristo, y los convertidos a Cristo, la Iglesia.** La Iglesia debe predicarles a los perdidos con el mensaje del Apocalipsis para que ellos vean el gran amor de Dios que fue dado en su Hijo Jesucristo quien libra de la ira venidera, esa ira que se describe con detalles en el Apocalipsis con los 7 sellos, las 7 trompetas y las 7 copas.

Pero la Iglesia debe predicarles a los perdidos con el mensaje del Apocalipsis, para que ellos también vean el gran amor de Dios al revelarnos en este libro el Infierno, el Lago de fuego, pero también al revelarnos las grandes y preciosísimas promesas del Milenio, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén que descenderá del cielo. ¡Cuán grande es el amor de Dios!, ¡cuán grande es su misericordia!, ¡cuán grande es su gracia! ¡aleluya! Y esta gracia es la que cierra este poderoso libro de Apocalipsis.

Este versículo de Apocalipsis 22: 21 ^{“21}La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén”, nos lleva a una verdad bíblica repetida muchas veces y es: **Permanecer en la gracia, estar firmes en la gracia.** El libro de Apocalipsis termina con este deseo-exhortación del Señor, al igual que varias de las cartas del apóstol Pablo y quizá usted ha leído estos cierres de los textos y lo ha

pasado por alto; pero no se puede pasar por alto porque hay un mensaje que el Señor ha dado a través de su Espíritu cuyo centro es justamente **la gracia** que fue dada en Cristo Jesús para salvación ¿Por qué nos recuerda el Señor su gracia permanentemente en su Palabra y lo reitera al final de los libros de la Biblia como es el caso de Apocalipsis? El Señor lo hace por varias razones; veamos:

- (1) Para que no nos olvidemos del gran regalo que representa y significa su gracia.

Escuche bien esto: La gracia por la cual somos salvos, **ya** fue destinada desde antes de que fuéramos creados. Leamos 1 Pedro 1: 18-20 (resaltado nuestro):

¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

²⁰ **ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros...**

Cuando el apóstol Pedro dice que Cristo estaba destinado desde antes de la fundación del mundo para nuestra salvación, está hablando de **la gracia preveniente**, es decir, de la gracia que el Señor estableció para que el ser humano, en su estado de depravación total, tuviera la oportunidad de recibir la salvación, porque ciertamente la Palabra de Dios enseña que no hay ningún ser humano bueno, que todos se depravaron, que no ha habido ni hay nada bueno en él. Leamos el Salmo 53: 2-3:

² Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres,

Para ver si había algún entendido

Que buscara a Dios.

³Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido;

No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.

La depravación del ser humano es una verdad indiscutible; y en el Antiguo Testamento, esta verdad que acabamos de leer en los versículos 2 y 3 del Salmo 53 aparece reiterada en el Salmo 14, con los mismos versículos (usted puede leer en casa el Salmo 14: 2-3).

Y la pregunta que nos podemos hacer es: Si el ser humano se ha corrompido y está depravado, ¿cómo puede entonces responder al llamado de Dios en el evangelio?

A esta pregunta, los calvinistas siempre salvos, los que dicen que la salvación no se pierde y que el que ha recibido a Cristo si practica el pecado, no pierde la salvación, estos calvinistas dicen que Dios creó a unos para salvación y a otros los creó para perdición; y que estos que el creó para salvación, Dios los elige, los predestina a ser salvos. Ante la pregunta que acabamos de hacer, recordémosla: ¿cómo puede el ser humano responder al llamado de Dios en el evangelio, si dicho hombre está depravado?

La respuesta del calvinista es la gracia irresistible. Lo que significa que Dios **obliga** al elegido y predestinado a que crea en Cristo, en otras palabras, es imposible que la persona que se supone fue creada por Dios para ser salva, se resista a la gracia. El que fue creado por Dios para condenación, nunca podrá responder a la gracia, pues Dios lo predestinó para que nunca recibiera.

Esta doctrina calvinista de la gracia irresistible es un error, es falsa doctrina, pues la Biblia nunca la enseña; por el contrario, la Biblia enseña que la gracia es RESISTIBLE, es decir, que el ser humano puede decidir aceptarla o no; el ser humano tiene libertad para recibir a Cristo o para rechazarlo y por tener esta libertad es RESPONSABLE delante de Dios y cuando ocurra el juicio delante del Gran Trono Blanco, tendrá cuenta de su culpabilidad al haber rechazado el evangelio de salvación. En todos los tiempos Dios le ha dado la oportunidad a todos los seres humanos para que se arrepientan, no hay ninguna imposición de Dios al respecto. Cristo murió por todos los pecadores, no murió por unos cuantos, es decir por los predestinados y salvos predeterminados por Dios como dicen los calvinistas. Y por cuanto Cristo murió por TODOS, entonces les ofrece la salvación a TODOS y cada uno decide si la acepta o no. Por lo tanto, la gracia no es irresistible, la gracia es RESISTIBLE.

Como esta respuesta de los siempre salvos no es bíblica, pues contradice la Escrituras, veamos cuál es la respuesta que da el Señor en su Palabra a la pregunta, recordémosla: ¿cómo puede el ser humano responder al llamado de Dios en el evangelio, si dicho hombre está depravado?

La respuesta ya la leímos en 1 Pedro 1: 18-19; la respuesta es la **gracia preveniente**, es decir, la gracia que fue destinada desde antes de la fundación del mundo para habilitar a los seres humanos depravados con el fin de que pudieran y puedan responder al llamado del evangelio; volvamos a leer 1 Pedro 1: 18-20 (resaltado nuestro):

¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata

¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

²⁰ **ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros...**

Esta gracia va de la mano con el amor de Dios que se manifestó en su plan de salvación también preparado desde antes de la fundación del mundo; leamos

1 de Juan 4: 10:

¹⁰ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Como el cordero ya estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, la propiciación de los pecados ya estaba planeada por Dios. Leamos Efesios 2 para que veamos el gran amor de Dios; leamos Efesios 2: 4-5:

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Pero la gracia y el amor también van de la mano con la soberanía de Dios, quien determinó dicho plan de salvación en Cristo Jesús, tanto para el judío como para los gentiles; fue el Señor el que relacionó a estos dos pueblos para que el rechazo de Israel hacia Jesús, se convirtiera en bendición para los gentiles; y esta misericordia determinada por el Señor en su soberanía, es usada por el mismo Dios para tener misericordia de Israel aquel día cuando durante la Tribulación se conviertan, Dios les devuelva el sacerdocio y den fruto en la predicación del evangelio durante este período de juicio; la higuera que fue

cortada y que ya reverdeció en 1948, y está echando hojas, finalmente dará fruto durante la Tribulación; leamos Romanos 11: 11-12:

¹¹ Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.

¹² Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración?

Pero la gracia, el amor y la soberanía de Dios van de la mano con la presciencia y la omnisciencia de Dios, pues Él lo sabe todo y lo conoce todo de ante mano; y en ese conocimiento previo, ya sabe quiénes van a recibir la gracia de Dios, van a estar firmes en esta gracia, no la van a recibir en vano y no van a caer de la gracia; a estos que Dios conoce antes son los que predestina para que sean como Cristo, los llama, los justifica, los elige y los glorificará llegado el tiempo. Leamos Romanos 8: 29-30 (resaltado nuestro):

²⁹ Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

¡Qué gloriosa es la gracia de nuestro Dios!, ¡qué bendición es ser salvos por su gracia!; como dice la Palabra, porque no es por obras para que nadie se gloríe. Leamos Efesios 2: 6-9:

⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.

Toda la obra de redención la hizo Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; nosotros no hemos hecho nada, pues no podemos salvarnos a nosotros mismos; y esta obra de redención perfecta, Dios la pone a disposición de todo ser humano, invitándolo a que reciba su gracia.

Pero esta gracia además de llenarnos de gozo nos da una enorme responsabilidad que está totalmente ligada a la santidad. Hemos recibido la gracia de Dios, por lo tanto, debemos tener temor reverente a Dios; su gracia es tan infinita, tan grande, tan perfecta, tan gloriosa, que no podemos tomarla a la ligera y practicar el pecado. Dios nos advierte sobre guardar la gracia y este es el fondo, el mensaje que le da a las 7 iglesias; debemos guardar la gracia, lo cual no hacemos solos; cuando hablamos de guardar la gracia o guardar la salvación, nos referimos a estar dispuestos a obedecer al Espíritu Santo de Dios que nos ha sido dado, cooperar con Él, esforzarnos, ser diligentes, estar dispuestos a andar en el espíritu. Leamos Romanos 6: 1-4:

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Dios nos ordena, nos manda, a que vivamos una vida nueva; y esto lo ordena porque Dios nos ha dado todo para que podamos vivir esta vida nueva, ejercitando la gracia y creciendo en esta gracia. Leamos Romanos 6: 11-13:

¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Ante estos mandamientos del Señor que acabamos de leer podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿cómo podemos considerarnos muertos al pecado?, ¿cómo hacer para que el pecado no reine en nosotros? y ¿cómo no presentar nuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad?

La respuesta la da el apóstol Pablo allí mismo; leamos Romanos 6: 14 (resaltado nuestro):

¹⁴ Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; **pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**

Es el poder de Dios el que actúa en nosotros cuando estamos bajo la gracia; Su Santo Espíritu nos da poder para vencer la carne, para vencer al mundo y para vencer a Satanás.

Veamos ahora la segunda razón por la cual el Señor nos dice en Apocalipsis 22: 21, que la gracia sea o esté con nosotros:

(2) Para que crezcamos en su gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y nos mantengamos firmes.

Leamos 2 de Pedro 3: 17-18 (resaltado nuestro):

¹⁷ Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

¹⁸ **Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.** A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

El apóstol Pedro está advirtiéndolo sobre estar firmes en el evangelio, firmes en el Señor y no caer de esta firmeza; y la amenaza que el apóstol Pedro menciona, la ubica en el peligro que habrá al final de los tiempos, peligro que ya la iglesia está viviendo y se trata del espíritu de engaño, el espíritu de error que está en el aire, pues en todo el capítulo 3 Pedro está hablando del día del Señor, el cual ciertamente vendrá. Miren cómo Pedro habla de los inicuos en el versículo 17; pero en el versículo anterior, el 16, habla de los inconstantes y los indoctos que tuercen las Escrituras. Leamos 2 de Pedro 3: 16:

¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

La advertencia en el versículo 16 y 17 es: Guárdate de los inicuos, los inconstantes y los indoctos que tuercen la Palabra de Dios, que intentan llevarte al error, para que caigas de la firmeza en Cristo.

En lugar de dejarse llevar por el error de estos instrumentos de Satanás, el apóstol Pedro enseña que es necesario crecer en el conocimiento del Señor y crecer en su gracia, es decir, ejercitarse en la gracia, estar en la gracia, practicar la gracia que nos fue dada por la fe en Cristo Jesús. Recordemos el versículo 18 de 2 Pedro 3:

¹⁸ Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Y permanecer en la gracia hasta el final nos garantiza la entrada a la Nueva Jerusalén, nos permite obtener todas las bienaventuranzas y bendiciones de la Palabra de Dios y las que están escritas en el libro de Apocalipsis. Por ello, es que el apóstol Pedro dice en el versículo que acabamos de leer, que ahora le damos la gloria a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, pero también le daremos la gloria por la eternidad, el día que entremos en la eternidad con nuestro Rey, le seguiremos dando la gloria; así que hermanos animémonos, no desfallezcamos, permanezcamos en la gracia del Señor y sigamos creciendo en esta gracia y en el conocimiento del nuestro Señor Jesucristo.

En la próxima prédica terminaremos con las otras razones por las cuales el Señor nos dice al final del Apocalipsis 22: 21: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea nosotros".

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: https://www.youtube.com/live/d_3ZcAALUJ4?feature=share

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA QUINTA PARTE LA GRACIA INFINITA 2ª ENTREGA

26 de noviembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada empezamos el estudio del último versículo del Apocalipsis y de la Biblia¹; leamos este versículo. Apocalipsis 22: 21:

²¹ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Nos preguntábamos por qué este final si el Apocalipsis no es una epístola, como las cartas del apóstol Pablo en las que, en varias de ellas, encontramos un final igual o parecido al final de Apocalipsis. Y dijimos que el centro de este versículo 21 de Apocalipsis 22 es la gracia infinita que el Padre nos ha regalado para salvación en Cristo Jesús. Dijimos también que había varias razones por

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 19 de noviembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 44. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://www.youtube.com/live/d_3ZcAALUJ4?feature=share

las cuales se hace énfasis en esta gracia en el último versículo de Apocalipsis; y estudiamos dos de ellas; vamos a recordarlas:

(1) Para que no nos olvidemos del gran regalo que representa y significa su gracia, pues esta gracia por la cual somos salvos ya fue destinada desde antes de que fuéramos creados.

(2) La segunda razón es para que crezcamos en su gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y nos mantengamos firmes.

Hoy vamos a continuar con la otra razón por la cual se hace tanto énfasis en la gracia, en este último versículo de Apocalipsis 22, pero también al final de las cartas del apóstol Pablo. Veamos ahora la tercera razón por la cual el Señor nos dice esto: que la gracia sea o esté con nosotros:

(3) Para que no desechemos la gracia, no la tengamos en poco y no caigamos de ella.

Al final de la segunda razón dijimos que ante las preguntas ¿cómo podemos considerarnos muertos al pecado?, ¿cómo hacer para que el pecado no reine en nosotros? y ¿cómo no presentar nuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad? La respuesta es estar bajo la gracia de Dios, porque el poder de Dios actúa en nosotros cuando estamos bajo la gracia; Su Santo Espíritu nos da poder para vencer la carne, para vencer al mundo y para vencer a Satanás. Por eso es vital que nos mantengamos en la gracia, que no caigamos

de la gracia como les ocurrió a las iglesias de Galacia; que no recibamos en vano la gracia de Dios. Y esta es la razón por la que el Señor permanentemente nos dice al final de las cartas del apóstol Pablo y al final del Apocalipsis, es decir, al final de su bendita Palabra, que la gracia sea con nosotros. Dios nos advierte de no caer de la gracia; leamos Gálatas 1: 6-7 (resaltado nuestro):

⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado **del que os llamó por la gracia de Cristo**, para seguir un evangelio diferente.

⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

Claramente el apóstol Pablo dice que estas iglesias de la provincia de Galacia se habían alejado de Dios, del que las llamó por su gracia; y la causa de este alejamiento era que empezaron a seguir un evangelio diferente, por causa de algunos que perturbaban a los hermanos de las iglesias y querían pervertir el evangelio de Cristo. Primero hay que decir que Pablo no le está hablando a inconversos o a personas que simplemente han hecho una profesión de fe con sus bocas. Pablo les está hablando a creyentes, personas que recibieron a Cristo en sus corazones, recibieron al Espíritu Santo, pero se apartaron. Comprobemos esto leyendo Gálatas 3: 1:

¹ ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

Claramente Pablo les dice a los gálatas que les presentó claramente a Jesucristo como crucificado para que creyeran en Él; y ciertamente creyeron cuando les fue presentado, porque Pablo dice en Gálatas 3: 2:

² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

Pablo afirma que los gálatas recibieron al Espíritu Santo por la fe en Jesús; leamos Gálatas 3: 3:

³ ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

Los gálatas no solamente creyeron en Jesús, recibieron al Espíritu Santo, sino que también Dios hizo maravillas entre ellos, además de que ellos padecieron por Cristo. Gálatas 3: 4-5:

⁴ ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.

⁵ Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

¿Qué les ocurrió a los gálatas, después de haber recibido al Señor y estar caminando en el evangelio? Pablo dice claramente en el versículo 1 de Gálatas 3, que alguien los fascinó para no obedecer a la verdad. La palabra para "fascinar" en griego es *baskainō* que es traducida en su significado figurativo, pero que en su significado primario y literal es "malignizar, hechizar"; lo que Pablo está preguntando, pero a manera de fuerte exhortación es: ¿Quién los hechizó, quién los malignizó, quien los influyó demoniacamente? Y esta pregunta exhortativa la hace el apóstol porque ciertamente todo lo que lleve al creyente a no obedecer a la verdad, al evangelio, es demoniaco, es maligno. Los gálatas se estaban apartando del evangelio y ¿cómo se estaban apartando? Leamos Gálatas 1: 6:

⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

Pablo dice que los creyentes de las iglesias de Galacia se había alejado del evangelio, se había alejado de Cristo, para seguir un evangelio diferente. La palabra en griego aquí para "alejarse" es *metatithēmi* que significa "transportarse", "cambiar de lado". Las iglesias de Galacia se había cambiado o transportado a otro evangelio; aunque el apóstol Pablo dice que no hay otro evangelio, sino uno, el evangelio de Cristo y lo que hacen algunos impíos es tratar de corromper el evangelio; así lo afirma Pablo, Gálatas 1: 7:

⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

Claramente el apóstol dice que había en las iglesias de Galacia personas que estaban anunciando otro evangelio al cual Pablo le llama anatema es decir "maldición" y al que lo predicaba le llama "anatema", es decir "maldito". Gálatas 1: 8-9:

⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Esta exhortación es muy fuerte, pero el Espíritu Santo llevó a Pablo a decirla porque eran las almas de los hermanos de las iglesias de Galacia las que estaban siendo afectadas, pues todo el que predica y sigue otro evangelio está puesto para maldición, es decir, para perdición en el infierno. De tal manera que lo que estaba ocurriendo en las iglesias de Galacia no era algo que pudiera

ser pasado por alto; era muy serio, pues tenía que ver con la gracia, la salvación en Cristo Jesús, que habían recibido los hermanos de estas iglesias. Estos hermanos de las iglesias habían caído de la gracia, se habían apartado de la gracia, habían decidido salirse de la gracia, y ciertamente corrían el riesgo de haber creído en vano y de perder su salvación. Leamos Gálatas 5: 4:

⁴ De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.

Esta era una situación muy grave que motivó a Pablo a exhortar duramente, con el fin de producir arrepentimiento.

Algunos dirán que este versículo aparece en una exhortación que Pablo hace sobre los gálatas que se volvieron a las obras de la Ley y que, por lo tanto, sólo es para los judíos que guardaban la Ley. Quiero decirte amado hermano, hermana, primero que la Ley no solo fue dada para los judíos, sino para todos los seres humanos; segundo, que nadie cumplió la Ley, sino solamente Jesucristo, por lo tanto, los judíos no guardaron la Ley; tercero, todo el que no sigue a Cristo quedó bajo el juicio de la Ley de Dios, sea que conozca la Ley como el judío, o sea que no la conozca, como el gentil; pero sin Cristo, ambos están condenados.

Por lo tanto, el que se aparta de Cristo, el que se aparta del evangelio, para seguir una religión como el judaísmo en el caso de los gálatas, o para seguir otra religión, o para seguir su propia religión erigiéndose como su propio Dios en el ateísmo, todos estos, si no se arrepienten y regresan a Cristo, si no se

arrepienten y regresan al evangelio, a la gracia, perecerán en el infierno; no son salvos.

Los gálatas empezaron a escuchar un evangelio diferente y la consecuencia es que habían caído de la gracia; por ello, el Señor nos advierte que no escuchemos doctrinas de demonios, que no sigamos otro evangelio; en especial en estos últimos tiempos cuando en toda la Tierra en muchas iglesias se predica el falso evangelio de la prosperidad, de la paternidad, del reino del ahora, de la confesión positiva, de los pactos y siembras con dinero. Todo esto debemos rechazarlo y debemos afirmarnos en la gracia; leamos Hebreos 13: 9 (resaltado nuestro):

⁹No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; **porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia**, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

El llamado del Señor a su Iglesia es a contender por la fe, a guardar la gracia, a perseverar en la gracia y a rechazar todo aquello que quiera pervertir la gracia. Leamos Judas 1: 3-4 (resaltado nuestro):

³Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.

⁴Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, **que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios**, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

Por eso, se reitera en la Palabra de Dios y en el último versículo del Apocalipsis y de toda la Biblia: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos

vosotros". El Señor nos está diciendo: "Vengo pronto, mantente en mi gracia, no te apartes de ella, no te apartes de mí, no te apartes del evangelio, no te dejes fascinar por doctrinas de error que aparenten ser un evangelio, no te dejes engañar".

La advertencia es a que no recibamos en vano la gracia de Dios, a no creer en vano. Esta es una exhortación permanente que les hacía Pablo a las iglesias. Leamos 2 de Corintios 6: 1 (resaltado nuestro):

¹Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que **no recibáis en vano la gracia de Dios**.

En la Palabra encontramos varias expresiones de exhortación, como esta de "no recibir en vano la gracia". Y el no recibir en vano la gracia de Dios está relacionada con retener la Palabra de Dios, la sana doctrina; leamos 1 de Corintios 15: 1-2:

¹Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

²por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Miren cómo dice que Pablo les predicó a los corintios quienes primero recibieron la Palabra y luego empezaron a perseverar; pero Pablo dice que se debe retener la Palabra, pues esta nos permite a nosotros obtener el galardón de irnos con el Señor y así no habremos creído en vano.

El llamado del Señor cuando nos dice que su gracia esté con nosotros es, además de no recibirla en vano, el llamado es a no desecharla; leamos Gálatas 2: 21:

²¹ No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

Pero el Señor no solamente nos exhorta cuando nos advierte sobre el peligro de caer de la gracia, recibirla en vano o desecharla; sino que también nos anima, nos consuela diciendo que si permanecemos en su gracia y nos afirmamos en ella mediante su Palabra, entonces el Señor nos guarda, Él nos fortalece para que perseveremos en el evangelio, Él es poderoso para guardarnos en santidad, para librarnos de la tentación y para guardar nuestro depósito para aquél día , ¿cuál día? El día que suene la trompeta, los muertos en Cristo resuciten primero y luego nosotros con ellos seamos transformados en un abrir y cerrar de ojos, nuestros cuerpos sean glorificados. Por ello, no podemos vivir en temor, porque el amor de Cristo ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. Quiero que medite en esto:

Dios me pide que sea santo, que me afirme en su gracia, que guarde su gracia, que su gracia esté conmigo, que no la deseche, que no la reciba en vano y ¿por qué Dios me manda a que haga esto? La respuesta es porque Dios nos ha dado todos los medios para que podamos hacer lo que Él nos está pidiendo. Nunca el Señor nos va a pedir que hagamos algo sin que podamos hacerlo; y ciertamente podemos guardar su gracia y afirmarnos en ella si tomamos todas las armas que Dios nos ha dado. Él nos ha dado su Santo Espíritu quien siempre

está dispuesto a guiarnos y los verdaderos hijos de Dios se dejan guiar del Señor; Pablo lo dice en Romanos 8: 14-17:

¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

¹⁵ Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¡Aleluya! Por estas poderosas, preciosísimas y gloriosas promesas que Dios nos dice: "Guárdate en mi gracia", pero también " fortalécete en mi gracia" y si estás en Tribulación, "bástate mi gracia", es decir, "gózate en mi salvación". 2 Corintios 12: 9:

⁹ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

¡Hermanos! gloriémonos en nuestras debilidades; tenemos poca fuerza, gocémonos por lo que a su Iglesia verdadera le ha dicho; leamos Apocalipsis 3: 8:

⁸ Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

Atendamos lo que nos dice el Señor:

Leamos 1 Pedro 1: 13 (resaltado nuestro):

¹³ Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, **y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado;**

Esperemos en la gracia del Señor porque ciertamente viene pronto; está a la puerta. Maranatha.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://www.youtube.com/live/M-ox10VyAr4?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA SEXTA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 1ª ENTREGA

3 de diciembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

El centro de las Escrituras es la salvación en Cristo y esta salvación implica no ir al Infierno separados de Dios por la eternidad; pero también implica ir a la presencia de Dios, a la Nueva Jerusalén, para disfrutar del gozo eterno que Él ha preparado para nosotros. En esto consiste el evangelio de Cristo. Y a la Iglesia se le ha dado la comisión de predicar este evangelio para salvación. Pero para predicar este evangelio, la Iglesia debe estar preparada; y son tres los elementos que la Iglesia necesita en su preparación: Fe, santidad y obediencia.

Esta fe se define como la certeza y la convicción de esta salvación que implica creer en nuestra ciudadanía en los Cielos, en la Nueva Jerusalén, por medio de Cristo. Pero si la Iglesia tiene puesta la mirada en este mundo, en esta Tierra, entonces no tiene fe en el poderoso mensaje del evangelio, por lo tanto ¿cómo puede predicar de lo que no cree? porque creer no es confesar con la boca, sino creer de corazón, vivir la fe y así manifestarla.

Si la Iglesia tiene fe en las promesas venideras, las promesas futuras que son eternas, y la Iglesia se considera peregrina en esta Tierra, se considera extranjera, entonces busca santificarse en Cristo mediante el Espíritu Santo, pues la Iglesia tiene la certeza de que sin santidad nadie verá al Señor, y verle implica ir a su presencia, a la Nueva Jerusalén por la eternidad; este es el significado profundo de la salvación: La eternidad a su lado. Y si la Iglesia tiene fe y por ende busca santificarse, entonces vive en obediencia diaria al Señor, cumpliendo su Palabra.

Te he hecho este pequeño resumen porque esta serie de prédicas que el Señor nos ha regalado tiene como título "preparándonos para la venida de Rey"; es decir, preparándonos para la eternidad a su lado, preparándonos para recibir sus promesas.

La Iglesia debe prepararse permanentemente para esto. Y la prédica de hoy es la introducción de la serie sobre cómo nos preparamos para la venida del Rey Jesús. El Señor me ha dicho que explique con las Escrituras cómo la esperanza de la venida de Jesús en el Arrebatamiento y la certeza de todos

los eventos que vendrán, sostienen la Iglesia de Cristo. Y por ello, el mensaje que aparece en el Nuevo Testamento, el que fue predicado en la iglesia primitiva hasta el siglo III estaba centrado en la venida del Señor. Pero el diablo trató de eliminar este mensaje y lo hizo con la Iglesia católica desde que nació para apagar el fuego del Espíritu Santo y borrar la esperanza de la venida del Señor, de borrar las verdades del juicio de la Tribulación y borrar las bendiciones del Reino Milenial de Cristo. Fue tan fuerte esta obra satánica que persistió y aún con la Reforma, el mensaje esperanzador y de gozo del Arrebatamiento de la Iglesia fue ocultado por el diablo hasta el siglo XIX, cuando Dios levantó siervos que predicaron otra vez la verdad que está revelada en las Escrituras por los apóstoles y profetas inspirados por el Espíritu Santo. Hermano, hermana, yo quiero que note cómo fueron 1.500 años de oscuridad en cuanto a la esperanza bienaventurada del Arrebatamiento de la Iglesia, de la que nos habla Pablo en Tito 2: 13-14 (resaltado nuestro):

¹³aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

¹⁴quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad **y purificar para sí un pueblo propio**, celoso de buenas obras.

Este pueblo propio es la Iglesia, por lo tanto, esta esperanza bienaventurada de la manifestación gloriosa del Señor Jesucristo es el Arrebatamiento de la Iglesia.

Ahora, ¿Por qué el Señor en el siglo XIX hasta finales, despertó otra vez la enseñanza que se había dado durante los primeros siglos en su Iglesia? La respuesta es fácil percibirla, para despertar a su Iglesia y empezar a prepararla para el Arrebatamiento, porque en el siglo XX desde los inicios se empezaron a dar los cumplimientos proféticos que fueron acelerándose, multiplicándose a medida que pasaba el tiempo, con la primera guerra mundial cuando desde 1917 se propuso el estado de Israel, la higuera, y luego con la segunda guerra mundial en 1939 hasta 1945, después de la cual se cumplió la poderosa señal de la higuera que reverdeció, Israel se convirtió en nación, y los judíos empezaron a regresar a su tierra. Las señales no han parado, antes se han intensificado más hasta este punto en el que está a la puerta la manifestación gloriosa de nuestro Señor Jesucristo, la esperanza bienaventurada, la esperanza de gloria, ¡aleluya!

Por qué te digo todo esto; te lo digo, te lo repito porque el Señor me dijo que lo hiciera, porque todavía hay muchos que no creen, muchos que consideran una fábula la venida del Señor, otros dicen que el Señor sí va a venir, pero mientras "hago planes en esta Tierra y me gozo en la ciudadanía terrenal, busco lo terrenal"; otros dicen que la iglesia Berea es una secta, que estamos locos, que somos exagerados. Hoy el Señor te dice que sus tiempos son perfectos, que está dando evidencias tremendas de su venida y que por eso se debe predicar este mensaje permanentemente porque desde la iglesia primitiva ya se predicaba, ya se enseñaba.

La iglesia primitiva se preparaba para la venida del Rey, la venida de Cristo, tenía todas sus expectativas puestas en este glorioso evento, porque esta esperanza los llevaba a tener puesta su mirada en Cristo, los llevaba a santificarse día a día, a no unirse en yugo desigual con el incrédulo, a no meterse en la estructura de mundo; esta esperanza de la venida del Señor, llevaba a la Iglesia a llevar a cabo la gran comisión, predicando el evangelio para que muchos fueran salvos y recibieran la gracia que la Iglesia ya tenía. De tal manera que **una de las preparaciones para la venida del Rey era esperar a su Señor todos los días y estar listos para partir.** (retenga esto en su corazón).

Y esto lo hacía la iglesia primitiva a pesar de que no había cumplimiento profético de la venida de Cristo. La pregunta es ¿qué pasa con la Iglesia en este tiempo? ¿la Iglesia en este tiempo tiene su mirada y su corazón puestos en la venida de Cristo por su Iglesia y en los eventos que acontecerán después, es decir, la Tribulación, la Segunda Venida, el Milenio y el Reino Eterno?

La iglesia que no tenga puesta su mirada y su corazón en el rapto de la Iglesia en estos eventos que acontecerán después, es una iglesia que está dormida y que es presa de la apostasía, la carnalidad y la mundanalidad.

Por este peligro es que el Señor habló a través de sus siervos a las iglesias; ellos le recordaban permanentemente a la Iglesia la esperanza de la venida

del Señor por su Iglesia, la ira que será derramada sobre la Tierra y la segunda venida de Cristo.

El Señor Jesucristo dio esta enseñanza en el poderoso discurso del Aposento Alto, durante la última cena con sus discípulos. Leamos Juan 14: 1-3:

¹No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

"No se turbe vuestro corazón"; el Señor estaba diciendo: no se perturbe, no se atemorice, no se agite, tu corazón; ciertamente nuestros corazones tienden a turbarse, pero el Señor Jesucristo nos manda aquí a que creamos en Él por una razón y es que, en su casa, en la Nueva Jerusalén, hay muchas moradas; pero el Señor nos alienta más diciendo que Él vendrá para tomarnos y llevarnos hacia sí mismo, es decir para arrebatarnos. El Arrebatamiento de la Iglesia es una esperanza gloriosa que nos anima, que nos alienta, que nos levanta, que nos fortalece, para que nuestro corazón no se turbe, no se preocupe, no se agite, no tenga miedo.

Después que el Señor partió al cielo y se inició la Iglesia, el Espíritu Santo habló por la boca de Pedro sobre la esperanza de la venida del Señor. En su segundo discurso lo dice. Hechos 3: 19-21:

¹⁹Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

²⁰ y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

²¹ a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Los tiempos de refrigerio de los que habla el Señor se refieren al Arrebatamiento de la Iglesia; en griego la palabra "refrigerio" es *anapsuxis* (ἀνάψυξις) que significa "recobrar la respiración o el aliento, revivir o renacer". Estos significados se refieren a ese día en que los muertos en Cristo resucitarán primero y los que estén vivos físicamente, serán transformados juntamente con ellos y serán arrebatados por el Señor Jesucristo para encontrarnos con Él en las nubes. Esto es lo que dice en el versículo 20 "y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado"; en el versículo 21 de Hechos 3 el apóstol Pedro dice en su discurso que es necesario que el Cielo reciba al Señor Jesús hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas; estos tiempos son la Segunda Venida, pues cuando el Señor venga terminará el gobierno nefasto del ser humano, y el Señor Jesús restaurará la Tierra y reinará mil años.

Quiero que note que esta era la predicación de la iglesia primitiva por mandato del Señor, porque es la predicación del verdadero evangelio de Cristo, el anuncio de salvación, el anuncio de nuestra ida a la Nueva Jerusalén, el anuncio del juicio y de la Segunda Venida de Cristo para juzgar y reinar por mil años. Por ello, esta debe ser la predicación de la Iglesia siempre, cuanto más hoy que estamos tan cerca de ser arrebatados por el Señor en las nubes.

Además de Pedro, Pablo predicó y enseñó permanentemente el mensaje de la venida del Señor; y por ello lo encontramos en todas sus epístolas.

A la iglesia de Roma, Pablo les alentó con el evento del rapto cuando ocurrirá la glorificación de nuestro cuerpo; leamos Romanos 8: 17-18:

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Estos versículos tenían el objetivo de alentar a los creyentes en Roma y de alentarnos a nosotros en este tiempo que nos ha tocado vivir la antesala a la Tribulación. En el versículo 17 Pablo afirma que los hijos de Dios padecemos juntamente con Cristo, y en el 18 dice que tenemos aflicciones; pero este padecimiento y las aflicciones no son nada comparadas con la gloria que nuestros cuerpos tendrán el día que Cristo venga por su Iglesia. Esta era la predicación que Dios ordenó para su Iglesia, no solo para el tiempo de Pablo, sino también para la Iglesia de todos los tiempos, en especial la de este tiempo que le ha tocado vivir el cumplimiento de muchas profecías, muchas señales relacionadas con la venida del Señor Jesucristo.

A la iglesia de Corinto, Pablo les habló de la esperanza del Arrebatamiento de la Iglesia, del juicio y del Milenio y el reino eterno. Leamos 1 de Corintios 1: 6-8 (resaltado nuestro):

⁶ así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros,

⁷ de tal manera que nada os falta en ningún don, **esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;**

⁸ el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Recordemos que la iglesia de Corinto tenía muchos problemas, pero habían nacido de nuevo y el apóstol Pablo decide por el Espíritu Santo escribirles para que no se olvidaran de la esperanza de gloria que el Señor Jesucristo les dio; miren cómo dice que el Señor le dio dones a la Iglesia, la enriqueció en dones y les dio la esperanza de la manifestación del Señor Jesucristo; esto lo dice en el versículo 8, y le dice a la Iglesia que el Señor confirma a los verdaderos hijos de Dios para que sean irrepreensibles hasta el día de Cristo, el cual se refiere a su manifestación en el Arrebatamiento de la Iglesia cuando le veremos cara a cara.

A las iglesias de Galacia, Pablo las insta a que vuelvan a la gracia, que se arrepintieran y volvieran a Cristo, por cuanto se había desligado del Señor ; el apóstol insta a la Iglesia a que también se santifique, rechace las falsas doctrinas que se habían introducido y a que abandone las obras de la carne; y practique el fruto del Espíritu; y estas amonestaciones las hace Pablo con el fin de que las iglesias de Galacia no perdieran su galardón, referido al día en que se encuentren con el Señor Jesucristo y entren a la vida eterna; leamos Gálatas 6: 8-9:

⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

⁹ No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

"A su tiempo segaremos" ¿cuándo? ¡cuando nos encontremos con el Señor, ¡aleluya!

A la iglesia de Éfeso, desde el primer capítulo de la carta, Pablo le habla de las bendiciones espirituales del creyente en Cristo las cuales se centran en la herencia que nos espera. Leamos Efesios 1: 11:

¹¹ En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,
Y esta herencia es llegar a la presencia del Rey para adorarle, alabarle, lo cual ocurrirá cuando seamos arrebatados. Leamos Efesios 1: 12:

¹² a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

Y esta herencia la tenemos porque hemos oído la Palabra de Dios, la hemos recibido y la guardamos; esta herencia la tenemos porque estamos sellados con el Espíritu Santo para que la promesa la recibamos aquel día de la venida del Señor. Leamos Efesios 1: 13-14:

¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,
¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

En la siguiente prédica continuaremos con este recorrido que nos da las evidencias de cómo la iglesia primitiva predicaba permanentemente sobre la

venida del Señor, porque era el fortísimo consuelo, la esperanza de gloria; por lo tanto, nosotros que asistimos al cumplimiento de los tiempos, debemos predicar de la misma manera para no estar dormidos y no nos tome la venida de Señor como ladrón en la noche.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://www.youtube.com/live/pM1HTwj4Au8?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA SÉPTIMA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 2ª ENTREGA

10 de diciembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos cómo las iglesias que plantaron los apóstoles estaban expectantes por la venida del Señor Jesucristo en el Arrebatamiento¹; vimos que esta esperanza animaba, edificaba, consolaba y fortalecía a la iglesia primitiva, y por lo tanto, en las cartas tanto de Pablo como de los otros siervos de Dios, hacían un énfasis permanente en la venida del Señor por su Iglesia. Tanta era la expectativa y la gloriosa esperanza que se despedían con la expresión "Maranatha" que significa "Cristo viene". Pero esta predicación fue cambiada por el diablo desde el siglo IV cuando emergió la iglesia católica y empezó a predicar que el reino era en esta Tierra, que no

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 3 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 46. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/pM1HTwj4Au8?feature=share>

había ningún Arrebatamiento ni tampoco un Milenio; a esto le agregaron el purgatorio, una gran mentira que ha llevado a muchos al Infierno.

Satanás trató de ocultar la poderosa verdad del Arrebatamiento de la Iglesia, del juicio de los 7 años de Tribulación, el tiempo del gobierno de Cristo durante los mil años, y el Reino Eterno que seguirá. En la prédica pasada dijimos que fueron 1.500 años de silencio en la Iglesia, sobre el tema del Arrebatamiento, porque ni en la época de la Reforma se trató abiertamente, excepto por algunos siervos que el Señor levantaba para que hablaran de esta poderosa verdad, de esta poderosa y gloriosa esperanza de la Iglesia sobre la espera del Señor Jesucristo. Fue en el siglo XIX que el Señor levantó a un siervo, Darby para que le hablara a la Iglesia de esa época acerca de lo que ya había dejado escrito en su Palabra en las cartas y en el libro del Apocalipsis, lo cual se predicaba en la iglesia primitiva. Y esta enseñanza se extendió rápidamente durante el siglo XIX y el siglo pasado, el siglo XX, pues Dios empezó a correr su reloj profético a finales de ese siglo XIX y en el siglo XX cuando el mundo empezó a experimentar el aumento de la ciencia como lo profetizó Daniel, las dos guerras mundiales como profetizó el Señor Jesucristo en el sermón del Monte de los Olivos, las enfermedades, pestes, la apostasía, las señales en los Cielos y en la Tierra como los terremotos, y la señal principal y es el reverdecir de la higuera después de la segunda guerra mundial en 1948, cuando Israel después de ser proclamado como nación, regresó a su tierra, cumpliéndose la profecía de los siervos del Antiguo Testamento.

Estos eventos surgieron en el siglo pasado, el siglo XX, y ahora en este siglo XXI en el que nos encontramos, estamos tan cerca al momento glorioso del Arrebatamiento porque el reverdecer de la higuera está a punto de cumplir los 70 años, el año que viene, tal como lo dice la profecía del Señor Jesucristo con respecto a la generación que nació cuando ya Israel reverdeció, es decir, ya era nación y esos judíos nacieron en Israel y no en los lugares a donde Dios los dispersó como juicio.

Hermanos y hermanas, si en el tiempo de la iglesia primitiva Dios ordenó que se predicase sobre el Arrebatamiento y en obediencia sus siervos lo hicieron y quedó plasmado en el Nuevo Testamento, cuánto más nosotros en este tiempo debemos hacerlo si ya estamos a punto de recibir el galardón que por gracia Dios nos otorgó en Cristo Jesús y que guarda y ha guardado por la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, en cada uno de nosotros, creyentes en Jesús el Señor, Dios y Salvador.

Por eso, en la prédica pasada estábamos haciendo un recorrido por los escritos del Nuevo Testamento, para que viéramos cómo se predicaba e insistía sobre el Arrebatamiento de la Iglesia; y hoy vamos a continuar, porque así nos fortalecemos, nos edificamos, nos alentamos unos a otros, nos animamos en la santidad sin la cual nadie verá al Señor. Veamos lo que dice Pablo en la carta a los filipenses.

A la iglesia de Filipos, Pablo los animaba con la venida del Señor, pues se la recordaba permanentemente con la expresión "el día de Cristo" referido al Arrebatamiento de la Iglesia; leamos Filipenses 1: 6 (resaltado nuestro):

⁶estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará **hasta el día de Jesucristo**;

Pablo exhortaba a los filipenses a que se mantuvieran irrepreensibles, en santidad para ese día en que el Señor llamará a su Iglesia. Sigamos leyendo Filipenses 1: 10-11 (resaltado nuestro):

¹⁰para que aprobéis lo mejor, **a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo,**

¹¹llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Pablo hace énfasis en cómo debe estar la Iglesia para el momento del Arrebatamiento y con ello estaba dejando un mensaje por el Espíritu Santo, para la Iglesia de todos los tiempos. Veamos lo que dice Filipenses 2: 15-16 (resaltado nuestro):

¹⁵para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;

¹⁶asidos de la palabra de vida, **para que en el día de Cristo** yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Cuando el Señor nos haya arrebatado y estemos en las nubes, el mayor gozo será ver al Señor Jesucristo; y después de este gozo, tendremos el gozo del

que habla Pablo en el versículo 16 que acabamos de leer, el gloriamos de los que estén allá con nosotros, todos aquellos a los que les predicamos, por los que oramos, por los que peleamos y luchamos en oración, ayuno, clamor, vigilia. ¿Cuántos han pensado en este gozo?; esto nos anima a seguir trabajando para Cristo, compartiendo este evangelio de la gracia.

Pablo anima a la iglesia de Filipo a que continúe caminando en el evangelio, a que cada miembro continúe asido de la Palabra de vida, que no mire atrás, sino que mire hacia adelante ¿qué hay adelante? nuestro encuentro con Cristo en las nubes, la llegada a la Nueva Jerusalén, el gozo eterno que comenzará ese día, el culto glorioso en el cielo durante los 7 años durante los cuales la Tierra recibirá juicio y al final de este tiempo, las bodas del Cordero, la cena de las bodas y nuestro regreso con el Señor Jesucristo para reinar mil años con Él como reyes y sacerdotes, para luego entrar al Reino Eterno; ¡Aleluya! ¿has pensado en esto que está adelante? o ¿está mirando hacia el pasado, hacia atrás, hacia cómo eras y qué hacías antes de recibir a Cristo? o ¿estás lamentándote en esta Tierra, añorando el mundo? Mira lo que dice el apóstol Pablo en Filipenses 3: 12-13 (resaltado nuestro):

¹² No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; **sino que prosigo**, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: **olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante...**

Pablo dice que renunció a todo por causa de conocer a Cristo y tener el gozo de vivir ese día del Arrebatamiento de la Iglesia cuando ocurrirá la

resurrección de los que durmieron con Cristo; Leamos Filipenses 3: 10-11 (resaltado nuestro):

¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

¹¹ **si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.**

Pablo dice que toda su mirada, su anhelo, su deseo, sus planes, estaban puestos en ese día en que llegara a la meta, al llamado desde las nubes que hará el Señor a todos los que lo esperan. Filipenses 3: 14:

¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

¿Cuál es el supremo llamamiento? El llamamiento es a ser santos. Leamos 1 Corintios 1: 2 (resaltado nuestro):

² a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, **llamados a ser santos** con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

¿Cuál es el supremo llamamiento? El llamamiento es a la comunión con nuestro Señor Jesucristo. Leamos 1 Corintios 1: 9 (resaltado nuestro):

⁹ Fiel es Dios, por el cual **fuisteis llamados** a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

¿Cuál es el supremo llamamiento? El llamamiento es a recibir la promesa de la herencia eterna. Leamos Hebreos 9: 15 (resaltado nuestro):

¹⁵ Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, ^[a] para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, **los llamados** reciban la promesa de la herencia eterna.

¿Cuál es el supremo llamamiento? El llamamiento es a la cena de las bodas del Cordero. Leamos Apocalipsis 19: 9 (resaltado nuestro):

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados **los que son llamados** a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Cuando Pablo le habla a la iglesia de Filipos que sigue adelante al supremo llamamiento en Cristo Jesús, la está animando, alentando y a nosotros también hoy, a que estemos convencidos de que nuestra ciudadanía está en los Cielos y que, por lo tanto, todos los días debemos estar esperando la venida de Jesús y gozarnos por lo que acontecerá y es la glorificación de nuestro cuerpo. Leamos Filipenses 3: 20-21:

²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Y este es el gozo del que habla Pablo en toda la carta a los filipenses; por ello, a pesar de estar preso cuando escribe esta carta, le dice a la Iglesia que se goce, que se regocije. Leamos Filipenses 4: 4:

⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

¿Cómo no regocijarnos si el día en que veremos al Rey cara a cara, está cerca y es segura promesa?; ¿cómo no regocijarnos si tenemos una herencia eterna?; ¿cómo no gozarnos si nos espera un gozo eterno?; ¿cómo no regocijarnos si nos espera la gloriosa ciudad celestial, la Nueva Jerusalén a la que llegaremos por cuanto tenemos la ciudadanía celestial, por cuanto nuestros nombres están escritos en el libro de la vida? ¡Aleluya! gózate, hermano, alégrate, regocíjate. No te goces en este mes porque es diciembre, si es que en este mes están pululando las potestades, los demonios de soledad, tristeza, melancolía, mundanalidad, alcoholismo, drogadicción, fornicación e idolatría. El Señor nos ha enseñado en Berea que nada de estas cosas mundanas de las tradiciones de hombres deben movernos de la sincera fidelidad a Cristo.

Recuerda mi hermano que debemos estar expectantes, esperando al Señor Jesucristo, y no queremos que nos encuentre en las tradiciones del mundo, en las obras humanas. ¿Qué debemos anhelar? debemos anhelar estar llenos del Espíritu Santo, estar en santidad, en comunión con Cristo y no con el mundo, no en yugo desigual con el incrédulo. ¿Qué debemos anhelar? debemos anhelar estar en comunión con nuestros hermanos, regocijándonos en el Señor, adorándole, debemos estar con las lámparas llenas de aceite, nuestro corazón lleno del Espíritu Santo, debemos estar sirviéndole, hablando de esta salvación tan grande, de las promesas eternas. ¿Qué debemos anhelar? debemos anhelar que el Señor Jesucristo nos encuentre irreprochables en su venida.

Esta enseñanza la reiteraba el apóstol Pablo a las iglesias. En Colosenses les enseña a los hermanos cómo deben comportarse a la espera de la venida del Señor y sobre qué debían poner toda su mirada, su corazón. Leamos Colosenses 3: 1-4 (resaltado nuestro):

¹Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

²Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴**Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.**

¿Cómo nos quiere encontrar el Señor cuando se manifieste en el Arrebatamiento y nos glorifique? Nos quiere encontrar buscando las cosas de arriba donde está Cristo; nos quiere encontrar con la mirada puesta en las cosas de arriba, no en las de la Tierra porque todo aquí será quemado.

A la iglesia de Tesalónica, recién que recibieron a Cristo, Pablo les reveló la esperanza del Arrebatamiento de la Iglesia. Leamos 1 Tesalonicenses 4: 13-18:

¹³Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

¹⁵Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

¹⁸Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

¡Qué poderosa palabra! Y el Señor se la dio a Pablo mediante el Espíritu Santo para que se la diera a la iglesia de Tesalónica de esta época, en el primer siglo, con el fin de que se alentaran unos a otros. ¡Cuánto más nosotros nos alentamos hoy en la iglesia verdadera de Cristo, pues el tiempo está cerca, a la puerta, aleluya!

Pablo les enseñó a los creyentes de Tesalónica que vendría un tiempo de ira, de juicio sobre la Tierra, y que llegaría ese día del Señor como ladrón en la noche; pero que la iglesia verdadera, santa, sin mancha, sin arruga, no pasaría, no sufriría esta ira porque el día del Señor no la tomaría dormida, ni como ladrón. 1 Tesalonicenses 5: 1-5:

¹Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

²Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

⁴Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

El Señor nos dice a través de Pablo que debemos estar preparados, despiertos ¿Cómo? pues claramente dice que velemos y seamos sobrios, que estemos vestidos con la coraza de fe, de amor y el yelmo de la salvación. 1 Tesalonicenses 5: 6-9

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

En estos días de diciembre, Satanás va a intentar que muchos hijos de Dios se duerman y que dejen de ser sobrios, imbuyéndolos en las vanas costumbres de comprar, estrenar, edificar la casa física arreglándola, las vanas costumbres de reunirse alrededor de grandes comidas y bebidas; esto hacíamos antes, pero el Señor nos está enseñando a que ya no lo hagamos más porque su venida se acerca y nos quiere sobrios, despiertos. Otros en estos días de diciembre se embriagan y Satanás los esclaviza más. Pero hermanos, hermanas, no queremos que el Señor nos encuentre como está el mundo, como en los días de Noé, comiendo, bebiendo, edificando, entretenidos con el mundo, dormidos como las cinco vírgenes insensatas, movidos por las emociones, los sentimientos.

Pablo también le enseñó a Timoteo sobre la venida del Señor en el Arrebatamiento para que le enseñara esto a la iglesia de Éfeso donde estaba pastoreando, y se alentaran a pelear la buena batalla de la fe. Leamos 1 de Timoteo 6: 12-15:

¹² Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

¹³ Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,

¹⁴ que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,

¹⁵ la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores...

Pablo le enseña a Timoteo sobre la venida del Señor para animarlos a predicar el evangelio en todo tiempo; leamos 2 Timoteo 4: 1-2 (resaltado nuestro):

¹Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los **vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,**

²que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Pablo también le enseña a Tito sobre la venida del Señor para que lo predicara a la iglesia de Creta de tal manera que vivieran preparados en santidad. Leamos Tito 2: 12-13:

¹²enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

¹³aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

El autor de Hebreos le enseña a la Iglesia sobre el Arrebatamiento, con el fin de exhortarles a que permanezcan en Cristo y no apostaten de la fe; para que no pierdan el galardón pisoteando la sangre de Cristo y haciendo afrenta al Espíritu de gracia. En el capítulo 10, después del versículo 26 en adelante, el autor de Hebreos lo dice. Leamos Hebreos 10: 35-39:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Santiago insta a la Iglesia a que tenga paciencia hasta la venida del Señor.

Leamos Santiago 5: 7-8:

⁷ Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Pedro les enseña a los cristianos judíos de la diáspora sobre la esperanza del Arrebatamiento para que soporten los padecimientos y las pruebas por causa de Cristo. Leamos 1 Pedro 4: 12-13:

¹² Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

¹³ sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

Y en su segunda carta, Pedro advierte sobre el tiempo que nosotros estamos viviendo hoy, el tiempo de la apostasía del que hablo Pablo, de los falsos profetas y maestros; y les enseñó a los creyentes sobre el día del Señor con el fin de que vivieran santos, irreprochables, en piadosa manera de vivir; para que no se dejen engañar de los inicuos que se burlan de la venida del Señor.

2 Pedro 3: 3-4:

³ sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

⁴ y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

El Señor reitera que vendrá como ladrón en la noche como enseñó también el apóstol Pablo; leamos 2 Pedro 3: 10-12:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

El mandato es a que estemos irrepreensibles, santos. Leamos 2 Pedro 3: 14:

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Finalmente, el apóstol Juan en el Apocalipsis nos exhorta de parte del Señor sobre las bendiciones y el galardón para la iglesia santa, pero el juicio sobre la iglesia que no quiere arrepentirse. Y todo este poderoso libro que hemos estudiado durante tantas prédicas, nos detallan la gloriosa esperanza por la que ahora esperamos.

Hermanos, hermanas, este es el evangelio de Cristo que hemos recibido y en el que debemos perseverar, el que nos habla de salvación del Infierno y de la recompensa que nos dará el Señor Jesucristo en su venida; este es el evangelio que predicó la iglesia primitiva y es el que hoy predicamos por mandato del Señor. No cambies esta bendición, no pierdas tu recompensa y no desprecies el señorío.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Cuadragésima séptima parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea

Films Barranquilla:

<https://www.youtube.com/watch?v=2NOF6x1U2DQ&t>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

CUADRAGÉSIMA OCTAVA PARTE

CÓMO NOS PREPARAMOS 3ª ENTREGA

17 de diciembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las dos prédicas pasadas estudiamos estudiando cómo la iglesia primitiva estaba expectante, velando por la venida del Señor Jesucristo en las nubes para arrebatarse a la Iglesia; vimos cómo desde que el Señor les predicó a sus discípulos ya les hablaba del Arrebatamiento; también vimos cómo en las cartas hasta Apocalipsis hay un énfasis permanente en este glorioso evento que estamos esperando pronto.

Estas prédicas fueron la introducción al tema: Cómo nos preparamos para la venida del Rey. Hoy vamos a entrar de lleno en la preparación, en cómo el Señor ha dejado instrucciones y advertencias claras en su Palabra para dicha preparación. El mandato del Señor para la Iglesia es velar a la espera del

Señor Jesucristo. La iglesia que no vela no va a ser arrebatada. Leamos Apocalipsis 3: 3 (resaltado nuestro):

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues **si no velas**, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

El verbo para "velar" en griego es *grēgoreuō*, que significa estar vigilante, estar despierto. El Señor ha dicho que su venida por la Iglesia será como ladrón, pero sabemos que esto es para el mundo y para la iglesia que está dormida, que no está velando por la venida del Señor. Para ser más claros, el Señor vendrá como ladrón en la noche para los moradores del mundo y para la iglesia dormida; a ambos los sorprenderá el gran evento en el cual muchos desapareceremos de esta Tierra porque nos iremos con el Señor Jesucristo en el Arrebatamiento y nos encontraremos con Él en las nubes. La comparación con el ladrón en la noche es porque cuando el ladrón llega a la casa en la noche, las personas en la casa están dormidas y no se dan cuenta, sólo se percatan cuando ya faltan las cosas.

El mundo y la iglesia dormida, la iglesia infiel a Cristo, la que no hace su voluntad a pesar de que lo llama "Señor, Señor", ellos se sorprenderán cuando miles desaparezcan de la Tierra y comiencen de inmediato los 7 años de Tribulación.

Por lo tanto, la expresión "vendré sobre ti como ladrón" de Apocalipsis 3: 3, es un mensaje de juicio. Por ello, el Señor le advierte a la iglesia de Sardis para que se arrepienta, antes que ocurra el Arrebatamiento, como en este tiempo, que el Señor está llamando al arrepentimiento a la iglesia que no

vela, que está dormida, para que no sufra el juicio de la Tribulación. Leamos Lucas 12: 35-40:

³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas;

³⁶ y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

³⁷ Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

³⁸ Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos.

³⁹ Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa.

⁴⁰ Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

El Señor enseña que son bienaventurados aquellos que están velando a la espera de su venida; es importante que veamos cómo el siervo no se duerme a pesar de que el Señor no llega a la primera, la segunda o la tercera, sino que vigila. Dice el versículo 40 que estemos preparados.

Y la primera preparación es tener las arras del Espíritu Santo, el sello del Espíritu Santo, ser morada del Espíritu. Leamos Efesios 1: 13-14:

¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Miren cómo Pablo dice que tener sello del Espíritu Santo es la garantía de la herencia que nos espera al lado de nuestro Dios; por eso dice Pablo: "Hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria". Este sello para el día de la redención se reitera en Efesios 4: 30:

³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

La presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas como creyentes, como iglesia santa, es el aceite de la lámpara, que no solo debe rebosar, sino que debe arder en nuestra vida; no podemos contristar ni apagar al Espíritu Santo en nuestra vida. Leamos 1 Tesalonicenses 5: 19:

¹⁹No apaguéis al Espíritu.

Si el regenerado que ha sido salvo, sellado y convertido en morada del Espíritu Santo, se descuida y anda en la carne, practica el pecado y termina apartándose definitivamente del evangelio, rechazando el llamado al arrepentimiento, apagará al Espíritu Santo en su vida y destruirá su templo o morada, por lo que Dios lo destruirá a él y perderá su salvación, por lo tanto, no va a ser arrebatado. Leamos 1 Corintios 3: 17:

¹⁷Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

Cuando el Espíritu Santo se apaga definitivamente, deja de morar en la persona. El verbo usado para "apagar" en griego, es "*sbennute*", el cual se utiliza también en la parábola de las diez vírgenes con respecto a las insensatas cuyas lámparas se apagaron por falta de aceite y no pudieron entrar con el novio a las bodas; éstas, cuando regresaron y llamaron al Señor, recibieron como respuesta en Mateo 25: 11-12: "De cierto os digo, no os conozco".

Quiero que note que el verbo conocer aquí en griego "*ginōskō*" no se refiere al conocimiento omnisciente de Dios según el cual Él lo conoce todo, y por ende conoce a todos los seres humanos; sino que se refiere a un conocimiento de pertenencia, de propiedad. Cuando el Señor afirma "no os conozco" está diciendo que no son de su propiedad por cuanto no son sus hijos. Esto lo podemos corroborar en 2 de Timoteo 2: 19:

¹⁹ Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Los que son del Señor son los que tienen el sello del Espíritu Santo como señal de pertenencia a Él. Y el que se aparta del evangelio ha perdido este sello y, por lo tanto, no va a ser arrebatado, pues no está preparado. El apóstol Pablo antes del versículo 19 que leímos, habla de los que han apostatado de la fe y están en doctrina de error; leamos 2 Timoteo 2: 17-18 (resaltado nuestro):

¹⁷ Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto,

¹⁸ **que se desviaron de la verdad**, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

En el versículo 18 dice que se desviaron de la verdad, lo cual indica que estaban en la verdad, pero se extraviaron y el que se extravía y no regresa, está perdido, no va a ser arrebatado; miren lo que dice Santiago 5: 19-20 (resaltado nuestro):

¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros **se ha extraviado de la verdad**, y alguno le hace volver,

²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

El que está extraviado y no regresa a la verdad, su alma está muerta, es decir, hay perdición, ya no es morada del Espíritu Santo, ya no está sellado, se ha apagado el Espíritu en él, que le infundía vida; y el Señor no lo conoce, por cuanto no es suyo.

En la parábola de las vírgenes se usa un símbolo que apunta al Espíritu Santo: El aceite, el cual causaba que las lámparas estuviesen encendidas; y el evento de acabarse en las vírgenes insensatas implicaba el hecho de que se apagara el Espíritu Santo en ellas, con la consecuencia de su exclusión de la presencia de Dios. Ellas no velaron debidamente esperando al novio, a Cristo, lo cual señala a los que han nacido de nuevo, pero pierden su santidad por la práctica del pecado, se van entibiando, contristan continuamente al Espíritu Santo hasta extinguirlo en sus vidas.

Las cinco vírgenes insensatas se quedaron con las lámparas, pero sin aceite. Leamos Mateo 25: 10-13 (resaltado nuestro):

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

¹¹ Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

¹² Mas él, respondiendo, dijo: **De cierto os digo, que no os conozco.**

¹³ **Velad**, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

¡Qué terrible es que, habiéndonos conocido el Señor, porque le recibimos y teníamos comunión e intimidad con Él, ya el Señor no nos conozca! Por esto, el Señor nos dice hoy "vela Iglesia, estate preparada para mi venida".

En la Biblia, la lámpara también representa la Palabra de Dios y si esta se convierte en un conocimiento académico, intelectual, o un saber, pero sin el fuego del Espíritu Santo, sin su revelación y sin la obediencia respectiva que es dejarse guiar por Él como hijos de Dios, entonces la Palabra se vuelve vacía, sin aceite. Las vírgenes tenían un conocimiento de la venida del Señor, del Arrebatamiento de la Iglesia, porque estaban esperando al esposo; pero a su manera, sin aceite, sin el Espíritu Santo, por lo cual había un engaño en ellas, debido a que creyeron que, con una profesión de fe, con confesar el nombre del Señor sin someterse a Él, era suficiente. Cuántas iglesias hoy en día están, así como las vírgenes insensatas, pues saben que Jesús viene por su Iglesia, pero no están en santidad, preparadas, llenas de santidad, del Espíritu y de la Palabra viva.

Esta misma imagen de las lámparas encendidas se usa en Lucas 12: 35 acerca del siervo vigilante a quien se le dice que debe tener ceñidos los lomos y las lámparas encendidas; esto significa: Retener la Palabra de Dios, la verdad, tal como se nos expresa en Efesios 6: 14 a: "Estad pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad"; y ser morada del Espíritu Santo.

Esta orden de velar, también la encontramos en la parábola del siervo infiel, referida también a la espera del regreso del Señor. Leamos Lucas 12: 41-48:

⁴¹ Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?

⁴² Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?

⁴³ Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

⁴⁴ En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes.

⁴⁵ Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse,

⁴⁶ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles.

⁴⁷ Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

⁴⁸ Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Aquí se comparan los fieles y los infieles, los cuales son personas regeneradas, salvas, pues se caracterizan como "siervos" y se habla de "su señor"; también se dice que "conociendo la voluntad de su señor", los infieles no se prepararon ni cumplieron dicha voluntad.

La expresión "y le pondrá con los infieles" implica que no formará parte del grupo de los fieles que será arrebatado; y también significa pérdida de salvación.

Si alguno todavía piensa que, sin prepararse, sin velar, va a ser arrebatado por el Señor, es insensato, está engañado; pero todavía hay tiempo para arrepentirse, como el Señor le dijo a la iglesia de Sardis; no es tiempo de pensar y creer que la iglesia es un lugar de simples reuniones, que las prédicas son un relleno o un sermón para hacer obras buenas, no es tiempo de pensar que estamos en una religión más o de pensar que formamos un grupo de religiosos con ideas raras e ilógicas. La Iglesia es el cuerpo de

Jesucristo, es la novia, es la esposa del Rey de reyes y Señor de señores; la Biblia es la Palabra de Dios, es la enseñanza que salió de la misma boca del Dios vivo; la salvación no es un juego, es el milagro más poderoso que hay sobre la Tierra. Dios no miente y su Palabra verdadera se cumplirá a cabalidad, toda, por muy extraña e ilógica que parezca. No es tiempo de ser parte de los burladores de este siglo que se ríen del Arrebatamiento; no es tiempo de ser parte de los militantes de la Tierra y del mundo, porque somos militantes de Cristo; no es tiempo de que nos enorgullezcamos de la cédula de ciudadanía, de la doble nacionalidad, de los títulos terrenales, de las posesiones; no es tiempo de esto, porque el Señor Jesús está a la puerta y sí desapareceremos, todos los que estén preparados, todos los que estén velando, todos los que estén llenos del Espíritu Santo, todos los que hacen la voluntad del Padre, todos los que son morada del Espíritu y están sellado por Él; todos los que anhelan la venida de Cristo ; nosotros desapareceremos; todos los que estamos en esta Tierra pero no tenemos puesta la mirada en ella; desapareceremos todos los que hemos creído en las promesas de Dios de llevarnos a la Nueva Jerusalén, todos los que en el corazón nos estremecemos cada vez que pensamos en el instante en que veremos cara a cara al Rey de gloria; desapareceremos todos los que estamos vigilantes, cada día, los que gemimos esperando la redención de nuestro cuerpo; todos los que tenemos puesta nuestra mirada hacia las nubes.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=IRwDR9Mvlw4&>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUADRAGÉSIMA NOVENA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 4ª ENTREGA

24 de diciembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada dijimos que la primera preparación para la venida del Señor por su iglesia es estar vigilantes, es estar velando, estar despiertos¹. Hoy vamos a seguir hablando de la preparación, vamos a hablar de cómo velar. La Iglesia necesita en este tiempo estar alerta, despierta, para que no se deje engañar del diablo y termine dormida, termine desapercibida y pierda el fuego del amor por la venida de Cristo en el Arrebatamiento. Satanás no quiere que

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 17 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 48. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/IRwDR9MvIw4?feature=share>

la Iglesia esté preparada y por ello, está usando una cantidad de estrategias para debilitar a la Iglesia, para engañarla, para hacer que ponga su mirada en esta Tierra, para que se debilite en fe en cuanto a la espera del Señor, para que se ocupe de este mundo. Muchos engaños son directos y otros son sutiles. Hoy vamos a tratar los peligros de estos últimos tiempos, de cómo el diablo ataca a la Iglesia que le ha tocado vivir en estos últimos tiempos, para que no vele en espera de su Señor. Miremos los engaños del diablo para entibiar, enfriar a la Iglesia y debilitarla:

(1) Primer engaño: El diablo dice: "Así no se interpreta la profecía"

Este es un engaño tremendo que se relaciona con la falsa doctrina pero que veremos en primer lugar porque hoy en día Satanás lo está orquestando, usando no solamente a los mal llamados ateos y agnósticos, es decir, personas que asumen no creer en Dios, sino principalmente a muchas iglesias tanto católicas como protestantes, incluyendo iglesias evangélicas que por supuesto se han desviado de la verdad. Muchos hoy en día dicen que la profecía no se interpreta literalmente, que debe interpretarse de manera alegórica, es decir figurativamente, por lo tanto, no hay Reino de los Cielos más allá de la Tierra pues el Reino de los Cielos es aquí mismo; dicen que no hay Infierno; que no va a haber Arrebatamiento de la Iglesia, que no van a ocurrir los 7 años de juicio en la Tribulación, que no va a haber Milenio.

Pero hermanos, todos los que dice estas cosas, están perdidos, están engañados por el diablo e interpretan la Biblia a su manera, según sus propios

pensamientos, deseos y planes terrenales. La interpretación figurativa, alegórica, es diabólica; la inventó en diablo y desde Edén la puso en práctica por cuanto lo que Dios había dicho literalmente y que debía interpretarse literalmente, el diablo dijo que así no era. El Señor le dijo a Adán en Génesis 2: 17:

¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Dios le dijo literalmente: "Ciertamente morirás", y así literalmente debía entender e interpretar Adán. Pero el diablo vino con su interpretación figurativa, alegórica y dijo en Génesis 3: 4:

⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

El diablo fue el que le dijo al Señor Jesucristo, usando la misma Palabra de Dios; leamos Mateo 4: 5-6:

⁵ Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

⁶ y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti,

En sus manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

Pero el Señor Jesucristo le dijo al diablo. Leamos Mateo 4: 7:

⁷ Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

Jesús le estaba diciendo al diablo: así como tú interpretas y aplicas la Palabra no es porque la sacas de contexto.

Hermanos, hermanas, así es que la iglesia católica y muchas iglesias que se consideran protestantes, dicen con respecto a lo que literalmente Dios ha dicho y que debe interpretarse literalmente. Ellos dicen que así no es, que Dios no quiso decir eso. Pero hermanos, hermanas, el Señor dijo que la iglesia sería arrebatada junto a los resucitados después del sonar de la trompeta y así ocurrirá, literalmente así pasará. El Señor dijo que vendrán 7 años de ira sobre la Tierra, 7 años de Tribulación como juicio, y así acontecerá, tal cual como Dios lo dijo. Precisamente porque la profecía es literal y debe interpretarse literalmente, tal cual el Señor lo dijo, es que leemos en las Escrituras: 2 Pedro 1: 19-21:

¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

²⁰ entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Miren cómo el mandamiento del Señor es que estemos atentos a la profecía como antorcha que alumbra en lugar oscuro. Hermano, hermana, el lugar oscuro son los tiempos peligrosos que nos ha tocado vivir, tiempos difíciles, principios de dolores, tiempos que se van a ir agravando, empeorando cada día más; pero dice el apóstol Pedro que llegará el día, el amanecer, la luz, refiriéndose al día en que suene la trompeta y seamos arrebatados por el Señor Jesucristo. Pero miren como el apóstol Pedro dice que nunca la profecía

fue traída por voluntad humana, sino que el Espíritu Santo fue quien inspiró a los siervos que la escribieron y es el mismo Espíritu Santo el que ilumina a la Iglesia para que la entienda y la interprete, porque ciertamente el Señor ha dicho que al final de los tiempos habrá engaño, mentira y muchos no entenderán lo que está ocurriendo. Leamos Daniel 12: 10:

¹⁰ Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

¿Quiénes son los entendidos? Los que han nacido de nuevo, porque han recibido a Cristo, creen en Él y permanecen en Él y en su Palabra, los que están atentos a la profecía como antorcha que ilumina en lugar oscuro, los que tienen al Espíritu Santo y se dejan guiar por Él. Estos son llamados sabios, por el Señor, los que tienen la sabiduría de Dios revelada por el Espíritu Santo. Leamos Mateo 24: 44-46:

⁴⁴ Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

⁴⁵ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

Miren cómo el Señor dice que debemos estar preparados para su venida y esto se refiere al arrebatamiento de la Iglesia que estamos esperando. En el versículo 45 habla del siervo fiel y prudente; esta palabra prudente es en griego *fronomos* y se traduce también como sabio, entendido. No es tiempo de que perdamos el entendimiento, no es tiempo de que nos dejemos entenebreecer el entendimiento con todos aquellos que en todo el mundo están diciendo que

nosotros estamos interpretando mal la profecía porque la interpretamos literalmente. Ahora es el tiempo para obedecer al Señor cuando dice que estemos atentos a la profecía, que estemos atentos a las señales del fin, porque para eso se las describió y reveló a sus discípulos antes de morir y la reveló a la iglesia primitiva en todos los evangelios, en las cartas hasta Apocalipsis. El Señor nos dice que recordemos su mandato en 1 de Tesalonicenses 5: 19-20:

¹⁹ No apaguéis al Espíritu.

²⁰ No menospreciéis las profecías.

El Señor usa a los pastores y maestros en las iglesias de sana doctrina para despertar el entendimiento, para exhortar sobre su venida para que atiendan a la profecía, porque como dice Daniel sólo los entendidos comprenderán; miren lo que dice 2 de Pedro 3: 1-2:

¹Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento,

²para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;

El Señor nos dice que tengamos memoria, que recordemos permanentemente lo que fue dicho por el Espíritu Santo a través de los profetas y los apóstoles; por ello es que, la verdadera Iglesia de Cristo está fundada sobre la Palabra que les fue revelada a ellos. Leamos Efesios 2: 20:

²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

Por ello, mi papel como pastor que tiene la función de apacentar las ovejas para salvación y santificación es mi deber despertarles el entendimiento y predicarles permanentemente de la venida del Señor, del Arrebatamiento, de los juicios que vendrán sobre la Tierra y de las bendiciones que seguirán con el Milenio y el Reino Eterno; así muchos digan que estoy loco, que tengo un discurso monotemático, que soy exagerado, que soy aburrido. No importa que digan esto, lo verdaderamente importante es que cumpla la comisión y el encargo que el Señor me dio, para que, como dice el apóstol Pedro, tengan memoria de todo esto.

Veamos ahora el segundo engaño del diablo para entibiar y enfriar a la Iglesia santa de Cristo:

(2) Segundo engaño: "el diablo dice: "No son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan"

Este es otro engaño que el diablo está poniendo en este tiempo. Cuando predicamos de las señales del fin, cuando decimos que son los últimos tiempos debido a los acontecimientos en el mundo en cuanto a la geopolítica, a lo social, a lo religioso, entonces muchos dicen que así no es, que los acontecimientos han sido los mismos de siempre. A estas personas, el Señor las denomina "burladores de los últimos tiempos". Leamos 2 Pedro 3: 3-4:

³ sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

⁴y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

Miren cómo la Palabra de Dios nos dice que estos burladores son una señal de los postreros días, es decir, del final de los tiempos que estamos viviendo ahora; y el papel de estos burladores es decir que todo es igual desde el principio, que es igual a decir que no pasa nada y que nunca ha pasado nada. Estos burladores niegan que hubo un juicio universal del Diluvio, que fue anunciado siglos antes de Noé por la boca de Enoc, pero fue anunciado especialmente 120 años por el pregonero de justicia, Noé, quien también tuvo que presenciar las oposiciones de los burladores de su época quienes negaban que iba a llegar un Diluvio como juicio por el pecado; y mientras negaban esto, seguían comiendo, bebiendo, comprando, vendiendo, edificando, casándose y dándose en casamiento; pero el Diluvio llegó tal como Dios lo dijo por la boca de Noé, su predicador en quien el Espíritu de Santo contendía con aquella generación para convencerlos de justicia, pecado y juicio.

Hoy en día nos encontramos como en los tiempos de Noé, tal como lo profetizó el Señor Jesucristo y muchas iglesias se encuentran entretenidas con el mundo, practicando las costumbres y tradiciones del mundo, comiendo, bebiendo. Y muchos burladores han aparecido, negando los tiempos que estamos viviendo que son finales, negando la pronta venida del Señor y negando el juicio, la ira de Dios que está a la puerta. Miren cómo el apóstol Pedro compara los tiempos de Noé y sus burladores con estos tiempos que estamos viviendo. Leamos 2 Pedro 3: 5-7:

⁵ Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

⁶ por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;

⁷ pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Hermanos, los burladores dicen: "Siempre ha habido pecado, siempre ha habido maldad, siempre ha habido homosexuales, siempre ha habido enfermedades y pestes, siempre ha habido terremotos, siempre ha habido señales en el Cielo, siempre ha habido falsos maestros y falsos profetas; todo ha sido igual, toda ha sido como desde el principio". Y esto no es así; el diablo quiere engañar a la Iglesia para que se duerma como las cinco vírgenes insensatas que no estaban preparadas porque sabían que el esposo venía, pero en el fondo lo dudaban, pues por eso no se prepararon y se durmieron.

El que no creen que Jesús está la puerta y que el fin de todo se acerca, entonces forma parte del grupo espiritual de la generación de Noé, que no creyeron, y hoy tampoco creen que hubo un Diluvio, como dice el apóstol Pedro con respecto a los que ignoran voluntariamente que Dios hizo la Tierra y mandó juicio por agua sobre ella. Miren lo que dice 1 de Pedro 3: 18-20:

¹⁸ Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

¹⁹ en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

²⁰ los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

Dice el apóstol Pedro que el Señor Jesucristo predicó a los espíritus encarcelados de la época de Noé, es decir, aquella generación en la que se

había multiplicado la maldad como dice Génesis 6; pero estos no quisieron oír y no quisieron obedecer, a pesar de la paciencia de Dios en los días de Noé, porque fueron 120 años que este siervo predicó mientras preparaba el arca, y era Cristo predicando en Noé, era el Espíritu Santo predicando en Noé, era el amor del Padre quien quería que toda esa generación llegara a Él y disfrutara de la eternidad al lado de Él. De la misma manera tú hermano, hermana, eres un Noé de este tiempo y estas viviendo como en los días de Noé, no solamente en lo que respecta a la vida diaria que el mundo vive, tanto los incrédulos, como muchas iglesias dormidas, sino también en cuanto a la comisión que has recibido de parte de Jesucristo, de ser pregonero de justicia, pregonero de salvación, pregonero de arrepentimiento para redención, pregonero de juicio. Y ciertamente por esta comisión recibes hoy lo mismo que Noé, rechazo, burla, persecución, vituperio. Pero la comisión te ha sido dada.

No es fácil vivir en esta época y predicar sobre la venida del Señor y sobre el juicio, porque este mensaje es impopular; te dirán fatalista, fanático, apocalíptico, enemigo de la paz mundial, enemigo de la armonía, del desarrollo; te dirán loco, exagerado. No es fácil, pero el Señor no te ha dicho que es fácil, al contrario; pero el Señor sí te ha dicho que está contigo hasta el fin del mundo, que te ha dado su Santo Espíritu para que te fortalezcas, que te ha dado su Palabra, la espada del Espíritu, que te ha dado el escudo de la fe, la oración, el ayuno, la vigilia, la coraza de justicia, el yelmo de la salvación te ha dado la verdad. El Señor nos ha dado armas poderosas para sostenernos en pie esperando su venida.

En la siguiente prédica veremos por qué los tiempos que vivimos no son como dicen los burladores, que las cosas no están como siempre, como si nunca hubiera pasado nada.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=bpkwKlVnNyY&t=1s>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUAGÉSIMA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 5ª ENTREGA

31 de diciembre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio de los peligros que enfrenta el hijo de Dios al final de los tiempos¹, con respecto a cómo el diablo quiere debilitarle y arrancarle la fe y quiere que el hijo de Dios pierda el anhelo de la venida del Señor Jesucristo por su Iglesia en el Arrebatamiento.

Vimos que el Señor le ordena a la Iglesia que vele, que esté vigilante y una de las maneras de velar es estar atentos a las maquinaciones del diablo para no

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 24 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 49. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/watch?v=bpkwKIVnNyY&t=1s>

caer en el engaño. La Palabra de Dios dice en 1 de Pedro 5: 8-9 (resaltado nuestro):

⁸**Sed sobrios, y velad;** porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

⁹al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

La manera de ser sobrios y velar no es estar obsesionados con el diablo. El apóstol Pedro dice en el mismo pasaje de 1 de Pedro capítulo 5, en los versículos 6 y 7:

⁶Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

⁷echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Cuando vivimos humillados delante del Señor, entonces podemos saber cuándo el diablo nos quiere engañar o atacar. Y vivir humillados bajo la poderosa mano de Dios implica comunión con Él, obediencia total a su Palabra, a su voluntad, implica un corazón contrito, humillado delante de Dios en todo tiempo; implica tener fe en Él, confiar en Él y en su Palabra, confiar en que Dios tiene cuidado de nosotros. Miren lo que dice más adelante el apóstol en 1 de Pedro 5: 10:

¹⁰Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

Vivir humillado bajo la poderosa mano de Dios implica obedecer su Palabra; y para obedecerla debemos conocerla, pues en ella Dios dejó por escrito todo lo que necesitamos para nuestra salvación; su Palabra es la espada del Espíritu y con ella nos defendemos de los ataques de Satanás y también lo atacamos para echarlo fuera y anular sus maquinaciones, destruir sus planes. Pablo dice en 2 de Corintios 2: 11:

¹¹ para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Continuemos hoy con los otros engaños que el enemigo puede hacer contra los hijos de Dios, con el fin, recordemos, de que no velemos a la espera del glorioso Arrebatamiento de la Iglesia. En la prédica pasada hablamos de los dos primeros engaños; recordemos:

(1) Primer engaño: el diablo dice: "Así no se interpreta la profecía"; y de esta manera ataca la interpretación literal de la profecía y de toda la Biblia, que fue el método que el mismo Señor Jesucristo dejó.

(2) Segundo engaño: el diablo dice: "No son los tiempos antes de la venida de Cristo en el arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acerca". El objetivo de este engaño veíamos en la prédica pasada es que el pueblo de Dios, la iglesia se duerma creyendo que los tiempos y los acontecimientos siempre han sido los mismos, que nada ha cambiado, y por lo tanto, el Señor Jesucristo no está cerca.

Muchos creyentes dentro de la iglesia han caído en este engaño negando de esta manera la Palabra de Dios, pues al pensar y decir que no es el tiempo de la venida del Señor, rechazan todas las señales de los tiempos del fin, señales que el mismo Señor Jesucristo dejó escritas en la Biblia, con el objetivo de que la iglesia estuviera atenta. Y quiero recordarte en este día cómo el Señor llama la atención de su Iglesia para que vea lo que acontece, para que analice lo que está aconteciendo.

Quiero decirte que sí hubo un período largo durante el cual no hubo señales claras del final de los tiempos profetizados en las Escrituras, de lo que la misma Biblia llama "los postreros tiempos" y "los postreros días". Pero cuando llegó el final del siglo XIX y comienzos del siglo XX, empezaron a acontecer una serie de eventos que muestran la llegada de esos tiempos postreros o final de los tiempos. ¿Cómo lo sabemos? Lo sabemos por lo que está escrito en la Biblia y que simplemente tenemos que comparar con los eventos que han ocurrido y están ocurriendo. Y hoy quiero que recuerde estos eventos, para que no se deje engañar del diablo cuando venga a decirle que no son los tiempos finales o postreros, cuando venga a decirle que lo que está aconteciendo es lo mismo de todas las épocas y no hay diferencia.

El evento principal que indica claramente que estamos al final de los tiempos y que está pronto el Arrebatamiento de la Iglesia, el juicio de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo, es EL NACIMIENTO DE LA NACIÓN DE ISRAEL Y SU REGRESO A LA TIERRA; el fin de la dispersión del pueblo judío, por cuando ya tienen una patria que no tuvieron durante más de 1.800 años. Y voy a hacer

un breve resumen de la dispersión del pueblo judío; recordemos que el reino se dividió en Judá y en Israel y que Dios envió a sus profetas, entre ellos, a los profetas mayores y menores para que les predicaran sobre el arrepentimiento de pecados con el fin de que volvieran al camino del Señor. Pero Israel, el reino del norte cuya capital era Samaria, no quiso escuchar y fue sacado de la tierra por el Imperio Asirio; se fueron en cautividad. Luego, el Señor siguió enviando profetas a Judá, cuya capital era Jerusalén; pero el pueblo no quiso arrepentirse y Dios envía juicio mediante el Imperio Babilónico; el pueblo fue sacado de la tierra y fue llevado cautivo. Es la época de Jeremías, Daniel y Ezequiel. Cuando Daniel y Ezequiel profetizaron, lo hicieron en el exilio, pues ya no estaban en la tierra prometida, donde había vivido tantos siglos.

Recordemos que Dios le reveló a Jeremías el tiempo en que los judíos estarían fuera de su tierra, 70 años, y le reveló que después de estos 70 años, regresarían a su tierra. Leamos Jeremías 29: 10:

¹⁰ Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.

Cuando Daniel estaba en el exilio recordó esta profecía pues vio que se estaba cumpliendo en su tiempo y esto lo motivó a hacer la oración de intercesión por su pueblo. En medio de esta intercesión Dios le reveló a Daniel el tiempo del fin, los acontecimientos que posteriormente le fueron revelados a Juan en el Apocalipsis de manera detallada. Leamos Daniel 9: 2-3:

² en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

³ Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

Quiero que preste atención y tome atenta nota de lo que voy a decir ahora, porque si usted presta atención se dará cuenta que los tiempos que vivimos son finales y que los acontecimientos no son los mismos como el diablo quiere hacer ver con el engaño de los burladores. Si usted presta atención, no va a dudar más de que estamos en los últimos tiempos, que la profecía arrancó y está corriendo desde principios del siglo XX y ahora está bastante avanzada.

Acabamos de leer que Daniel miró atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años y esto lo llevó a orar fervientemente y usted puede leer la oración en casa que está en el capítulo 9 de Daniel. Pero ahora quiero que note que la respuesta a esta oración sobre **la dispersión del pueblo santo**, de Israel, durante los 70 años que profetizó Jeremías, la respuesta del Señor a esta oración de Daniel fue la profecía de las 70 semanas o septuagésima semana que habla del tiempo de fin, de los últimos tiempos, específicamente de la última semana, es decir, de los 7 años de Tribulación, cuya antesala estamos viviendo ahora, escuche bien AHORA; la semana setenta de Daniel, la última semana, los 7 años de juicio, están a la puerta.

¿Por qué el pastor dice esto? Sígame en lo que voy a decir porque el diablo está engañando a muchos diciendo "eso no es así y no son los últimos tiempos, sigue aferrada a esta Tierra y a este mundo, Iglesia, que no está pasando

nada"; el diablo está diciendo "sigue en prosperidad, sigue pidiendo bendición material en esta Tierra, sigue comiendo, bebiendo, edificando, vendiendo, comprando, casándote y dándote en casamiento, porque no está pasando nada, todo está como al principio, como siempre".

Pero la verdad es que la última semana, los 7 años de juicio, están a la puerta y la gran señal de que así es, es el pueblo de Israel; recuerde, el regreso de Israel a su tierra.

Sigamos en el recorrido histórico. Efectivamente, después de los 70 años, el pueblo judío regresó a su tierra, bajo el decreto de Ciro. Leamos Esdras 1: 1-3:

¹En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo:

²Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá.

³Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.

El pueblo judío regresa a su tierra para edificar el templo; luego, bajo el decreto de Artajerjes se reconstruyó la ciudad de Jerusalén, quien dio la orden para restaurarla, como cumplimiento profético, tal como lo dijo Daniel; leamos Daniel 9: 25:

²⁵Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Hermanos, hermanas, mire los tiempos que le son revelados a Daniel : (1) La orden para restaurar y edificar a Jerusalén que corresponde a después del cumplimiento de los 70 años profetizados por Jeremías; (2) el tiempo de la primera venida de Cristo, el Mesías Príncipe, cuya muerte se profetiza en la parte 1 del versículo 26 de Daniel 9: "Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí"; (3) la edificación de la plaza, el muro en tiempos angustiosos que se refieren a la última semana, al tiempo de la angustia de Jacob como dice Jeremías 30: 7.

Después de los 70 años de cautividad, de dispersión, el pueblo de Israel, el pueblo judío regresó a su tierra; pero no se cumplió la profecía de las 70 semanas que el Señor le reveló al profeta Daniel.

Los judíos regresan a su tierra y a Jerusalén bajo Esdras y Nehemías. Pero ellos caen en pecado nuevamente y el Señor vuelve a dar la otra profecía de la dispersión, es decir, el juicio de sacarlos de la tierra otra vez. Leamos Lucas 21: 24:

²⁴ Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

Quiero que tome nota de esto. Los judíos estuvieron en su tierra durante los imperios medo-persa, griego y romano; durante este imperio romano es que nace el Señor Jesucristo en Belén de Judea, no Palestina. En los tiempos se Jesús, el nombre Palestina no existía.

Ahora quiero que note cómo después de la muerte del Señor, se cumplió su profecía sobre la destrucción del templo la cual aconteció en el año 70, a manos del imperio romano. Leamos Mateo 24: 1-2:

¹Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

²Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Y luego de la destrucción del templo y después de que Jerusalén fue quemada, aproximadamente en el año 135 después de Cristo el Imperio Romano saca a los judíos de su tierra y otra vez se van a la dispersión, cumpliéndose la profecía que dio el Señor Jesucristo. Israel como nación fue borrada del mapa. Pero el Señor dijo que cuando se acabara esta dispersión del pueblo de Israel, estaría cerca el tiempo del fin, es decir, los acontecimientos descritos en Apocalipsis referidos a los 7 años de Tribulación, de juicio sobre esta Tierra; son los acontecimientos que le reveló a Daniel en el capítulo 9 en adelante. Leamos Daniel 12: 6-7 (resaltado nuestro):

⁶Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: **¿Cuándo será el fin de estas maravillas?**

⁷Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. **Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.**

Israel, que es la higuera, se secó, pues no dio fruto; el Señor plantó esta higuera, Israel, en su viña (lugar no para higueras sino para viñedos), y el Señor Jesús vino y la abonó con su Palabra, con su enseñanza, pero Israel no quiso recibir y por eso fue cortada la higuera por un tiempo. Leamos Lucas 13: 6-9:

⁶ Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló.

⁷ Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?

⁸ Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone.

⁹ Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

Pero el mismo Señor Jesucristo profetizó que reverdecería la higuera, refiriéndose a que volvería a nacer, volvería a dar hojas. Israel fue cortado de su tierra, pero regresó y reverdeció; leamos Mateo 24: 32-33:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Ahora Israel, la higuera, tiene solamente hojas, pero dará fruto cuando sea reinjertado en la vid que es Cristo, en la viña del Señor, y esto ocurrirá a la mitad de los 7 años de Tribulación cuando se convierta a Cristo y predique el evangelio de salvación.

¿Cuándo terminó la segunda dispersión del pueblo santo, de Israel, cuándo reverdeció la higuera? La higuera que es Israel reverdeció en 1948; la nación de Israel nació en un día y acercó a la humanidad a los tiempos del fin. Dios en su soberanía controló todo y movió todo para que Israel naciera como nación y los judíos regresaran a su tierra, acabándose la dispersión del pueblo santo; contra todo pronóstico, contra todos los ataques del diablo, Israel nació porque Dios que es soberano lo hizo.

Con esta evidencia tan contundente, imposible de negar, cómo le vas a creer al diablo el engaño de que no está pasando nada; de que todo sigue igual y que no estamos en los últimos tiempos. El reloj profético está avanzando rápidamente; los eventos que Jesús profetizó como señales para la Iglesia sobre las guerra y rumores de guerra ya se cumplieron con la primera y la segunda guerra mundial; y uno de los resultados de la segunda guerra mundial en el siglo XX después de 1945, fue el nacimiento de Israel como nación, la higuera.

Y ahora el diablo se ha dedicado, por un lado a engeguercer a la Iglesia con los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida ; y por otro lado, el diablo se ha dedicado a levantar en todo el mundo un odio por Israel, por los judíos, con el objetivo de borrar a Israel del mapa; esto lo hace el diablo, porque sabe que le queda poco tiempo, que la bendición y el galardón de la Iglesia están cerca con el arrebatamiento y que los 7 años de Tribulación vienen, al final de los cuales Cristo vendrá por segunda vez y vencerá y echará al lago de fuego al anticristo y al falso profeta; el diablo sabe que está cerca el tiempo del reino de mil años de Cristo durante los cuales Satanás estará atado, y la Iglesia estará sirviendo con el Rey, el Cristo poderoso; el diablo sabe cuando llegue el Milenio ya no podrá hacer nada porque al final de estos mil años, será echado al Lago de fuego junto a todos los demonios, principados, potestades y gobernadores de las tinieblas de este siglo.

Hermano, hermana, gózate, porque sí estamos al final de los tiempos, todas las señales lo indican y mantén tu mirada puesta en la higuera, en Israel,

porque es la señal profética; y guarda tu santidad, crece en el conocimiento de Dios, fortalécete en fe; y sirve con gozo y gran intensidad predicando y enseñando sobre la venida del Rey.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=tRUE6WFw28Q&t>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

QUINCUAGÉSIMA PRIMERA PARTE

CÓMO NOS PREPARAMOS 6ª ENTREGA

7 de enero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las dos prédicas pasadas¹ iniciamos el estudio de los engaños que lanza Satanás contra los hijos de Dios que esperan el Arrebatamiento de la Iglesia verdadera de Cristo; estudiamos el primer engaño en el que el diablo dice: "Así no se interpreta la profecía"; y también estudiamos en la prédica pasada el segundo engaño en el que el diablo dice: "No son los tiempos antes de la

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 24 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 49. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/bpkwKIVnNyY>
Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 31 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 50. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/tRUE6WFw28Q>

venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan". Hoy vamos a continuar con los otros engaños que Satanás lanza contra los hijos de Dios, con el fin de que nosotros dejemos de esperar con anhelo el Arrebatamiento de la Iglesia, engaños que tienen el fin de que nos debilitemos en la fe. Al conocer estos engaños, podemos repelerlos, podemos echarlos fuera. Veamos el tercer engaño:

3. El diablo dice: "Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperarlo"

Este engaño se relaciona con el segundo, pero lo veremos aparte, porque el mismo Señor Jesucristo se refirió a esta artimaña del diablo. Vamos a recordar el evento: El Señor les estaba dando una enseñanza a sus discípulos sobre el reino que el Padre nos ha otorgado: Leamos Lucas 12: 32-34:

³² No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.

³³ Vended lo que poseéis, y dad limosna; haced bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye.

³⁴ Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

El Señor les dice a los discípulos que tengan su mirada puesta en el reino y no en esta Tierra, porque observen que el Señor dice: "No nos hagamos tesoros en esta Tierra, sino en los Cielos"; y miren cómo reitera el Señor Jesús que donde está nuestro tesoro, estará nuestro corazón. Inmediatamente después de esta enseñanza, el Señor Jesucristo enseña con la parábola del siervo vigilante, la cual se refiere a la espera del Arrebatamiento de la Iglesia; es una parábola para la Iglesia.

No se refiere a la Segunda Venida de Cristo. El tiempo, hermano y hermana, y el día de este evento de la Segunda Venida de Cristo... se sabrá... por las siguientes razones que usted ya conoce, pero se las voy a recordar:

(a) La Biblia ha revelado en el Antiguo Testamento el tiempo exacto que durará la Tribulación, el terrible juicio, que es de 7 años exactos (Daniel 9: 27).

(b) La Biblia ha revelado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento el evento que dará inicio a los siete años de la Tribulación y es la aparición del anticristo y el tratado de paz que hará con la nación de Israel y los enemigos de este (Daniel 9: 27; 2 Tesalonicenses 2: 3).

(c) La Biblia ha revelado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento el evento que marcará la mitad de la Tribulación o Gran Tribulación, es decir, los 3 años y medio últimos; este evento es la abominación desoladora (Daniel 9: 27, Mateo 24: 15, Marcos 13: 14).

(d) La Biblia ha revelado los días exactos que correrán después de este evento de la abominación desoladora y que marcará la mitad de la Tribulación o Gran Tribulación; este tiempo fue revelado en cuatro formas: "La mitad de la semana", "tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo" (Daniel 12: 7; Apocalipsis 12: 14), 42 meses (Apocalipsis 11: 2; 13: 5) o 1260 días (Apocalipsis 11: 3).

(e) Otro argumento importante es que tanto en el Antiguo y en especial en el Nuevo Testamento, Dios nos ha revelado los eventos precisos que ocurrirán durante los siete años de Tribulación, uno de ellos es el

derramamiento de la séptima copa de ira que desatará el gran terremoto que ocasionará la caída de las ciudades y la huida y que transformará la geografía de la Tierra, como cuando aconteció el Diluvio (Apocalipsis 16: 18-20). Además de esto, cada copa de ira se especifica con un evento de juicio; otro evento es la caída de Babilonia (Apocalipsis 18). Los seres humanos entendidos sabrán que el Señor Jesucristo está cerca en su Segunda Venida, pues podrán enumerar los eventos, relacionarlos con cada juicio escrito en la Biblia, y podrán contar los días que están revelados en el Apocalipsis de manera literal.

Leamos ahora la parábola de Lucas 12 sobre el siervo vigilante, cuya enseñanza es para nosotros, para la Iglesia. Leamos Lucas 12: 35-40:

³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas;

³⁶ y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

³⁷ Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

³⁸ Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos.

³⁹ Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa.

⁴⁰ Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

El Señor dice claramente que la Iglesia constantemente, permanentemente, debe estar velando a la espera de la venida del Señor en el Arrebatamiento y se nos exhorta a que estemos preparados. Luego de esta parábola, el Señor Jesucristo da otra enseñanza con otra parábola sobre el siervo infiel. Leamos Lucas 12: 42-48:

⁴²Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?

⁴³Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

⁴⁴En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes.

⁴⁵Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse,

⁴⁶vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles.

⁴⁷Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

⁴⁸Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Quiero que se fije en el versículo 45 que dice lo que el siervo infiel piensa (dijere en su corazón): "Mi señor tarda en venir"; este es el engaño que pone el diablo y muchos han caído en ese engaño hoy. El verbo, "tardar" que se usa en el pasaje de Lucas es "*cronitsei*" (χρονίζει) y tiene el significado de, "pasar o tomar tiempo"; cuando en la parábola que cuenta el Señor Jesucristo, el siervo infiel dice: "Mi señor tarda en venir", para el siervo infiel es una tardanza como si ya no viniera o en el sentido de que se retarda el cumplimiento de la promesa; pero en realidad, lo que está ocurriendo es que el Señor está tomando tiempo para venir; pero es el tiempo que Dios puso en su sola potestad; este significado del griego es importante porque el Señor no se tarda en venir como si no tuviera control soberano del tiempo; ciertamente Dios ha establecido el tiempo exacto, el día y la hora del Arrebatamiento de su Iglesia, y tanto es así que ha controlado los eventos de la historia de la humanidad para el cumplimiento profético de las señales del final de la historia, uno de esos eventos es el regreso de Israel a su Tierra y su levantamiento como nación. Dios también ha establecido los 7 años exactos

de juicio en la Tribulación y Gran Tribulación; el tiempo exacto de la Segunda Venida de Cristo a esta Tierra y el día exacto en que comenzará el Milenio y el día en que terminará. Todos los tiempos los controla nuestro Dios soberano sobre su creación. Te voy a demostrar que lo que pensó el siervo infiel, fue el engaño que Satanás mandó a su corazón, y es un engaño que está usando hoy contra la Iglesia de Cristo, porque la Biblia claramente dice que el Señor no se tarda en venir. Leamos Hebreos 10: 36-38:

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

El Señor le dice a su Iglesia que el tiempo que tome en venir, tenga paciencia y haga su voluntad. Y miren cómo dice en el versículo 37 que: "³⁷El que ha de venir vendrá, y no tardará". Ahora leamos 2 Pedro 3: 9:

⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Miren cómo el apóstol dice que el Señor no retarda su promesa según algunos la tienen por tardanza. Si relacionamos este versículo con la parábola de Lucas 12, vemos que esos, "algunos" que tienen por tardanza la venida del Señor son los siervos infieles que han decidido escuchar al diablo, para acomodarse a su propia concupiscencia, a sus propios deseos mundanos y carnales.

Veamos ahora el cuarto ataque del diablo contra los hijos de Dios para que no estén velando a la espera del Arrebatamiento de la Iglesia:

4. El afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez

El segundo y tercer engaño tienen como consecuencia este engaño sobre el afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez. En la parábola del siervo infiel, en Lucas 12: 45, el Señor advierte sobre los que dicen que Él se tarda en venir y, por lo tanto, comienzan a maltratar a los criados y a comer y a beber y embriagarse; recordemos el versículo; Lucas 12: 45:

⁴⁵ Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse.

Además de maltratar a los criados, el que piensa que el Señor tarda en venir, se dedica a hacer tres acciones: Comer, beber y embriagarse. En Lucas 21, el Señor agrega otro comportamiento de los que viven al final de los tiempos, pero no están apercebidos y se trata de los afanes de esta vida: Lucas 21: 34:

³⁴ Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Satanás envía este engaño de poner en el corazón que el Señor tarda en venir, con el fin de que la Iglesia se una con el mundo, se convierta en moradora del mundo y haga las cosas que hacen los habitantes del mundo: Comer, beber, estar en afanes de la vida y embriagarse; el diablo quiere que los siervos vigilantes se conviertan en siervos infieles. En Lucas 12: 45, en la

parábola del siervo infiel el término que se usa para, "beber" en griego es "*pinein*" (πινειν) y, "embriagarse" es "*metuskestsai*" (μεθυσκεσθαι), de *mete* que significa, "emborracharse", término que aparece en Lucas 21: 34, que acabamos de leer ahorita.

Ahora, quiero que note que el Señor Jesucristo advierte que estas actividades son las que caracterizan a las personas que habitaron durante los días de Noé y también los que viven al final de los tiempos, pero los que están desapercibidos; leamos Mateo 24: 38-39 (resaltados nuestros):

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban **comiendo y bebiendo**, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Hermano, hermana, el propósito del diablo es que usted deje de velar y se ajuste, se acomode, a la manera de vivir de los días de Noé, y se olvide de que el Señor está a la puerta. Por eso es que el Señor Jesucristo dice en Lucas 21: 34 a (resaltados nuestros): "**Mirad** también por vosotros mismos"; el verbo en griego para, "mirad" es "*prosejete*" (προσεχετε) que significa, "guardaos, estad atentos, prestad atención". Y la expresión, "por vosotros mismos" significa que cada uno es responsable de estar atento, de estar preparado, de velar, de vigilar, pues el pastor sólo puede predicar y enseñar sobre la venida del Señor en el Arrebatamiento, y sobre los juicios que vendrán y el pastor también puede orar por ustedes, pero cada quien es responsable de recibir la predicación y la enseñanza, de atesorarla en el corazón, de creer y de prepararse en obediencia a lo que Dios está alertando.

En Lucas 21: 34 el Señor Jesús también dice que no nos carguemos de los afanes de esta vida, pues es uno de los ataques que el diablo lanza contra el hijo de Dios que espera a su Señor. Los afanes de la vida ahogan la Palabra de Dios. Leamos Mateo 13: 22:

²²El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Cuando no anhelamos la venida del Señor en el Arrebatamiento, cuando no sentimos un deseo ferviente por irnos con el Señor, cuando no experimentamos un fuego en el corazón al pensar en salir de esta Tierra en el rapto, entonces hay algo en el corazón, en nuestra vida que está mal; y esto puede deberse a un apego a esta Tierra, puede deberse a que ya se ha caído en los afanes de este siglo; y esta puede ser una de las razones de que no se esté recibiendo la Palabra que se ha estado predicando y enseñando sobre la venida del Rey. Si en estas 50 prédicas que has escuchado sobre la venida pronta del Señor Jesucristo y nuestra reunión con Él, de los juicios que seguirán sobre la Tierra, no te han movido estas 50 prédicas a anhelar fervientemente la venida del Señor, el ser arrebatados, entonces algo está marchando mal en tu vida, en tu corazón; y, por lo tanto, debes revisarte. Los afanes de este siglo han ahogado la Palabra que has escuchado, y, por lo tanto, te has vuelto insensible y no puedes ver los acontecimientos como cumplimiento profético. Si esto te está ocurriendo, te invito a que te arrepientas ahora y le pidas al Señor que te perdone, que te avive el corazón, que te ilumine el entendimiento para que puedas entender el tiempo que

estás viviendo, tiempos proféticos, tiempos antes de la venida del Rey por su Iglesia, tiempos previos al derramamiento de la ira de Dios sobre toda la humanidad en esta Tierra.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/FdJk-7lz7bQ>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUAGÉSIMA SEGUNDA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 7ª ENTREGA

14 de enero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Hemos iniciado este estudio sobre los engaños de Satanás para debilitar la fe de los hijos de Dios sobre su venida en el Arrebatamiento por la Iglesia. Y hemos estudiado cuatro de estos engaños que te voy a recordar:

(1) El diablo dice: "Así no se interpreta la profecía".

(2) El diablo dice: "No son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan".

(3) El diablo dice: "Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperar".

(4) El afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez.

Hoy estudiaremos otros engaños, para que estemos apercibidos y no perdamos nuestra esperanza que tiene grande galardón; no se olvide que a la Iglesia le ha tocado vivir la generación del Diluvio, de los días de Noé, la generación de Sodoma y Gomorra. Ciertamente son los últimos tiempos y debemos prepararnos para el sonar de la trompeta y el llamado de convocación que el mismo Señor Jesucristo hará. Y déjame decirte que estar preparado no implica solamente saber que el Señor viene, que el Arrebatamiento está cerca; hay otra preparación que el Señor nos está pidiendo y que está revelada en su Palabra. Veamos el quinto engaño:

(5) El engaño de las riquezas

Este engaño se relaciona con el tercero, porque cuando el hijo de Dios le pone el oído al diablo y dice, "mi señor tarda en venir", no solo comienza a comer, beber, embriagarse, y a cargarse con los afanes de la vida, sino que también decide hacer planes para ganar dinero, tener posesiones, para enriquecerse. Leamos Mateo 13: 22 (resaltado nuestro):

²² El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el **engaño de las riquezas** ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Usted se podrá preguntar ¿Qué relación hay entre esta advertencia sobre el afán de este siglo y el engaño de las riquezas que ahogan la Palabra, con los últimos tiempos, que es el tema que estamos tratando?

En primer lugar, los peligros que advierte el Señor en la parábola del sembrador son válidos para los creyentes de todos los tiempos, por cuanto señalan los ataques del diablo, con el fin de llevarlos a la perdición; y la descripción de cada tipo de Tierra confronta al creyente, pues Jesús le está diciendo ¿qué clase de lugar o Tierra eres? Recordemos las advertencias: Primero, la semilla que es la Palabra la arrebató el diablo en aquellos que dejan la Palabra al lado del camino; segundo, la semilla que es la Palabra, dura poco tiempo en la persona porque se deja caer en pedregales, no se deja que eche raíces y cuando vienen la aflicción o la persecución por causa de la Palabra, luego tropieza; tercero, la semilla que es la Palabra, la dejan ahogar aquellos que se meten en los afanes de este siglo y son presa del engaño de las riquezas; y cuarto, la semilla que es la Palabra, da fruto porque cae en buena Tierra, en aquellos que la atesoran, la guardan, la ponen por obra, a pesar de todo, de persecuciones, tribulaciones, pruebas; son los que no se dejan mover por el diablo, los que no dejan que el diablo les arrebató la semilla, la Palabra, los que no se dejan engañar por los afanes de este siglo malo y de las riquezas.

Pero además de esta aplicación de la enseñanza de la parábola del sembrador a los creyentes de todas las épocas, también hay una aplicación para los creyentes de esta época, de los últimos tiempos. Recordemos la pregunta que estamos resolviendo, te la voy decir otra vez:

¿Qué relación hay entre esta advertencia sobre el afán de este siglo y el engaño de las riquezas que ahogan la Palabra, con los últimos tiempos, que es el tema que estamos tratando?

Déjame decirte que la enseñanza de esta parábola del sembrador con sus advertencias fue dada por el Señor Jesucristo en Mateo 13, para los creyentes de esta época al final de los tiempos. Y te lo voy a demostrar.

El Señor Jesucristo narró 7 parábolas en el capítulo 13 de Mateo y estas parábolas son conocidas como, "las parábolas de fin de siglo". La enseñanza de ellas es para la Iglesia como para Israel.

La primera parábola con la que se inicia este poderoso discurso del final de los tiempos justamente es la del sembrador que habla de los tipos de creyentes, pero ubicados en los tiempos finales antes del Arrebatamiento de la Iglesia y los creyentes durante la Tribulación, Israel y gentiles. Esto lo podemos sustentar a través de los eventos a los que se refieren estas parábolas de Mateo 13.

La segunda parábola que aparece en el orden de la narración de Mateo, es la del trigo y la cizaña la cual se puede tomar en su enseñanza general para nosotros, la Iglesia en el sentido de que dentro de la Iglesia hay trigo y hay cizaña, pero en su aplicación específica y temporal, no se refiere a la Iglesia, sino que se refiere a los creyentes durante los 7 años de Tribulación cuando la Iglesia ya haya partido de esta Tierra en el Arrebatamiento. Y antes de leer la parábola del trigo y la cizaña, quiero que notes que su explicación está después de las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura (mira en tu Biblia para que confirmes esto que te estoy diciendo); consideramos que este orden

es intencional, fue preparado por el Espíritu Santo, pues este orden de la narración obedece a un orden temporal. Quiero que usted recuerde que cuando el Señor dio las parábolas, tenía dos destinatarios, dos receptores: Los judíos y los discípulos que conformarían después la Iglesia; es lo mismo que en Mateo 24, donde los eventos que son narrados por el Señor Jesucristo son señales para la Iglesia, pero para Israel son el cumplimiento de dichos eventos durante los 7 años de juicio en la Tribulación. Sígame en esta explicación que estoy haciendo, mantenga su Biblia en el capítulo 13 de Mateo. El orden de las parábolas señala el orden de los eventos del final de los tiempos; veamos:

(I) Parábola del sembrador

Aplicada a la Iglesia del final de los tiempos, a nosotros, a la que el Señor le dice: Sé buena Tierra, no dejes la Palabra en el camino, en pedregales o entre espinos. Pero esta advertencia también es válida para los que se conviertan durante los 7 años de Tribulación.

(II) Parábola de la semilla de mostaza

En la Biblia aparece en segundo lugar la parábola del trigo y la cizaña, pero su explicación aparece después de la parábola de la levadura, por lo tanto, la vamos a dejar en cuarto lugar y ahorita te voy a decir otra razón. Leamos la parábola de la semilla de mostaza. Mateo 13: 31-32:

³¹ Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo;

³² el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

Esta parábola aquí en Mateo, señala la época de la Iglesia de los últimos tiempos, a la que ya el Señor Jesucristo le hizo la advertencia de que fuera buena Tierra, pues Satanás tiene engaños contra ella, y uno de estos engaños son los afanes de este siglo y el engaño de las riquezas. En esta parábola de la semilla de mostaza, el Señor nos está diciendo que la semilla es la Palabra de Dios que debe estar en la Iglesia, que está simbolizada en el árbol, pero llegan las aves del Cielo y hacen nidos en sus ramas; estas aves del Cielo son las mismas de la parábola del sembrador en Mateo 13: 4 (resaltados nuestros): "4Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y **vinieron las aves** y la comieron". Estas aves representan a Satanás; leamos Mateo 13: 19 a: "19Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón". Este es el que fue sembrado junto al camino. Cuando Satanás ya está en el árbol, en la parábola de la semilla de mostaza, observe que no dice que se come la Palabra, sino que el diablo, las aves, se posan sobre el árbol. Tenemos aquí una falsa siembra que crece en árboles grandes, son las grandes congregaciones donde se predica la falsa doctrina, enseñanzas dirigidas por Satanás, quien se ha posado en esas iglesias. El Señor Jesucristo se está refiriendo aquí a la apostasía de la iglesia, el abandono de la fe genuina, la fe bíblica, el abandono de la Palabra de Dios. Es la iglesia de esta época del final de los tiempos, cumpliéndose la Palabra de 2 de Tesalonicenses 2: 3-4:

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Pablo está diciendo que una señal clara de la cercanía de la venida del Señor es la apostasía de la iglesia; y quiero que note que en los dos versículos que acabamos de leer, Pablo señala tres tiempos: (1) **El primer tiempo** es el surgimiento de la apostasía de la iglesia, señal clarísima que ya estamos viviendo y que ahora mismo está incrementándose, se está aumentando hasta consolidarse en el siguiente tiempo; (2) **El segundo tiempo** que es la manifestación del hombre de pecado, el anticristo, que corresponde al sello 1 con el que se inician los juicios de Dios de la Tribulación; pero recuerde que antes nos vamos con el Señor en el Arrebatamiento, porque Pablo dice en 2 de Tesalonicenses 2: 1 a (resaltados nuestros): "Pero con respecto **a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él**, os rogamos, hermanos,". (3) **El tercer tiempo** del que habla el apóstol Pablo en 2 de Tesalonicenses 2: 4 es la mitad de los 7 años de Tribulación, cuando el anticristo, el hombre de pecado sea el líder sobre toda la Tierra y se ponga como dios: "Tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios".

Hermanos, ¡está cerca nuestra partida con el Señor! Dios lo dijo, que la apostasía surgiría e iría en aumento; y eso es lo que estamos presenciando con tantas iglesias que antes caminaban con el Señor y ahora han dado el viraje hacia la apostasía; y con tantas iglesias que nacieron corrompidas. Todo esto

es lo que Mateo describió en la parábola de la semilla de mostaza. Veamos ahora la tercera parábola:

(III) Parábola de la levadura

Leamos esta parábola. Mateo 13: 33:

³³ Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Esta parábola se refiere también a la apostasía de la iglesia, a la predicación de la falsa doctrina, de estos últimos tiempos; la harina simboliza la Palabra pura y santa, el Evangelio, pero la levadura es la falsa enseñanza, la falsa doctrina que se filtra de manera oculta con el fin de engañar. Por eso es que usted nota tantos predicadores que un día hacen un mensaje aparentemente bíblico, pero después, dan un mensaje antibíblico, de apostasía, de prosperidad, de pactos con dinero, y otras aberraciones y blasfemias. Por eso es que usted ve a personas que caminaban con el Señor y ahora están en apostasía y siguen predicando y supuestamente alabando a Dios con letras de canciones llenas de levadura, con engaños de lírica y melodías. Escape de todo esto, huya de todo esto, no escuche esto, si usted es un verdadero hijo de Dios, no se deje engañar por el diablo.

(IV) La cuarta parábola es la del trigo y la cizaña

Temporalmente en la aplicación de esta parábola, ya la Iglesia no está aquí; ya ha ocurrido el Arrebatamiento de la Iglesia, pues la parábola se refiere a los 7 años de Tribulación y su final cuando el Señor recoja el trigo que son los

verdaderos creyentes vivos en esa época para que entren al Milenio y a la cizaña la eche al fuego. Leamos Mateo 13: 37-43:

³⁷ Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

³⁸ El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

³⁹ El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

⁴⁰ De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

⁴¹ Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

⁴² y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

El Señor Jesucristo dice en el versículo 39 que la siega es el fin de siglo, refiriéndose al fin del siglo malo, es decir, el tiempo de los gentiles, el final de la Tribulación, antes del inicio del Reino Milenial, el cual aparece en el versículo 13: 43 (resaltado nuestro): “⁴³Entonces los justos resplandecerán como el sol **en el reino de su Padre**. El que tiene oídos para oír, oiga”.

El Señor Jesucristo inició la predicación de las parábolas con la parábola del sembrador, en la cual nos dice como Iglesia, ¿qué clase de lugar o terreno eres en estos últimos tiempos? ¿Estás poniendo mi Palabra en poco, desechándola, dejándola de lado, del lado del camino, y tú sigues tus propios caminos? ¿Te has vuelto una piedra que mi Palabra no está haciendo efecto en ti, porque te resistes a que mi Palabra eche raíces? Si te has vuelto pedregales, piedras duras, es porque el pecado te ha endurecido. El Señor te dice iglesia de los últimos tiempos: ¿Te has vuelto espinos porque los afanes de este mundo y el engaño de las riquezas te han atrapado?

Pero el Señor continúa la predicación de las parábolas con dos parábolas más que son advertencias para la Iglesia, pero también son aplicables a los creyentes de la Tribulación.

(IV) La parábola del tesoro escondido

Leamos Mateo 13: 44 (resaltado nuestro):

⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; **y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.**

Esta parábola nos enseña que no podemos caer en el engaño de las riquezas, de las posesiones materiales y desechar la salvación que es el tesoro escondido; cuando dice, "y lo esconde de nuevo", se refiere a guardarlo, cuidarlo, es decir, guardar, cuidar la salvación; y cuando dice, "va y vende todo lo que tiene" se está refiriendo a que el verdadero hijo de Dios tiene la salvación en la mayor estima y valor al punto en que está dispuesto a darlo todo y a perderlo todo, por causa de la salvación, por causa de Cristo. Pero en estos últimos tiempos hay muchos que han caído y otros caerán en el engaño de las riquezas, del materialismo, y están dispuestos a perder el tesoro escondido con tal de ganar el mundo, ganar las posesiones, la fama, el poder, las posiciones laborales, profesionales, sociales.

(V) La sexta parábola es la de la perla de gran precio

Leamos Mateo 13: 45-46:

⁴⁵ También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas,
⁴⁶ que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Esta parábola tiene la misma enseñanza que la anterior, pero el Señor dejó las dos parábolas con un propósito; la del tesoro escondido habla de un hombre del que no se especifica la ocupación; pero en la parábola de la perla se especifica que es un mercader al que no le importa dejar su oficio y todas sus posesiones, con tal de guardar la salvación, la perla de gran precio. A ninguno de estos dos varones descritos en las parábolas los engaña el diablo con las riquezas de este mundo, porque ellos tenían claro el incalculable valor de la salvación que por gracia recibieron. El Señor nos está diciendo como Iglesia del final de los tiempos lo siguiente; escucha: "¿Valoras más las riquezas de este mundo y las posesiones que mis riquezas de gloria, las riquezas de pleno entendimiento, las riquezas de su gracia, las riquezas de la gloria de su herencia en los santos? ¿Tienes por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios? ¿Dónde está puesta tu mirada? ¿En qué galardón? ¿Estás menospreciando las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?"

Y para terminar, la predicación de las parábolas de Jesús finaliza con la séptima que es la siguiente:

(VII) La Parábola de la red

Esta parábola se refiere al final del Tribulación, leamos Mateo 13: 47-50:

⁴⁷ Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

⁴⁸ y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

⁴⁹ Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

⁵⁰ y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Pero el Señor les da estas 7 parábolas a los discípulos como enseñanza, porque el que deje la Palabra en el camino, el que se endurezca como el pedregal y el que se vuelva espinos por los afanes de este mundo y el engaño de las riquezas, de la obtención de cosas materiales, no será arrebatado, y sufrirá los 7 años de Tribulación, y del juicio de la cizaña y de la red. El Señor nos exhorta a que velemos y no nos dejemos engañar.

Y tú dirás de pronto: "Pero yo soy pobre, no tengo riqueza". El Señor quiere que entiendas dos cosas; cuando el Señor te advierte que no te dejes llevar por el engaño de las riquezas, te está diciendo:

(1) El Señor se está refiriendo a que no codicies las cosas materiales, porque donde está tu tesoro allí está tu corazón (Mateo 6: 21). Leamos 1 Corintios 10: 1-12:

¹ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;

² y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,

³ y todos comieron el mismo alimento espiritual,

⁴ y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

⁵ Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

⁷ Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

⁹ Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

¹⁰ Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

¹¹ Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

¹² Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

(2) EL Señor te está diciendo que no te vayas de su Iglesia santa, sin mancha, sin arruga, y de su Evangelio santo, a una iglesia corrompida de mercadería de la Palabra y a un evangelio de prosperidad.

Miren hermanos y hermanas que muchos han caído en el engaño de irse a estas iglesias de apostasía que es la iglesia de Laodicea caracterizada porque se considera rica. Leamos Apocalipsis 3: 14-17 (resaltado nuestro):

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:

¹⁵ Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¹⁷ Porque tú dices: **Yo soy rico, y me he enriquecido**, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Hermano, hermana, los que predicán en esta iglesia corrompida del final de los tiempos es la codicia de la riqueza y todo el que asista a estas iglesias tiene su corazón puesto en esta codicia. Mira lo que dice el apóstol Pablo en 1 Timoteo 6: 9-10:

⁹ Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición;

¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Todos los que asisten a iglesias donde se predica el falso evangelio de la prosperidad, quieren enriquecerse, tienen amor al dinero, lo codician; y los mal llamados pastores, profetas y apóstoles de estas iglesias corrompidas codiciaron y codician riquezas y por eso muchos que en algún momento caminaron con Cristo, ahora se han extraviado de la fe. Pero el Señor nos dice en 1 de Timoteo 6: 6-8:

⁶ Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

⁷ porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films

Barranquilla: <https://youtu.be/Lwf2MGJu-hk>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUAGÉSIMA TERCERA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 8ª ENTREGA

21 de enero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹, estudiamos el quinto engaño de Satanás que quiere hacer que el hijo de Dios deje de esperar el Arrebatamiento de la Iglesia. Y este quinto engaño es el de las riquezas. Hoy vamos a ver el sexto engaño y es la falsa paz y el falso amor.

(6) El engaño de la falsa paz

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 14 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 52. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Lwf2MGJu-hk>

Muchos hoy en día están convencidos de que este mundo va a cambiar y que se va a lograr la paz entre los seres humanos y en todos los países. Como sabemos, en muchos lugares hay guerras y diferentes conflictos. Los gobiernos y muchas organizaciones están luchando por conseguir esta paz. Pero la paz no es posible si el ser humano no se arrepiente de sus pecados y recibe a Cristo en su corazón como único Salvador, Señor y Dios. Por lo tanto, todos los esfuerzos que están haciendo los seres humanos por la paz, son inútiles. Y quiero que note cómo las religiones han caído en esta búsqueda de la paz entre los pueblos; la iglesia apóstata es abanderada también de la búsqueda de la paz; y muchas iglesias que son de sana doctrina están cayendo en este engaño de Satanás de buscar la paz y eliminar los conflictos y las guerras. Pero la paz no se va a lograr porque la Biblia dice que habrá guerras y rumores de guerra y que esto irá en aumento tanto en frecuencia como en intensidad hasta que llegue la Tribulación y se desaten el primer y el segundo sello, el primero que es el anticristo que saldrá venciendo y para vencer como dice la Palabra y el segundo, que traerá guerras las cuales no van a parar hasta el final de la Tribulación. Vamos a leer Mateo 24: 6-8:

⁶Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

⁸Y todo esto será principio de dolores.

Ya estamos viviendo estos principios de dolores como la mujer cuando está encinta que comienza con unos dolores y se van aumentando en frecuencia y

en intensidad. Así compara el Señor Jesucristo los principios de dolores como señales antes que inicien los 7 años de Tribulación. Veamos lo que dice Marcos 13 sobre este evento, Marcos 13: 7-8:

⁷ Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin.

⁸ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.

Miren cómo dice Marcos que cuando oigamos de guerras y rumores de guerras no nos turbemos, porque es necesario que suceda esto, pero aún no es el fin. Claramente dice que estas guerras serán señales antes del fin, es decir, antes del inicio de la Tribulación. Veamos lo que dice Lucas 21: 9-10:

⁹ Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.

¹⁰ Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino...

Lucas habla de guerras y sediciones y que no debemos alarmarnos porque es necesario que esto acontezca primero; dice primero y que el fin no será inmediatamente. Se reitera que hay señales claras que estamos viviendo ahora. Entonces un hijo de Dios no puede estar participando de organizaciones para la paz mundial, haciendo alianzas con el mundo para traer la paz mundial, porque la Biblia dice todo lo contrario. Ahora bien, yo no estoy diciendo que usted debe estar anhelando en su corazón que surjan guerras en todo el mundo. Lo que estoy diciendo es que usted no puede olvidarse de la Palabra de Dios y no puede dejarse engañar del diablo y creer

que todo va a mejorar, que va a haber paz en el mundo. Usted no puede pensar así, porque usted como hijo de Dios sabe que hay tres tipos de paz:

(1) La principal y es la paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Es la paz que tenemos con Dios cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y recibimos a Cristo en nuestro corazón. Porque cuando no teníamos a Cristo éramos enemigos de Dios. Leamos Romanos 5: 1 (resaltado nuestro):

¹ **Justificados** pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Cuando predicamos somos embajadores de paz, porque llevamos la paz de Cristo, el glorioso Evangelio de la paz. Leamos Romanos 10: 15:

¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Por eso, en todo lugar que vayamos debemos llevar el mensaje del Evangelio; dice Efesios 6: 15:

¹⁵ y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

(2) El segundo tipo de paz es la que el Señor nos manda a que tengamos en la familia de la fe

El Señor nos manda a que los hermanos y hermanas en la fe seamos de un mismo sentir, que pensemos una misma cosa; este es el principio de la paz dentro de la Iglesia. Leamos Efesios 4: 1-3:

¹ Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

² con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,

³ solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz...

El diablo siempre va a querer poner disensión dentro del cuerpo de Cristo; el enemigo quiere romper la unidad de la Iglesia; y una de las puertas que usa Satanás es el orgullo, la altivez, la falta de humildad; por eso dice la Palabra que debemos andar en humildad, en mansedumbre y debemos soportarnos con paciencia los unos a los otros. Pero quiero que recuerde que cuando cada uno de nosotros tiene una comunión con Dios, comunión con el Cristo vivo y se deja guiar siempre por el Espíritu Santo, la paz reinará entre los hermanos y hermanas de la Iglesia; cuando Jesús es el Señor de nuestras vidas y nuestro "yo" está humillado, crucificado, no puede haber desavenencias dentro de la Iglesia, porque ya no buscaremos nuestro propio beneficio, sino el de los demás, ya no habrá celos, contiendas, envidias, sino que estaremos viviendo en paz, gozo y amor en el Espíritu Santo.

(3) El tercer tipo de paz es la paz para con todos, para con el prójimo, para con los que no forman parte del cuerpo de Cristo

Pero cuando el Señor nos dice que procuremos estar en paz con los demás, se está refiriendo a que en nuestro corazón no haya resentimientos, odios,

contiendas, falta de perdón hacia los demás; se trata de que en nuestro corazón haya amor para con los demás, que nos lleva a predicarle el Evangelio, que nos lleva a mostrarle la verdad, que nos lleva a hablarle del pecado, del arrepentimiento, el perdón de Dios y la vida eterna.

La paz que debemos tener con los demás no se trata de patrocinar el pecado, de quedarnos callados ante el pecado o de alabarle el pecado a los demás, para quedar bien y para supuestamente, no tener problemas con los demás. Esta no es la paz de la que te habla el Señor que busques para con los demás. Porque ¿Cómo te puedes quedar callado y no predicar el Evangelio si estás viendo que el otro está perdido y que se va a ir al Infierno si no se arrepiente? Si no hacemos nada, entonces no hay amor en nuestros corazones, no procuramos que el inconverso logre tener la paz para con Dios a través del Evangelio de la paz, y no podemos tener para nosotros con los demás.

Y tú dirás, ¿pero cuando le predico a esa persona, se pone de mal genio, se pone brava y entonces se rompe la paz? Tú no puedes creer que la paz es estar bien con todos consintiendo el pecado; esta no es paz, esta es una falsa paz; es una paz demoniaca; realmente estás fortaleciendo la enemistad que esa persona tiene para con Dios, pues no estás llevándole el evangelio de la reconciliación. Así que, no caigas en este engaño del diablo; lo que debes hacer es seguir predicando y dando testimonio con tu vida y no tener rabia o ira en tu corazón porque el otro se pone bravo o porque no recibe la Palabra de Dios; porque recuerda que no es en tus fuerzas, es con el Santo Espíritu de

Dios; lo que debemos hacer es seguir amando a esa persona, sea extraño o familiar sanguíneo, debemos seguir predicándole, por amor a su alma.

Hemos visto entonces los tres tipos de paz y nos hemos referido a la falsa paz con la que el diablo engaña al mundo entero y también a muchas iglesias que han dejado la Palabra de Dios. Hemos dicho que la Biblia enseña que en los últimos tiempos que estamos viviendo, habrá guerras y rumores de guerra, que no habrá paz; esto lo comprobamos con las lecturas de Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. ¿Por qué es un engaño de falsa paz? La Biblia lo afirma claramente; leamos 1 de Tesalonicenses 5: 1-3:

¹Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

²Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

El apóstol Pablo le está enseñando a la iglesia de Tesalónica, pero también a la Iglesia de todos los tiempos, en especial a la de estos tiempos finales, le está enseñando que el día del Señor vendrá y da una señal: "Cuando digan: Paz y seguridad". Miren cómo el apóstol no está diciendo, "cuando haya paz y seguridad"; la Palabra de Dios no dice esto porque ya leímos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 25, que no va a haber paz, sino guerra. Miren cómo Pablo afirma que los seres humanos van a **decir**, "Ya hay paz y ya hay seguridad", pero es una paz falsa, pues es la que traerá el anticristo cuando aparezca, cuando se manifieste este hombre de pecado o el hijo de perdición, como dice el apóstol Pablo en 2 de Tesalonicenses 2: 3. Este anticristo va a hacer un

tratado de paz con Israel y con Palestina, y las otras naciones de Medio Oriente que ahora quieren desaparecer a Israel del mapa. Esta aparición del anticristo es el sello 1 de Apocalipsis 6, con el que se inician los 7 años de juicio o Tribulación en la Tierra. Leamos Apocalipsis 6: 2:

²Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.

Este anticristo va a declarar que ya hay paz y seguridad; pero como leímos en 1 de Tesalonicenses 5: 3; volvamos a leer:

³que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

Esta palabra, "entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina" es el segundo sello de Apocalipsis, de los 7 años de Tribulación; leamos Apocalipsis 6: 3-4 (resaltado nuestro):

³Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.

⁴**Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz,** y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.

Miren cómo esta paz que traerá el anticristo es falsa porque enseguida comenzarán las guerras; de aquéllos que pelearán contra el anticristo, el cual para ese entonces ya será el líder del Imperio Romano restaurado, es decir, de la Unión Europea. Dios le demostrará a la humanidad que sólo en Jesucristo hay paz para con Dios, sólo en Jesucristo hay paz en el corazón, sólo en Jesucristo hay paz entre los seres humanos, porque Jesús:

(1) Jesús es el príncipe de paz: Isaías 9: 6:

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Esta paz la traerá el Señor durante su reinado Milenial, cuando terminen los 7 años de Tribulación; así lo profetiza Isaías; leamos el versículo 7 de ese capítulo. Isaías 9: 7 (resaltado nuestro):

⁷ **Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite**, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Sólo en Jesús hay paz, porque:

(2) Él dijo que nos había traído su paz. Juan 14: 27:

²⁷ La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Lo que está haciendo la humanidad son esfuerzos inútiles por traer paz dentro de los pueblos y paz mundial; es la paz del mundo, una falsa paz; pero el Señor dijo que Él es y da la paz.

La humanidad va inevitablemente hacia el tiempo en que vivirá la Tribulación; las guerras se aumentarán. En este momento estamos presenciando la preparación para la guerra de las diferentes potencias mundiales; los esfuerzos por destruir las armas nucleares son inútiles; por el contrario, hay más naciones que se están agregando a la lista de países con

armamento nuclear como Corea del Norte e Irán. Hay otros países que están haciendo contratos para comprar bombas, misiles y otras armas a países como Estados Unidos y Rusia. Hay plantas nucleares que se están construyendo. Todo esto está ocurriendo para que se dé el cumplimiento de la Palabra de Dios que afirma que guerras, rumores de guerra y sediciones, que esto irá en aumento hasta que surja el anticristo con su paz y seguridad, para que venga destrucción repentina.

Quiero que recuerde que estas guerras y rumores de guerra se refieren no solamente a las guerras durante los 7 años de Tribulación, sino a las que acontecerán como señales previas al inicio de este período de juicio. Y dentro de estas guerras hay tres que tienen su lugar en Medio Oriente y se relacionan con Israel:

- (1) La guerra relacionada con la profecía contra Elam de Jeremías 49.
- (2) La guerra relacionada en la que ocurre la destrucción de Damasco de Isaías 17.
- (3) Y la guerra del Salmo 83.

En la prédica del próximo domingo hablaremos de estos tres conflictos bélicos, de estas guerras que probablemente ocurrirán antes del Arrebatamiento de la Iglesia.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/s8hZKRY-bDc>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUAGÉSIMA CUARTA PARTE CÓMO NOS PREPARADOS 9ª ENTREGA

28 de enero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹ estudiamos el sexto engaño de Satanás para debilitar a los creyentes en Cristo y hacerles perder la esperanza del Arrebatamiento de la Iglesia. Este es el engaño de la falsa paz. Dijimos que no va a haber paz dentro de los pueblos ni tampoco paz mundial, pues la Biblia dice que en los últimos tiempos habrá guerras y rumores de guerra; así lo comprobamos con Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Estas guerras acontecen antes del inicio de los 7 años de juicio en la Tribulación, es decir, el tiempo que estamos viviendo ahora, pues estamos en la época antes de este terrible juicio que vendrá ciertamente sobre el mundo entero. Sabemos que estamos en este

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 21 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 53. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/s8hZKRY-bDc>

tiempo antes del juicio porque las señales que dio el Señor Jesucristo se están cumpliendo; y te voy a recordar algunas de ellas: La principal y es el renacimiento de Israel como nación, su regreso a la Tierra de la cual estuvo disperso por siglos. La Biblia claramente dice que cuando se acabe la dispersión del pueblo santo, los eventos del fin acontecerán; esto lo dice Daniel en el capítulo 12; también lo dice el Señor Jesucristo en el discurso del Monte de los Olivos que leemos completo en Mateo 24, cuando habla de la señal de la higuera que reverdece; esta higuera es Israel porque esta planta ha sido usada como símbolo de Israel en el Antiguo Testamento; y en el Nuevo también; justamente un día antes de que el Señor pronunciara este discurso del final de los tiempos en su sermón del Monte de los Olivos; había maldecido la higuera, la cual se secó, señalando el Señor a Israel, nación a la que vino a buscar fruto y no lo halló. Este evento marca la decisión de Dios de dejar suspendido el plan y el tratamiento para con Israel, y la determinación de iniciar el plan para la Iglesia, la dispensación que estamos viviendo, el paréntesis entre la semana 69 de Daniel y la semana 70 o última semana de los 7 años de juicio en la Tribulación. Ciertamente, el rechazo que hizo la higuera, Israel, hacia el Señor Jesucristo como Mesías marca el fin de la semana 69 y la suspensión temporal del plan de Dios hacia Israel durante la era de la Iglesia cuya finalización con el Arrebatamiento de la Iglesia, señalará la reactivación del plan de Dios para Israel en el inicio de la semana 70 o 7 años de Tribulación y Gran Tribulación.

Este evento del renacer de Israel como nación como cumplimiento de la señal profética dada por Ezequiel, Daniel y el Señor Jesucristo, ocurrió en

1948 y muestra la soberanía de Dios sobre la historia. ¿Cuántos saben que Dios es soberano sobre la historia de la humanidad, que la controla total y absolutamente? Y quiero que note que, en el Antiguo Testamento, Dios ejerció el control sobre la historia de la humanidad, con el fin de llamar a un varón, Abraham y de él llamar a una familia y a un pueblo, su descendencia, el pueblo de Israel. El Señor hizo un Pacto con Abraham, lo ratificó a Isaac y a Jacob; sabemos que este Pacto llamado Abrahámico tiene que ver con el pueblo de Israel y con todas las naciones, porque dice que en Abraham serían benditas todas las naciones, lo cual se refiere a la salvación en Cristo Jesús. Quiero que entienda que por causa de los pactos que Dios hizo con el pueblo de Israel y con la humanidad, Dios mismo ejerce el total control sobre la historia para cumplir dichos pactos, para cumplir las promesas, porque Dios no es hombre para mentir ni hijo de hombre para arrepentirse (Números 23: 19).

Recordemos algunos de los pactos que son importantes para lo que estamos argumentando: El Pacto Abrahámico, que se refiere a Israel y a toda la humanidad en cuanto a la salvación; el Pacto Davídico que se refiere al trono de Cristo en el reinado de mil años; el Nuevo Pacto que se refiere a la salvación en Cristo tanto para los judíos como los gentiles. Reitero que hay otros pactos mencionados en la Biblia; pero estos tres son suficientes para ilustrar lo que estoy planteando sobre la soberanía de Dios sobre la historia de la humanidad y ahora veremos la relación de esto con las guerras y rumores de guerra, lo cual va en contra de la idea de que habrá paz mundial creada por el hombre.

El Pacto Abrahámico y su relación con la Tierra se cumplió, pero parcialmente, cuando el pueblo de Israel entró a la tierra de Canaán. Las victorias que tuvo Israel sobre los pueblos vecinos estuvieron guiadas por Dios, con el fin de que se cumpliera su Palabra. Estas diferentes guerras fueron guiadas por Dios con el propósito de darle la tierra a Israel y con el fin de juzgar a los pueblos por su pecado. El Pacto Abrahámico y su relación con la salvación de los gentiles se está cumpliendo en esta era de la Iglesia de la que van casi 2.000 años. Dios ejerció el control sobre la historia de la humanidad con el fin de que se diera el cumplimiento de la primera venida de Cristo a esta Tierra, su ministerio, su muerte y resurrección. La entrada y la salida de Jesús, el amado del Cielo, a esta Tierra estuvieron guiadas por Dios. Pero para que se cumpliera la profecía de la primera venida de Cristo a esta Tierra, Dios debía ejercer el control soberano sobre la historia para preservar a Israel dentro de las naciones gentiles, pese a su pecado. Israel apostató, dejó a Jehová su Dios, para seguir las costumbres del mundo y Dios en su soberanía usó como instrumentos de juicio a los imperios que Él mismo levantó en su soberanía. Dios es el que pone reyes y quita reyes (Daniel 2: 21). Quiero leerte unas citas donde se demuestra que Dios tuvo el absoluto control sobre los gobiernos del mundo, como lo tiene ahora. La primera tiene que ver con el faraón de Egipto a quien Dios le dice a través de Moisés; Éxodo 9: 16:

¹⁶Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra.

El apóstol Pablo, hablando de la soberanía de Dios en el capítulo 9 de Romanos 17, dice:

¹⁷ Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.

Otro ejemplo de la soberanía de Dios sobre los gobiernos y gobernantes del mundo es Nabucodonosor a quien Dios le reveló en sueños los cuatro grandes imperios mundiales, incluyendo el Imperio Romano y su segundo levantamiento en el futuro, al final de los tiempos; y el Reino Eterno del Señor Jesucristo. Esta revelación demuestra la soberanía de Dios sobre la historia de la humanidad, pues ciertamente seguiría el juicio de Dios sobre Israel, pero también el cumplimiento de su palabra profética referente al regreso de Israel a su tierra después de los 70 años de cautividad profetizados por Jeremías. Pero además de esta revelación de los imperios mundiales, Dios le demuestra a Nabucodonosor, su soberanía cuando este rey queda loco por no reconocer la gloria de Dios. Leamos Daniel 4: 17 (resaltado nuestro):

¹⁷ La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, **para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.**

Esto mismo se reitera en Daniel 4: 32 b:

³² ...hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere.

Miren cómo se afirma en la Biblia que Dios gobierna el reino de los hombres; y que tiene el dominio. Esto es lo que queremos demostrar en este punto, que Dios ejerce dominio y control absoluto sobre los gobiernos de la Tierra; y

usó el gobierno del Imperio Asirio para juzgar a Israel; usó el gobierno del Imperio Babilónico, para juzgar a Judá. Pero el Señor había dicho que juzgaría a estos dos imperios: Al asirio lo juzgó con el babilónico, el babilónico con el medo persa, el medo persa con el griego y el griego con el romano. Miren cómo la Biblia profetiza con nombre propio el gobierno de Ciro, del Imperio Medo-persa. Isaías 44: 28:

²⁸ que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.

Esta palabra se cumplió al pie de la letra tal como lo leemos en Esdras 1: 1-2:

¹En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo:

²Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá.

Aquí se reitera que Dios es el que entrega los reinos de la Tierra a quien Él quiere; y pone los reyes que quiera, donde quiera para que hagan lo que Él quiere.

¿Si el Señor ha controlado la historia de la humanidad y la geopolítica mundial en las épocas que son relatadas por la Biblia, por qué no lo haría ahora? ¿Ha dejado Dios de ser soberano sobre su creación? Por supuesto que no.

Dios sigue controlando la historia de la humanidad porque sigue siendo el único Dios verdadero, soberano sobre todas las naciones. Dios hizo que se

cumplieran más de 300 profecías en la primera venida del Señor Jesucristo a esta Tierra, con el objetivo de cumplir su plan de salvación, con el objetivo de cumplir sus profecías y sus pactos.

Y en este cuidado del Señor sobre la historia, hemos visto que Dios cumplió varias profecías durante el siglo XX, las cuales son señales claras de los tiempos del fin. El objetivo del cumplimiento de estas profecías es que acontezca la Segunda Venida de Cristo. Dios controló toda la historia de la humanidad para preservar a Israel y traer a Jesús en su primera venida y ahora está controlando la historia para que se cumpla la Segunda Venida de Cristo, la cual está profetizada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Cuando Cristo venga por segunda vez, después de ejecutar sus juicios, reinará mil años para mostrarle a la humanidad cómo es un gobierno santo, justo, puro, bendecido, pues sólo el Señor Jesucristo gobernar la Tierra y toda la humanidad de manera perfecta. Todos los gobiernos humanos son fallidos, están destinados al fracaso; todos los sistemas de gobiernos que el ser humano ha inventado son fallidos, inútiles y están condenados al fracaso.

El siglo XX es el escenario en el cual se ha desatado una serie de profecías que están preparando al mundo para el juicio inminente e ineludible que ejecutará el Cristo vivo sobre la humanidad; la ciencia se ha aumentado, Israel regresó a su tierra, ya es nación, los enemigos de Israel que se profetizaron en la Biblia ya han ocupado su lugar profético como Irán, la antigua Persia; ya el odio de las naciones hacia Israel está andando, tal como lo hemos visto en la ONU y en todos los países donde hay antisemitismo; y las guerras y rumores de guerra han surgido desde la primera y segunda

guerra mundial en el siglo XX. Las guerras no van a parar. No habrá paz mundial. Y aquí quiero detenerme para demostrarte que la Biblia habla de varias guerras que deben acontecer pronto, pues el escenario profético ya está listo. Y usted debe estar apercebido, velando, orando, ayunando, leyendo la Palabra de Dios, avanzando en la santificación sin detenerse, porque el tiempo del Arrebatamiento está cerca. Veamos estas guerras:

(1) La profecía contra Elam

Lea conmigo Jeremías 49: 34-39:

³⁴ Palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías acerca de Elam, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, diciendo:

³⁵ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo quiebro el arco de Elam, parte principal de su fortaleza.

³⁶ Traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y los aventaré a todos estos vientos; y no habrá nación a donde no vayan fugitivos de Elam.

³⁷ Y haré que Elam se intimide delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su vida; y traeré sobre ellos mal, y el ardor de mi ira, dice Jehová; y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe.

³⁸ Y pondré mi trono en Elam, y destruiré a su rey y a su príncipe, dice Jehová.

³⁹ Pero acontecerá en los últimos días, que haré volver a los cautivos de Elam, dice Jehová.

Esta profecía no ha tenido cumplimiento pleno aún. Se trata de una derrota de Elam, pero no por la mano directa de Dios, sino por guerra dirigida por Dios, pues dice, "quebraré el arco de Elam" y habla de "fortaleza" y de, "espada hasta que los acabe". Cuando se habla de arco y espada, se refiere a guerra. Dice el versículo 36 que como consecuencia de esta guerra en la que Elam saldrá derrotado, habrá una dispersión de sus habitantes hacia todas las naciones, "y no habrá nación a donde no vayan fugitivos de Elam", dice el

versículo 36. Dice también que por mano divina el rey y el príncipe de Elam serán destruidos. Pero finalmente hay una promesa de bendición que ocurrirá, "en los últimos días" y es el regreso de los cautivos de Elam. Esto ubica la profecía de Jeremías al final de los tiempos. Es interesante ver que nunca ha ocurrido en la historia una destrucción sobre Elam tal como la describe Jeremías y que los elamitas tuvieron durante la época del Antiguo Pacto, pero en el libro de Hechos se mencionan como parte de los que estaban en Jerusalén el día de Pentecostés. Hechos 2: 9 (resaltado nuestro):

⁹ Partos, medos, **elamitas**, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia...

Ahora, el punto es ¿dónde se ubica Elam? Elam se ubicaba dentro de la antigua Persia. Hoy en día, Elam es Irán y justamente en esta zona de la antigua Elam es que hoy Irán tiene la planta nuclear de Bushehr a orillas del Golfo Pérsico.



Tomado de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Elam_Map-de.svg (modificado)

Esto no es coincidencia, sino el cumplimiento profético de la Palabra de Dios. Recuerde que Persia fue amigo de Israel, tal como lo encontramos en la Biblia. Pero en esta época, después de la revolución islámica, los gobernantes que se subieron al poder tienen un odio terrible hacia Israel y sabemos que Irán ha declarado siempre que quiere desaparecer a Israel del mapa.

La guerra de la que habla Jeremías es pues de Israel contra Irán; pero es con el fin de destruir la planta nuclear en Bushehr la cual se ubica en el antiguo Elam. Esta guerra va a acontecer y todo el escenario está preparado para ello. Este escenario lo ha preparado Dios mismo en su soberanía.

En la próxima prédica hablaremos de la guerra del Salmo 83 y de la que profetiza Ezequiel 38 y 39; veremos por qué la Iglesia debe estar atenta a los acontecimientos relacionados con estas guerras. No quiero que se olvide de que Dios está controlando la historia, tiene dominio sobre todos los gobernantes y los que en este tiempo se han ubicado en las diferentes naciones, forman parte del cumplimiento profético de las Escrituras.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/pOvNx037NYA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUICUAGÉSIMAQUINTA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 10ª ENTREGA

4 de febrero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada hablamos de la soberanía de Dios sobre la historia; de cómo ha controlado todos los eventos para la Primera Venida de Cristo y está controlando soberanamente los eventos en este tiempo para la Segunda Venida de Cristo¹. Dijimos que en el siglo XX se empezaron a cumplir una serie de eventos proféticos de los últimos tiempos de los cuales se destaca el renacer de la higuera, Israel como nación porque el Señor necesita que Israel sea nación para que ocurran los otros cumplimientos proféticos que faltan

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 28 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 54. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/pOvNx037NYA>

por cumplirse hasta que acontezca el Arrebatamiento de la Iglesia santa de Cristo y se inicien los 7 años de Tribulación. Dentro de estos eventos están las guerras que se desataron en el siglo XX como cumplimiento de la profecía del Señor Jesucristo sobre las guerras y rumores de guerras, de que se levantaría nación contra nación y habría sediciones, conflictos y terror; ligados a estos eventos están las hambrunas y las pestes o enfermedades. Todo esto lo hemos presenciado en todo el mundo, cada vez con más frecuencia y más intensidad, tal como lo dijo el Señor Jesucristo. Estamos viviendo los principios de dolores como señales de lo que ha de venir.

Y yo quiero que recuerde que estamos estudiando los engaños de Satanás cuyo objetivo es que nos desapercibamos de los tiempos que estamos viviendo y nos distraigamos y creamos que todo va a mejorar, que va a haber paz y seguridad, cuando la Biblia dice todo lo contrario. La Biblia dice que habrá guerras, sediciones en distintos lugares, que habrá hambres, enfermedades, terremotos y otras calamidades.

En la prédica pasada hablamos de las guerras que están profetizadas en la Biblia y que aún no han acontecido, pero van a acontecer. Hablamos de la guerra contra Elam que hoy es parte de Irán y donde este país tiene la planta nuclear. Dios ha prometido en Jeremías 49 la destrucción de esta parte del país como juicio. Pero cuando se cumpla la profecía, Irán que es Persia no va a ser destruido, sino que permanecerá, pues vendrá otra guerra de la que hablaremos más adelante, que es la guerra de Gog y Magog en la cual participará Irán, es decir, Persia junto a Rusia y otros aliados. Estas naciones

que se levantarán contra Israel no comparten frontera con Israel, son naciones que algunos llaman el anillo externo que rodeará a Israel.

De la guerra contra solo la parte de Irán que corresponde al antiguo Elam, donde está la planta nuclear, quedarán unas consecuencias que profetiza Jeremías; en primer lugar, habrá una diáspora, un éxodo, lo que hoy se llaman refugiados; muchos se verán obligados a salir de esta zona de Irán que corresponde al antiguo Elam. Leamos Jeremías 49: 36:

³⁶ Traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y los aventaré a todos estos vientos. Y no habrá nación a donde no vayan fugitivos de Elam.

Aquí se profetiza que a consecuencia de esta guerra en la que Israel tendrá una victoria, habrá refugiados, fugitivos, serán enviados a los cuatro vientos, lo cual significa dispersión. Pero hay una promesa de restauración para los fugitivos de Elam, leamos Jeremías 49: 39:

³⁹ Pero acontecerá en los últimos días, que haré volver a los cautivos de Elam, dice Jehová.

Este, "hacer volver a los cautivos de Elam" significa restauración y salvación, porque dice Jeremías que Dios pondrá su trono en Elam. Jeremías 49: 38:

³⁸ Y pondré mi trono en Elam, y destruiré a su rey y a su príncipe, dice Jehová.

La expresión, "pondré mi trono", no significa literalmente que el trono de Dios estará en Elam al final de los tiempos, porque sabemos que será en

Jerusalén. "Poner mi trono" significa la presencia de Dios en los cautivos de Elam, es decir, conversión, salvación.

(2) La guerra del Salmo 83

Dentro de las guerras y rumores de guerra está la que fue profetizada en el Salmo 83. Esta profecía tendrá cumplimiento antes de la guerra que profetiza Ezequiel 38 y 39 que trataremos más adelante. Leamos el Salmo 83: 1-18:

¹Oh Dios, no guardes silencio;

No calles, oh Dios, ni te estés quieto.

²Porque he aquí que rugen tus enemigos,

Y los que te aborrecen alzan cabeza.

³Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,

Y han entrado en consejo contra tus protegidos.

⁴Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación,

Y no haya más memoria del nombre de Israel.

⁵Porque se confabulan de corazón a una,

Contra ti han hecho alianza

⁶Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas,

Moab y los agarenos;

⁷Gebal, Amón y Amalec,

Los filisteos y los habitantes de Tiro.

⁸También el asirio se ha juntado con ellos;

Sirven de brazo a los hijos de Lot. *Selah*

⁹Hazles como a Madián,

Como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Cisón;

¹⁰Que perecieron en Endor,

Fueron hechos como estiércol para la tierra.

¹¹Pon a sus capitanes como a Oreb y a Zeeb;

Como a Zeba y a Zalmuna a todos sus príncipes,

¹²Que han dicho: Heredemos para nosotros

Las moradas de Dios.

¹³Dios mío, ponlos como torbellinos,

Como hojarasca delante del viento,

¹⁴Como fuego que quema el monte,

Como llama que abrasa el bosque.

¹⁵ Persíguelos así con tu tempestad,
Y atérralos con tu torbellino.

¹⁶ Llena sus rostros de vergüenza,
Y busquen tu nombre, oh Jehová.

¹⁷ Sean afrentados y turbados para siempre;
Sean deshonorados, y perezcan.

¹⁸ Y conozcan que tu nombre es Jehová;
Tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

Esta guerra acontecerá entre Israel y los países vecinos que lo rodean. Quiero que preste atención, pues este Salmo profético fue escrito hace más de 3.000 años por Asaf. Y hoy delante de nuestros ojos se está organizando todo para el pronto cumplimiento de este Salmo. Es la soberanía de Dios actuando para cumplir su Palabra, sus juicios y sus pactos con Israel. ¿Quiere una evidencia del cumplimiento en curso del Salmo 83 escrito hace más de 3.000 años? Vuelva a leer los versículos 2, 3 y 4 del Salmo 83:

² Porque he aquí que rugen tus enemigos,
Y los que te aborrecen alzan cabeza.

³ Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,
Y han entrado en consejo contra tus protegidos.

⁴ Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación,
Y no haya más memoria del nombre de Israel.

Esta afirmación; "venid y destruyámoslos para que no sean nación y no haya más memoria del nombre de Israel" se ha cumplido en este tiempo. Ha sido la afirmación persistente de Irán (Persia), de Hezbolá en el Líbano y Hamas en Gaza; también los palestinos han afirmado esto. Este deseo y objetivo de los que rodean a Israel ha surgido desde que Israel se convirtió en nación en 1948 y los judíos comenzaron a regresar a su Tierra. Quiero recordarle las

guerras que se han dado con el objetivo de borrar a Israel del mapa, de destruirlo para que no sea nación:

- (1) Cuando Israel se volvió nación después de la segunda guerra mundial inmediatamente comenzaron las guerras entre 1948 y 1949.
- (2) La guerra de Suez en 1956 o guerra del Sinaí, entre Israel con Gran Bretaña y Francia contra Egipto.
- (3) La guerra de los 6 días en 1967 que enfrentó a Israel con una coalición árabe formada por la República Árabe Unida —denominación oficial de Egipto por entonces—, Jordania, Irak y Siria. Israel multiplicó el tamaño del territorio bajo su control al quitarle a Egipto la península del Sinaí y la franja de Gaza; los Altos del Golán a Siria; y Jerusalén Este y Cisjordania a Jordania.
- (4) La guerra del desgaste entre Egipto e Israel que tuvo lugar entre los años 1967 y 1970.
- (5) La guerra del Yom Kippur en 1973. La coalición de países árabes liderados por Egipto y Siria contra Israel.
- (6) La guerra del Líbano en 1982.
- (7) La primera Intifada árabe en 1987-1993.
- (8) La primera guerra del golfo en 1991.
- (9) La segunda Intifada árabe entre el 2000 y el 2004.
- (10) La guerra de Hezbolá en 2006.
- (11) La guerra con Hamas entre el 2008 y el 2009.

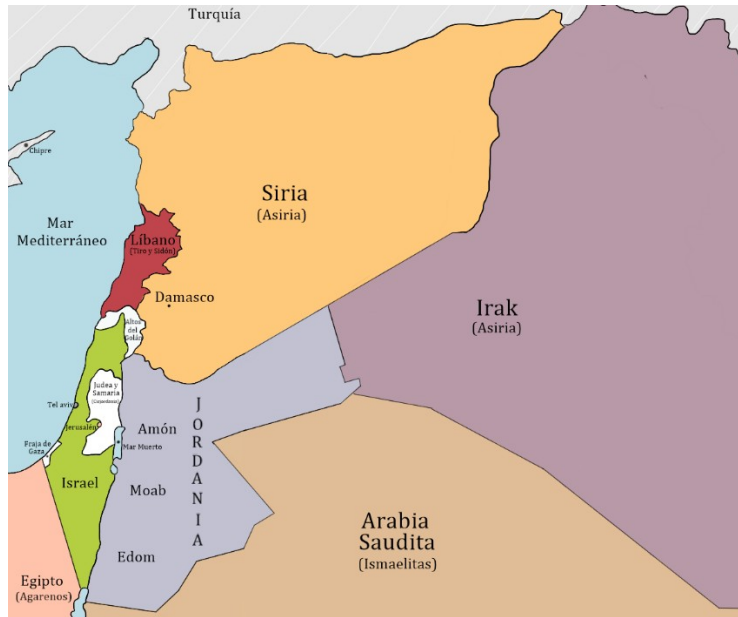
Y este escenario de guerra continúa e Israel no vive en paz y seguridad. Todo se está preparando para que ocurra el conflicto, la guerra del Salmo 83 y quiero que note cómo el escenario geopolítico ya está listo. En estos tiempos Israel ha bombardeado las afueras de Damasco con el fin de destruir depósitos de armas; Irán que es Persia cada vez tiene más influencia en la región en Siria, en Gaza donde está el grupo terrorista Hamas, en el Líbano donde está el otro grupo terrorista Hezbolá, con Irak. Y estos son los enemigos que se mencionan en el Salmo 83 (ver el mapa); su principal motivación es establecer una nación árabe y borrar del mapa a Israel. Estas naciones o confederaciones conforman el círculo interno porque comparten sus fronteras con Israel. Leamos otra vez los versículos 5-8 del Salmo 83:

⁵ Porque se confabulan de corazón a una,
Contra ti han hecho alianza

⁶ Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas,
Moab y los agarenos;

⁷ Gebal, Amón y Amalec,
Los filisteos y los habitantes de Tiro.

⁸ También el asirio se ha juntado con ellos;
Sirven de brazo a los hijos de Lot. *Selah*



Fuente: Elaboración propia

Hay consecuencias de esta guerra que ganará Israel, como ha ganado las guerras anteriores por la mano de Dios, con el fin de preservar a Israel para el cumplimiento de las profecías, el juicio y los pactos. Dos consecuencias son: (1) Israel se fortalecerá como potencia en el mundo y tendrá poder en Medio Oriente; (2) La destrucción de Damasco que cumple la profecía de Isaías 17. Veamos ahora esta profecía de la destrucción de Damasco.

Quiero recordarle que aquí estamos enumerando las guerras, pero no estamos diciendo que haya un orden cronológico, temporal entre estas guerras, excepto entre la del Salmo 83 y la de Gog y Magog de Ezequiel 38 y 39 que sí tienen relación cronológica, pues la primera debe acontecer antes que la segunda.

Una consecuencia de la guerra del Salmo 83, además del poder que tendrá Israel dominando en Medio Oriente es la destrucción de Damasco. Leamos Isaías 17: 1-3:

¹ Profecía sobre Damasco. He aquí que Damasco dejará de ser ciudad, y será montón de ruinas.

² Las ciudades de Aroer están desamparadas, en majadas se convertirán; dormirán allí, y no habrá quien los espante.

³ Y cesará el socorro de Efraín, y el reino de Damasco; y lo que quede de Siria será como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos.

Noten que dice que Damasco dejará de ser ciudad y se convertirá en ruinas; también dice que el reino de Damasco cesará; esto no ha acontecido hasta ahora. El profeta Jeremías también predice la destrucción contra Damasco; leamos Jeremías 49: 25-27:

²⁵ ¡Cómo abandonan la ciudad tan alabada,
la ciudad de mi gozo!

²⁶ Por tanto, sus jóvenes caerán en las plazas,
y todos los hombres de guerra morirán en aquel día,
dice Jehová de los ejércitos.

²⁷ Y haré encender fuego en el muro de Damasco, y consumirá las casas de Ben-adad.

(3) La primera guerra de Gog y Magog, Rusia y sus aliados

Otra de las consecuencias de la victoria de Israel en la guerra del Salmo 83 es que ya no tendrá la zozobra por los enemigos que lo rodean; sus vecinos que quieren desaparecerlo del mapa y que están usando sus armas contra Israel creando el escenario propicio para dicha guerra del Salmo 83. Israel podrá

vivir en una paz momentánea, y esta es la condición para que ocurra la primera guerra de Gog y Magog. Porque recuerde que las guerras no van a terminar, no va a haber paz mundial duradera.

Esta guerra de Gog y Magog la ubica la escatología clásica, o al inicio o a la mitad de la Tribulación. Pero muchos ahora la sitúan antes del inicio de la Tribulación debido a lo que dice la profecía en los capítulos 38 y 39; leamos primero cuáles son los países de esta guerra: Ezequiel 38: 1-6:

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él,

³y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal.

⁴Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados, gran multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas;

⁵Persia, Cus y Fut con ellos; todos ellos con escudo y yelmo;

⁶Gomer, y todas sus tropas; la casa de Togarma, de los confines del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo.

Aquí se identifican: Gog y Magog, Persia, Cus, Fut, Gomer y Togarma. Algunos han identificado estos nombres con las siguientes naciones:

Magog = Kazakhstan, Kirgizstan, Uzbekistan, Turkmenistan, Tajikistan (y posiblemente Afghanistan)

Rosh = Rusia

Mesec + Tubal + Gomer + Beth-Togarma = Turquía Persia = Irán

Etiopia = Sudan

Put = Libia (and posiblemente Algeria, Tunisia)

Algunos sitúan esta guerra de Gog y Magog antes de la Tribulación, 3 años y medio antes del inicio de los 7 años de Tribulación porque Ezequiel dice que después de la victoria que Dios le dará a Israel de manera sobrenatural, Israel estará quemando las armas durante 7 años. Esto no puede ocurrir durante la Tribulación porque recuerde que, a la mitad de estos 7 años de juicio, a los 3 años y medio, Israel huirá a los montes, saldrá de Israel porque el anticristo lo perseguirá para destruirlo debido a que Israel se convertirá a Cristo. Leamos Ezequiel 39: 8-10 (resaltado nuestro):

⁸ He aquí viene, y se cumplirá, dice Jehová el Señor; este es el día del cual he hablado.

⁹ Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, **y encenderán y quemarán armas, escudos, paveses, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y los quemarán en el fuego por siete años.**

¹⁰ No traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino quemarán las armas en el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que les robaron, dice Jehová el Señor.

Esta guerra la ganará Israel no por su mano, por su ejército, sino por la mano poderosa de Dios. Ezequiel 39: 3-7:

³ y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha.

⁴ Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas, y los pueblos que fueron contigo; a aves de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te he dado por comida.

⁵ Sobre la faz del campo caerás; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

⁶ Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que moran con seguridad en las costas; y sabrán que yo soy Jehová.

⁷ Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, el Santo en Israel.

Y antes de describir la guerra de Gog y Magog en Ezequiel 38 y 39, el profeta habla del valle de los huesos secos, en Ezequiel 37 que señala el nacimiento de Israel como nación, pues estaba muerta ya que no existía; Dios la hizo nacer y ha levantado un poderoso ejército de Israel, tal como lo profetizó Ezequiel. Vivimos tiempos prestados; ya son los tiempos finales y el Señor te dice en esta hora, ¿cuánto prestas atención a la Palabra profética? ¿cuántas conversaciones tienes en casa sobre los juicios que vendrán, sobre nuestra partida con el Señor antes de que inicien esos juicios? ¿hablas de esto con tus familiares, amigos, compañeros de trabajo y demás personas? O ¿estás entretenido, distraído, demasiado cómodo, haciendo planes terrenales?

En la próxima prédica hablaremos de estos eventos y su relación con los 7 años de Tribulación.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/whzcmF7Ex8>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUAGÉSIMA SEXTA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 11ª ENTREGA

11 de febrero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 de Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las prédicas pasadas ¹estudiamos el engaño de Satanás sobre la falsa paz y vimos las guerras que están a punto de acontecer como parte de los últimos tiempos y de los principios de dolores que estamos viviendo. Vimos la guerra contra Elam, que es una parte del territorio de Irán; la guerra del Salmo 83 y la guerra de Gog y Magog. Hoy vamos a estudiar otro engaño de Satanás que

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 28 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 54. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/pOvNx037NYA>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 4 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 55. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/whzcmF7Ex8>

busca quitar del creyente la esperanza de la pronta venida del Señor por su Iglesia.

(7) El engaño del falso amor

Otro de los engaños de Satanás en estos últimos tiempos es el falso amor que busca silenciar la voz de los que predicán sobre el arrepentimiento y el juicio que vendrá. Muchos dicen que este mensaje no es de amor y que Dios no va a mandar ninguno de los juicios porque Dios es amor. Esta frase le encanta a la mayoría de la gente. Asumen que el amor de Dios es bendecirlos materialmente, con salud y éxito en el trabajo; muchos asumen que no hay nada de qué arrepentirse y cuando les hablan del pecado y de su consecuencia que es el Infierno, dicen que eso no es posible porque Dios es amor. Recordemos que el amor de Dios se define en varias partes de la Biblia; y un versículo central es Juan 3: 16: ¹⁶“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”. Este es el amor de Dios, no se olvide hermano para cuando el diablo venga a querer debilitarle diciéndole que no predicas con amor; recuerda que cuando predicas del pecado, del arrepentimiento y de cómo sólo Jesucristo salva del Infierno, de la muerte eterna, aquí estás predicando con AMOR, porque este es el verdadero Evangelio. El amor de Dios es la salvación de Infierno; el amor de Dios es la palabra de exhortación que da antes de que los juicios caigan sobre los pecadores. Este amor se hizo manifiesto antes de que Adán pecara; el Señor le dijo que no comiera del árbol del bien y del mal, porque ciertamente moriría. El amor de Dios se hizo manifiesto cuando le dijo

a Enoc que vendría juicio y desde esa época se predicaba de la salvación. El amor de Dios se hizo manifiesto cuando Dios le dijo a Noé que mandaría un Diluvio sobre toda la Tierra para juzgar la maldad del ser humano; y le dijo que hiciera el arca; y Noé predicó más de 100 años sobre este juicio, pero nadie fuera de su familia recibió; y dice la Palabra que perecieron y se fueron al Infierno por la eternidad. El amor de Dios se hizo manifiesto sobre Israel y Judá cuando les envió a sus profetas para que les predicara sobre el juicio de las cautividades que vendría; hubo un llamado al arrepentimiento durante más de 200 años; pero ellos no escucharon al Señor ni recibieron su amor a pesar de que Dios les habló de todas las formas. El amor de Dios se hizo manifiesto cuando envió a su Hijo amado, Jesucristo a morir por nuestros pecados y fue muerte de cruz, muerte horrenda con padecimientos previos terribles. Y este sacrificio perfecto lo hizo por amor hacia nosotros, porque nos amó primero.

El amor de Dios está en el llamado al arrepentimiento para salvación. El amor de Dios también está en que ha revelado en su Palabra que viene el segundo juicio sobre la Tierra que ya no será por agua, sino por fuego y Dios ha levantado a su Iglesia para que proclame su amor para salvación del Infierno, para ser salvo de todo lo que vendrá sobre esta Tierra, los juicios que ciertamente están a la puerta. Leamos estas dos verdades en las que se manifiesta el amor de Dios en 1 de Juan 4: 14-15: ¹⁴Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. ¹⁵Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, él en Dios". Miren cómo el apóstol Juan habla de esta primera manifestación del amor de Dios en cuanto a que ha enviado a su Hijo, el salvador del mundo y que nosotros recibimos

ese amor cuando aceptamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador y confesamos que Él es el Hijo de Dios, como dice Romanos 10: 9: ⁹"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos serás salvo".

Pero sigamos leyendo 1 de Juan 4: 16-17: ¹⁶"Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. ¹⁷En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo". Miren, Juan habla de esta segunda manifestación del amor de Dios con relación al día del juicio, refiriéndose al final de los tiempos cuando inicie la Tribulación; y nosotros estamos viviendo la antesala de esto. Dice Juan que el que ha conocido y creído el amor de Dios tiene confianza en día de juicio, y no tiene temor, porque sabe que las promesas de Dios están cerca y son promesas de bendición, reposo, salvación, gozo eterno al lado del Señor. Leamos lo que dice el apóstol en 1 de Juan 4: 18: ¹⁸"En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme no ha sido perfeccionado en el amor".

Lo que dice Juan aquí es que el que ha recibido el amor de Cristo puesto que ha creído en Él como único Salvador, Señor y Dios, ha sido perfeccionado para salvación y ha recibido la promesa de la salvación y de ser libre de la ira venidera; y ya no tiene temor a la muerte, no tiene temor al tiempo del castigo y de la ira, porque ha sido librado de este tiempo. Pero el que no ha creído que Jesús es el único Salvador, Señor y Dios, no ha sido perfeccionado y, por lo tanto, está en temor y lleva en sí castigo. Quiero hermano, hermana que

entiendas esta verdad que enseñan las Escrituras sobre el amor de Dios, porque Satanás le ataca o le va a atacar diciéndole a la mente y al oído que no estás predicando con amor y esto lo hace el diablo para que tú no compartas el amor de Dios para salvación, para que lo que tú recibiste no lo reciban los demás, tus familiares, amigos, vecinos, compañeros de estudio, de trabajo, todo aquel que te encuentres en tu camino.

Cuando tú te esfuerzas en predicar el amor de Dios para salvación y liberación de la ira venidera estás compartiendo la verdad del amor y en estos últimos tiempos con más diligencia, intensidad y frecuencia, debemos compartir este mensaje porque el tiempo de la ira se acerca. El apóstol Pablo habla de este tiempo cuando aclara sobre el día del Señor y da la señal de la apostasía como antesala al inicio de la Tribulación cuando se manifieste el hombre de pecado; y habla de que todo aquél que no reciba el amor de Dios para ser salvo padecerá este tiempo. Lea conmigo 2 de Tesalonicenses 2: 7-10 (resaltado nuestro):

⁷Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

⁸Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

⁹inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, **por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.**

Amado hermano, hermana este tiempo antes del inicio de los juicios de la Tribulación lo estamos viviendo ahora, justo ahora y debemos predicar el arrepentimiento, el amor de Cristo manifiesto en su sacrificio en la cruz del calvario, predicar de salvación, del Infierno, predicar de escapar de los juicios que están a la puerta. Ahora es el tiempo en que debemos sembrar esta verdad en los corazones de todos a los que el Señor nos envíe, para que si no llegaren a arrepentirse ahora, por lo menos la Palabra quedó sembrada en sus corazones, la verdad, subraye esto LA VERDAD, EL AMOR DE LA VERDAD PARA SER SALVOS; aquí tendrán una oportunidad para arrepentirse, por la Palabra que están oyendo en este tiempo, esa es el arma poderosa que usted está dando de gracia como la recibiste de gracia, porque si tú y yo no predicamos de este amor de la verdad del arrepentimiento para salvación y liberación de la ira venidera, el anticristo engañará a todas esas personas porque no sabrán lo que está ocurriendo.

Vuelva a leer 2 Tesalonicenses 2: 8 ¿Qué dice?: “⁸Y se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”; pero antes de la Segunda Venida de Cristo, vuelva a leer qué es lo que hará el anticristo, el hijo de perdición; vuelva y lea 2 de Tesalonicenses 2: 9: “⁹Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos”.

Mire, hermano si ahora ya está la apostasía reinando la cual sólo la Palabra de Dios de arrepentimiento para salvación y liberación de la ira venidera, puede contrarrestar, cómo será durante la Tribulación cuando surja el anticristo, el

misterio de la iniquidad a plenitud que actuará a sus anchas porque el Espíritu Santo ya no lo detendrá más. Si ahora ya este misterio de iniquidad está actuando en la apostasía y todavía no se ha manifestado el anticristo, pero ya hay muchas iglesias engañadas, perdidas que han abandonado la senda antigua por los engaños de poderes, señales y prodigios mentirosos, han dejado la Palabra de Dios, hermano, hermana, ¿cómo será durante la Tribulación? Si es que acabamos de leer que cuando el anticristo salga a escena manifestará, "gran poder y señales y prodigios mentirosos"; pero lea conmigo qué más hará 2 Tesalonicenses 2: 10: ¹⁰"Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de verdad para ser salvos"; dice Pablo, "con todo engaño"; subraye, "todo"; mire hermano, hermana, el engaño de Satanás será tremendo, peor que el que ahora se está dando en la apostasía del final de los tiempos. Pero el engaño de Satanás será aún peor por lo siguiente, lea 2 de Tesalonicenses 2:11:

¹¹Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira

¿Cuál es la garantía para el que no ha escuchado ahora el Evangelio de arrepentimiento, salvación del Infierno y liberación de la ira venidera, cuando llegue a los 7 años de Tribulación? Por eso hay que predicar del amor de la verdad. Es cierto que la Biblia dice que muchos se convertirán durante la Tribulación porque Dios enviará los juicios sobre la humanidad por amor, para que reciba a Cristo como único salvador; pero yo no puedo decir ahora en este tiempo que me aparto del Evangelio y si llega el Arrebatamiento, entonces después me arrepiento; yo no puedo asegurar que no voy a ser engañado por

el anticristo; recuerde que viene con todo engaño de iniquidad, con gran poder y señales y prodigios mentirosos.

Si ya has recibido en este tiempo el amor de la verdad para ser salvo y este amor te ha hecho perfecto por el sacrificio de Cristo porque dice la Palabra que Jesús hizo perfectos a los santificados con su ofrenda perfecta en la cruz, si ya has recibido este amor que echa fuera el temor, no deseches este amor; afírmate más y más en Jesús y su Palabra y cumple la labor de arrebatarse a otros del Infierno y de la ira que ha de venir.

Dice la Palabra en 2 de Tesalonicenses 2: 11 y 12 que Dios enviará un poder engañoso para que crean la mentira: "A fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia". Hoy toma una decisión y di: "Yo quiero recibir el amor de la verdad para ser salvo, yo voy a creer la verdad que es Cristo, yo voy a mantenerme en su amor porque su amor echa fuera el temor, el temor a la muerte, el temor al Infierno, el temor a la ira de Dios".

Si ya recibiste el amor de Dios, manifiesta ese amor; la Biblia nos dice que lo manifestamos de estas maneras:

- (1) Esforzándome en la gracia tomando las armas que me ha dado el Señor, para permanecer en el amor de la verdad y no apartarme. 2 Timoteo 2: 1: "1Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús".

(2) Obedeciendo y permaneciendo en los mandamientos del Señor. 1 de Juan 5: 3: ³"Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos".

(3) Compartir el amor de Dios predicando el arrepentimiento y predicando de los juicios que vendrán; de esta manera manifiestas tu amor hacia el prójimo; predicar aun en medio del padecimiento. 2 de Timoteo 2: 9-10: ⁹"En el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. ¹⁰Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna". ¿Estás dispuesto a padecer por amor a los demás predicándoles el Evangelio, predicándoles de la salvación en Cristo, de los juicios que vendrán?

(4) Permanecer vestido con la coraza de fe y de amor y con la esperanza de salvación como yelmo. 1 Tesalonicenses 5: 8: ⁸"Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo". Cuando Pablo da esta instrucción, lo hace en medio de una exhortación sobre la venida del Señor Jesucristo por su Iglesia; porque miren lo que dice en 1 Tesalonicenses 5: 9: ⁹"Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo".

(5) Mantener el amor fraternal, el amor entre los hermanos. Y este amor es reunirnos para alabar al Señor, para aprender de su Palabra, congregarnos como cuerpo santo que somos, orar los unos por los otros,

fortalecernos y exhortarnos unos a otros, considerarnos unos a otros; ayudarnos unos a otros. Leamos 1 de Pedro 4:7-8: ⁷"Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed pues, sobrios, y velad en oración. ⁸Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados".

(6) No amando este mundo porque el que ama el mundo el amor de Dios no está en él. 1 de Juan 2: 15: ¹⁵"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él".

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/noQoBVi446Y>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CINCUAGÉSIMASEPTIMA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 12ª ENTREGA

18 de febrero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

(1) El engaño de la unidad de la iglesia terrenal

En la prédica pasada¹ estudiamos otro engaño de Satanás al final de los tiempos en cuanto al falso amor. Hoy vamos a estudiar otro engaño referido a la unidad de la iglesia terrenal. La Palabra de Dios es clara cuando habla de la unidad entre los verdaderos hijos de Dios, entre los miembros del cuerpo de Cristo. El Señor nos compara con un cuerpo cuyas coyunturas está unidas

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 11 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 56. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/noQoBVi446Y>

y también nos compara con un edificio cuyas partes están vinculadas entre sí. Cuando el Señor Jesucristo cerró el discurso del Aposento Alto al final de la santa cena, oró al Padre y le pidió por la unidad de los creyentes. Leamos Juan 17: 20-23:

²⁰ Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

²¹ para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

²² La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

²³ Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

La unidad de los creyentes es un mandato y una poderosa enseñanza de La Palabra. La Iglesia estaba consciente de este mandato y por ello, los apóstoles lo enseñaron. Pablo le dice a la iglesia de Éfeso. Leamos Efesios 4: 3-6:

³ solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

⁵ un Señor, una fe, un bautismo,

⁶ un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Pero el diablo ha querido usar la enseñanza bíblica de la unidad para tergiversarla, para interpretarla mal y engañar a la Iglesia. Hay una unidad que es bíblica y corresponde a la enseñanza del Señor Jesucristo y otra unidad que es falsa, que es engaño del diablo. Veamos algunas manifestaciones de esta falsa unidad:

1. La unidad de las iglesias

Como parte del cumplimiento de la apostasía, como señal profética inequívoca del final de los tiempos y del pronto inicio del juicio de la Tribulación, en esta época estamos presenciando el abandono de la fe bíblica, de la Palabra de Dios, del Evangelio verdadero y único, y el traslado a falsas doctrinas. La Iglesia de Jesucristo que surgió con la Reforma, después de varios siglos de catolicismo, de engaño, la Iglesia que se fundó en la Palabra de Dios, en la salvación por fe y no por obras, en estos últimos tiempos está siendo atacada por el diablo con la falsa unidad. Muchos evangélicos en todo el mundo, personas que fueron poderosamente usados por el Señor, han abandonado la fe bíblica y están buscando lo que los une con el catolicismo, porque el diablo les ha dicho que hay que desechar lo que nos separa. Hermano no hay nada que nos asemeje a los idólatras, porque la Palabra de Dios dice en 2 de Corintios 6: 16:

¹⁶ ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:
Habitaré y andaré entre ellos,
Y seré su Dios,
Y ellos serán mi pueblo.

No hay nada que nos asemeje a los católicos que dicen que María es corredentora, porque la Palabra de Dios dice que el único redentor es Cristo, el único mediador entre nosotros y Dios Padre es Cristo. Leamos 1 Timoteo 2: 5-6:

⁵ Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

⁶ el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

¿Qué hace la Iglesia verdadera de Cristo buscando unirse a los idólatras, sentándose en la mesa de los ídolos? Ciertamente el que hace esto ya ha sido engañado por el diablo con esta artimaña de la falsa unidad.

La falsa unidad está basada en el falso amor. El ser humano por su naturaleza pecaminosa busca unirse entre sí, así esta unión implique la desobediencia hacia Dios. Los versículos que te he citado claramente dicen que un verdadero hijo de Dios no puede seguir doctrinas de error o unirse a iglesias o grupos que siguen y predicán estas doctrinas falsas. Lo que pide el Señor es obediencia a Él y a su Palabra. Por causa del pecado, la tendencia del ser humano es a unirse, a protegerse mutuamente, a juntarse con un propósito común, así esto esté en contra de Dios y su Palabra. Recordemos el pasaje de la torre de Babel. Leamos Génesis 11: 1-9:

¹ Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.

² Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

³ Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

⁴ Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

⁵ Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

⁶ Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

⁷ Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

⁸ Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

⁹ Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió^[a] Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

El Señor les había ordenado que se dispersaran, pero ellos decidieron desobedecer y quedarse en un solo lugar para luego unirse y construir la torre de idolatría que buscaba alimentar el orgullo y la altivez del ser humano; miren cómo dice en el versículo 4: “⁴Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”.

Por causa del pecado, los seres humanos hacen alianzas, uniones entre sí en contra de la voluntad de Dios. Veamos otro caso escrito en la Palabra. Éxodo 32: 1-7:

¹ Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

² Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

³ Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón;

⁴ y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

⁵ Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová.

⁶ Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

⁷ Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.

Vemos nuevamente la unión del pueblo para pecar. Mientras Moisés estaba en la presencia de Dios recibiendo su Palabra, los diez mandamientos, el

pueblo se unió para hacer un becerro; se unieron para la idolatría, al igual que en Babel. Y miren cómo dice que madrugaron para ofrecer holocaustos a los demonios. Otro ejemplo de la unidad para el pecado. Quiero que note que el pueblo se unió a comer y a beber y regocijarse y asumieron que estaban haciendo fiesta para Jehová. De la misma manera hoy en día muchos se unen para adorar ídolos; hace poco la ciudad de Barranquilla se unió en el carnaval, en esta fiesta demoniaca; dentro de poco se unirán en semana santa para hacer prácticas idolátricas.

En otros casos, se da la unión para la rebeldía. El pueblo de Israel se unió contra Moisés. Leamos Números 16: 1-3:

¹Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente,

²y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre.

³Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?

Dice la Palabra que se juntaron contra Moisés y Aarón asumiendo que también eran santos y tenían autoridad de parte de Dios.

La Palabra de Dios dice que se formará un sistema religioso apóstata, que se caracterizará por la unión de la que antes era la Iglesia de Cristo, pero abandonó la fe y la Palabra, con todas las religiones. Esta es la Gran Ramera, Babilonia la Grande que se relaciona con la Babel de Génesis. Leamos Apocalipsis 17: 1-6:

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;

² con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

³ Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

⁴ Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

⁵ y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

⁶ Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Las abominaciones y la inmundicia de su fornicación se refieren a la idolatría y a la apostasía; recordemos que en el Antiguo Testamento los profetas de Dios asociaban la fornicación con la adoración a los demonios, es decir, se le daba una caracterización religiosa. Este significado religioso de la Gran Ramera se confirma con los nombres de blasfemia que tenía; esta blasfemia significa la rebeldía y ofensa contra Dios y su Palabra.

Esta unión de las religiones cuya cúspide será la Gran Ramera, el sistema religioso blasfemo, ya se está formando con el ecumenismo que el Vaticano está liderando; hay congresos ecuménicos todos los años y estamos presenciando a los que antes eran evangélicos, sentados con los católicos, los del judaísmo, del islam, del hinduismo, el budismo entre otras religiones.

Y este es el gran engaño de Satanás, porque a nombre de la unidad de la Iglesia, a nombre del amor, la fraternidad, la tolerancia, y otros conceptos más, muchos evangélicos están tomando el camino de la perdición, lo que el mismo Marcos Witt llamó, "este otro camino" que él quería explorar.

Hermano, no hay otro camino, el único camino es Jesucristo, la verdad y la vida; no hay otro Evangelio, el único es el que está escrito en la Palabra, el cual, cuando habla de huir de la unión con el templo de los ídolos, de Belial, de los incrédulos, el apóstol agrega, 2 Corintios 6: 17-18:

¹⁷ Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

¹⁸ Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

El llamado del Señor es a salir de en medio de ellos, de estar apartados, de no tocar lo inmundo; y esta es la condición para que Dios Padre nos reciba como hijos. Ya está avanzando la apostasía, ya la Gran Ramera se está formando, hermano, el Señor Jesús está a la puerta y está advirtiéndole a su Iglesia que despierte, que no se deje engañar por la falsa unidad de la Iglesia. En los tiempos del rey Acab y Jezabel, cuando el culto a Baal parecía próspero y firme, ¿Qué encontramos? La Biblia nos describe un panorama tétrico y desalentador; 400 profetas de Baal, y 450 profetas de Asera; y solo Elías permaneció fiel a Dios y su Palabra. Elías no claudicó, no se convirtió en un profeta de Baal o de Asera. De la misma manera, hoy en día, Dios está demandándole a su Iglesia que se mantenga firme en su camino, en el Evangelio glorioso de Cristo, en su Palabra, que no se mueva; que no se convierta en profeta de Baal, que no desprecie el señorío de Cristo. Dios está llamando a la Iglesia de estos últimos tiempos a que siga el ejemplo de Elías y toda Iglesia, todo creyente, ¡aleluya!, que siga el ejemplo de Elías, será arrebatado, como lo fue Elías; ¡aleluya!

El Señor le está diciendo a la Iglesia de este tiempo final lo mismo que Elías le dijo al pueblo de Israel, 1 Reyes 18: 21:

²¹Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.

El engaño de la falsa unidad está haciendo que muchos creyentes e iglesias se deslicen. Mantente firme mi hermano, mi hermana, no te unas con los impíos, con los apóstatas, con los blasfemos, no te unas a la Gran Ramera.

2. La unión con base en la moralidad

En estos últimos tiempos, hay otro engaño que el diablo está lanzando contra la Iglesia, con el fin de que los creyentes se unan, pero detrás de esto está el arrebatarse la Palabra de Dios y que finalmente el creyente termine unido con las religiones. En este engaño están cayendo muchos hoy en día. Los católicos y otros grupos como los testigos de Jehová, los adventistas, mormones, y demás grupos religiosos se han levantado en contra del aborto y del homosexualismo; y esto ha propiciado la unión con los evangélicos. El punto de la unión es la moralidad. Déjame decirte que el aborto y el homosexualismo es pecado. Y muchos que incluso no pertenecen a ninguna de las religiones que acabo de mencionar ni a ninguna otra, también están en contra del aborto y el homosexualismo, entre otros pecados. Pero aquí el punto es si esto se asume como pecado o como moralidad; porque las personas que son moralistas y pareciera que sus pensamientos están en

concordancia con la Biblia, no necesariamente son salvos, no necesariamente son verdaderos hijos de Dios. Usted nota que los apóstatas tienen una actitud moral, pero esto no los libraré del juicio de Dios; los grupos religiosos que mencioné y otro, también tienen una actitud moral, pero esto no los libraré del juicio de Dios. Los judíos tenían actitudes y comportamientos morales que pretendían estar acordes con la Ley, pero la Biblia dice a través de Pablo que estaban en pecado, pues dice que judíos y gentiles todos están acusados de pecados por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.

Hermanos y esta unión basada en la moralidad empezó con un movimiento de protesta en las calles, en las redes sociales, pero ahora se ha convertido en partidos políticos; y Satanás está engañando a muchos creyentes haciendo que se centren en supuestamente luchar por los valores morales de la sociedad y dejen la misión para la cual la Iglesia fue llamada y es predicar el Evangelio para salvación a toda criatura y hacer discípulos en todas las naciones. Déjame decirte que nadie va a detener la inmoralidad, el homosexualismo, el aborto, entre otras abominaciones ¿Por qué? Porque la Biblia dice que estos últimos tiempos son tiempos de Sodoma y Gomorra, Lucas 17: 28-30:

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

La Biblia dice que estos son tiempos peligrosos, de hombres perversos, intemperantes, amadores de sí mismos, vanagloriosos, perversos. Leamos 2 Timoteo 3: 1-5:

¹También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

²Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

³sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

⁴traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

⁵que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

¿Quién le dijo a la Iglesia que el cambio de las personas viene por la política o por hacer una Ley humana? El cambio de una persona viene por la conversión genuina a Cristo que obra por el poder del Espíritu Santo quien usa la poderosa Palabra de Dios, la cual es perfecta y convierte el alma.

En ninguna parte de las Escrituras dice que la Iglesia se va a empoderar, que va a tomar el poder, que va a gobernar en el presente siglo, es decir, en estos últimos tiempos que estamos viviendo. Esto no lo dice la Biblia. Por el contrario, la Biblia dice que la Iglesia padecerá persecución por causa del Evangelio. Leamos Apocalipsis 2: 10:

¹⁰No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Cuando el apóstol Pablo le habla a Timoteo y le describe los hombres de los postreros tiempos, que son estos últimos tiempos, después dice. 2 Timoteo 3: 10-14 (resaltado nuestro):

¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,
¹¹ persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

¹² **Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;**

¹³ mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

¹⁴ Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido...

En ninguna parte de las Escrituras dice que la Iglesia se va a empoderar, que va a tomar el poder, que va a gobernar en el presente siglo.

Lo que sí dice la Biblia es que la Iglesia va a gobernar, pero durante el Milenio, gobernará con vara de hierro con el Señor Jesucristo, dice la Biblia que los creyentes seremos reyes y sacerdotes y tendremos autoridad sobre las naciones durante los mil años del glorioso gobierno de Cristo.

El Señor le manda a la Iglesia hoy que se mantenga firme, que no se deje engañar por la falsa unidad, para que reciba el galardón. Leamos Apocalipsis 2: 25-29:

²⁵ pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

²⁷ y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

²⁸ y le daré la estrella de la mañana.

²⁹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Preparándonos para la venida del Rey: Parte 57". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/UOSR1bNij64>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUINCUAGÉSIMA OCTAVA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 13ª ENTREGA

25 de febrero de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 de Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Hasta el momento hemos visto varios engaños que Satanás envía contra la Iglesia de Cristo, con el fin de que esta se duerma y deje de estar apercebida, deje de estar velando y anhelando la pronta venida de Cristo por su Iglesia en el Arrebatamiento. Vimos el engaño de la falsa paz y demostramos cómo la Palabra de Dios profetizaba varias guerras y consecuencias de guerras que están prontas a desatarse sobre esta Tierra. Vimos el engaño del falso amor, el engaño de la falsa unidad de la iglesia, la cual estudiamos en la prédica pasada¹ con los movimientos políticos que se autodenominan cristianos. Todo

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 18 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 57. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/U0SR1bNij64>

esto son engaños del diablo que buscan entretener, distraer a la Iglesia y llevarla a que se olvide de las promesas y bendiciones que nos esperan en la Nueva Jerusalén. Hoy vamos a estudiar otro engaño:

Noveno engaño: El engaño de que este mundo y esta Tierra van a seguir y va a prosperar. El engaño del desarrollo

Desde que inició el siglo XX, la humanidad empezó a presenciar un desarrollo vertiginoso de la ciencia. Desde el siglo XIX y al inicio del siglo XX se empezaron a desarrollar inventos en comunicaciones y transporte, entre otras invenciones: El barco a vapor, el telégrafo, el teléfono, la luz eléctrica, el fonógrafo y la producción en cadena del automóvil que popularizó Henri Ford, el aeroplano, son algunos ejemplos. ¿Por qué hago este breve recorrido? Porque este desarrollo de la ciencia y los medios de transporte es una profecía cumplida de los últimos tiempos. Daniel 12: 4 dice:

⁴ Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

Cuando el Señor dice, "muchos correrán de aquí para allá", se está refiriendo al desarrollo de los medios de transporte, cuyo clímax fue el aeroplano, el avión y los cohetes que fueron lanzados al espacio.

Este desarrollo del transporte y de la ciencia en general ha creado en el ser humano una idea del progreso, de la comodidad, y ha creado una falsa seguridad en esta Tierra. Se habla por ejemplo de la expectativa de vida, que se ha aumentado, pues el avance de la medicina ha logrado luchar contra

enfermedades que cobraban muchas vidas. En el siglo XX esta expectativa de vida pasó de 45 años a 70 y 80 años. Pero esto no es producto de la ciencia, sino del cumplimiento profético del Señor, pues en el Salmo 90: 10-11 dice:

¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

¹¹ ¿Quién conoce el poder de tu ira,
Y tu indignación según que debes ser temido?

Quiero decirte que este es un Salmo profético referido al final de los Tiempos, los que estamos viviendo, cuyas señales se empezaron a desatar vertiginosamente desde inicios del siglo XX. Este es un Salmo profético y te voy a demostrar por qué:

(1) Recordemos que, durante los 7 años de Tribulación, el Señor le mostrará a la humanidad que Él es Dios, soberano sobre la creación; le demostrará su poder y su eternidad frente a lo efímero y débil que es el ser humano; porque el Salmo 90: 2 dice:

² Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

(2) El Salmo se refiere a este período de juicio durante la Tribulación porque dice en el versículo 7: "7 Porque con tu furor somos consumidos, Y con tu ira somos turbados". En el versículo 9 dice: "9 Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; Acabamos nuestros años como un

pensamiento"; y el 11 dice: "¹¹ ¿Quién conoce el poder de tu ira, Y tu indignación según que debes ser temido?"

Quiero que note las relaciones entre este Salmo 90 y lo que está ocurriendo desde que inició el siglo XX, siglo en el que el reloj profético se aceleró y sigue avanzando rápidamente. Es en este siglo que la expectativa de vida aumentó y pasó justamente a los 70 u 80 años. Y el ser humano se jacta con esto, se jacta de su ciencia, de su largura de años; pero el Salmo 90 dice que Dios es eterno y que le mostrará al ser humano de los últimos tiempos, antes y durante la Tribulación, del tiempo de ira, ese ser humano de los 70 u 80 años, que es débil, que es efímero y que será juzgado por fuego. Miren lo que dice el Salmo 90: 9-10:

⁹ Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira;
Acabamos nuestros años como un pensamiento.

¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

Durante la Tribulación, muchos dirán, "nuestros días declinan a causa de tu ira" y pedirán al Señor, Salmo 90: 12 "¹² Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría". Porque en ese tiempo de ira de los 7 años de Tribulación Dios le enseñará a la humanidad lo que dice el Salmo 90: 3-4:

³ Vuelves al hombre hasta ser quebrantado,
Y dices: Convertíos, hijos de los hombres.

⁴ Porque mil años delante de tus ojos
Son como el día de ayer, que pasó,
Y como una de las vigiliass de la noche.

Tenemos entonces avance en la ciencia, en la expectativa de vida, un desarrollo aparente que pareciera darle esperanza al ser humano de que esta Tierra va a mejorar, que las sociedades tendrán un mayor desarrollo, progreso y felicidad.

Pero si usted se da cuenta, este aparente desarrollo y progreso realmente es un engaño porque a medida que ha aumentado la ciencia como dice Daniel, la humanidad, las naciones y la Tierra se acercan hacia la destrucción.

Este desarrollo de finales del siglo XIX y de inicios del siglo XX desembocó en la primera guerra mundial en 1914 y terminó en 1917, en cumplimiento de la profecía del Señor Jesucristo cuando dijo que se levantaría nación contra nación y reino contra reino. Y este cumplimiento no terminó allí, sino que siguió con la segunda guerra mundial en 1939 hasta 1945. Durante esta guerra, el mundo presenció el poder de la energía atómica y de la capacidad de destrucción y perversión del ser humano, con las dos bombas que estallaron en Hiroshima y Nagasaki.

¿Dónde está entonces el progreso y el desarrollo? Pero a pesar de estas evidencias de guerras, odios, el ser humano insiste en decir que hay progreso y desarrollo; y que la vida seguirá mejorando, pues hay supuestos logros o avances científicos, porque el ser humano sigue explorando el Universo, está proponiendo buscar otro planeta donde se pueda vivir, se habla de Marte, se habla de una estación en la luna; el ser humano sigue hablando de avances

culturales y sociales, porque supuestamente está mejorando en la tolerancia, en los derechos de las comunidades como los homosexuales.

Pero lo que podemos ver claramente es el progreso de la decadencia espiritual, de la perversión, la corrupción, de la depravación de los seres humanos y la corrupción y contaminación del planeta Tierra; y esto es así porque es el cumplimiento profético de la Palabra de Dios que en cuanto a la Tierra dice: Salmo 102: 25-26:

²⁵ Desde el principio tú fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.

²⁶ Ellos perecerán, mas tú permanecerás;
Y todos ellos como una vestidura se envejecerán;
Como un vestido los mudarás, y serán mudados...

En cuanto a la descomposición de la Tierra y del ser humano, la Palabra de Dios dice en Isaías 24: 4-5:

⁴ Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra.

⁵ Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno.

El falso desarrollo, el falso progreso no impedirán la caída de las naciones, no impedirán el juicio que se avecina sobre todas las naciones y toda la Tierra.

Salmo 9: 15-16:

¹⁵ Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron;
En la red que escondieron fue tomado su pie.

¹⁶ Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó;
En la obra de sus manos fue enlazado el malo. *Higaion. Selah.*

Hermano, si la Palabra es tan clara, ¿Cómo es que hay muchas iglesias que han caído en el engaño del falso progreso y el falso desarrollo como productores de felicidad y prosperidad? En lugar de ser observadores de todo ese progreso y desarrollo viendo el cumplimiento de la Palabra profética del Señor sobre el tiempo del juicio y clamar para no caer en el engaño y clamar por ser digno de escapar, esas personas engañadas se han vuelto receptores de tal mentira del desarrollo y el progreso. Dios ha permitido todo este aparente avance científico para que la Iglesia vea el cumplimiento de esta señal profética. Pero esta señal está siendo ignorada por muchos, por todos aquellos que están buscando participar del mundo para recibir los supuestos beneficios del progreso y para supuestamente aportar a ese desarrollo y a la mejoría de esta sociedad. Pero no va a haber tal mejoría, por el contrario, todo irá de mal en peor, porque así lo dice la Palabra. Solamente recuerde la predicación de Jesús en el Monte de los Olivos; el Señor empieza hablando de guerras y rumores de guerras que corresponden a las dos primeras guerras mundiales y las que le siguen; el Señor no dice que después de todo esto las cosas van a mejorar. No, el Señor no dice esto; por el contrario, el Señor agrega más catástrofes; hambrunas, pestes o enfermedades; Mateo 24: 5-8:

⁵ Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

⁶ Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

⁸ Y todo esto será principio de dolores.

Todo esto lo hemos presenciado en este siglo pasado y lo que va corriendo de este siglo; y después de esto, el Señor Jesucristo no dice que las cosas van a mejorar, sino que van a empeorar mucho: Mateo 24: 12:

¹² y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Las cosas van a empeorar mucho porque lo que son señales como principios de dolores, luego serán los tres años y medio primeros de Tribulación y luego serán los otros tres años y medio de Gran Tribulación, tiempo como nunca ha habido en toda la historia de la humanidad. Leamos Mateo 24: 21:

²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

Y usted dirá: "Ay, pero el pastor si es fatalista y no habla nada positivo, nada de bendición, el pastor habla de puros males, mejor me voy para otra iglesia donde no me hablen todo negativo".

Para los que dicen esto o lo piensan o lo han pensado, el Señor les dice en esta hora: ¿No te parece positivo y de gran bendición ver el cumplimiento profético de la Palabra de Dios, cuanto más que este cumplimiento tiene que ver directamente con la cercanía de nuestra partida con el Señor Jesucristo en las nubes, tiene que ver con que nuestra redención está cerca, porque así lo dijo el Señor: Lucas 21: 28:

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

Hermano, acabamos de leer que cuando estas cosas COMIENCEN a suceder debemos erguirnos y levantarnos porque nuestra redención, el Arrebatamiento de la Iglesia está cerca. Y yo quiero recordarte que todas estas cosas comenzaron a suceder a principios del siglo XX; y ya han pasado 100 años; pero el Señor dio una señal inequívoca de los tiempos del fin y es la higuera que es Israel reverdecida como nación, lo cual ocurrió en 1948. Miren cómo Lucas une estos eventos proféticos. Leamos Lucas 21: 28-31:

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

²⁹ También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

³⁰ Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

Lucas dice:

Primero: Cuando veamos todas las cosas que profetizó el Señor cumpliéndose delante de nuestros ojos. Y que nos gocemos porque nuestra redención está cerca.

Segundo: Cuando veamos la higuera cuyas hojas brotan. El reverdecir de Israel como nación, los huesos secos que se llenan de vida. Cuando veamos esto, todo está cerca.

Pero hay una tercera señal: Leamos Lucas 21: 32:

³² De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

Hermano, hermana es la generación que nace en el tiempo en que la higuera reverdece y dice que no pasará, lo cual significa no morirá. Y recuerden que la vida del ser humano según el Salmo 90 de Moisés, y según la ciencia humana, tiene un máximo de 70 a 80 años y que después pasa aludiendo a la muerte; volvamos a leer el Salmo 90: 10 (resaltado nuestro):

¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque **pronto pasan**, y volamos.

Quiero que subraye bien estas palabras, "**pronto pasan**" y Jesús dijo que, "**no pasará** esta generación hasta que todo esto acontezca". Hermano lo que dice el Señor Jesucristo es que de esa generación que vio el reverdecer de la higuera que es Israel y que significa que la nación que no existía, estaba muerta por la dispersión, se levantó y vivió, se volvió nación, esa generación que presencié esto, debe estar viva para cuando acontezcan los eventos del fin de los tiempos, la Tribulación, el tiempo de angustia para Jacob. El Señor le dijo a Daniel, Daniel 12: 7 (resaltado nuestro):

⁷ Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. **Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.**

Y este año 2018, se cumplen 70 años de ese reverdecer de la higuera, del levantamiento de Israel como nación. Hermanos, hermanas, estamos en tiempos prestados, los tiempos se agotaron.

Pero esto sólo lo entienden los entendidos, es decir, los que están velando a la espera de su Señor. Los que no se dejan engañar por la falsa paz, el falso amor, el falso progreso y desarrollo. Leamos Daniel 12: 9-10:

⁹ El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

¹⁰ Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

Estamos en los tiempos del fin y dice Daniel que las palabras están selladas, refiriéndose a todo lo que ha sido profetizado y ha sido dado como señal para el tiempo del fin; pero para los entendidos no estarán selladas ni cerradas, sino que las entenderán. Satanás está cegando el entendimiento de muchos creyentes para que la profecía siga sellada, cerrada para ellos y no la entiendan. Y el diablo está usando los engaños de los que hemos venido hablando durante estas prédicas.

Muchas iglesias han caído en estos engaños desde hace muchos años y justo ahora cuando está a punto de abrirse el Cielo se están dejando engañar por la falsa paz, el falso amor y están codiciando el falso desarrollo y el falso progreso.

No te dejes engañar, no formes parte de los que no entienden.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/xcnt8VyPfsc>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCUGÉSIMANOVENA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 14ª ENTREGA

4 de marzo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 de Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Hemos venido estudiando los engaños de Satanás contra la Iglesia en estos últimos tiempos; y vamos a recordarlos:

Primer engaño: "Así no se interpreta la profecía".

Segundo engaño: "No son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan".

Tercer engaño: "Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperarlo".

Cuarto engaño: "El afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez".

Quinto engaño: "El engaño de las riquezas".

Sexto engaño: "El engaño de la falsa paz".

Séptimo engaño: "El engaño del falso amor".

Octavo engaño: "El engaño de la unidad de la iglesia terrenal".

Noveno engaño: "El engaño de que este mundo y esta Tierra van a seguir y va a prosperar; a esto le llamamos el engaño del desarrollo". Este fue el que estudiamos en la prédica del domingo pasado¹.

Hoy vamos a estudiar el décimo engaño de Satanás en estos últimos tiempos; un engaño que está haciendo mucho daño dentro de la Iglesia de Cristo.

Décimo engaño: El engaño de las falsas doctrinas: El espíritu de Jezabel y el espíritu de Balaam, el espíritu de apostasía.

Hemos dicho que cuando el Señor Jesucristo les dio señales a los discípulos sobre el tiempo del fin, se estaba dirigiendo a la Iglesia para que lograra identificar los tiempos y se moviera a hacer tres cosas: (1) santificarse cada día más; (2) predicar el Evangelio de salvación en Cristo Jesús; (3) y anunciar el juicio de los 7 años de Tribulación, de la misma manera como anunció el juicio del Diluvio a través de Noé, el juicio de la destrucción de Nínive a través de Jonás, el juicio de las cautividades de Israel y Judá a través de todos los profetas.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2019, 25 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 58. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/xcnt8VyPfsc>

Quiero que recuerde que estas señales del fin de las que habló el Señor Jesucristo no eran para el pueblo de Israel porque esta nación no quiso recibir al Señor Jesucristo y quiso mantenerse en incredulidad hasta hoy; por esa razón Israel ahora no entiende lo que está ocurriendo proféticamente y mucho menos entiende que él mismo es parte de la profecía porque fue dado como señal para la Iglesia, cuando los judíos regresaran a la Tierra y fueran otra vez nación. De la misma manera, las señales del fin que le fueron dadas a la Iglesia, no las entiende el mundo porque, como dice la Escritura, la gente del mundo estará entretenida comiendo, bebiendo, comprando, vendiendo, edificando, casándose y dándose en casamiento.

Entonces es la Iglesia la que tiene el entendimiento, el discernimiento para identificar las señales, sus cumplimientos y saber el tiempo del fin. Y este tiempo es ahora, los últimos tiempos cuando ya todas las señales se han cumplido y no falta nada, sino que suene la trompeta para que la Iglesia se vaya en el Arrebatamiento con el Señor Jesucristo y se inicie ese terrible período de 7 años de Tribulación y Gran Tribulación que vendrá sobre toda la humanidad, sobre toda la Tierra; período para el cual el Señor dio señales precisas.

¿Por qué es la Iglesia la que puede identificar las señales, sus cumplimientos y el tiempo del fin? La Iglesia puede hacerlo porque tiene al Espíritu Santo y se deja guiar por el Espíritu Santo, no por las emociones, los sentimientos y la carnalidad.

Por ello es que la Iglesia debe andar en el Espíritu como dice el señor a través del apóstol Pablo; la Iglesia no puede andar en la carne, no puede unirse en yugo desigual con el incrédulo, no puede participar del mundo. Si la Iglesia deja de andar en el Espíritu y comienza a practicar las obras de la carne, si la Iglesia deja entrar el mundo y si está en alianza con los incrédulos, con el mundo, le va a sobrevenir CEGUERA ESPIRITUAL, ENGROSAMIENTO DE OÍDOS Y DEL CORAZÓN.

Y esto es lo que les está aconteciendo a muchas iglesias en la Tierra, que se han dejado engañar de Satanás por las riquezas, por los afanes del mundo, por el engaño de las emociones, los sentimientos, la falsa paz, el falso amor, la falsa unidad de la Iglesia en el mundo y el engaño que vamos a estudiar hoy y es el de las falsas doctrinas.

¿Por qué muchas iglesias, pastores y miembros acusan a las iglesias que están hablando del Arrebatamiento, de los juicios de la Tribulación; las acusan de que son tesalónicas, son exageradas, son apocalípticas? Te voy a dar la respuesta. Esas iglesias, pastores y miembros, tienen ceguera espiritual, tienen los oídos y el corazón engrosados por los engaños de Satanás. Por esa razón no pueden ver el cumplimiento de las señales del final de los tiempos, no pueden discernir lo que estamos viviendo, pues se han vuelto tardos para oír. A muchas iglesias que están ahora engañadas les está aconteciendo lo que le aconteció a Israel cuando el Señor vino y les predicó. Vamos a recordar los pasajes. Leamos Mateo 13: 14-15:

¹⁴ De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis;

Y viendo veréis, y no percibiréis.

¹⁵ Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,

Y con los oídos oyen pesadamente,

Y han cerrado sus ojos;

Para que no vean con los ojos,

Y oigan con los oídos,

Y con el corazón entiendan,

Y se conviertan,

Y yo los sane.

Cuando Jesús da esta Palabra se refiere a las parábolas que les decía a los religiosos de la época por cuanto no habían querido escucharlo y arrepentirse; se da el cumplimiento de la profecía de Isaías 6. ¿Qué relación tiene esta ceguera y sordera espiritual con la que está aconteciendo en la Iglesia de hoy? Vamos a responder esta pregunta.

Quiero que note que cuando el Señor cita estas palabras de Isaías como cumplimiento profético del engrosamiento del corazón y la sordera y ceguera espiritual, lo hace antes de dar el discurso de las parábolas de fin de siglo, es decir, las que se refieren al final de los tiempos que estamos viviendo ahora; la parábola de la semilla que señala la siembra de la Palabra cuya recepción y aceptación se reducirá a medida que pase el fin de siglo o se acerque el final de los tiempos; recordemos que Mateo dice: Al ciento, sesenta y treinta por uno; la segunda es la parábola de la cizaña que se refiere a cómo dentro de la Iglesia crecerá el trigo y la cizaña, pero al final el Señor separará lo uno de lo otro; la parábola de la semilla de mostaza que señala la siembra de la Palabra de Dios, sana, sin adulterar, pero el diablo viene a hacer nido como las aves del Cielo sobre la Iglesia representada en el árbol, y el objetivo del diablo es

contaminar esa Palabra; la parábola de la levadura que señala la infiltración de la falsa doctrina, como levadura, dentro de la Iglesia; la parábola del tesoro escondido y la perla de gran precio que señala el alto valor de la salvación para la Iglesia, lo cual nos debe llevar a cuidarla con temor y temblor y renunciar a todo por dicha salvación tan grande; y la parábola de la red que señala el fin de siglo, donde el Señor especifica que dichas parábolas que ha narrado se refieren al final de los tiempos.

Si el Señor habla del engrosamiento del corazón y de la sordera y ceguera espiritual antes de hablar de estas parábolas que hablan del final de los tiempos, eso quiere decir que el Señor nos está diciendo que en el final de los tiempos habrá una ceguera y sordera espiritual y un engrosamiento del corazón. Y quiero que note que las parábolas del fin de siglo de Mateo 13 se refieren a la Palabra de Dios ¿Por qué? Porque rechazar la Palabra de Dios para escuchar palabra de hombre, fábulas, esto lleva a que el oído se vuelva sordo, que los ojos se vuelvan ciegos y el corazón se engrose. Estamos presenciando ahora una escasez de la Palabra de Dios. Sí; la Palabra de Dios escasea en las iglesias, porque ha sido reemplazada por palabra de hombres doctrina de hombres, falsas doctrinas, doctrinas de demonios, fábulas, huecas filosofías.

Ahora quiero que note que la palabra de exhortación sobre los oídos sordos, ojos ciegos y corazón engrosado que hace el Señor Jesucristo referida también a estos tiempos que estamos viviendo ahora, se reitera con la misma citación de Isaías 6; leamos. Isaías 6: 8-13:

⁸Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

⁹Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

¹⁰Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

¹¹Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto;

¹²hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.

¹³Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

Esta palabra la recibe el profeta Isaías cuando es llamado por el Señor a la comisión de ser el profeta para llevar el mensaje de juicio para Judá y reiterar el juicio por el pecado de Israel. Leamos el pasaje. Isaías 6: 8-11:

⁸Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

⁹Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

¹⁰Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

¹¹Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto...

De la misma manera que el Señor Jesucristo ubica esta palabra sobre el engrosamiento del corazón y la ceguera y sordera espiritual en los últimos tiempos, así lo hace el profeta Isaías, pues el profeta no sólo se refiere al pueblo de Judá en cuanto a su pecado y el consecuente juicio, sino también al tiempo de la venida de Jesús cuando los judíos rechazarían la Palabra. Pero el profeta Isaías se refiere a un tercer tiempo de aplicación de la Palabra

profética y son los últimos tiempos. En el versículo 11 de Isaías 6, el profeta pregunta, volvamos a leer. Isaías 6: 11:

¹¹Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén solas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto...

Este tiempo se refiere al juicio de la cautividad sobre Judá e Israel cuando las ciudades quedarían desiertas. Pero también se refiere al final de los tiempos cuando el Señor derrame juicio sobre la Tierra, pues en los versículos 12 y 13 dice:

¹²hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.

¹³Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

En el versículo 12 dice que hasta que el Señor haya multiplicado los lugares abandonados en medio de la Tierra; se refiere al período de la Gran Tribulación cuando las ciudades caerán y morirá aproximadamente 4.000 millones de seres humanos, las dos terceras partes dice el libro de Apocalipsis.

Hermanos, hermanas, por cuanto la Palabra que el Señor Jesucristo e Isaías dieron sobre el engrosamiento y la ceguera y sordera espiritual también se refiere al final de los tiempos como he demostrado, no queda duda de que estamos viviendo el cumplimiento de esta Palabra profética. Y la causa de este engrosamiento, como en los tiempos de Isaías y de Jesús, es el rechazo hacia la Palabra de Dios. Pero esta Palabra es la que puede libertar porque el Señor dice: Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.

Es duro aceptar esta verdad hermano, hermana, pero estamos viviendo los tiempos de apostasía, los tiempos del engaño de las falsas doctrinas, los tiempos de los que habló el apóstol Pablo. 2 Timoteo 4: 3-4:

³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Quiero que prestes atención Iglesia de lo que te estoy diciendo: Este tiempo del que habla Pablo ya llegó, es el que estamos viviendo, el tiempo del motón de maestros con sus concupiscencias que están apartando de la verdad el oído y están llevando a los creyentes a las fábulas; estamos viviendo el tiempo que profetizó el apóstol Pedro sobre la cantidad de maestros que predicarán herejías destructoras y dice también que muchos seguirán estas enseñanzas. 2 Pedro 2: 2-3:

² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

En el versículo 3 que acabamos de leer el apóstol Pedro habla de la mercadería que corresponde al falso evangelio de prosperidad, pactos con dinero, siembras con dinero. Y dice que todo esto hará que el camino de la verdad sea blasfemado, es decir, que será pisoteada la verdad, la Palabra Dios; y esto es lo que vemos en muchos púlpitos en toda la Tierra.

El Señor le advierte a la Iglesia en su mensaje de Apocalipsis sobre las falsas doctrinas; menciona: La doctrina de Jezabel, la de los nicolaítas y la de Balaam. Apocalipsis 2: 14-15:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

¹⁵ Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

Esta iglesia de Pérgamo simboliza la iglesia de ahora que predica el falso evangelio de la prosperidad, la iglesia mundana, que ha llevado y está llevando muchas almas al Infierno. Leamos Apocalipsis 2: 20:

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Esta iglesia simboliza la iglesia donde hay profetas falsos, mujeres profetizas que hacen predicciones del futuro y enseñan falsa doctrina, la cual es vista como fornicación, pues lleva a la adoración de ídolos humanos como pastores, cantantes, y demás personas de la Iglesia que han adquirido cierto estatus en una estructura semejante a las del mundo. Pero los ídolos también son el dinero, las posesiones, la fama, el éxito, el poder.

Las otras dos iglesias, la de Sardis y la de Laodicea, representan las iglesias que se autodenominan de avivamiento, que se asumen como vivas, ricas y poderosas, pero están muertas, son espiritualmente pobres y están desnudas. Leamos Apocalipsis 3: 1-2:

¹Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto:

Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

²Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

Leamos ahora los versículos del 15 al 17:

¹⁵Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

¹⁶Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¹⁷Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Y quiero que notes estas dos últimas iglesias que junto a las de Éfeso, Pérgamo, Tiatira representan todas juntas la iglesia apóstata que es una de las señales cumplidas de la profecía de los últimos tiempos. A la iglesia de Sardis el Señor le hace la siguiente advertencia. Apocalipsis 3: 3:

³Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

Los engaños de Satanás contra la Iglesia de Cristo buscan llevarla a que tenga ceguera y sordera espiritual, y engrosamiento de corazón, con el fin de que no discierna el tiempo del Arrebatamiento de la Iglesia, pues no puede reconocer las señales ni ver su cumplimiento. Este adormecimiento y endurecimiento espiritual lleva a la iglesia engañada a que no esté apercebida y, por lo tanto, el Arrebatamiento la tome por sorpresa, como ladrón, no se dará cuenta a qué hora vendrá el Señor. Pero la Iglesia que sí está apercebida, la que sí está asida a la Palabra y la guarda como la iglesia de Filadelfia, esta Iglesia sí podrá ver las señales de final de los tiempos, podrá identificar el tiempo de la venida del esposo, el tiempo del juicio que se avecina y viéndolo

sabrás que su redención está cerca. A la iglesia de oídos sordos, ojos ciegos y corazón engrosado, el rapto la tomará como ladrón, pero a nosotros, que no somos rebeldes a la Palabra de Dios, sino que la guardamos, la atesoramos, la obedecemos, entonces aquel día no nos sorprenderá como ladrón. Leamos lo que dice el apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 5: 1-6:

¹Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

²Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

⁴Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

¿Cuántos tienen aquí oídos para oír, cuántos tienen aquí ojos para ver, cuántos tienen aquí corazón sensible, humillado, humilde para discernir el tiempo del fin, para ver el cumplimiento de las señales proféticas? Si es así, aquel día no te sorprenderá como ladrón, sino que estarás expectante, alerta, velando, todos los días a la espera del Señor.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/rJRIVPRKUIA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXSAGÉSIMA PARTE CÓMO NOS PREPARAMOS 15ª ENTERGA

11 de marzo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 de Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹ hablamos del engaño de las falsas doctrinas y dijimos que el objetivo del diablo es que los hijos de Dios pierdan toda sensibilidad ante la Palabra de Dios, que pasen a ser ciegos y sordos espirituales y los corazones se engrosen.

Es de vital importancia que la Iglesia estudie la Palabra de Dios y la obedezca, porque es la Palabra la que nos ayuda a no caer en los engaños del diablo. Recordemos que los creyentes a los que les escribe el autor de la carta de

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 4 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 59. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/rJRIVPRKUJA>

Hebreos estaban cayendo en la apostasía y la causa la explica el autor así.

Leamos Hebreos 5: 11-12:

¹¹Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

¹²Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

Dice el autor de esta poderosa carta que los creyentes se habían hecho tardos para oír, no habían crecido en el conocimiento de la Palabra de Dios y necesitaban aprender otra vez los primeros rudimentos de la Palabra de Dios, es decir, como antes de haberse convertido a Cristo, porque miren a lo que se les llama rudimentos de la doctrina de Cristo; leamos Hebreos 6: 1-2:

¹Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

²de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

El autor se refiere a la predicación que escucha una persona no convertida, pues habla del arrepentimiento, de la fe, de los bautismos, de la doctrina de la resurrección de los muertos y del juicio eterno; y ciertamente estos son elementos de la predicación inicial que se le hace a una persona para llevarla a recibir a Cristo.

Hermano, hermana, a las personas que se han vuelto tardos para oír, que han sido engañadas por las falsas doctrinas, son como inconversos, pero se

encuentran en un estado peor, por cuanto ya habían recibido y habían conocido el poder de Dios; pero por causa de la apostasía, están produciendo espinos y abrojos; miren lo que dice Hebreos 6: 4-8:

⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Hermanos, el Señor nos está advirtiéndolo, nos está exhortando, nos está amonestando, a nosotros, la Iglesia de hoy, para que no caigamos en las redes de la apostasía, de las falsas doctrinas, los falsos maestros y falsos profetas; porque hermano, hermana, el versículo 8 nos está diciendo que hay un juicio en el cual el Señor Jesucristo reprobará a los que recaen y el destino de los que recaen es ser maldecido y ser quemado; evidentemente el Señor está hablando del Infierno. Pero si la exhortación es dada por Dios a la Iglesia a través del autor de Hebreos es porque hay un tiempo en el cual hay posibilidad de arrepentirse y ese tiempo es esta dispensación de la Iglesia; pero cuando esta dispensación termine con el Arrebatamiento de la Iglesia, los que cayeron en la apostasía, serán enjuiciados, maldecidos y echados al fuego. Esto lo reitera el autor de Hebreos en el capítulo 10. El autor primero nos habla de la necesidad de mantenernos firmes en el Señor, sin cambiar, sin movernos de su camino; leamos Hebreos 10: 23:

²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Después de esta advertencia, el autor de Hebreos pasa a advertir sobre la apostasía nuevamente; leamos Hebreos 10: 26-31:

²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmundia la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Miren cómo el Señor advierte de lo terrible que es apartarse del Señor y su Palabra; y vuelve a hablar el Señor del tiempo en que Él dará el pago, del juicio. Y este tiempo es después que la Iglesia sea arrebatada; por cuanto después vendrá el juicio de los 7 años de Tribulación y Gran Tribulación y en la segunda venida de Cristo, el Señor hará juicio para separar a los impíos de los salvos; los salvos entrarán al Milenio y los impíos irán al Lugar de tormento, al fuego. Al final de este capítulo 10, el Señor vuelve a exhortar y dice. Hebreos 10: 35-39:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Hermanos, hermanas, esta palabra se hace mucho más vívida y necesaria hoy en día cuando estamos al final de los tiempos y cuando la apostasía está en abundancia, las falsas doctrinas pululan, como lo profetizó el Señor en su Palabra como señal antes del fin. El Señor nos está diciendo que no perdamos la fe que tuvimos desde el principio, que no retrocedamos; ¿y a qué fe se refiere?, se refiere a la fe para salvación, la fe en la promesa de la ciudad celestial que en el capítulo 11 menciona el autor de Hebreos, ciudad en la que tenían puesta la mirada los antiguos. Pero el que retrocede, el que cae en la apostasía y se aparta del Evangelio, le espera la perdición.

Al final de la carta a los Hebreos, el Señor nos reitera que no caigamos en el engaño de las falsas doctrinas. Hebreos 13: 7-9:

⁷ Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

⁸ Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

⁹ No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

El Señor nos advierte que afirmemos el corazón con la gracia porque nuestra mirada está puesta en la promesa de la casa del Padre; leamos Hebreos 13: 14:

¹⁴ porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

Hermano, hermana, usted podrá decir, "pero ¿por qué el pastor insiste con lo mismo de la apostasía y las falsas doctrinas?". Yo insisto con esto porque el Señor me dice que insista porque estamos en los días de Noé y de Lot; días de engaños, de seducciones; todos los días caen hermanos y hermanas en la apostasía; caen congregaciones enteras, pastores y maestros; se está cumpliendo la Escritura que dice cómo se amontonarán maestros falsos y falsos profetas; y usted debe permanecer firme porque el engaño es tremendo y el que se descuida, es arrastrado por el error; como dice la Escritura en 2 de Pedro 3: 17:

¹⁷ Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

Por eso te predico y te reitero lo mismo, porque el Señor me está diciendo que lo haga para que no caigas en el error de los inicuos; para que hermano, hermana, no aceptes otro Cristo diferente al que se te ha predicado; porque muchas iglesias están predicando otro Jesús; están predicando falsos cristos; el Señor Jesús dijo que esto iba a acontecer al final de los tiempos; leamos Mateo 24: 24:

²⁴ Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

Hermanos, hermanas, cuando el Señor habla de falsos cristos y falsos profetas también está hablando del tiempo antes del inicio de la Tribulación; porque recordemos que durante la Tribulación se levantará el anticristo y el falso profeta que son el punto máximo de la apostasía que ya está en curso ahora en este tiempo. ¿Cuáles son esos falsos cristos y falsos profetas? Los

que están engañando en este tiempo, los que salen en los programas de televisión y radio, haciendo telelluvias, y toda clase de siembras y pactos; ¿qué predicán en estos programas? Pues predicán falsos cristos; un cristo que no habla del pecado, sino de pura prosperidad material; un cristo que no habla de arrepentimiento, sino de acomodamiento al mundo; un cristo que no habla de salvación y vida eterna, sino de arraigarse cada vez más a esta Tierra; un cristo que no habla de juicio, sino de bendición material, poder y fama. Estos son los falsos cristos de los que habla el Señor.

Y el último engaño de diablo en los últimos tiempos que vamos a estudiar es el de la pérdida de la paciencia.

Ya leímos en el libro de Hebreos que nos es necesaria la paciencia para que obtengamos la promesa; volvamos a leer Hebreos 10: 35-38:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Pero el diablo le habla a la Iglesia diciéndole que Jesús tarda en venir o que ya no va a venir; miren cómo nos advierte el Señor en su Palabra sobre esto. Mateo 24: 48-51:

⁴⁸ Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

⁴⁹ y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

⁵⁰ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,
⁵¹ y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

La Palabra de Dios también advierte del engaño del diablo cuando le dice a la Iglesia que ya no va a venir el Señor Jesucristo; leamos 2 Pedro 3: 3-4:

³ sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,
⁴ y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

Este engaño que lleva a que la Iglesia pierda la paciencia en la venida del Señor en el Arrebatamiento, está ligado a las falsas doctrinas. Todas las iglesias que están en doctrinas de error están dormidas y ya no esperan la venida del Señor en el rapto; por ello, el Señor Jesucristo nos dice en Apocalipsis 3: 10-11:

¹⁰ Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Hermanos, todas las iglesias que están en la apostasía por haber expulsado la Palabra de Dios de sus púlpitos, por estar rechazando la Palabra de Dios, todas estas iglesias no están guardando la Palabra de la paciencia del Señor. Y déjame decirte que sólo las iglesias que guardan la Palabra de la paciencia del Señor son las que van a ser guardadas de los 7 años de Tribulación y Gran Tribulación, mediante el rapto. Y déjame decirte esto que es tremendo; estas iglesias que están en apostasía por cuanto no han guardado la Palabra de la

paciencia del Señor no serán salvas, tal como lo aprendimos en el libro de Hebreos cuando hablamos de la apostasía. ¿Por qué no van a ser salvas? Porque si las iglesias que guardan la Palabra de la paciencia del Señor son las vencedoras, que obtendrán el galardón, esto quiere decir que las que no guardan esta Palabra, no tendrán el galardón; y miren lo que dice Apocalipsis 3 sobre este galardón; leamos Apocalipsis 3: 12:

¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Sólo el que vence en guardar la Palabra es el que será columna en el templo de Dios, es el que tendrá sobre él el nombre de Dios y de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén y el nombre nuevo del Señor Jesucristo. Las iglesias que están en las falsas doctrinas, que han dejado de guardar la Palabra de Dios, no tendrán parte en la Nueva Jerusalén, porque serán excluidos.

Esto es terrible mi hermano. Por ello es que ahora que está a la puerta la venida del Señor en las nubes, para llevarnos a la ciudad celestial, a la Nueva Jerusalén, es cuando más debemos estar atentos, debemos ser diligentes en guardar la Palabra de la paciencia del Señor. El Señor nos dice a través de Santiago 5: 7-8:

⁷Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

⁸Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

El mandato es a afirmar los corazones porque la venida del Señor se acerca; y recordemos que en Hebreos 13: 9, el Señor nos decía que no nos dejáramos llevar por doctrinas diversas porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas que no aprovechan.

Hermanos, afirmemos el corazón en la Palabra de Dios, afirmémonos en la gracia, no menospreciemos el señorío, no nos movamos de la firmeza en el Evangelio; el Señor está cerca. Estamos rodeados de falsas doctrinas; hay una guerra que Satanás ha orquestado contra la Iglesia santa, con el fin de hacerla caer en sus engaños. Pero nosotros no somos de los que retroceden, no somos de los que caen en los engaños del diablo, sino que somos de los que tenemos fe para preservación del alma. Guardemos pues la Palabra de la paciencia del Señor porque grande es la promesa, la entrada a la Nueva Jerusalén.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: https://youtu.be/xc9vk1lxY_A

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

2 Pedro 3: 10-14

